



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS



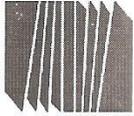
Doctorado en Educación Ambiental

APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA LA COMPRENSIÓN DE UNA
CULTURA ANTE EL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL, DESDE LA
PERSPECTIVA DE UNA COMUNIDAD UNIVERSITARIA VENEZOLANA
(Tesis presentada como requisito parcial para optar al grado de Doctor en Educación
Ambiental)

Autor: Scarleth Mujica

Tutor: Sara Lara

Caracas, Noviembre de 2019



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Coordinación General de Estudios de Postgrado



Nº 072-19

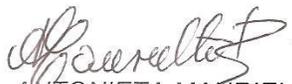
**“APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA LA COMPRENSIÓN DE UNA CULTURA ANTE
EL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA
COMUNIDAD UNIVERSITARIA VENEZOLANA”**

Por: SCARLETH COROMOTO MUJICA
C.I. Nº 14.454.808

Trabajo Doctoral del Doctorado en Educación Ambiental, aprobado en nombre de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador por el siguiente Jurado, a los veintiún (21) días del mes de noviembre de dos mil diecinueve (2019).


Dra. MARINA I. MEZA SUINAGA
Miembro del Jurado Examinador
C.I. 9.096.113


Dr. SIMÓN RUIZ
Miembro del Jurado Examinador
C.I. 5.976.02


Dra. ANTONIETA MAURIELLO
Miembro del Jurado Examinador
C.I. 9963951


Dra. FRANKLIN NUÑEZ
Miembro del Jurado Examinador
C.I. 14.142.943


Dra. SARA LARA
C.I. 3.589.665
Coordinadora del Jurado

DEDICATORIA

A la memoria de mi madre, Gladys, QDEP, quien me animó a iniciar y persistir en esta meta.

Por ser el orgullo de mis hijas, Glarís y Natasha, a quienes les debo dar ejemplo.

A mi compañero Carlos Eduardo, quien ha conquistado mi esencia.

A mi hermano, Engelberth, quien desea más que yo la culminación de esta etapa, lo que me da impulso.

A mi tío, Alfredo, quien ha sido como un padre desde mi niñez.

A mis hermanas de la vida, Karina y Sergia, por su gran apoyo moral y especial, así como a mi amiga Eglis, QDEP.

A mis profesores especiales, Sara, Noemí y Simón, a quienes admiro por su humanidad y su gran humildad siendo tan grandes, agradezco su comprensión, confianza, respeto y apoyo.

A mis compañeros de estudio, jamás olvidaré que tuve la suerte de estar en una buena cohorte, caracterizada por la solidaridad, la ética y el apoyo moral que inyecta el ánimo y entusiasmo académico.

Quisiera dejar por escrito, aquí en esta dedicatoria, para mi historia personal, que sin el apoyo y el ánimo de todos los que he mencionado y muchos otros que estuvieron a lo largo del camino, no hubiese sido posible concentrarme y dedicarme en un reto académico tan importante, ya que con la crisis que hemos vivido estos años, una de las más grandes en la historia de mi país, solo es posible dedicarse a la sobrevivencia humana; la cotidianidad consume, deprime y subyuga a la mayoría de la población. He reflexionado con compañeros que dedicarse a la academia en tiempos de una feroz dictadura, con una situación en la que uno no puede abandonar ni descuidar distintos roles, no ha sido fácil, pero todo es posible, hasta salir de la dictadura es posible.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora

A mis profesores

A mis informantes y colaboradores

A mis compañeros de cohorte

A mis familiares y amigos

A mis casas de estudio y de trabajo

ÍNDICE GENERAL

	Pp
LISTA DE GRÁFICOS.....	ix
RESUMEN.....	xi
CAPÍTULO	
I EL INICIO DEL CAMINO: EL ESCENARIO Y LOS PROPÓSITOS	
1.1. El Escenario donde se Abren las Puertas.....	1
1.1.2. Situación Problemática.....	4
1.2. Los Propósitos de la Investigación.....	13
1.2.1. Objetivo de la Investigación.....	14
1.2.1.1. Objetivos Específicos.....	14
1.3. Importancia de la Investigación.....	14
II POR LOS SENDEROS DEL AMBIENTE Y LA GESTIÓN DEL	
RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL.....	17
2.1. La Educación Ambiental y la Gestión del Riesgo de Desastre.....	17
2.2. ¿Qué es la Gestión del Riesgo?.....	21
2.3. ¿Qué es la Cultura y la Cultura ante el Riesgo de Desastre? Referentes Para la Gestión del Riesgo.....	22
2.4. Posturas Epistemológicas para Abordar la Gestión del Riesgo.....	24
2.5. Avanzar en una Perspectiva Cualitativa de los Estudios de Gestión del Riesgo en Venezuela. Antecedentes no Cuantitativos.....	28
2.6. Algo de Historia sobre el Escenario de los Actores y los Hechos Ocurridos.....	33
2.6.1. Breve Reseña Histórica de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral.....	33
2.6.2. Características de la Cuenca del Río Camurí Grande y los Eventos Ocurridos en Diciembre de 1999.....	37
2.7. Influencia Cultural en los Problemas de Riesgo de Desastre.....	53

III EL CAMINO TRANSITADO	58
3.1. Presupuestos Epistemológicos, Ontológicos y Axiológicos.....	58
3.2. La Teoría Fundamentada como Base para la Interpretación de la Información.....	65
3.3. Método Comparativo Continuo: Categorización y Teorización.....	69
3.4. Criterios de Selección de los Informantes Claves.....	71
3.5. Técnicas de Recolección de Datos: Entrevistas en Profundidad y Observación Participante.....	73
3.7. Criterios de Valoración de la Investigación.....	76
IV EN TORNO A LOS HALLAZGOS: DEVELANDO LAS SUBJETIVIDADES DEL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL	79
4.1. El Conocimiento y el Saber Cotidiano se Confrontan en la Interpretación de los Fenómenos Naturales.....	80
4.1.1. Los Saberes y el Fenómeno Hidrometeorológico.....	80
4.1.2. La Influencia de lo Mítico-Religioso ante la Ocurrencia del Fenómeno Natural.....	88
4.1.3. Reacciones Emocionales ante la Ocurrencia de Fenómenos Naturales Extraordinarios.....	94
4.2. La Gestión del Riesgo de Desastre: un Caso Inédito en la Educación Universitaria.....	98
4.2.1. El Desastre Interrumpe los Planes Educativos.....	98
4.2.2. La Acción Institucional Improvisada ante la Situación de Desastre.....	102
4.2.3. El Post-desastre y la Afectación Universitaria.....	112
4.2.4. La Reubicación Provisional y una Convivencia Infeliz.....	115
4.2.5. Las Dos Caras de una Realidad: Acciones que Enaltecen y Otras que Avergüenzan.....	118
4.2.6. Añoranza por lo Perdido.....	123

4.2.7. Primer Momento ¿Me Voy o me Quedo? Segundo Momento ¿Me Quedo o me Voy?.....	127
4.2.8. Después de la Tormenta Viene la Calma.....	133
4.2.9. Decisiones Administrativas que Desaparecen la Cultura Organizacional Establecida.....	137
4.3. La Gestión Pública vs La Politización en la Gestión del Riesgo de Desastre.....	141
4.3.1. La Atención de la Emergencia Según el Color Político.....	141
4.3.2. La Politización de la Gestión Pública Obstaculiza el Reconocimiento de la Vulnerabilidad.....	143
4.4. Una Sociedad en Crisis Expresada en el Post-Desastre: Ruptura de los Hilos del Tejido Social.....	146
4.4.1. Actuaciones Delictivas y Caos Moral.....	146
4.4.2. La Virtud no Siempre Prevalece.....	153
4.5. El Papel de las Vivencias en la Incipiente Gesta de una Cultura de Riesgo de Desastre.....	155
4.5.1. La Preservación de la Memoria Institucional.....	155
4.5.2. La Experiencia Fortalece de Forma Incipiente una Cultura de Riesgo de Desastre.....	163
V DÓNDE NOS ENCONTRAMOS HOY: EL PUNTO DE PARTIDA PARA LA PERSPECTIVA EN GESTIÓN DE RIESGOS.....	173
5.1. Cuando el Saber Cotidiano Obstaculiza la Comprensión del Riesgo de Desastre.....	176
5.2. Las Vivencias dejan Lecciones que se Desvanecen: la Gestión del Riesgo de Desastre Imprecisada en el Tiempo.....	178
5.3. De la Incredulidad a la Perplejidad: Concientizar, una Tarea Pendiente.....	184
REFERENCIAS.....	188

ANEXOS

A Otras Expresiones de Sentido de los Actores Sociales Enmarcadas en la Categoría: De la Incredulidad a la Perplejidad: Concientizar, Una Tarea Pendiente.....	201
B Entrevista Completa del Actor Social A1 Como Muestra del Sector Obrero.....	205
C Entrevista Completa del Actor Social A2 Como Muestra del Sector Docente.....	222
D Entrevista Completa del Actor Social A8 Como Muestra del Sector Administrativo.....	238
E Entrevista Completa del Actor Social A11 Como Muestra del Sector Estudiantil.....	243
SÍNTESIS CURRICULAR.....	252

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO	Pp.
1. Imagen inédita 1 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	9
2. Imagen inédita 2 de la pérdida de bienes de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	10
3. Maqueta del Ing. Humberto Altuve (Junio 2002), Esc. 1:300 Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.....	36
4. Vista de la nueva infraestructura construida para la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.....	36
5. Evento de diciembre de 1999, Campus USB, Cuenca del río Camurí Grande....	45
6. Evento de diciembre de 1999, Edificio de la USB, Cuenca del río Camurí Grande.....	45
7. Evento de diciembre de 1999, área de las instalaciones de la USB, Cuenca del río Camurí Grande.....	46
8. Evento de diciembre de 1999, depósitos de detritos en el área de las instalaciones de la USB, Cuenca del río Camurí Grande.....	44
9. Imagen del alud torrencial en diciembre de 1999, Río Camurí Grande, sector Camurí Grande, Estado Vargas, donde se observan remanentes de las instalaciones de la USB, Núcleo Litoral.....	47
10. Imagen de la inundación en febrero de 2005, en los edificios de Camurí Grande, Naiguatá, Estado Vargas, diametral a las áreas de la USB, Núcleo Litoral.....	48
11. Imagen inédita 3 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	49

12. Imagen inédita 4 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	49
13. Imagen inédita 5 de la pérdida de bienes de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	50
14. Imagen inédita 6 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	50
15. Imagen inédita 7 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	51
16. Imagen inédita 8 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	51
17. Imagen inédita 9 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	52
18. Imagen inédita 10 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona.....	52
19. Portada de la prensa Diario El Nacional 17/12/1999.....	93
20. Reseña que evidencia el testimonio por parte de una estudiante y la respuesta de las autoridades de la Universidad Simón Bolívar, sobre la afectación del Núcleo Litoral, en diciembre de 1999.....	99
21. Dinámica del Núcleo Litoral de la USB, luego de la tragedia de diciembre de 1999.....	128
22. Jerarquización de subcategorías, categorías emergentes, categorías de orden superior y categoría central.....	175



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS



Doctorado en Educación Ambiental

Línea de Investigación: Educación Ambiente y Calidad de Vida

APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA LA COMPRENSIÓN DE UNA
CULTURA ANTE EL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL, DESDE LA
PERSPECTIVA DE UNA COMUNIDAD UNIVERSITARIA VENEZOLANA

(Tesis presentada como requisito parcial para optar al grado de Doctor en Educación
Ambiental)

Autor: Scarleth Mujica

Tutor: Sara Lara

Fecha: noviembre de 2019

RESUMEN

La presente tesis doctoral enmarcada en la Educación Ambiental, tiene como objetivo generar aportes teóricos sobre el significado que tiene el riesgo de desastre socionatural desde la perspectiva de los actores de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, en el Estado Vargas, para contribuir con el fortalecimiento de una cultura de prevención y mitigación a través del conocimiento proporcionado por la educación, considerando como referente el evento hidrometeorológico de diciembre de 1999, donde se desmanteló casi toda su infraestructura. La investigación fue abordada con un enfoque cualitativo, desde el paradigma Interpretativo y bajo el método Comparativo Continuo de la Teoría Fundamentada de perspectiva reformulada de Strauss y Corbin, utilizando como técnica la entrevista en profundidad y la observación participante. Los informantes clave fueron doce personas, entre profesores, administrativos, obreros y estudiantes, además de la investigadora que ha observado la situación referida durante 13 años de trabajo en la institución. En los hallazgos encontramos 18 subcategorías que develan las subjetividades del riesgo de desastre socio-natural en esta comunidad; entretajadas en 6 categorías emergentes que concuerdan en 2 categorías de orden superior “Cuando el saber cotidiano obstaculiza la comprensión del riesgo de desastre” y “Las vivencias dejan lecciones que se desvanecen: la gestión del riesgo de desastre imprecisada en el tiempo”. Finalmente, surge una categoría central “De la incredulidad a la perplejidad: concientizar, una tarea pendiente” en la que se devela que no existe una cultura ante el riesgo de desastre socio-natural. El aporte teórico arroja que esta ausencia está sesgada por las acciones que dejan la experiencia de una tragedia, las medidas tomadas por las autoridades, la influencia de lo mítico religioso, el poco conocimiento sobre los fenómenos, que en muchos casos generan reacciones emocionales, la valoración negativa hacia las acciones del gobierno en estas situaciones, entre otros acontecimientos vivenciados por los actores, cuya experiencia por sí sola no es suficiente para motivar acciones a favor de esta cultura.

Descriptor: Riesgo de desastre socionatural, cultura de seguridad y resiliencia, Teoría Fundamentada, Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.

CAPÍTULO I

EL INICIO DEL CAMINO: EL ESCENARIO Y LOS PROPÓSITOS

1.1. El Escenario donde se Abren las Puertas

La trama que inspira los inicios de esta investigación está vinculada con lo que Naciones Unidas denomina “gestión del riesgo de desastre” -en este caso los derivados de la ocurrencia de fenómenos naturales-, un proceso que abre un escenario bastante amplio donde convergen múltiples factores y disciplinas del conocimiento, tanto vinculadas con las Ciencias Naturales como con las Ciencias Sociales, para fortalecer las capacidades de la humanidad en cuanto a reducir y afrontar el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurran los desastres; y cuyo fin es lograr ambientes más seguros para el hábitat, bien sea a escala local, regional, nacional o global.

En este marco han surgido múltiples estrategias para afrontar la situación, actualmente la gestión del riesgo ha logrado escalar en muchas instancias que trascienden la mera contemplación y/o atención de las emergencias; se ha logrado profundizar en el conocimiento sobre fenómenos naturales que cada vez son más adversos para el hábitat humano, ha logrado llegar al escenario de la educación, a las instancias de la política, de las leyes y tanto ha escalado que se ha convertido en estas últimas décadas en un debate global.

A pesar de las preocupaciones y los esfuerzos, estamos ante una realidad que lamentablemente marca un retroceso en cuanto a condiciones seguras para el hábitat humano. De acuerdo a Ordoñez, Montes y Garzón (2018) “Durante las décadas de 1960 y 1970, menos de 20 desastres ocurrieron por año. Durante los años 2000, el promedio aumentó a 50 desastres por año.” (p. 4), esto da cuenta del retroceso, siendo cada vez más frecuente las afectaciones de las inundaciones, huracanes, terremotos y sequías.

El tema del calentamiento global y el crecimiento de la población inciden, pero de igual manera interviene la falta de una conciencia para la prevención, un poco la pérdida del instinto humano ante el peligro de amenaza, porque vivimos en la etapa de un sistema socioeconómico, donde el mercado ha permeado en los valores, la personalidad, la visión de los seres humanos y ha trastocado el sentido de lo que son las verdaderas necesidades, suplantándolas por necesidades ficticias que en muchos casos desplazan a las reales y generan una percepción subjetiva que paraliza la detección y atención del problema, y todo se sigue concentrando en que solo cuando ocurre un evento adverso atendemos la emergencia, salvo excepciones de experiencias más interesantes.

En la Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres, llevada a cabo por Naciones Unidas en Hyogo, Japón en enero de 2005; surge el acuerdo del decenio 2005-2015, para la adopción de un plan para la reducción de riesgo de desastre, donde el principal objetivo planteado era lograr una sociedad más segura ante las amenazas naturales. Actualmente, cuando recién se ha dado el cierre de ese decenio, es necesario hacer un balance sobre la base del alcance de sus tres principales objetivos estratégicos:

La integración de la reducción del riesgo de desastre en las políticas y la planificación del desarrollo sostenible. El desarrollo y fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades para aumentar la resiliencia ante las amenazas. La incorporación sistemática de los enfoques de la reducción del riesgo en la implementación de programas de preparación, atención y recuperación de emergencias. (Naciones Unidas, 2008, p. 18).

En este caso, el segundo objetivo referido a “El desarrollo y fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades para aumentar la resiliencia ante las amenazas”, se considera de importancia para esta de investigación, por ello se centró en las condiciones subjetivas que impiden o limitan justamente ese desarrollo y fortalecimiento de lo allí enunciado, en un escenario local.

Varios años antes de esta conferencia y de la adopción de una estrategia internacional para la reducción de desastre, el problema del riesgo socionatural había adquirido diversos enfoques, siendo un tema manejado en las Ciencias Naturales y ya

también en las Ciencias Sociales, aunque no en el nivel necesario para atenderlo en su globalidad, con todas sus implicaciones.

Es importante recordar que el tema del riesgo de desastre sacionatural, en un principio era un tanto restringido al manejo de las geociencias para explicar las causas y consecuencias de la ocurrencia de fenómenos naturales que afectaban a la sociedad, y por otro lado, desde el enfoque de la atención de la emergencia y asistencia posterior. Pero en los últimos años, se ha convertido en una tendencia la inserción de las Ciencias Sociales, en especial la Sociología, la Psicología, la Antropología, la Geografía e incluso la Historia, donde el centro de atención es el impacto social y la vulnerabilidad, lo que da cuenta también del dinamismo que ha tenido este concepto en un proceso evolutivo, cuya visión tiene un enfoque cada vez más interdisciplinario.

Para Fernández (2010), desde el punto de vista cualitativo las Ciencias Sociales tienen un papel de importancia que jugar en la gestión de riesgo, debido a que:

La problemática en torno a los desastres cada día tiene más importancia en la opinión pública. Los datos cuantitativos (heridos, muertes, pérdida de infraestructura y viviendas), son una parte de los efectos perceptibles para las ciudades. Por lo que las ciencias sociales, enfocadas a la comprensión de las complejas relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, tienen un papel relevante en dilucidar los problemas de carácter cualitativo que éstos provocan. (p. 30).

En estos nuevos enfoques, por lo general, las personas en situación de riesgo - protagonistas principales de este escenario-, son consideradas como objetos de estudio en el conjunto de la población o en segmentos multitudinarios, como “población vulnerable”; donde se diseñan y aplican instrumentos de medición estadística para determinar niveles educativos y de conocimientos en prevención de los riesgos e incluso percepciones sobre el riesgo. Los investigadores se insertan en comunidades, pero rara vez a la población vulnerable se les aborda como individuos o actores sociales, desde su subjetividad, para comprender el problema de fondo y que

ha impedido a nuestras sociedades minimizar la vulnerabilidad y fortalecer una cultura de seguridad y resiliencia ante el problema.

Marrero (2008), plantea la importancia del papel que debe jugar el sector educativo en la generación de una cultura preventiva ante el riesgo de desastre, ya que es evidente la ausencia de la misma en nuestra población, al respecto menciona lo siguiente:

...la mayor amenaza de todas la constituye la ausencia casi absoluta de cultura preventiva. Esta falta de conciencia a todo nivel de la importancia que el país debe asignarle a la prevención, requiere de un profundo cambio en la manera de pensar del individuo, lo cual coloca esta misión ineludiblemente en las manos del sector educativo. (p. 23).

1.2. Situación Problemática

Naciones Unidas y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (2009) introduce el término “gestión del riesgo de desastre”, con una visión más integral, definiéndolo como:

El proceso sistemático de utilizar directrices administrativas, organizaciones, destrezas y capacidades operativas para ejecutar políticas y fortalecer las capacidades de afrontamiento, con el fin de reducir el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurra un desastre.

Ese planteamiento constituye el deber ser, pero en países como el nuestro, bajo condiciones de dependencia y subdesarrollo -que conforman una mayoría en escala planetaria-, nos encontramos con la ausencia de una gestión de riesgo de desastre adecuada y que eleve la cultura de riesgo de desastre en la población.

También nos encontramos con la necesidad de individualizar los objetos de estudio para investigar a profundidad y comprender los hechos y sus circunstancias en materia de gestión de riesgos, con una metodología adecuada para su tratamiento científico y con un enfoque cualitativo, y ese es el propósito que aquí se proyecta.

Cuando existe una situación problemática como la planteada, “la ausencia de una cultura ante el riesgo que incrementa la vulnerabilidad”, pero dentro de las medidas preventivas para abordarla se omiten los aspectos que la justifican, es decir, la lógica que permite comprender un comportamiento indiferente del individuo ante el peligro de riesgo de desastre siconatural; podemos advertir que tales medidas tienen una debilidad de origen, ya que pueden carecer de un diagnóstico profundo sobre la realidad de los grupos vulnerables. Ello se traduce en la falta de comprensión de una realidad subjetiva desde la perspectiva del individuo, por tanto, cualquier medida o política para abordar la gestión de riesgo puede caer en el vacío o implementarse sin ninguna efectividad o garantía de consecución.

Derivado de lo anterior, el caso que nos ocupa en esta investigación, como ya se mencionó anteriormente, se circunscribe en una escala local, específicamente se aborda el problema desde el estudio de una comunidad compleja, la de una institución de educación universitaria que se ubica en zona de alto riesgo y que ya ha transitado una lamentable experiencia 19 años atrás, uno de los más grandes desastres con el que cierra el siglo XX, llamado “la tragedia de Vargas del 99”, que los conllevó a reconstruirse y rediseñarse, pero donde nuevamente, hoy día, se evidencia la ausencia de una cultura ante el riesgo de desastre siconatural.

Llama mucho la atención este caso para abordarlo como el escenario principal en la construcción de teorías que interpreten una realidad concreta de cómo las personas piensan el riesgo, viven la experiencia del desastre y de todo lo que posteriormente se deriva, buscando conocer dicho escenario desde el mundo simbólico de quienes deben considerarse los principales protagonistas de la gestión del riesgo de desastre.

Es importante mencionar que luego del desastre, esta comunidad es trasladada para albergarse en los espacios de otra sede de la misma universidad (ubicada a unos 70 km de distancia), para dar continuidad académica, lo que altera su vida cotidiana y trae consigo cambios significativos en las costumbres y formas de ser y de actuar que los caracterizaban.

De acuerdo a Altez (2008), vivir el post-desastre, por lo general, genera traumas, cambia las condiciones de vida y produce alteraciones bruscas:

(...) Evidentemente, en contextos subdesarrollados como lo representan algunos países latinoamericanos, los desastres de gran envergadura pueden llegar a causar traumatismos severos en las sociedades donde sobrevienen, generando con ello disrupciones históricas que desvían el desarrollo o crecimiento de una región entera (...), cambiando para siempre las condiciones de vida a partir de ello. (p. 260).

Interpretando a este mismo autor, se debe comprender que a pesar de producirse estas alteraciones, “los procesos históricos y culturales no cesan ni se transforman a partir de hitos o coyunturas, sino que éstos son una expresión de dicho proceso, cuyas causas profundas es necesario comprender.”(p. 263). No basta entonces con señalar las causas y consecuencias de modo cuantitativo, ya que la vulnerabilidad, los riesgos y los desastres tienen una construcción social e histórica.

Por consiguiente, dada la naturaleza de lo planteado, el problema nos conlleva a considerar la investigación cualitativa como la más adecuada para el abordaje de la comprensión de la realidad social, desde la subjetividad del individuo, eje central donde deben girar los inicios de un largo y ancho recorrido de la gestión del riesgo sacionatural.

Uno de los aspectos de la problemática marcada por la ausencia de una cultura ante el riesgo, podría ser el desconocimiento, respecto a los desastres socio-naturales y sus implicaciones pre y post ocurrencia. En consecuencia, ante una comunidad desinformada, mal informada o desinteresada, es difícil que pueda darse un proceso de reducción de la vulnerabilidad ante el riesgo de desastre.

Con este panorama, si no se aborda a la comunidad a partir de su realidad y las percepciones que los individuos tienen en sí mismos de la propia realidad, poco efectivo podría ser cualquier plan que se quiera implementar, y si ya lo existiera no hay garantía de que la comunidad lo asuma como parte de su vida, y menos en su cotidianidad.

Dentro del problema no se debe perder de vista, no solo el mundo simbólico de los individuos, sino con ello la distinción de los valores asociados y las situaciones adversas que deben ser asumidas por los mismos en el post-desastre, como ya se mencionó anteriormente, y dentro de las consideraciones especiales de la interpretación sobre la realidad, ya que de allí se derivan otras crisis que fragilizan la condición de las personas.

Las circunstancias que rodean al individuo inciden en su ser, bien sea desde el punto de vista psicológico, físico, intelectual, emocional, espiritual, entre otros aspectos; si esas circunstancias cambian, irrumpiéndose un ritmo de vida, en este caso, producto de un evento abrupto como una catástrofe, se puede alterar también su ser y ese es un aspecto que no debe perderse de vista dentro de la mirada que hay que dar al problema planteado.

Por otro lado, en el marco de la mencionada Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres, dentro de las prioridades de acción se encuentra “Desarrollar una mayor comprensión y concientización: utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para crear una cultura de seguridad y resiliencia a todo nivel.” (Naciones Unidas, 2008, p. 18). En ello juega un papel esencial el conocimiento de las personas sobre su entorno y la motivación para actuar.

Para contribuir con ese proceso mencionado anteriormente, hasta entonces, los que participan en la gestión del riesgo de desastre estilan brindar información, promover el diálogo, incluir el tema en la educación formal y no formal, fortalecer programas y concientizar a través de los medios de comunicación; pero el trabajo a un nivel exploratorio, a fin de conocer en qué medida las personas se animan o no a desarrollar esta cultura de seguridad y resiliencia y considerar su visión sobre el riesgo, la emocionalidad, las experiencias y expectativas, como parte de ese proceso, es una quehacer importante en la gestión del riesgo que es necesario profundizar en mayor medida.

La psicología social, por ejemplo, ha jugado un papel en la descripción de las perspectivas y emocionalidad de las personas en situaciones de riesgo, pero fundamentalmente luego de ser afectadas, en el proceso de desalojo, refugios o

reubicación de su hábitat. Sin embargo, en una etapa preventiva, en la vida cotidiana del que vive en riesgo y no tiene una cultura de seguridad, es mucho lo que hay que ahondar.

Las instituciones, entre ellas las educativas, indudablemente han contribuido y siguen contribuyendo en la generación del conocimiento en esa materia, pero habría que valorar hasta qué punto esos aportes han incidido en la transformación del comportamiento y las prácticas de la población, en cuanto a: conocer, prevenir, enfrentar y reducir los riesgos; lo que se ha denominado hasta ahora “el desarrollo de una cultura de seguridad y resiliencia ante el riesgo de desastre socionatural”.

Como ya se ha señalado anteriormente, para esta investigación se ha preferido abordar una institución universitaria cuya vivencia ante un hecho de desastre socionatural, debió dejar huellas profundas y la concientización en torno a la vulnerabilidad a la cual está expuesta la comunidad.

Se trata de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, ubicada en el sector de Camurí Grande, de la Parroquia Naiguatá, Estado Vargas, Venezuela; la cual, junto con la sede principal en la ciudad capital, “Sede de Sartenejas”, conforman una sólida institución cuya contribución en variados campos del conocimiento, es reconocida nacional e internacionalmente.

La Sede del Litoral ofrece un conjunto de carreras cortas y largas, a saber; carreras cortas: Técnico Superior Universitario en Administración Aduanera, Administración del Transporte, Administración del Turismo, Administración Hotelera, Organización Empresarial, Comercio Exterior, Tecnología Electrónica, Tecnología Eléctrica, Mantenimiento Aeronáutico, Tecnología Mecánica; y carreras largas: Ingeniería de Mantenimiento y Licenciaturas en Gestión de la Hospitalidad y Comercio Internacional, con una matrícula promedio de aproximadamente 1453 estudiantes.

En esta Sede del Litoral, se indaga en la experiencia de la comunidad universitaria que vivió la denominada tragedia de Vargas 1999, originada por un evento hidrometeorológico cuya activación desencadenó unas lluvias extraordinarias y las crecidas torrenciales de las quebradas y ríos de la región centro norte del país,

entre ellos el río “Camurí Grande”, el cual reviste especial mención, porque en su lecho estuvo ubicada la antigua infraestructura, del Núcleo Litoral de la Universidad Simón Bolívar, que sufrió de manera considerable las consecuencias del citado evento, quedando inservibles casi todas sus instalaciones y bienes (ver gráfico 1 y 2), con excepción de la infraestructura colonial.



Gráfico 1. Imagen inédita 1 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 2. Imagen inédita 2 de la pérdida de bienes de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.

En consecuencia, hubo necesidad de movilizar todo su funcionamiento organizacional a la sede principal, ubicada en Sartenejas, Baruta, Estado Miranda. De este modo, toda la comunidad: estudiantes, profesores, personal administrativo y obrero, debieron trasladarse a convivir por ocho (8) años (años 2000 a 2008) en unos espacios y en un ambiente tanto físico como social, que no le eran propios.

En el año 2008, la comunidad de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, regresa formalmente a su espacio geográfico original (ya había iniciado un incipiente traslado desde 2006), en una sede reconstruida en una terraza por los aportes del gobierno nacional y contribuciones de instancias internacionales que manifestaron su solidaridad. Quizás esta nueva infraestructura se muestra un poco más segura, pero se ubica en la misma zona, incluso también haciendo uso de una parte de la infraestructura que quedó desmantelada por la voraz crecida del río Camurí Grande.

Hoy día, buena parte de los miembros de la comunidad académica, administrativa y obrera, testigos del evento, siguen formando parte del personal activo de la universidad que hace vida en la Sede de Camurí Grande, luego del mencionado retorno.

En función de lo expuesto, se podría presumir que esta comunidad universitaria de la Sede del Litoral debería poseer una cultura de riesgo de desastre bien afianzada, por la experiencia transitada, sin embargo, la investigación se ha realizado para corroborar si ello es así.

Hacer este ejercicio de reflexión es una de las premisas sobre las cuales se plantea la situación problemática, por ende, considerar al individuo que vive en riesgo, como un actor social que debe ser apreciado desde su subjetividad y que esa persona haga vida y forme parte de una Institución generadora del conocimiento, produce insumos para que desde una situación local y específica se profile una reflexión y comprensión de la realidad, en ese necesario balance de los alcances que se deberá hacer sobre el cierre del decenio del plan para la reducción del riesgo de desastre, y que nos ubica dónde estamos.

Se considera que el conocimiento de la realidad, en su conjunto, desde lo “objetivo y subjetivo”, es algo que debe ser abordado en primera instancia, para la generación de políticas y planes que apunten a resolver problemáticas de la sociedad y más si se plantea la transformación de esa realidad.

Por lo anteriormente expuesto, cualquier simulacro, medida, plan, taller, charla, panfletos, afiches, entre otras iniciativas que tengan que ver con la gestión del riesgo de desastre, pueden caer al vacío en la conciencia de los actores sociales, porque la gestión del riesgo no es un producto, es una práctica sistemática, un proceso social complejo, cuyo fin es la previsión, reducción y control del mismo, como lo plantean Lavell y Mansilla (2003).

Por otro lado, el sentido identitario juega un papel importante en la cultura, si no hay un sentido de identidad es difícil fortalecer de forma positiva una cultura. Este principio relacionado con la temática específica, logra tener un significado, porque la

Universidad Simón Bolívar, hace un retorno hacia su Sede del Litoral sin un proceso previo de concientización acerca de la vulnerabilidad del área.

Esto puede relacionarse con las dificultades que se han presentado en el proceso de fortalecimiento de una cultura ante el riesgo de desastre siconatural, ya que si en un individuo hay ausencia del sentido de pertenencia con una organización, no hace del espacio algo suyo, lo desvaloriza, y en el peor de los casos, poco busca conocerlo y adaptarse a él, con todas sus condiciones y características, eso significa que para él, las amenazas naturales y el riesgo no son tal porque no forman parte de su entorno apropiado y desconoce las consecuencias.

El investigador concibe que la universidad es representativa de la generación del conocimiento científico, tecnológico y del aporte al desarrollo de la sociedad. En la institución abordada existen líneas de investigación en torno a la gestión de riesgo; sin embargo, no queda exenta de la ausencia de una cultura ante el riesgo de desastre, pese a algunos intentos y esfuerzos por generarla, esto altera lo que debería ser una relación coherente entre la teoría, la experiencia y la conciencia sobre el problema.

Por otro lado, a pesar de lo que desarrollan y plantean las políticas del Estado, las leyes de la república en materia de ambiente y gestión del riesgo, muchas publicaciones científicas que trabajan el tema y los intentos en abordar a la propia comunidad desde la persuasión; ha sido todo ello poco efectivo, porque el problema de fondo viene dado por macro determinaciones económicas y políticas a lo largo de la historia, desde la colonia hasta la actualidad, que generan como consecuencia una configuración espacial desequilibrada del territorio, promovida por la determinación de la ubicación de las principales ciudades y centros de inversión y aupado por un éxodo de personas hacia zonas de riesgo, movidas por necesidades, aspiraciones y expectativas, lo que fomenta hábitats improvisados y poco seguros, y con el tiempo procesos de afianzamiento y arraigamiento humano.

Sin duda se considera que el problema es un derivado de la forma de estructura económica dependiente que tiene nuestro país, y la planificación del territorio que ha obedecido a los designios de los intereses económicos internacionales, marcado por el enriquecimiento de las grandes transnacionales y

entes multilaterales, es decir, del capital financiero internacional y la demarcación de sus áreas geográficas de inversión, arrastrando distorsiones en el crecimiento del espacio a lo largo de la historia contemporánea del país.

1.3.- Los Propósitos de la Investigación

El propósito de la investigación consiste en indagar, a partir de las vivencias, a los actores sociales sobre su cultura de riesgo, en la USB, Sede del Litoral. Se parte de la premisa que los actores que se toman en cuenta durante el proceso de investigación, forman parte de una comunidad, su lenguaje constituye parte de la estructura social, en este caso de una organización institucional, y es un indicio de lo que allí “sucede, se vive o se piensa” con respecto a la cultura de riesgo, ya que de acuerdo a Van Dijk (2001), el discurso reproduce las cogniciones sociales, las ideas socialmente compartidas, el sentido común, la conciencia, el conocimiento, la identidad, los valores y los modelos mentales.

En función de las ideas expresadas, se plantean las siguientes preguntas para orientar la investigación:

- 1.- ¿Cómo la comunidad universitaria en estudio y sus autoridades han asumido los problemas de riesgo de desastres siconaturales que existen en su entorno?
- 2.- De acuerdo a la percepción de la comunidad universitaria y tomando en cuenta la experiencia vivida durante el evento hidrometeorológico de diciembre de 1999, ¿A qué tipo de riesgos siconaturales consideran que estarían expuestos y cómo perciben las amenazas?
- 3.- ¿Cómo la comunidad universitaria vive y otorga significados a las situaciones de riesgo siconatural y de qué manera eso incide en el fortalecimiento o debilitamiento de una cultura ante el riesgo de desastre?

1.3.1.- Objetivo de la Investigación

Construir aproximaciones teóricas sobre el significado que tiene el riesgo de desastre socionatural desde la perspectiva de los actores de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, para contribuir con el fortalecimiento de una cultura de prevención y mitigación a través del conocimiento proporcionado por la educación, considerando como referente el evento hidrometeorológico de diciembre de 1999.

1.3.1.1. Objetivos Específicos:

1. Indagar la visión subjetiva de los informantes acerca del riesgo de desastre socionatural en su entorno, para conocer sus necesidades, debilidades y fortalezas.
2. Interpretar los significados que los actores de la comunidad universitaria en estudio, otorgan al entorno ambiental y a las situaciones de riesgo de desastre socionatural, desde su propia perspectiva y vivencias.
3. Construir un cuerpo teórico para la comprensión de la prevención, mitigación y resiliencia ante los riesgos de desastre socionatural en la comunidad de la USB, Sede Litoral, que proyecte la necesidad de fortalecer la cultura de gestión de riesgo a través de la educación.

1.4.- Importancia de la Investigación

Es significativo resaltar que debido a las características vulnerables del país, especialmente de la región norte costera, los estudios relacionados con la gestión de riesgo de desastre cobran vital importancia y más aún sobre la experiencia de una institución universitaria que fue afectada severamente por el desastre socionatural más importante del siglo XX, llamado “la tragedia de Vargas” en diciembre de 1999.

En consecuencia, es mucho lo que hay que aportar en esta materia, para incrementar las consideraciones basadas en el juicio científico a fin de educar a la población que vive en riesgo porque es allí donde se podría alcanzar un aporte con

esta investigación, a partir de la cual se pueden sembrar los cimientos de políticas y planes con mayores posibilidades de aceptación y eficacia en esas comunidades.

La gestión del riesgo de desastre en la educación constituye una vía para mejorar la calidad de vida, pues propicia la disminución de la vulnerabilidad y la construcción de un futuro más seguro, favoreciendo por tanto el desarrollo. La gestión del riesgo de desastre forma parte de la Educación Ambiental, bajo un enfoque interdisciplinario y en un proceso que permite a los individuos comprender su relación con la naturaleza, con un conocimiento reflexivo y crítico sobre su realidad.

Para ello es necesario llegar a lo que Naciones Unidas y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (2009), ha denominado “concientización”, referida a “El grado de conocimiento común sobre el riesgo de desastres los factores que conducen a éstos y las acciones que pueden tomarse individual y colectivamente para reducir la exposición y la vulnerabilidad frente a las amenazas”.

Indagar sobre este aspecto de la concientización en una comunidad universitaria es uno de los objetivos planteados y que justifica la importancia de esta investigación, lo que significaría un pequeño salto cualitativo en la gestión del riesgo, con premisas que podrían permitir concertar políticas más acertadas para la reducción de la vulnerabilidad ante el riesgo.

Mucho se ha afirmado que el riesgo de desastre es un gran problema, incluso del desarrollo y que se hace necesaria una transformación. Marrero (2008), menciona que “Se trata nada menos que de una estrategia para producir una verdadera Revolución Cultural que pretende cambiar el inmediatismo, por la prevención, y el miedo, por el conocimiento.” (P. 21), a través de la educación, por eso es importante esta investigación, además de que ofrece un cuerpo conceptual de ideas acerca de la gestión de riesgo de desastre.

La transformación requiere de una conciencia de ciudadanía ambiental, de valores fundamentales como el de la identidad con el ambiente donde nos situamos, y donde logremos sentirnos como parte del mismo, y no por encima o fuera de él, así

que la pérdida de esa identidad producida por factores sociales y económicos, debe ser reconocida para que pueda consolidarse una mejor relación con la naturaleza y el medio, en aras también de poder garantizar nuestra propia sobrevivencia, por tanto, en esa misma tónica debemos ver como algo sensato tratar el tema del riesgo ambiental.

Finalmente, podemos decir que esta investigación también toma una importancia desde el punto de vista metodológico, ya que brinda una explicación detallada de la utilización del Método Comparativo Continuo de la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin, desde el paradigma cualitativo.

CAPÍTULO II

POR LOS SENDEROS DEL AMBIENTE Y LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL

2.1. La Educación Ambiental y la Gestión del Riesgo de Desastre

La Educación Ambiental es un proceso de formación del ciudadano para la sensibilidad y conciencia del ambiente, para lograr su conservación y preservación, con miras a alcanzar una mejor calidad de vida en las presentes y futuras generaciones; y como todo proceso lleva tiempo hasta que se convierte en cultura.

La Educación Ambiental tiene un escenario de debate a escala global desde el año 1972 cuando se realiza la Conferencia de Naciones Unidas en Estocolmo, pero más específicamente en 1975 con el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA), bajo la conducción de la propia UNESCO y el PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente), donde se establece que ésta debe ser un proceso continuo, permanente, tanto dentro como fuera de la escuela.

Según la UNESCO, PNUMA (1989), la Educación Ambiental es “Un proceso permanente en el que los individuos y la colectividad cobran conciencia de su medio y adquieren los conocimientos, la experiencia y la voluntad capaces de actuar, individual y colectivamente, para resolver problemas actuales y futuros del ambiente”

Este es el concepto más reconocido hasta los momentos, a pesar de que desde entonces hasta hoy la visión de ambiente ha ido evolucionando, transitando varias visiones desde una antropocentrista, luego pasa a una biocentrista y finalmente una holística, donde la realidad es más compleja; los seres vivos y los no vivos intercambian información, energía y materiales en una red de múltiples relaciones.

Pero la Educación Ambiental se ha adaptado a esa nueva visión, sin entrar en conflicto con los principios básicos expresados en el anterior concepto.

De igual manera, también sigue siendo aceptable el concepto que se manejaba desde 1983, por este mismo organismo rector, la UNESCO-PNUMA Programa Internacional de Educación Ambiental (1983),

La educación ambiental es el proceso de reconocer valores y clarificar conceptos con el objeto de desarrollar habilidades y actitudes necesarias para comprender y apreciar las interrelaciones entre el hombre, su cultura y sus entornos biofísicos. La educación ambiental incluye también la práctica en la toma de decisiones y la autoformulación de un código de conducta sobre los problemas que se relacionan con la calidad ambiental. (p. 36)

El concepto es importante, porque nos permite hacer una vinculación más clara con el tema abordado, la gestión de riesgo de desastre es reconocida como un tema ambiental y por tanto debe significar un desafío para la Educación Ambiental, vista ésta como un proceso que dura toda la vida y coadyuva en una mejor relación hombre-naturaleza. Sin duda alguna, la reducción de la vulnerabilidad ante las amenazas naturales logra hábitats más seguros y esto va a favor de la calidad ambiental, por tanto la calidad de vida.

Para Ordoñez, Montes y Garzon (2018), es importante “...que las organizaciones sociales y el sector educativo asuman la gestión del riesgo ante desastres socio-naturales como parte de los procesos de reflexión, educación y transformación en pro de causar en la comunidad un nuevo sentir, pensar y actuar...” (p. 5-6). Lo que significa que puede ser asumida desde la Educación Ambiental, para influir positivamente en la sociedad, desde los distintos ámbitos, tanto en la educación formal, la no formal y la informal. En ese mismo sentido, estos autores citados, también expresan lo siguiente:

...la educación ambiental se presenta como un instrumento de acción social frente al manejo de los desastres naturales, que permite a cada individuo conocer y comprender las características del entorno habitado y adquirir la capacidad de actuar en la disminución de la probabilidad de ocurrencia de un desastre y en la respuesta adecuada ante la presencia de los fenómenos naturales a los cuales son vulnerables... (p. 7)

Se puede entonces precisar el rol que juega la Educación Ambiental en la temática abordada, adquiere un compromiso que promueve y desarrolla nuevos objetos de estudio interdisciplinarios, que en este caso se vincula con la formación y el conocimiento del entorno, bases fundamentales para la toma de conciencia y para que surja la cultura necesaria para asumir los riesgos socio-naturales y las amenazas, siendo esto una debilidad en nuestra sociedad, tal como se advierte en el primer capítulo.

De acuerdo a la UNICEF (2010), plantea que en cuanto a las instituciones y su ubicación “Deben existir el menor número posible de amenazas de distinto origen y la comunidad y sus instituciones estén en capacidad de manejar o gestionar adecuadamente los riesgos existentes para evitar que se conviertan en desastres.” (p. 19), lo que también es una debilidad que puede ser superada mediante la Educación Ambiental, incluso en el espacio educativo desde donde se aborda la investigación, donde solo existen tres asignaturas relacionadas con esta temática, elaboradas por la autora de esta investigación a modo de Estudios Generales; asignaturas electivas que no son de carácter obligatorio dentro de los pensum de estudio.

Para cumplir con lo planteado, representa un soporte importante el marco legal de apoyo que existe actualmente, tanto para la Educación Ambiental como para la Gestión de Riesgos, lo que representa un avance significativo en estas últimas décadas, y que se aprecia en primera instancia en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, (1999), ya que su artículo 107, reza lo siguiente “...La educación ambiental es obligatoria en los niveles y modalidades del sistema educativo, así como también en la educación ciudadana no formal...” También el artículo 127 hace referencia “...Es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro...”.

Del mismo modo, el tema ambiental se sustenta legalmente en el “Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013 – 2019”, conocido como el Plan de la Patria, que tiene 5 grandes objetivos, y el quinto esta de alguna manera relacionado, ya que se titula “5.- Preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana.”.

Como instrumento legal que se relaciona directamente, contamos con la Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos (2009), donde se define que:

La gestión integral de riesgos socionaturales y tecnológicos es un proceso orientado a formular planes y ejecutar acciones de manera conciente, concertada y planificada, entre los órganos y los entes del Estado y los particulares, para prevenir o evitar, mitigar o reducir el riesgo en una localidad o en una región, atendiendo a sus realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales y económicas. (p. 1).

Por otro lado, existen otros instrumentos legales que se relacionan indirectamente, tales como la Ley Orgánica de Ordenación Territorial, la Ley Orgánica de Ordenación Urbana, la Ley Orgánica del Poder Público Municipal, la Ley de Estados de Excepción, el Decreto con fuerza Ley de Coordinación de Seguridad Ciudadana, el Decreto con Fuerza de Ley de los Cuerpos de Bomberos y Bomberas y Administración de Emergencias de Carácter Civil, el Decreto con Fuerza de Ley de la Organización de Protección Civil y Administración de Desastres, así como las Normas Venezolanas COVENIN, las Ordenanzas de Zonificación y los distintos Planes de Ordenamiento Territorial.

Todo ello significa que Políticamente nuestro país ha brindado un marco legal de apoyo actualizado y en correspondencia con las nuevas tendencias, que se enfocan también en la prevención, algo más allá de la propia atención de la emergencia, tal como se hacía en el pasado; lo que debería motivar y facilitar tanto los procesos de investigación, como los que corresponden a la propia gestión, pero a pesar de las preocupaciones expresadas por importantes organismos e instituciones nacionales como internacionales y de todo este marco legal de apoyo, aún se está muy lejos de lo necesario, ha faltado la atención suficiente y el problema se agrava.

2.2. ¿Qué es la Gestión del Riesgo?

De acuerdo a la Organización de Naciones Unidas (2009), en la terminología sobre reducción del riesgo de desastre, define gestión del riesgo como “El enfoque y la práctica de gestionar la incertidumbre para minimizar los daños y las pérdidas potenciales”, esto abarca varios aspectos que le son inherentes, tales como la evaluación y el análisis del riesgo, así como las estrategias y acciones para mitigar.

Así mismo, se le asocia otra terminología que es la “gestión del riesgo de desastre”, y la Organización de Naciones Unidas (2009), lo apunta como un “proceso sistemático de utilizar directrices administrativas, organizaciones, destrezas y capacidades operativas para ejecutar políticas y fortalecer las capacidades de afrontamiento, con el fin de reducir el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurra un desastre”. En ese mismo sentido, establece:

Este término es una ampliación del concepto más general de “gestión del riesgo” para abordar el tema específico del riesgo de desastres. La gestión del riesgo de desastres busca evitar, disminuir o transferir los efectos adversos de las amenazas mediante diversas actividades y medidas de prevención, mitigación y preparación. Organización de Naciones Unidas (2009).

Por otro lado, la legislación venezolana se refiere al término “gestión integral de riesgos socio-naturales y tecnológicos”. La Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos (2009), lo define como:

...un proceso orientado a formular planes y ejecutar acciones de manera conciente, concertada y planificada, entre los órganos y los entes del Estado y los particulares, para prevenir o evitar, mitigar o reducir el riesgo en una localidad o en una región, atendiendo a sus realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales y económicas. (p. 1)

Es así como se valida el uso del término gestión del riesgo, ya que este importante organismo lo define para referirse a la gestión de la incertidumbre para minimizar probables daños y pérdidas, frente a la ocurrencia de un evento que represente un peligro o una amenaza y por otro lado, la legislación venezolana también hace alusión. Sin embargo, se deben reconocer algunas críticas sobre el uso

término, enfocadas en que el riesgo como tal no se gestiona, sino las acciones para disminuirlo, pero eso corresponde a otro debate.

También es importante reconocer la evolución del término y lo que implica, en ese sentido, el Centro Humboldt (2004), menciona que “El enfoque cambió para reconocer que los desastres son el resultado de la combinación entre la vulnerabilidad social existente, y el desencadenamiento de un fenómeno (...)” (p. 4). Es así como ahora hace mayor “(...) énfasis en la prevención y mitigación, y no tanto en la atención de los desastres cuando estos suceden” (Centro Humboldt, 2004, p. 4).

2.3. ¿Qué es la Cultura y la Cultura ante el Riesgo de Desastre? Referentes para la Gestión del Riesgo

Una de las acepciones del Diccionario de la Lengua Española (2014), indica que la Cultura es el “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”. Lo que constituye la base de lo que somos, desde el momento en el que nacemos y el aporte moral e intelectual que recibimos del entorno a lo largo de nuestra vida. Tradicionalmente la cultura también puede ser considerada como todo lo que ha sido producido por la mente y la mano humana, lo material o inmaterial que identifica a grupos humanos en una determinada época y lugar.

Se considera como la acepción más amplia del término cultura, la que define la UNESCO (1982); en UNESCO México (2016):

...la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones...

La capacidad de reflexionar sobre sí mismo es un aporte de la cultura al ser humano, dando cabida al discernimiento, la entrada de valores, la toma de conciencia sobre sí mismo, las aspiraciones, la búsqueda del conocimiento y la creación; aspectos todos importantes a considerar a la hora de abordar la realidad sobre la gestión del riesgo en nuestra sociedad, porque el comportamiento o la conducta humana también puede considerarse como un producto cultural, derivado de la manera de entender, sentir y vivir el mundo; regida por un conjunto de valores, significados, conocimientos, creencias, procesos y experiencias que la moldean o adaptan. La cultura insta códigos para poder vivir, organiza y reorganiza la vida y da una referencia para abordar la comprensión de la realidad.

Para los efectos de esta investigación doctoral, es interesante también hacer referencia a lo que plantea Torres (2003), cuando menciona que no se debe asumir la cultura como un simple tema de conocimiento, sino no como un lugar desde el cual abordar los procesos, los objetos y los sujetos de conocimiento, lo que la convierte en un desafío teórico y metodológico para la producción del conocimiento, así como para potenciar la memoria colectiva, la identidad y la conciencia histórica de los denominados “sectores subalternos”.

Considerar la cultura como un referente para abordar los procesos sociales es central en este trabajo, independientemente de la visión que se tenga sobre el concepto estricto de cultura, ya que la antropología, la sociología, la filosofía y la ciencia en general, dan un toque particular al mismo desde cada ámbito.

Ante el riesgo de desastre y la vulnerabilidad de nuestra sociedad existen dos opciones, ser sujetos activos o pasivos en la gestión del riesgo. Ser sujetos activos implica asumir una cultura de seguridad y resiliencia ante las amenazas y la ocurrencia de eventos adversos, pero se hace evidente la ausencia de la misma en nuestra población universitaria.

La educación es fundamental para lo que se ha denominado cultura ante el riesgo de desastre o el desarrollo de una cultura de seguridad y resiliencia ante el riesgo de desastre siconatural, referido en ambos casos al comportamiento y las prácticas de la población en cuanto a: conocer, prevenir, enfrentar y reducir los

riesgos. En ello juega un papel esencial el conocimiento de las personas sobre su entorno y la estimulación suficiente para actuar a favor de prepararse y asumir que viven en hábitats poco seguros.

Podemos hablar, en términos generales, de la ausencia de una cultura de seguridad y resiliencia ante las amenazas de nuestra población, lo que la hace vulnerable, en contraposición a la existencia de una cultura pragmática, individualista, donde solo importa el aquí y el ahora, promovida por la globalización y fundada en la dinámica del sistema capitalista a lo largo de la historia, sustentada en eso que denominan el postmodernismo y en consecuencia el pensamiento postmodernista donde los individuos solo quieren vivir el presente y una búsqueda por lo inmediato, donde el futuro y el pasado pierden importancia.

La UNESCO (2016), refiriéndose a la reducción de riesgo de desastres en el marco de Acción de Hyogo 2005-2015, también señala el papel de la educación en las estrategias y menciona tres actividades, entre las cuales destaca “3) Promover una población con capacidad de reacción, capaz de reducir el impacto económico, social y cultural en caso de un evento peligroso”, lo que considera “...las relaciones entre la sociedad, el medio ambiente, la economía y la cultura y sus impactos.”

Mucho se ha afirmado que el riesgo de desastre es un gran problema, incluso del desarrollo y que se hace necesaria una transformación, bajo un proceso educativo persistente en el tiempo y acciones que generen una concientización, donde trascienda el inmediatismo y el miedo, por la prevención y el conocimiento, tal como lo plantea Marrero (2008).

2.4. Posturas Epistemológicas para Abordar la Gestión del Riesgo

Una mirada al estado del arte en el tema de la gestión del riesgo socio-ambiental, demuestra que a nivel de casi toda Latinoamérica, la vulnerabilidad se ha incrementado; los problemas de riesgo, amenaza y la susceptibilidad son latentes. Ello sucede pese a la preocupación manifiesta por parte de organismos como

Naciones Unidas, redes a nivel nacional e internacional, organismos e Instituciones públicas y privadas, entre otras, además del diseño de políticas, programas, planes y proyectos dedicados directa e indirectamente a la mitigación del riesgo y construcción de un futuro más seguro para nuestras sociedades.

Por tanto, la gestión de riesgo es un tema abierto, no acabado, que amerita de investigación y de acciones coherentes fundamentalmente entre los resultados teóricos, las prácticas político-institucionales y cotidianas.

La relación entre los elementos teóricos, resultados derivados de investigaciones y las prácticas político-institucionales respecto a la gestión del riesgo, muchas veces apuntan en un conjunto de creencias y direcciones distintas, por ello quizás se hace cuesta arriba concretar la reducción de la vulnerabilidad. Tal vez ese sea un elemento clave, así como las concepciones bajo las cuales se hace la investigación.

En ese sentido, los paradigmas juegan un papel fundamental en la realidad antes señalada, ya que las visiones, las creencias, los puntos de vista, los valores, entre otros, determinan una perspectiva y una práctica con la cual los individuos responsables se desenvuelven de manera acertada o equivocada.

Desde el propio quehacer científico en Venezuela, mucho se ha ejercido la crítica hacia la visión mítica, sesgada o politizada bajo la cual a veces la prensa y muchos responsables gubernamentales abordan la problemática del riesgo, lo que da cuenta que el elemento cultural está presente en la visión de los responsables de la gestión del riesgo de desastre y aún más se pueden evidenciar estos elementos en la población vulnerable.

Abundan muchas investigaciones dedicadas a los aspectos técnicos, de impacto y legales sobre la gestión del riesgo y en menor medida se encuentran las que aportan al conocimiento de la realidad social en este ámbito, desde el punto de vista de las Ciencias Sociales y ciencias asociadas como la Sociología, la Psicología, la Antropología y la Historia, quienes por su esencia abordan la realidad humana, social, política, económica y cultural; pero encajar la gestión de riesgo en estos asuntos no ha

sido tan fluido como hacerlo desde algunas ramas de las ciencias naturales, de la salud y desde la ingeniería o la geología.

Es importante reflexionar la idea de cuán difícil es que la realidad social pueda abordarse bajo formulaciones de naturaleza cuantitativa, como tradicionalmente se ha hecho en anteriores décadas, porque no se trata de resolver acertijos ni de estudiar algo absoluto, objetivo, inmutable o matemático, por el contrario la realidad social puede ser relativa, subjetiva, sensible y muchas veces fluctuante, por tanto, cambiar los paradigmas bajo los cuales el positivismo en las ciencias sociales acostumbra asimilar la realidad social, se hace cada vez más una necesidad.

Para el caso de la gestión de riesgos, entendida también como problemática y realidad social, se considera importante y una necesidad imperante realizar investigaciones bajo un paradigma interpretativo de concepción cualitativa, bien sea para comprender, interpretar o transformar la realidad, lo que significaría un aporte para reducir la vulnerabilidad.

Ahora bien, los paradigmas son instrumentos, no realidades en sí misma, pero en el caso de las investigaciones apuntan en procedimientos más o menos adecuados para comprender la realidad, intentando clarificar lo que se busca, lo que se pretende lograr, de acuerdo a las concepciones previas de cada investigador.

Poner al descubierto la razón que permite comprender el comportamiento indiferente de un individuo ante el peligro de riesgo, es un aspecto primordial a considerar para el diseño de políticas, planes, proyectos y estrategias que se inscriban en la gestión del riesgo y reducción de la vulnerabilidad, a través del fomento de una cultura de riesgo de desastre socionatural. Esto apunta en abordar con mayor conocimiento de la realidad, la indiferencia de la población en riesgo ante estos temas, y desde mi consideración, eso solo es posible bajo una investigación cualitativa.

En ese sentido, bien vale destacar a Morse (2002), en Vasilachis (2009), cuando se pasea por varios de los aspectos básicos de este paradigma, según diversos proponentes: siendo así que la investigación cualitativa se interesa, en especial, por la manera en la que el mundo es comprendido, experimentado y producido, se interesa

por la vida de las personas, por sus comportamientos y por sus interacciones, asimismo por la dinámica de los procesos, del cambio y del contexto social, por la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, por los sentidos, por los significados, por los relatos, por las experiencias internas, vitales, por sus diferentes conocimientos, por sus distintos puntos de vista y por aquello que las personas piensan y por lo que ese pensamiento significa e implica.

Esto determina a su vez varios enfoques, concepciones y orientaciones de la investigación cualitativa dependiendo de la forma como sea abordado el objeto de estudio y la intención del investigador, lo que da cuenta de que no existe solo una forma genuina de hacer investigación cualitativa, sino múltiples, bajo presupuestos filosóficos y estrategias de recolección y análisis de la información inherentes a cada enfoque o método. La manera como decidimos abordar el objeto y el sujeto de estudio, determina el fundamento ontológico y epistemológico de la investigación cualitativa.

Ahora bien, entre las tantas opciones de este paradigma cualitativo, se hace significativo precisar y diferenciar la influencia intrínseca en cada planteamiento, ya que por un lado, a modo general, contamos con la influencia de la tradición del trabajo estadounidense y por otro, la tradición europea.

En ese sentido, Huarcaya (2003), refiere que la influencia norteamericana manifiesta un alto interés en teorizar, y dar un debate a nivel del meta-discurso (globalizador). Mientras que la tradición de los trabajos europeos se interesan más por la investigación de la cultura a nivel empírico, privilegiando la etnografía como método de investigación.

Sin embargo, se debe considerar que los conceptos organizadores e interpretativos de la realidad social son de carácter discursivo y construidos. Huarcaya (2003), destaca que "...cuán convincente e incluyente sea un argumento teórico acerca de la formación del sujeto, la activa y creativa agencia humana siempre es capaz de perturbar a la teoría", por lo que la capacidad de "sorprender" de los propios datos, podría superar el criticado reduccionismo teórico. Por lo que la influencia norteamericana no es desdeñable en ese sentido.

2.5. Avanzar en una Perspectiva Cualitativa de los Estudios de Gestión del Riesgo en Venezuela. Antecedentes no Cuantitativos

Ya se ha mencionado anteriormente que existen una variedad y cantidad de trabajos en gestión del riesgo de desastre, vinculados fundamentalmente con aspectos técnicos del tema, en especial la cartografía, las medidas antes, durante y después de un evento natural extraordinario, también relacionados con aspectos legales, de medición y estudios de fenómenos ocurridos, su impacto desde el punto de vista económico, ecológico, social, cultural y de la pérdida de vidas, de aspectos históricos, entre otros. Los trabajos realizados en gestión del riesgo de desastre desde el punto de vista de las ciencias sociales, hasta los momentos son menos abundantes y son los que destacan como antecedentes en esta labor investigativa.

Cualquier problemática que se estudie de índole social, podría recurrir a todos los conocimientos disponibles, pero su articulación resultaría compleja. Es por ello, que se considera importante el desafío de que los estudios vinculados a la gestión del riesgo en Venezuela, avancen en ese nivel de complejidad.

Se pretende alcanzar un nivel de reflexión y de referente teórico en esta investigación, haciendo referencia a algunos elementos culturales presentes en los individuos que, en términos generales, posiblemente han limitado el desarrollo de una cultura de seguridad y resiliencia ante el riesgo.

Ya se ha aludido lo embarazoso que resulta abordar la realidad social desde la objetividad, en ese sentido se puede afirmar que entre otros elementos, la cultura es algo que no puede ser medido, pero si reconocida, caracterizada, comprendida e, interpretada, según sea el caso.

Vinculando los elementos culturales con la gestión del riesgo, se derivan algunas interrogantes que pudieran ser abordadas desde la investigación cualitativa, por ejemplo ¿Cuál es la lógica que permite comprender el comportamiento indiferente de un individuo ante el peligro de riesgo?, ¿De qué forma opera la configuración de la cultura en el contexto de la gestión del riesgo?, ¿Cómo percibe el individuo los riesgos de su entorno? y ¿Qué motiva esa percepción?, ¿Qué elementos

influyen en el sesgo de la población cuando se hace visible una actitud pasiva ante la prevención del riesgo?, ¿Cómo los individuos viven y otorgan significados a las situaciones de riesgo de desastre, considerando en muchos casos, experiencias previas?, ¿Ha servido la experiencia vivida durante el siglo XX y lo que va de siglo XXI para generar una cultura de seguridad y resiliencia ante el riesgo de desastres en el seno de las comunidades en situación de riesgo?

En ese sentido, la religiosidad popular, el arraigo al lugar por distintos factores de orden económico, afectivo, social y/o cultural, la idiosincrasia, los valores y la visión del mundo de los individuos, son elementos culturales que se consideran claves para responder estas interrogantes y otras planteadas en el marco de la problemática de la gestión del riesgo, porque las ideas y las prácticas sociales obedecen a su configuración cultural, individual y colectivamente, la cultura de seguridad y resiliencia ante el riesgo es un proceso que asume o no el individuo desde la concepción y conciencia de su propia realidad.

Para el caso que nos ocupa es fundamental destacar los antecedentes nacionales que son de importancia en la presente investigación, en especial los desarrollados a nivel regional, ya que los actores sociales pueden compartir una cultura e idiosincrasia, evitando distorsiones en el proceso de comprensión de la realidad. El énfasis por tanto estará allí, como referencia, sin que ello signifique la imposición de interpretaciones, sino para contrastar generalidades.

En ese sentido vale hacer referencia un tanto extensa al trabajo de Klein (2009), centrado en el problema de la percepción del riesgo de desastre como parte de la realidad socio-cultural venezolana, asumiéndolo como un proceso de subjetividad colectiva, expresado a través de las representaciones sociales o culturales, que se pueden reproducir a lo largo del tiempo por permanecer en el registro de la memoria colectiva, forjada día a día y representada por la denominada historia de la cotidianidad.

Según Klein (2009), la percepción del riesgo de desastres socio-naturales, incide en la consolidación de una cultura del riesgo, y puede hacerlo negativamente, ya que por ejemplo, en el caso del Estado Vargas, Venezuela, en esa percepción

aparecen muchas distorsiones, fundadas en engaños o tergiversaciones a partir de informaciones dadas incluso por autoridades, que tienden a generar esa confusión por temor a sembrar pánico en la población.

Para Klein (2009), hasta la tragedia de Vargas del año 1999 la memoria colectiva en torno al tema, aparece como inoperante y es con el evento del año 2005 cuando “el colectivo manifestó algún tipo de conducta proactiva...” (p. 224), aun cuando ésta memoria pueda mantenerse activa durante varias generaciones.

Finalmente, la autora propone un modelo relacional para la construcción de saberes en torno al riesgo de desastres asociados a fenómenos naturales, mediante una matriz de estructura horizontal, en la que hay una relación de reciprocidad y de no dominación entre los grupos de poder (Estado y conocimiento) y se relacionen el conocimiento científico y el saber popular, considerando la “dimensión emocional de los desastres”, sus historia de vida cotidiana en la construcción de un “saber compartido” como “pilar fundamental en la gestión local de riesgo”.

Otro autor de importante referencia en Venezuela es Altez (2009); para él existe un proceso histórico, social y cultural de construcción del riesgo que está ligado a las condiciones y la dinámica de la naturaleza y es el mismo proceso que genera la vulnerabilidad. Al mismo tiempo, pone énfasis en los procesos metodológicos y de interpretación de los riesgos y desastres, afirmando que no se trata solo de la identificación de variables, sino también de la comprensión de las causas de este problema, cuyas condiciones son históricas, sociales, simbólicas, culturales, espaciales y fenoménicas y son cambiantes en el tiempo.

También se considera importante el trabajo de Ferrer (2007). Su investigación estuvo apoyada en el método cualitativo, para “...alcanzar la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente” (p.20), cuyos informantes fueron personas afectadas por los derrumbes, desalojos o reubicaciones y según diferentes grados de victimización. En correspondencia con ello, el procedimiento de recolección de datos fue la entrevista en profundidad no estructurada, efectuada en los ambientes naturales de los entrevistados.

Este trabajo es interesante a Ferrer (2007), por la metodología con la que aborda la investigación y sus aportes teóricos en gestión del riesgo de desastre. Maneja un conjunto de conceptos derivados de la interpretación de los damnificados, expone historias de vida y hace el planteamiento de un proyecto muy reconocido hoy día en Venezuela como lo es el Aula Sísmica, como un espacio educativo y de preparación de las poblaciones vulnerables, con una concepción diferente que permite la retroalimentación con las comunidades.

Por otro lado, existe otro trabajo de Altez (2008), en Altez y Barrientos (Comp.), donde se describen las condiciones de amenaza y vulnerabilidad en el Estado Vargas, luego del desastre de 1999, con una visión antropológica. Se replantean algunos conceptos de importancia y se consideran algunos significados que otorgan algunas comunidades al tema del riesgo, desde la experiencia de la crisis generada en ese entonces.

También cobra importancia el trabajo de Marrero (2008), en Altez y Barrientos (Comp.) sobre la Comisión para la Mitigación de Riesgos (COMIR) de la Universidad Central de Venezuela, donde plantea interesantes reflexiones en torno al tema de la gestión del riesgo y la necesaria construcción de una cultura de prevención y de conocimientos sobre ello. Los riesgos son abordados como un factor de desarrollo, destacando la importancia del sector educativo, en especial la educación superior y su rol para el impulso de planes, programas y proyectos relacionados.

Otro trabajo referencial lo constituye el de Barrientos, Iztúriz, García y Ruiz (2008), en Altez y Barrientos (Comp.); en el que detallan el escenario legal con el que cuenta la gestión del riesgo en Venezuela, así como los antecedentes internacionales y nacionales sobre estrategias instruccionales y pedagógicas en educación y gestión de riesgos, en especial los aportes de la Organización de Naciones Unidas. Los autores reconocen las carencias educativas en materia de gestión de riesgo en Venezuela, a pesar de todos los lineamientos emanados de importantes instituciones, así como el papel relegado que ha jugado la universidad a pesar del exhorto por parte del Consejo Nacional de Universidades (CNU), desde hace casi dos décadas.

Por otra parte, no se pueden pasar por alto los trabajos de Revet (2004 y 2009), donde expone desde el punto de vista antropológico la interpretación de los desastres a través de la historia de los eventos ocurridos en el Litoral central, su proceso histórico y cultural, y categorizaciones para entender a la sociedad y las diferentes formas de construir la realidad.

Un significativo esfuerzo de compilación lo constituye el de Jiménez (2005); con importantes colaboradores como Liñayo, Santana, Méndez, Aranguren y Colina. En el mismo encontramos una serie de trabajos de diferentes índoles, dirigidos a generar insumos y aportes para delinear políticas en la denominada gestión integral de riesgo, que considera sus aspectos técnicos, legales, integrales, indicadores y un cierto inventario informativo de datos, recursos técnicos, instituciones, planes, programas y proyectos. Así mismo, dejan una importante propuesta para la activación de lo que se ha denominado Sistemas de Alerta Temprana.

Estos Sistemas de Alerta Temprana siempre se consideran un tanto importantes, porque ellos implican trabajo con la comunidad, evaluación de experiencias y de alguna manera arrojan datos sobre las representaciones sociales y percepción de riesgo de la población vulnerable. En ese sentido, encontramos el trabajo que desarrollan Bravo, Hernández, Llatas y Salcedo (2010), relacionado con el Desarrollo de un Sistema de Alerta Temprana comunitario en el Estado Vargas, donde también se destaca el planteamiento de la necesidad de vinculación de la Universidad con las comunidades para abordar la gestión de riesgo.

Finalmente, hago referencia al trabajo de Vásquez (2009), donde con una óptica sociológica y antropológica expone el colapso de los poderes públicos encargados de salvamento frente a la magnitud de lo ocurrido, de cómo los damnificados se volvieron sujetos políticos para el Estado, en un proceso de apropiación política del sufrimiento, así como la manifestación de muchos aspectos referidos a la cultura venezolana en medio de la tragedia, mientras que, por otro lado, deja evidenciar lo susceptible de hacer investigación en medio de una polarización y un país políticamente fracturado.

En síntesis, la propuesta de avanzar por un camino distinto al tradicional positivista, proyecta un proceso de comprensión de significados y de la realidad en torno la gestión del riesgo de desastre siconatural, donde influyen indudablemente elementos de orden cultural, desde la perspectiva de los sujetos y desde la experiencia del propio investigador, en un proceso complejo de construcción del conocimiento; estos antecedentes así lo demuestran.

2.6. Algo de Historia sobre el Escenario de los Actores y los Hechos Ocurridos

2.6.1. Breve Reseña Histórica de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral

Lo que hoy día es la Sede del Litoral de la Universidad Simón Bolívar, antes del año 2008 se denominaba Núcleo del Litoral, cuyo diminutivo en el lenguaje de la propia comunidad es “El Núcleo”, para hacer añoranzas de lo que fue la comunidad universitaria antes de la tragedia de Vargas de 1999.

Se ubica en el sector de Camurí Grande, en lo que antiguamente fue una hacienda de producción de caña de azúcar, llamada según Troconis (1979), “Cambury Grande” propiedad de Juan Bautista Erazo a principios del siglo XIX. A ella pertenecen las áreas de desembocadura de dos importantes ríos, el Miguelena y El Camurí Grande, que confluyen para llegar al Mar Caribe.

Luego de fundada la Universidad Simón Bolívar, en el Valle de Sartenejas, Baruta, Estado Miranda, en el año 1970, comienza con más fuerza la proyección de otros sitios de extensión de esta universidad. Se planteó su extensión en Los Teques, La Guaira o hacia los Valles del Tuy.

De acuerdo a la historia oficial que se muestra en la Web de la USB <http://www.usb.ve/home/node/41>, para ese entonces Oscar González Castillo, presidente del Rotary Club de la Guaira, proyectaba la creación de una “escuela artesanal de oficios para los jóvenes”, en el Litoral; y éste logró citarse con el Dr. Ernesto Mayz Vallenilla, Rector de la USB, coincidiendo con la presencia del

consejero del rector de la academia de París para la enseñanza tecnológica y director del Instituto Superior de Tecnología, cuya visión era crear algo parecido en Venezuela, lo que generó un estímulo suficiente para embarcarse en la idea de apoyar al Rotary Club de la Guaira.

Con la colaboración del gobierno francés inician la búsqueda de un terreno, y con el apoyo de Catastro Municipal en principio se ubican dos espacios, uno cercano al hotel Sheraton y otro en el sitio del Melia Caribe, pero las gestiones se tardaron mucho y el presidente del Rotary Club de la Guaira para mantener viva la idea de la importancia del desarrollo de los Institutos Tecnológicos en el país, y de la cual se había convencido el rector Mayz Vallenilla, continuaron otras gestiones para la creación del Núcleo del Litoral, de acuerdo a la información de <http://www.usb.ve/home/node/41>:

Aparece el Valle de Camurí Grande con 112 hectáreas de terreno atravesado por dos ríos, abundante vegetación, a juicio de las autoridades de la U.S.B. "el sitio ideal". Mayz Vallenilla y Francisco Buruceaga (obispo) se entrevistan con el presidente, se produce el Decreto No 704 que plantea la expropiación de la hacienda (14 de Enero de 1975), pero comienza una campaña aupada por algunos sectores no interesados en que se aplique el Decreto presidencial (Abelardo Raidi - Periodista). (En línea)

Se constituye una Sociedad de Amigos del Núcleo Universitario del Litoral, y junto a otras fuerzas vivas de la región ejercen una lucha para presionar la creación del Núcleo del Litoral (NUL). Finalmente se logra, <http://www.usb.ve/home/node/41>:

El 15 de Septiembre se hace la toma formal de la Hacienda. El 16 de Enero de 1976 el C.N.U. aprueba el informe presentado de creación del N.U.L. dependiente de la U.S.B. El 12 de Febrero de 1977 entró en funcionamiento correspondiendo a su reglamento. (En línea)

Esta historia termina haciendo una afirmación muy sublime y en correspondencia con lo que significa el entorno ambiental de esta Sede (<http://www.usb.ve/home/node/41>):

En lo que fue la hacienda Camurí, se expande hoy la Sede de la Universidad Simón Bolívar en el Litoral, es un lugar que invita a la meditación, al estudio, a la reflexión profunda con el entorno de la

naturaleza en todo su esplendor, hoy se forman la nueva generación de jóvenes venezolanos. (En línea)

En el documental *Aguaviva en tres tiempos* (2000), el Prof. Alfredo Rojas Santaella destaca que “Es curioso, es la primera Universidad que acoge en su seno el estudio del técnicos superiores para jerarquizarlo a nivel nacional, aprovechando su utilización académica”. Así mismo, fue pionera de sistemas novedosos como el Sistema de Instrucción Personalizada, basado en el aprender haciendo; menciona este mismo profesor que “Ponderado por la UNESCO tuve una publicación donde decía que el mejor sistema de estudio en Latinoamérica era el que se estaba implantando en el Núcleo Universitario del Litoral de la Universidad Simón Bolívar, en Venezuela”.

Ciertamente, esta sede está rodeada de encantos naturales, ríos, montañas y playas, que a su vez, lamentablemente se convierten en amenazas, y más cuando su construcción inicial fue realizada en lo que constituye el lecho del río Camurí, un área extensa y de bajo relieve que fue alcanzado por el nivel superficial del río y el flujo de detritos ocurrido por las intensas lluvias en diciembre de 1999, quedando su infraestructura en ruinas, tal como se ha mostrado y se muestra más adelante con más detalles, convirtiéndose en un caso llamativo, por tratarse de una institución universitaria destruida casi en su totalidad por la ocurrencia de un fenómeno natural.

Con el apoyo fundamentalmente de la embajada de Italia, a través de donaciones y el Gobierno Nacional, logra hacerse su reconstrucción, con trabajos iniciados en el año 2002, en lo que se conoce como “la meseta” o la “Terraza” antiguo cementerio indígena, que constituye una montaña de bajo relieve que colinda con el antiguo núcleo, donde se ubicaban anteriormente los talleres de mantenimiento aeronáutico. Se trata de una moderna infraestructura que puede ser observada en la maqueta que se muestra en el gráfico 3 y la imagen del gráfico 4. De igual manera también se desarrolla para el entonces la construcción de obras de mitigación en el sector, como el embaulamiento del río y las presas de retención que hoy día están en pleno abandono y deterioro a pesar de desarrollarse en el espacio actividad minera de materiales no metálicos, con la presencia de una cantera de manejo gubernamental.



Gráfico 3. Maqueta del Ing. Humberto Altuve (Junio 2002), Esc. 1:300 Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral. Cortesía del Lic. Pablo Rivas.



Gráfico 4. Vista de la nueva infraestructura construida para la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral. Tomado de: Empresa Integ Ingeniería Integral, Disponible en: <http://www.integr.com/proyectos-venezuela/3>

2.6.2. Características de la Cuenca del Río Camurí Grande y los Eventos Ocurridos en Diciembre de 1999

El paisaje montañoso observado en la Cuenca del río Camurí Grande, es producto de procesos que se han generado durante el transcurso de cientos de millones de años, mediante una serie de ascensos y descensos de gran magnitud, plegamientos y fallas, por la acción de las fuerzas internas de la tierra, producto de la dinámica que se genera del movimiento de placas tectónicas, con actividad neotectónica, y patrones de fallamiento e interacción entre grandes bloques en la zona.

Pertenece a la unidad geomorfológica Sistema Montañoso del Caribe, que es una serie de cadenas montañosas que se encuentran ubicadas en la parte norte del país con una gran extensión. Posee un relieve bastante variado; formaciones montañosas, valles, abras y depresiones. Este sistema refleja una historia desde el punto de vista geológico y tectónico bastante compleja. A lo largo y ancho del área se encuentran una serie de afloramientos muy variados que pertenecen a distintas eras, períodos y épocas geológicas, incluso muy recientes con depósitos sedimentarios. Se encuentra conformado por rocas ígneas y metamórficas y sedimentos del cuaternario.

Las geoformas que aparecen en el paisaje de la cuenca del río Camurí Grande, son propias de un relieve de montaña, tales como conos, colinas, laderas, viga, lomas, cimas, lechos de crecida, laderas rocosas de valles en V, conos de deyección, playas y cordón arenogravoso. Es importante considerar estas características geomorfológicas del área, ya que logran explicar importantes procesos, tales como la resistencia del sustrato y los tipos de fuerzas físicas que provocan su inestabilidad, relacionada con inestabilidad de vertiente presente en la zona, con otros procesos asociados de meteorización, movimientos en masa, dinámica fluvial, entre otros.

Es importante considerar también el clima en esta zona montañosa, y los factores que lo determinan, tales como la latitud, la altitud, los vientos alisios del noreste y el frente intertropical, donde la cordillera sirve de límite en la influencia de estas dos masas de aire, generando condiciones para el proceso de lluvias orográficas

durante el solsticio de verano, cuando estos vientos alisios se cargan de humedad del océano y luego se precipita en la cadena montañosa.

Por otro lado, el régimen de lluvias biestacional es consecuencia de la influencia de la Zona de Convergencia Intertropical, asociada a vientos ascendentes e inestables y bajo la influencia de la radiación solar. La Precipitación Media Anual (PMA) es indicada en las isoyetas que siguen aproximadamente la topografía de la cordillera. El clima predominante en el área de estudio es templado de altura tropical. De acuerdo a las isoyetas, para el área de la cuenca de Camurí Grande, pueden ser halladas varias franjas de precipitaciones que van desde los 700 mm de precipitación Media Anual, hasta los 1100 mm ocurriendo mayor cantidad de precipitación hacia la parte alta de la montaña.

Suele ocurrir en este tipo de climas que llueve poco, pero de forma extraordinaria puede suceder de forma torrencial, con períodos de retornos que hacen considerar la construcción de obras de ingeniería que minimicen el riesgo en estas cuencas, ante la ocurrencia de inundaciones, deslizamientos y flujos de detritos.

Por otro lado, es importante hacer referencia al umbral de precipitación, que es un valor de cantidad de lluvia crítico que puede anunciar la alarma ante un posible desastre, como el ocurrido en la región en diciembre de 1999. De acuerdo a Lara, Suárez, González y Marcucci (2002), "...existe la posibilidad de determinar valores de intensidad mínimos de precipitación, los cuales una vez superados producen los denominados desastres; este es el concepto de umbral". (p. 30). Puede causar un cambio abrupto en los procesos superficiales, y disparar procesos de remoción en masa o inundaciones, por eso es importante conocerlo.

Nos explican Lara, Suárez, González y Marcucci (2002), que en Venezuela no se han realizados investigaciones suficientes para determinar este dato, aunque se cuenta con un histórico de eventos extraordinarios en zonas montañosas de la Cordillera de la Costa y la cantidad de lluvia asociada a cada uno, sin embargo, mencionan lo siguiente:

Una aproximación a un umbral de precipitación en áreas montañosas de la parte nor-central de Venezuela, es la propuesta por Salcedo (2000) de 250-300 mm por día, con un nivel de alerta

de 180-200 mm al día. En consecuencia, si en un sector montañoso de esta región se presentan lluvias cercanas a estos valores, los organismos de Defensa Civil deberían estar preparados para actuar rápidamente e implementar las labores de evacuación de la población o, en el peor de los casos, intervenir en las acciones de auxilio y rescate. (p. 31).

Para determinar estos umbrales no solo es necesario el dato de precipitación, sino además tomar en cuenta otras condiciones como la geología, pendiente, altura, vegetación, la red hidrográfica, entre otros.

Otro elemento a considerar dentro de las características de la cuenca es la vegetación, que resulta de las condiciones climáticas. De acuerdo al criterio de las fajas altitudinales de Pittier, el área donde se desenvuelve la actividad del sector educativo universitario estaría ubicada en la faja basal o tierra caliente, con una temperatura media entre los 21 °C y 28 °C, y una vegetación asociada a las selvas secas o xerófilas, en las que se pueden encontrar cardonales y espinares con selvas gradualmente tropófilas.

En las parte alta de la cuenca, la presencia casi frecuente de una densa capa de niebla, favorece la formación de una vegetación característica de las altas montañas, selva nublada, con árboles de mediana altura y una gran variedad de especies epífitas, lianas, trepadoras, coníferas, entre otras. Esta es un área no intervenida por el hombre por lo que su evolución es muy natural, y a la hora de ocurrencia de fuertes precipitaciones, por los factores de altura y pendiente, la vegetación tiende a colarse en los flujos de detritos y deslizamientos.

Por el contrario, en la faja basal, la vegetación consigue estabilizar el terreno, pero se ha observado fuerte deforestación en esta faja por parte de una empresa de explotación minera de materiales no metálicos, también denominada cantera, lo que contribuye a la aceleración de los procesos erosivos.

Desde el punto de vista hidrográfico, Camurí Grande constituye una cuenca cuya cabecera alcanza los 2.200 m.s.n.m. y desemboca directamente en la vertiente del Mar Caribe. En ella el principal río lleva el mismo nombre “Camurí Grande”, con un afluente principal llamado Miguelena. Las características topográficas del área complican la estructura de la cuenca, ya que se trata de una zona de fuerte pendiente,

constituida por materiales de diversas resistencias y de complejidad estructural y abarca un área de 42,46 Km².

Por lo general, la red de drenaje presente es denominada río, sin embargo, parece ser más bien un torrente propiamente dicho, ya que “Los torrentes son cursos de agua de zonas montañosas que se caracterizan por tener fuertes pendientes longitudinales, mayores al 5%, las cuáles son irregulares” (Suárez, 1993) y en el caso de los cauces, estos “están formados por materiales gruesos: peñones, cantos rodados, grava y arena, entremezclados. En ellos predomina el arrastre de fondo sobre el transporte en suspensión”, por tanto, torrentes en vez de ríos, es el término más apropiado para denominar el cuerpo de agua presente en la cuenca.

Al mismo tiempo, otra característica coincidente es que “Las cuencas de los torrentes son poco extensas y muy pendientes, lo que produce una respuesta rápida a las precipitaciones localizadas sobre ellas. Las crecidas son violentas y de corta duración (horas)”. (Suárez, 1993), tal como es este caso, por las características morfométricas de la cuenca de Camurí Grande, que determinan un comportamiento bastante difuso, ya que se trata de una cuenca pequeña, que tiene como factores compensatorios, el coeficiente de compacidad que indica un alargamiento en la forma de cuenca, la densidad del drenaje que hace más dominante el flujo en el cauce frente al flujo en ladera, lo que se puede interpretar como un menor tiempo de respuesta de la cuenca.

Por otro lado, como ya lo he mencionado, las altas pendientes de donde provienen estas corrientes, sugiere que ante un evento de lluvias extremas, puede ocurrir una respuesta rápida y de alta concentración, ya que estos son factores que condicionan el volumen de escurrimiento y determinan su velocidad de respuesta. Por lo que, en términos de respuesta a excepcionales precipitaciones, puede ser una cuenca muy activa, de alta torrencialidad y con cortos tiempos y alto volumen de concentración. En el evento hidrometeorológico de diciembre de 1999, pudo observarse este comportamiento.

En la cuenca del río Camurí Grande se ubica en la parroquia de Naiguatá, del Estado Vargas, cuya extensión alcanza unos 240,8 Km². Limita hacia el Este con Los

Caracas y hacia el Oeste con el pueblo de Naiguatá. Este pueblo se divide en dos grandes sectores conocidos como Pueblo Arriba (Casco histórico y mayor población) y Pueblo Abajo (Principales comercios, posadas y playas turísticas), además se encuentran una importante infraestructura turística de carácter privado y público como lo son los clubs Puerto Azul y Playa Azul, así como los balnearios de Naiguatá.

Así mismo, Camurí Grande es asiento de la Universidad Simón Bolívar, Sede del litoral y de un poblado que lleva el mismo nombre de Camurí Grande. También se ubican un conjunto de residencias habitacionales, vacacionales, y el club Camurí Grande, además encontramos algunos balnearios como Playa los Ángeles y Playa Pantaleta.

En ella está la presencia de residencias multifamiliares primarias y secundarias, viviendas unifamiliares y áreas residenciales no planificadas denominados barrios, que fueron fuertemente afectados por los eventos hidrometeorológicos de lluvias extraordinarias de los años 1999 y 2005.

Esto hace acentuar una situación problemática de riesgo, debido a la realidad espacial de carácter poblacional que se encuentra en el área, con la presencia de un hábitat en un lugar de evidente peligro de amenaza por movimientos de remoción en masa, durante eventos de lluvias extremas y/o extraordinarias o de movimientos telúricos, dada las características físicas y geográficas de la cuenca.

En diciembre de 1999, el fenómeno de lluvias extraordinarias trajo como consecuencia la ocurrencia de procesos de remoción en masa, “Landslide”, es el “Movimiento descendente de un volumen de material constituido por roca, suelo o por ambos” (Cruden, 1991; en Quevedo, 2017, P. 11). Lo que quiere decir que son procesos gravitacionales, pueden tener lugar fundamentalmente en las laderas de pendiente. Constituyen un peligro para la vida humana.

En el caso de los deslizamientos, menciona Fernández y Lutz (2003), que estos procesos pueden comenzar “como movimientos pendiente abajo que se desplazan por superficies de deslizamientos dadas por la interfase suelo – roca meteorizada o por superficies de foliación o diaclasamiento en las rocas fracturadas del basamento metamórfico.” (p. 200).

El concepto de Flujo según Murck (1996); en Fernández y Lutz (2003), es el siguiente:

Cuando una fuerza es aplicada sobre cualquier material deformable, éste comenzará a fluir. En el proceso de remoción en masa, la fuerza es la gravedad y el material consiste en mezclas densas de sedimentos, agua y aire. Los procesos de remoción en masa que involucran tales mezclas son llamadas flujos. (p. 262).

Tal como lo que ocurrió en diciembre de 1999, un “Flujo de Detritos”. Ahora bien, existen unos factores de control según Ferrer Gijón (1995); en Fernandez y Lutz (2003) , estos factores controlan los procesos, en especial los movimientos de ladera y se pueden agrupar de dos formas, los factores condicionantes y los desencadenantes; al respecto este autor menciona que “Los primeros están unidos a la propia naturaleza, composición, estructura y forma del terreno, mientras que los desencadenantes pueden ser considerados como “externos”, ya que al actuar sobre el terreno provocan o desencadena los procesos al modificar las condiciones de equilibrio pre-existentes.” (p. 262).

Se puede decir que la litología también cumple un papel importante en este tipo de procesos, así como el grado de meteorización de los materiales y el grado de las pendientes, porque es lo que permite la gravitación.

Llama la atención actualmente el desarrollo de la actividad de Extracción, Aprovechamiento y Comercialización de Materiales no Metálicos, mencionada anteriormente, ya que está generando fuertes procesos de erosión de materiales en las laderas del valle, lo que puede desestabilizar los materiales dispuestos en el área y en caso de lluvias extremas pueden ser aportados pendiente abajo.

Ahora bien, para mediados de diciembre del año 1999, específicamente

Los días 14, 15 y 16 de diciembre se abatieron sobre el Litoral de Vargas lluvias excepcionales, precedidas por la persistencia de precipitaciones que tuvieron lugar desde el 26 de noviembre. En esta época, usualmente baja en precipitaciones, cayeron sobre el Litoral 122 mm en octubre, 290 mm en noviembre y 1.204 ,, en diciembre. La magnitud de la lluvia acaecida fue tal, que en la estación Maiquetía cayeron el día 15: 410 mm... (En: Pacheco, 2002. P. 134).

Esta cantidad de precipitación, fue producto de un evento hidrometeorológico el cual Cárdenas (2000) lo explica de la siguiente manera “...son la consecuencia del desplazamiento de una masa de aire frío de las altas latitudes que originó una vaguada de altura con restos del frente frío. En esta oportunidad el fenómeno tuvo una magnitud nunca vista antes...” De igual forma, vale citar de forma extensa a este autor Cárdenas (2000), para comprender con detalles la procedencia de estas lluvias y las bajas temperaturas sentidas en ese entonces

...zona de alta presión sobre el Atlántico, al este de los Estados Unidos de América y en buena parte del Mar Caribe. Igualmente vemos una alargada zona de baja presión o vaguada que en forma de un gran arco (...). Fue esta vaguada, que se formó en la altura, y los restos del frente frío, los factores que obligaron al aire cálido y saturado a ascender y, en consecuencia, a condensar su humedad y originar las fuertes y persistentes precipitaciones. Hay que tener en cuenta también que esta baja presión en la altura se estacionó frente a nuestras costas durante diecinueve días. El aire del frente frío, por ser más denso que el aire caliente tropical, se metió por debajo de éste y lo obligó a ascender a la vez que contribuía a su enfriamiento y esto explica también las bajas temperaturas que se sintieron en toda esta región.

La influencia del relieve como ya se había explicado anteriormente, es importante en la ocurrencia de las lluvias, sin embargo confabularon varios elementos para que las precipitaciones fuesen tan intensas, con unos valores atípicos. Los tipos climáticos presentes en la zona tampoco contemplan estos valores, por lo que la explicación es la manejada por Cárdenas (2000), sobre la presencia de un frente frío en superficie.

Ahora bien, este evento fue el que generó los procesos de flujos torrenciales, fueron una consecuencia de estas lluvias extremas caídas en tan poco tiempo, más las características propias de la cuenca, ya descritas anteriormente. En ese sentido, Genatios y Lafuente (2003), lo explican de la siguiente manera:

La noche del 15 al 16 de diciembre de 1999, las lluvias originaron la transformación de pequeños riachuelos de verano en ríos inmensos que bajaron de las montañas. El efecto de pendientes mayores a 30°, una vez saturados los suelos por la acumulación de las precipitaciones, generaron numerosos movimientos de masa y progresivamente produjeron erosión, desprendimiento de la capa

vegetal, arrastre de sedimentos y formación de flujos de lodo, materiales vegetales y troncos en un flujo que fue aumentando en densidad por la mezcla con material fino, hasta ser capaz de levantar rocas de gran magnitud, desplazándolas grandes distancias.

Los suelos se saturaron por la acumulación de agua y debido a las fuertes pendientes, se generó el desprendimiento de la capa vegetal, sedimentos y rocas de diversos tamaños, depositándose en los conos de deyección, arrastrando en su recorrido la infraestructura presente. Lo ocurrido Marcucci (2000) lo denomina formación de deltas como resultado de los flujos de detritos, también conocido en inglés como “debris flow”, como forma de transporte de sedimentos por efecto de la gravedad cuando se vence la fricción entre las partículas.

Ese evento hidrometeorológico impactó la vida académica de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, convirtiéndose en una referencia obligatoria la llamada tragedia de Vargas ocurrida en diciembre del año 1999, para explicar su historia y transformación.

Podemos ver a continuación algunas imágenes obtenidas de la revista Geos n° 35 (2000), de la Escuela de Geología, Minas y Geofísica de la Universidad Central de Venezuela, así como una toma aérea de las instalaciones: (Ver gráficos del al 9).



Gráfico 5. Evento de diciembre de 1999, Campus USB, Cuenca del río Camurí Grande. Fotos de varios autores, revista Geos (2002).



Gráfico 6. Evento de diciembre de 1999, Edificio de la USB, Cuenca del río Camurí Grande. Fotos de varios autores, revista Geos (2002).



Gráfico 7. Evento de diciembre de 1999, área de las instalaciones de la USB, Cuenca del río Camurí Grande. Fotos de varios autores, revista Geos (2002).



Gráfico 8. Evento de diciembre de 1999, depósitos de detritus en el área de las instalaciones de la USB, Cuenca del río Camurí Grande. Fotos de varios autores, revista Geos (2002).



Gráfico 9. Imagen del alud torrencial en diciembre de 1999, Río Camurí Grande, sector Camurí Grande, Estado Vargas, donde se observan remanentes de las instalaciones de la USB, Núcleo Litoral. Fuente: Jornadas de Investigación JIFI 2000, II Encuentro Académico EAI UCV 2000, Seminario Internacional “Los Aludes Torrenciales de Diciembre 1999 en Venezuela”. Fotografías son contribuciones de Reinaldo García, José Luis López, Rodolfo Berríos, Emilio Peñaranda, Daniel Salcedo y miembros de la Misión Técnica del Geological Survey de Estados Unidos de América.

Los registros históricos con los que se cuenta desde la colonia hasta los momentos, demuestran que existen varios importantes antecedentes de lluvias torrenciales en el Litoral Central, que han afectado indudablemente también el área donde se ubica la Institución abordada en esta investigación. Tal es el caso de las lluvias que ocurrieron en el año de 1951, que impactó en la transformación de la actividad económica de la parroquia Naiguatá, pasando de pueblo agrícola a turista, porque en ese momento el evento fue visto como una oportunidad de inversión por parte del Estado y de privados, para el desarrollo de una importante infraestructura turística, tales como los clubs Puerto Azul, Playa Azul y Camurí Grande, la ciudad vacacional Los Caracas, un moderno paseo y balnearios de Naiguatá, entre otros.

En el año 2005 también ocurre un evento Hidrometeorológico de magnitud, pero solo generó inundaciones. Para ese momento ocurrió una inundación por la súbita de las aguas de lluvia, que afectó considerablemente a las comunidades de Camurí Grande, en los alrededores de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral. (Gráfico 10).



Gráfico 10. Imagen de la inundación en febrero de 2005, en los edificios de Camurí Grande, Naiguatá, Estado Vargas, diametral a las áreas de la USB, Núcleo Litoral. Cortesía del Sr Armando Sandoval.

De acuerdo a cifras oficiales se calcula entre 15.000 a 50.000 el número de fallecidos durante la llamada tragedia de Vargas de 1999, sin embargo, un estudio de Altez (2007), menciona que “puede concluirse que el total de muertes en el desastre de 1999 no supera las 700 personas.” (p. 263), lo que sugiere una diferencia significativa, pero lo que sí es cierto es que desaparecieron cientos de decenas de personas, así mismo la afectación de la infraestructura se calcula en millones de dólares, aproximadamente unos dos mil millones de dólares según cifra que proporciona el mismo Altez. Como ya se ha mencionado, el área de Camurí Grande

en particular fue bastante afectada, en especial la Sede del Litoral de la Universidad Simón Bolívar, las viviendas de los de menos recursos. (Ver gráficos del 11 al 18)



Gráfico 11. Imagen inédita 3 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.

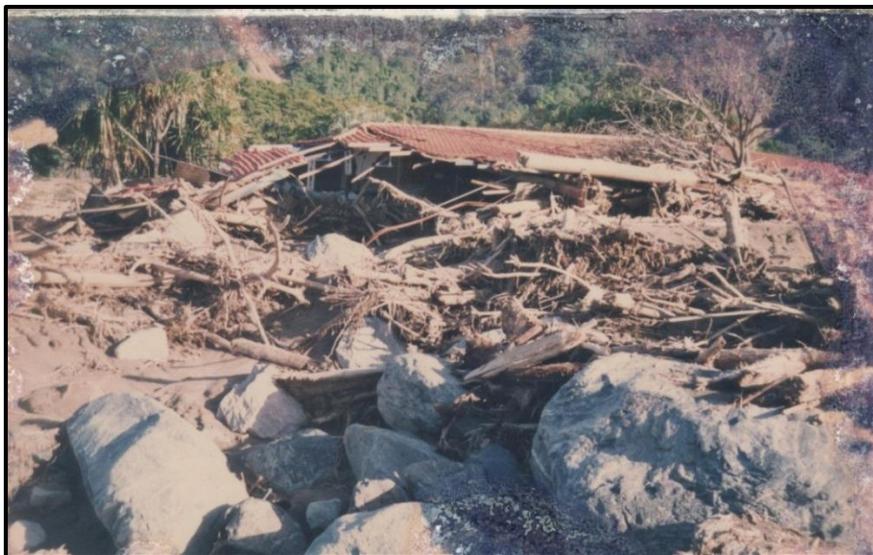


Gráfico 12. Imagen inédita 4 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 13. Imagen inédita 5 de la pérdida de bienes de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 14. Imagen inédita 6 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 15. Imagen inédita 7 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 16. Imagen inédita 8 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 17. Imagen inédita 9 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.



Gráfico 18. Imagen inédita 10 de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. Cortesía de la Dr. Yasunari Ramírez.

El estado Vargas obtuvo mucha asistencia y solidaridad luego del evento del año 1999, tanto de la sociedad venezolana, como internacionalmente, contó además con iniciativas locales y gubernamentales para el proceso de reconstrucción, creándose organismos para la atención de la emergencia y para los planes de recuperación y nuevo ordenamiento territorial del Estado Vargas, para la prevención. Fueron momentos oportunos para la resiliencia, sin embargo, la realidad mostró un estancamiento que duró muchos años, numerosas comunidades afectadas siguieron aferradas a sus espacios, y hoy día persisten rasgos o relictos de aquel entonces, que se pueden observar a simple vista, edificios a media destrucción, casas invadidas, tapeadas, entre otros, y una población esperanzada quizás en que estos fenómenos no vuelvan a ocurrir, ya que la aparente indiferencia así lo demuestra, además de que las medidas tomadas siguen estando en desventaja frente a las amenazas en esta región y varios de los importantes convenios que se hicieron con otras naciones para los planes de reconstrucción y desarrollo de la región, hoy día no se sabe nada de ello.

Se conoce también que a raíz de lo sucedido se hicieron obras de ingeniería para la mitigación del riesgo en algunas importantes cuencas, estas obras fueron las “presas de retención de sedimentos” y embaulamiento de ríos, pero estas quedaron en el abandono, sin un debido mantenimiento, por lo que se encuentran colmatadas y colapsadas, lo que pudiera ser grave en caso de ocurrir lluvias intensas excepcionales; así mismo, muchos de los sistemas de alerta temprana instalados en algunas cuencas, con orientación hacia las comunidades, han sido desmantelados y olvidados.

2.7.- Influencia Cultural en los Problemas de Riesgo de Desastre

Para abordar este aspecto debemos centrarnos en la configuración histórica y espacial del territorio como la génesis de la vulnerabilidad del hábitat. El territorio que hoy día conforma el Estado Vargas, es una estrecha franja entre el mar y una cadena montañosa, y desde su poblamiento se ha tenido que convivir con las amenazas. Existen registros desde la época colonial hasta la actualidad, que destacan algunos eventos significativos:

Cuatro terremotos destructores (1641, 1812, 1900 y 1967) y por lo menos siete eventos con aludes torrenciales, asociados a lluvias irregulares (1798, 1892, 1938, 1948, 1951, y ahora 1999 y 2005), han sacudido los mismos espacios ocupados por el asentamiento urbano colonial y moderno desde el siglo XVII (Altez, 2010, p. 20).

El problema de la generación de espacios muy vulnerables ante las amenazas naturales tiene una influencia económica y cultural, de origen histórico en el espacio regional y local, por lo que muchos autores hablan de una “construcción histórica y social de los riesgos”. Vargas constituye un territorio desorganizado, aunque desde el poblamiento de nuestros aborígenes hubo mayor respeto hacia la naturaleza, e incluso en la colonia da la impresión de que poseían un poco más de cultura ante el riesgo de desastre, ya que existen evidencias y relictos de infraestructura que así lo demuestran y que inclusive permanecen hoy día conviviendo con lo moderno; obviamente no movidos por el conocimiento científico, si no por las percepciones sobre la dinámica de la naturaleza.

En el pasado, una sociedad con una economía natural, de producción agrícola, tuvo la oportunidad de vivir más de cerca los procesos de la naturaleza y eso dejó saberes sobre la previsibilidad en el comportamiento de la misma, que fueron transmitidos de generación en generación, es por ello que la ocurrencia de fenómenos extraordinarios no afectaba de forma tan dramática como hoy día. Esos saberes se fueron disipando en el tiempo, perdiéndose de vista el sentido del riesgo.

A finales del siglo XIX y con la urbanización del espacio se desarrolló un elemento con mucho significado local, Ramírez (2015)* lo expresa con el término de una vorágine “terrofagia del guaireño”, cuyo significado se destaca en expresiones como “yo soy venezolano, soy guaireño, soy arrecho y además esto me lo cojo yo, voy por lo que me toca” (*R. Ramírez, entrevista personal, Enero 19, 2015)

Derivado de la toma de decisiones desde un poder centralizado en Caracas, capital del país y ciudad cercana, se generó un resentimiento social, como por ejemplo, Tanaguarena, que se constituyó en un espacio exclusivo para el caraqueño que solo viene a disfrutar los fines de semana, ese espacio quedo vedado para el

guaireño y generó un resentimiento y una terrofagia en el mismo, que hace crecer una ansiedad por ocupar o invadir espacios de vertiente sin la noción del riesgo, considerando además lo limitado del territorio por sus condiciones fisiográficas naturales y la delimitación en más de un 80% perteneciente a parque nacional, se ocuparon áreas de gran peligro y sin ninguna planificación.

En ese sentido, el mismo Ramírez (2015) expresa que “una población se fue acomodando, fue entendiendo o no fue entendiendo el territorio, no entendió su forma de ubicarse, y entonces a ellos les daba lo mismo estar metidos en la cuenca del río que vivir en una terraza con ciertas características...” y más bien la gestión pública, movida por intereses políticos, contribuyó a afianzar esos espacios no planificados.

Klein (2009), se centra en la percepción del riesgo de desastre como parte de la realidad socio-cultural venezolana, y lo asume como un proceso de subjetividad colectiva que permanece en la memoria, expresado a través de las representaciones sociales o culturales, que se pueden reproducir a lo largo del tiempo, forjada día a día y representada por la denominada historia de la cotidianidad.

Menciona Klein (2009) que “...el riesgo como realidad es un constructo socio-cultural determinado indiscutiblemente por la interpretación colectiva y contextual; en este sentido, tiene existencia en el mundo de las representaciones culturales de las sociedades...” (p. 221). En todo ello juega también un papel la experiencia y el manejo ideológico, entendido este último como una representación conscientemente elaborada por la manipulación del poder o grupos de poder, en una sociedad estratificada, y que puede “modelar” la cultura. Podemos mencionar como un ejemplo importante, cuando se desechó la ayuda humanitaria en camino a Venezuela ofrecida por los Estados Unidos, durante la tragedia de diciembre de 1999.

Por otro lado, Altez (2009) destaca la concepción dinámica del concepto vulnerabilidad dentro de la construcción del discurso sobre el riesgo. El autor alega que existe un proceso histórico, social y cultural de construcción del riesgo que está ligado a las condiciones y a la dinámica de la naturaleza, y es el mismo proceso que genera la vulnerabilidad, menciona que la potencialidad destructora de un fenómeno

natural “es el resultado de la relación directamente proporcional a la vulnerabilidad de los contextos donde irrumpen” (p. 246), idea que no representa una novedad, pero que busca resaltar la variabilidad de la “causalidad estructural” de los eventos adversos, que han tenido la capacidad de transformarse en el tiempo, lo que hace que su investigación ponga énfasis en los procesos metodológicos y de interpretación de los riesgos y desastres, ya que no se trata solo de la identificación de variables, sino también de la comprensión de las causas de este problema, cuyas condiciones son históricas, sociales, simbólicas, culturales, religiosas y fenoménica, por tanto, son cambiantes en el tiempo.

Es un planteamiento parecido al que hace Ramírez (2015) en su discurso, al esbozar que en Vargas se pierde la visión del riesgo por razones históricas, políticas y económicas, paseándose por la ocupación del territorio en el período prehispánico, durante la colonia y en la actualidad, donde se mal formó el territorio, se desdibujó una planificación y se disipó la noción del riesgo, a pesar de las experiencias vividas y del desarrollo del conocimiento científico que existe hoy día sobre el tema.

Al referirse a la época colonial, el mismo Ramírez (2015), considera que los pobladores varguenses, sin saberlo, manejaban, la cultura de riesgo, entre otras cosas, porque respetaban la naturaleza “...se identificaban tanto con ella que le daban características humanas. Como ejemplo, el Cacique Naiguatá quien siempre la defendió al punto de querer ajusticiar a quien se revelara en contra de ella”.

La estructura espacial que deja la colonia se concentra fundamentalmente en la región norte costera del país, con áreas productoras y en función de los puertos exportadores. Pero a pesar de encontrarse en la zona de mayor riesgo de desastre, si bien no se contaba con el conocimiento científico, una economía natural centrada en la agricultura, permitía que la acción productiva tuviese un contacto más directo con la naturaleza, por lo tanto, la noción de riesgo estaba implícita, tal como ya se ha mencionado.

Ahora, si bien se puede hablar de este proceso progresivo de la cultura del riesgo hasta los tiempos de la colonia, desde la Venezuela petrolera existe un revés de la misma, y por el contrario, el problema del riesgo tiende a intensificarse en la

población hasta la actualidad, iniciando este infortunio en el paso de la Venezuela agraria a la Venezuela petrolera; de una estructura fraccionada a una estructura centralizada, desde el punto de vista económico y territorial.

Con un ordenamiento territorial heredado de la colonia y con la aparición del petróleo, se inicia una nueva etapa que se denomina Venezuela petrolera, en la que es importante recordar que ello conllevó a nuevas y grandes inversiones extranjeras, provenientes principalmente de Norteamérica, para la conducción de la producción petrolera y de casas comerciales alemanas en el manejo de exportaciones e importaciones. Esas inversiones extranjeras, más la del propio Estado venezolano, integran espacios atractivos para el denominado éxodo rural, al respecto Mujica (2009), menciona lo siguiente:

Es necesario hacer referencia al éxodo rural, a la estructuración de las áreas de inversión definidas por el capital transnacional, fundamentalmente, y a la jerarquización administrativa que da el propio Estado a través de una tendencia hacia la centralización espacial, por la incidencia de la renta petrolera y el aumento de los ingresos que son invertidos esencialmente en las principales ciudades de la región norte – costera del país. (p.5).

Eso profundiza una desigualdad y un desequilibrio del espacio, donde aproximadamente un 80% de la población se asienta en apenas 20% del territorio, que coincide con las zonas de mayor peligro desde el punto de vista de las amenazas de origen natural, y donde vertiginosamente se da un desarrollo de la infraestructura, a través de carreteras, autopistas, viviendas unifamiliares y multifamiliares, empresas, centros educativos, comerciales, recreacionales, sanitarios y asistenciales; redes de agua, de electricidad, de servicios de transporte y de comunicaciones, entre otros; que, aunque hayan sido insuficientes, deslumbraron frente a las necesidades del resto del territorio e hizo atractivo el éxodo sin importar las condiciones y menos la situación de riesgo de desastre. Todo ello demuestra un importante vínculo entre el nivel de vulnerabilidad y nuestro modelo de subdesarrollo.

CAPÍTULO III

EL CAMINO TRANSITADO

En este capítulo abordaremos los aspectos metodológicos de la investigación, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos y poder responder al problema. Iniciamos su desarrollo partiendo de la visión paradigmática cualitativa con la que se asume todo el proceso, luego se esboza el método, el cual está basado en los planteamientos más importantes de la teoría fundamentada reformulada, así mismo, los criterios y técnicas de recolección de datos, y la forma como será evaluada la investigación.

Todo ello, permite trascender luego al tratamiento e interpretación de la información obtenida, el descubrimiento de los hallazgos y la generación de la teoría, donde el método juega un papel orientador en todo este camino recorrido, y no solo se circunscribe a un asunto de procedimientos, sino que forma parte de una visión bajo la cual abordar la investigación.

3.1.- Presupuestos Epistemológicos, Ontológicos y Axiológicos

Los objetivos de la investigación implican un proceso de comprensión de significados, lo que es propio del interaccionismo simbólico, en este caso, en torno al riesgo de desastre sicionatural, desde la perspectiva de sujetos que forman parte de una comunidad universitaria. Por tanto, el paradigma desde el cual se desarrolla la investigación de carácter cualitativo, es el interpretativo.

El método que sirvió de guía para transitar el camino de la investigación fue el Método Comparativo Continuo de la Teoría Fundamentada, según Strauss y Corbin (2002).

Las bases epistemológicas de la teoría fundamentada son el interaccionismo simbólico, fundamentalmente de Blumer, (1969), el pragmatismo de la Escuela de Chicago en las ideas de Mead (1934) y Dewey (1922), como tradición sociológica de corte cualitativo y la tradición de Columbia, basada en investigación empírica y construcción de teoría.

El interaccionismo simbólico, de acuerdo a Hernández (2014) “...se interesa por los significados subjetivos que los individuos dan a los objetos. Su interés se focaliza en los procesos de interacción y por tanto la investigación con raíces en él se basa en el simbolismo de las acciones sociales.” (p. 188). Esta es la posición teórica planteada por Blumer en la década de 1930, en correspondencia también con Dewey, entre otros sociólogos de la época. Según esta posición,

...el ser humano sitúa sus actos hacia los objetos en función de lo que éstos significan para él. El origen de ese significado es un producto social que procede de y a través de las actividades de los individuos al interactuar. La utilización del significado por el individuo se produce a través de un proceso de interpretación propia que supone auto-interacción y manipulación de significados. En este sentido, “las diferentes maneras en que los individuos revisten de significados los objetos, los acontecimientos, las experiencias, etc., forman el punto de partida central para la investigación. (Hernández, 2014, p. 189)

El interaccionismo simbólico busca el significado que los sujetos otorgan a los hechos, y los hallazgos surgen de la interacción entre el investigador y sus informantes clave, en el contexto donde ocurre el hecho social.

Los problemas sociales no solo pueden ser explicados o abordados como condiciones objetivas, porque tienen un proceso de definición subjetiva, individual, guiada por significados de construcción colectiva, simbolismos que se generan en la interacción, por lo que la investigación debe respetar esos procesos para abordar la realidad social y lograr comprender las acciones y los problemas sociales. Estas ideas fueron constituyendo la génesis de un nuevo paradigma, del que emergió la investigación cualitativa bajo diversos enfoques.

La Escuela de Chicago, por su parte, está marcada por el pragmatismo como una teoría filosófica propagada desde los Estados Unidos, según la cual los efectos

prácticos de cualquier doctrina son el único medio para juzgar su verdad, siendo verdadero solo aquello que funciona, por lo que se enfoca en las consecuencias para establecer un significado a las cosas, la utilidad es la base de todo significado y la verdad se mide de acuerdo al éxito que tenga en la práctica. También rechaza la existencia de verdades absolutas, afirmando que las ideas son provisionales y están sujetas a cambio.

Por otra parte, Mead también introduce varias ideas como teórico del conductismo social o señalado también como el interaccionismo simbólico. Según Joas, 1987/1995; en Tomasini (2010):

...la contribución distintiva de Mead es la investigación de los problemas de la acción intersubjetiva, aquella que implica que un actor es una fuente de estímulo para los otros y por ello tiene que prestar atención a sus formas de actuar pues éstas provocan reacciones en los demás y se convierten en condiciones para la continuación de sus propios actos (p. 140).

Critica el conductismo y también resalta la aparición del yo, como la capacidad que tiene el individuo para verse desde fuera; y del pensamiento en el orden social, en la interacción del individuo con el ambiente y en la comunicación con otros individuos. Para él la mente es un producto social y la inteligencia un instrumento para la solución racional de los problemas.

Las contribuciones de estos autores para el caso que nos ocupa, es que sientan las bases como corrientes influyentes en el pensamiento de Strauss, quien junto a Glasser son los pioneros de la Teoría Fundamentada. Esto genera una manera de pensar la realidad social y la forma como abordarla en la investigación.

Para Strauss y Corbin (2002), algunos pragmatistas como Dewey y Mead, enseñaron que "...la comprensión humana no puede ser jamás como la de Dios, pero es de esperarse que la investigación nos lleve cada vez un poco más cerca de comprender como funciona el mundo." (p. 4).

Así mismo, para Strauss y Corbin (2002), la Teoría Fundamentada recibe una fuerte influencia de la Escuela de Chicago, especialmente de los escritos interaccionistas y pragmáticos, como ya lo hemos mencionado. Vale la pena citar

todos los puntos sobre los cuales estos autores consideran que éste método ha recibido una influencia, enumerados en siete aspectos importantes, que se derivan de dicha influencia:

... a) la necesidad de salir al campo para descubrir lo que sucede en realidad; b) la importancia de la teoría, fundamentada en los datos, para el desarrollo de una disciplina y como base para la acción social; c) la complejidad y la variabilidad de los fenómenos y de la acción humana; d) la creencia de que las personas son actores que adoptan un papel activo al responder a situaciones problemáticas; e) la idea de que las personas actúan con una intención; f) la creencia de que la intención se define y se redefine por la interacción; g) una sensibilidad a la naturaleza evolutiva y en desarrollo permanente de los acontecimientos (procesos) y h) la constancia de la relación entre las condiciones (la estructura), la acción (el proceso) y las consecuencias. (p. 10)

En función de lo expuesto, los postulados filosóficos de la investigación conducen a una posición ontológica en la cual la realidad es construida entre los sujetos y el investigador, por tanto, diversa, holística, divergente y múltiple. Hay un interés por comprender y explicar los hechos observados, desde el contexto global en el que se producen, y lo global implica la visión de sistema.

De acuerdo a Martínez, 1991 (en Leal, 2009), menciona que el paradigma cualitativo, "...sostiene una postura ontológica que acepta la imperfección de los sensores y del intelecto humano; esta imperfección imposibilita y limita a la vez, la percepción y el conocimiento del mundo..." (p. 37). Por tanto, la investigación es inacabada, perfectible y la verdad relativa.

En cuanto al aspecto epistemológico, se asume que el investigador está inserto en la investigación, por lo cual participa en la construcción del conocimiento junto con los informantes.

El marco axiológico que sostiene la investigación, está referido al papel de los valores y juicios valorativos. El propio método de investigación trae consigo algunos principios que deben ser considerados. En ese sentido se cree pertinente mencionar algunos principios bioéticos o de la denominada ética para la vida, desarrollados a partir del respeto a la vida en todas sus formas, que estimulan la reflexión y una

conciencia en los espacios para la ciencia, la tecnología y la producción. También fomenta el sentido de responsabilidad en la investigación, para el beneficio de la sociedad. Algunos otros principios son el de no maleficencia, justicia, el consentimiento informado, beneficencia y precaución. (Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, 2011).

Otros valores inmersos dentro de la investigación son los de “protección a la vida”, “calidad de vida”, “desarrollo”, “prevención”, entre otros aspectos que busca garantizar la gestión de riesgo de desastre. El aporte teórico que se plantea dar tiene un valor en sí mismo, ya que procura otorgar un mayor significado a la relación que deben tener las instituciones universitarias entre la teoría que generan y la praxis a lo interno, en su vida cotidiana, ya que se parte de la idea de que la acción práctica es el mejor ejercicio de proyección de un planteamiento teórico para generar una nueva cultura de riesgo, que permita desarrollar una sociedad más segura en sus condiciones de vida y relación con la naturaleza.

Estos valores y juicios influyen sobre el planteamiento del problema, la selección de los informantes clave, las técnicas de recolección de datos, la realización de las entrevistas, y en definitiva, intervienen a lo largo de todo el proceso de investigación.

La perspectiva reformulada de la Teoría Fundamentada es un método interpretativo, con un principio de subjetividad aceptable en la construcción de la teoría a partir de los discursos de los actores involucrados. Esta investigación, dado su contexto social, parte de la premisa de que las personas o actores sociales, participan en la creación de la percepción social de la realidad.

La investigación de tipo cualitativa enmarcada dentro de este paradigma ha venido alcanzando un importante espacio en las ciencias sociales, con un rango de nueva orientación en la forma de hacer investigación y generar el conocimiento. Metodológicamente es hermenéutico dialéctico e incorpora las voces de aquellos que por lo general no son escuchados.

Una de las conceptualizaciones más aludidas de este paradigma es la de Ibáñez (1994; en: Wiesenfeld, 2001)

...la realidad no posee cualidades propias, sino aquellas que nosotros construimos a partir de nuestras experiencias en ella; dichas construcciones no están en nuestras cabezas, si no en las acciones, producciones discursivas, explicaciones, de allí que el pensamiento y la acción son inseparables y lo que tomamos como objetos naturales no son sino objetivaciones derivadas de las características y prácticas socio-históricas en un contexto particular. (p. 88).

En ese sentido, el paradigma interpretativo plantea que el comportamiento humano se encuentra arraigado en la interacción social, por lo tanto existen realidades socialmente construidas y relativas, ya que el investigador impregna con sus propios valores, conocimientos, su cultura, visión y experiencias, la construcción del conocimiento, además, a partir de lo que logra percibir y sentir.

A lo largo del desarrollo de las ciencias sociales, el abordaje de la realidad social para su estudio e interpretación no ha sido un asunto sencillo, y los paradigmas científicos han jugado una orientación y un papel fundamental. En ese sentido, el paradigma tradicional cuantitativo positivista es el que ha predominado; pero a su vez, en los últimos años ha venido emergiendo otro paradigma, que no se le opone en un sentido exacto, sino que lo integra y complementa, como ya lo hemos mencionado; el paradigma cualitativo, que surge con otra visión que trasciende lo estrictamente medible y cuantificable de la realidad humana. Este enfoque, de acuerdo a Martínez (2004):

...trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es... trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones... (p. 8).

Por tanto, los planteamientos paradigmáticos en este tipo de investigación deben considerarse cuatro aspectos importantes que determinan su naturaleza: la relación sujeto-objeto en el acto de conocer; el papel de la experiencia y la formación

previa; componentes externo e interno (observación y significado) y la estructura y el contexto (Martínez, 1994).

En el acto de conocer se da una gran importancia al contexto y en especial al sujeto, a sus conocimientos previos, de donde surgen reglas generales o presupuestos inconscientes que procesan lo que entra por los sentidos y rigen el acto de conocer; así mismo, el significado de los objetos, de los eventos y de las situaciones, no destaca por sí mismo, sino que se lo da el observador/investigador, al asumir un punto de vista o enfoque para estudiar el fenómeno, que en este caso sería la cultura de seguridad y resiliencia ante los riesgos de desastre socionatural, cultura que viene dada por el acto de conocer y de actuar de las personas, entre tanto, la profundización del conocimiento de esta realidad se convierte en una tarea urgente de los investigadores del riesgo, tarea que solo será posible considerando estas premisas paradigmáticas y metodológicas en la que más adelante ahondaremos.

En el proceso, el investigador y los sujetos se involucran con la realidad en estudio, y toda la carga de valores interfieren en los hallazgos para conocer y comprender la lógica de esa realidad humana, según plantea Lincoln y Guba (1985; en: Wiesenfeld, 2001) “la realidad es una construcción mental inseparable de entidades tangibles: personas, eventos; pero advierte que los significados que le dan sentido y organizan tales entidades son realidades construidas en la interacción social” explican que la fuerza de lo simbólico está en nuestra cabeza y que el conocimiento no es un simple reflejo de la realidad.

Ibáñez (1994; en: Wiesenfeld, 2001), destaca que no existe una realidad objetiva y distintas lecturas subjetivas; si no que a partir de nuestras experiencias y prácticas sociales, le conferimos lo que interpretamos. Existe un autor clásico, Bruner (1991, en: Wiesenfeld, 2001) que manifiesta que “El significado es conceptualizado como un sistema social que permite organizar la experiencia, conocimiento y transacciones sociales e interpretarlas a través de la identificación de los estados intencionales que las impulsan.” (p. 89), mediante sistemas simbólicos como el lenguaje, el discurso, las narraciones, entre otros.

Pero existen algunos mitos, como los denomina Ibañez (2001), que bloquean la posibilidad de adoptar un punto de vista construccionista. Partiendo de las interrogantes: en qué consiste la realidad y en qué consiste el conocimiento; se puede dar esclarecimiento a estos mitos tradicionalmente arraigados en el paradigma o estructura de pensamiento positivista; se trata pues de la idea de "... *conocimiento* válido como *representación correcta* y fiable de la realidad. El mito del *objeto* como elementos constitutivo del mundo. El mito de la *realidad* como entidad *independiente* de nosotros, y el mito de la *verdad* como criterio decisorio." (p. 246).

Plantea Ibañez que lo mencionado anteriormente es el legado cartesiano, un legado ideológico de la modernidad; "mundo interior, mundo exterior", conductismo y mentalismo, sin considerar que las entidades mentales nacen, radican y se fraguan en el tejido de lo relacional, en los espacios de vida, en el entramado social y en el magma simbólico de los individuos, por tanto, habría que preguntarse si realmente tiene sentido excluir lo subjetivo, excluir al sujeto o tratarlo como objeto, negando la interioridad de los actores sociales y del propio investigador.

Tiene mayor sentido y pertinencia científica en este momento, abrirse a nuevos paradigmas, para resolver problemas e interrogantes del mundo actual, sin negar por supuesto todo el conocimiento y avance de la humanidad que ha generado el paradigma positivista, pero sin estancarse en ello, o verlo como la única alternativa de construir conocimiento y menos de hacer ciencias sociales.

3.2.- La Teoría Fundamentada como Base para la Interpretación de la Información

Considerando las premisas paradigmáticas cualitativas y en correspondencia con el objetivo principal de la tesis, se plantea abordar la investigación bajo los procedimientos del Método Comparativo Continuo de la "Teoría Fundamentada", un método cualitativo para realizar investigaciones sociales, que permite conocer fenómenos de la realidad social, y que se sustenta en la realidad observada y registrada, cuya máxima consiste en que "la teoría emerge de los datos".

La Teoría Fundamentada nos permite la construcción de teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones, partiendo del análisis de los datos, y no de supuestos a priori de otros marcos teóricos existentes. Adoptaremos sus técnicas como sugerencias y no como mandamientos, ello dará un rumbo a la manera de pensar y estudiar la realidad social que se nos presenta.

Esta teoría fundamentada fue propuesta inicialmente por los sociólogos norteamericanos Barney Glaser y Anselm Strauss en 1967, con la obra “The discovery of grounded theory” cuyos objetivos fundamentales eran destacar la investigación cualitativa, criticar a los funcionalistas y demostrar la construcción de teorías a partir de los datos, algo que hoy día es un poco cuestionado por los investigadores cualitativos.

Esta etapa clásica de la teoría fundamentada ha sido blanco de críticas, ya que proviene del ámbito cuantitativo, en especial Glaser, uno de sus creadores, desciende del positivismo, y quienes critican, por lo general proceden de la tradición cualitativa.

Sin embargo, su esencia y fundamento es cualitativo, proviene del interaccionismo simbólico, mencionan Strauss y Corbin (2002) “Glaser provenía de una tradición sociológica muy diferente pero compartía algunas características lo que sin duda les permitió trabajar juntos.” (p. 10). A pesar de que entre ellos se desatará una lucha retórica “...argumentando diferencias desde la manera de cómo abordar el campo empírico de investigación hasta por la forma de redactar una teoría formal.” (Páez, 2011, p. 34).

Más adelante, en 1990, surge una perspectiva reformulada con la obra de Strauss y Corbin, titulada “Basic of qualitative research”. Mantuvieron muchas partes esenciales de la propuesta clásica y algunas pocas diferencias surgidas del debate y el análisis de la misma “La metodología y los procedimientos descritos en este libro reflejan el enfoque de Strauss con respecto a la investigación.” (Strauss y Corbin, 2002, p. 11). Así mismo, la obra, en su primera edición, se hizo para “...proporcionar un conjunto de técnicas y guías para los investigadores principiantes, tanto de los Estados Unidos como del exterior, que luchaban con el método y la cuestión de cómo analizar los datos.” (Strauss y Corbin, 2002, p. 11), haciendo un mayor aporte

fundamentalmente en la parte de la organización de los datos y la codificación, donde entra la perspectiva reformulada de ésta teoría.

En este momento, qué es la teoría fundamentada, “...Se refiere a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación.” (Strauss y Corbin, 2002, p. 13). La Teoría Fundamentada según estos autores nos permite conocer fenómenos de la realidad social, no es generalizable, considera la subjetividad de las personas, es un método dinámico y flexible, permite abordar estudios de comportamiento, emociones y sentimientos de experiencias vividas, así como el funcionamiento organizacional y movimientos sociales en contextos del mundo social.

Rechaza la idea de que existe una verdad objetiva esperando a ser descubierta, asume que existen verdades relativas y subjetivas, para ella los conceptos y los significados surgen de la interacción del sujeto con la realidad y la objetividad queda entre dicha como concepto absoluto. Así mismo, “el significado y la verdad no pueden describirse simplemente como objetiva ni subjetiva. Son mutuamente constitutiva” (Sandin, 2003).

Para Strauss y Corbin (2002), la teoría fundamentada realiza un análisis y teorización de los datos obtenidos, basados en estudios documentales sustentados en la revisión y análisis bibliográfico de diferentes libros y teorías existentes, con el fin de obtener información nutrida relacionada con el tema de la investigación, para construir el marco referencial.

El método de la Teoría Fundamentada es de tipo inductivo. Tiene procedimientos donde a través de la inducción se genera una teoría explicativa del fenómeno estudiado; de la realidad se toman los datos o información, se procesan y se van generando teorías particulares hasta emerger una teoría general, es decir, que es un proceso que va de lo particular a lo general, sin embargo, no descarta las deducciones. En ese sentido, Strauss y Corbin (2002) mencionan que “En el fondo de la teorización subyace la interacción entre hacer inducciones: derivar conceptos, sus propiedades y dimensiones a partir de los datos; y deducciones: cuando se plantean hipótesis sobre las relaciones entre los conceptos...” (p. 24-25).

La importancia de la Teoría Fundamentada radica en la creación de teoría a partir de los datos, como ya se ha mencionado, en ella los conceptos y las relaciones entre los datos, son producidos y examinados continuamente hasta la finalización del estudio. De acuerdo a Páez (2011), la teoría fundamentada “...es considerada actualmente como una de las tradiciones cualitativas más sistemáticas que hayan surgido en los últimos tiempos y ha servido como herramienta para develar importantes hallazgos en las Ciencias Sociales.” (p. 39).

El investigador por su parte debe poseer varias características que se correspondan con este método, como la capacidad de pensar de manera abstracta, de ser flexible y abierto a la crítica constructiva; debe ser creativo, tener sensibilidad a las palabras y acciones de los que responden a las preguntas, con capacidad de mirar de forma retrospectiva y analizar las situaciones críticamente, también debe reconocer la tendencia a los sesgos y dejar de lado sus ideas teóricas o nociones para que la teoría analítica pueda emerger, sin tomar atajos y estar dispuestos a una ardua labor de trabajo y esfuerzo, confiando en el proceso.

En general, éste método emplea técnicas de la investigación cualitativa, tales como la observación, las entrevistas a profundidad, los grupos focales o las observaciones personales. Así mismo, sus aplicaciones también son el ámbito cualitativo; historias de vida, etnografía, estudios de caso y fenomenología, en muchas áreas del saber como ciencias de la salud, educación, psicología, trabajo social, gerencia, historia y otras afines a las ciencias sociales.

Ahora bien, la Teoría Fundamentada tiene unas etapas, donde, en primer lugar, es necesario seleccionar una pregunta de investigación comprobable, seguidamente se procede a la recopilación de los datos mediante alguna de las técnicas anteriormente mencionadas, luego se va realizando la codificación de los datos, bajo las etapas del Método Comparativo Continuo, con el que se organiza la información o los datos adquiridos, mediante la codificación abierta, la codificación axial y la codificación selectiva, para desencadenar en una categoría central o la validación de la línea de la historia, donde el investigador trata de validar todas las relaciones.

3.3.- Método Comparativo Continuo: Categorización y Teorización

En el paradigma interpretativo, uno de los objetivos del análisis es la comprensión de significados, el desarrollo de nuevos conceptos, el refinamiento del conocimiento y la comprensión de la complejidad, es por ello que conceptualizar, generar categorías y hacer teorización es la cumbre del proceso de investigación y a lo que se pretende llegar en este caso. Citando a Martínez (2004), éste argumenta que la finalidad del análisis cualitativo, al cual denomina, "Proceso de Teorización", es "describir las etapas y procesos que permitirán la emergencia de la posible estructura teórica, implícita en el material recopilado [...] El proceso completo implica la categorización, la estructuración individual y general, la contrastación y la teorización propiamente dicha." (p. 21)

Las codificaciones se realizan en el ordenamiento conceptual, que no es más que "...la organización de los datos en categorías (o a veces, clasificaciones) discretas, según sus propiedades y dimensiones y luego al uso de la descripción para dilucidar estas categorías." (Strauss y Corbin, 2002, p. 21), para encontrarle sentido a los datos bajo un esquema de clasificación. En ese sentido, la codificación abierta consiste en hacer un análisis minucioso de la información o lo que también se puede llamar un microanálisis, puede ser de varias maneras; línea por línea, frase por frase, palabra por palabra o renglón por renglón, para generar categorías con propiedades y dimensiones específicas, lo que permite agrupar puntos similares y relacionar vínculos comunes, en un proceso que Strauss y Corbin (2002) denominan conceptualización y muestreo teórico, y este último lo definen como:

...recolección de datos guiada por los conceptos derivados de la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de "hacer comparaciones", cuyo propósito es acudir a lugares, personas o acontecimientos que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones (p. 219).

Con esta codificación se van reduciendo gran cantidad de datos a expresiones más pequeñas y manejables. “Así, tenemos las fundaciones y la estructura inicial para construir teoría” (Strauss y Corbin, 2002, p. 133)

La codificación axial por su parte, es el “...proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado “axial” porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones” (Strauss y Corbin, 2002, p. 134). Lo que quiere decir que no es más que un ordenamiento conceptual que busca una relación entre las categorías y las subcategorías, basadas de alguna forma en las frases que se han repetido, por tanto van siendo categorías emergentes.

La codificación selectiva es una categorización de orden superior, es un proceso de integrar y refinar la teoría. Aquí “...el analista se preocupa por generar categorías y sus propiedades, y luego busca determinar cómo varían en su rango dimensional” (Strauss y Corbin, 2002, p. 157). En el proceso de integración los datos se vuelven teoría, permite la construcción de un esquema teórico y se descubre una categoría central o medular que representa el tema de la investigación e interpreta lo que pasa con el fenómeno estudiado.

Finalmente, y de esta manera, el investigador puede presentar una matriz que aluda las condiciones sociales, históricas, económicas y culturales que influyen en el fenómeno central, que busque la explicación del mismo, intentando llegar a un máximo nivel de abstracción para las teorizaciones.

Todo ello configura el proceso de análisis de los datos, que inicia con la recogida de los datos, a través de dos técnicas, en este caso particular, la entrevista a profundidad y observador participante; luego se organizan los datos y se realiza el análisis mediante el Método Comparativo Continuo, en el que se efectúan las codificaciones abierta, axial y selectiva, y en el proceso se va realizando un muestreo teórico y saturación teórica para finalmente, desarrollar la teoría.

Conceptualizar es hacer una abstracción en el proceso de descomposición de los datos; “El primer paso en el desarrollo de la teoría es la conceptualización. Un concepto es un fenómeno al que se le ha puesto una etiqueta. Se trata de una

representación abstracta de un acontecimiento, objeto o acción/interacción que un investigador identifica como significativo en los datos.” (Strauss y Corbin, 2002, p. 112).

Las teorías varían de acuerdo al enfoque epistemológico que se adopte, en este caso, la investigación cualitativa es una vía importante para la producción de teoría en el estudio de la realidad social. Según González (2007), se puede definir “...la teoría como la construcción de un sistema de representaciones capaz de articular diferentes categorías entre sí y de generar intelegibilidad sobre lo que se pretende conocer en la investigación científica.” (p. 21). Ella es capaz de integrar nuevos aspectos a un campo de investigación, de forma organizada con el fin de cultivar una conciencia de parcialidad y de desarrollo, bajo un sistema abierto y no de resultado final, como suele ocurrir en el positivismo.

En la metodología propuesta por Strauss y Corbin (2002), ya se ha expuesto el proceso para llegar a tal fin, considerando que el trabajo más complejo y abstracto es el descubrimiento de categorías, con las cuales se van construyendo los conceptos y finalmente las teorizaciones. En este caso, esta cumbre de la investigación será abordada con las categorías de orden superior y finalmente la categoría central, cuyas esencias contienen los más importantes hallazgos.

3.4.- Criterios de Selección de los Informantes Clave

De acuerdo a Strauss y Corbin (2002) “El muestreo está abierto a toda persona, lugar y situación que nos ofrezca la mayor oportunidad de descubrimiento” (p. 225), es decir, es simplemente abierto, ya que la recogida de datos, va configurando el tamaño de la muestra final.

Estos autores hacen considerable referencia a los “datos”, aun cuando en el paradigma cualitativo se habla de “información”, pero se considera que es parte del lenguaje utilizado y no por ello lo hace cuantitativo o de acuerdo a ciertos razonamientos: cuali-cuantitativo. No es nuestro interés en este trabajo generar una polémica al respecto, pero si dejar claro los principios bajo los cuales se plantea la

metodología de la investigación y los criterios de la recogida de datos, a los cuales preferencialmente lo señalaremos como información, sin dejar de ser coherentes con la esencia de la Teoría Fundamentada de perspectiva reformulada.

Mencionan Strauss y Corbin (2002) que “En el muestreo abierto, es crucial mantener un equilibrio entre recolectar sistemáticamente los datos que permitan la construcción de categorías y ser flexibles...” Para esta investigación los informantes clave son personas que hacen vida actualmente en la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, ubicada en el sector de Camurí Grande, de la Parroquia Naguayá del Estado Vargas; y se hizo necesario partir de algunos criterios específicos.

Para ello, se solicitó a Gestión de Capital Humano de ésta universidad un listado del personal académico, administrativo y obrero que coincidiera con las siguientes características:

- Que labore en la USB Sede del Litoral desde antes del año 1999.
- Actualmente en condición de activo, de la Sede del Litoral.
- Preferiblemente que resida o haya residido en el Estado Vargas.

Esta unidad respondió muy diligentemente, envió todo el listado completo del personal con algunas columnas de información incorporada que permiten visualizar las características anteriormente mencionadas. Se realizó una revisión del listado y se buscó contacto con algunas de esas personas.

Además de ello, sirvió de importante referencia la que dieron los propios actores sociales involucrados, quienes indicaban de manera voluntaria los nombres de otros actores que vivieron la experiencia, a través de expresiones como “¿Tú sabes quién te puede hablar bastante de eso? Fulano de tal, ese vivió la tragedia, él está actualmente en el departamento tal o cual...”

Por otro lado, para ubicar a la población estudiantil de aquel entonces, se pudo hacer en la misma población que hoy hace vida como personal académico o administrativo de ésta universidad, cuyas experiencias narradas han sido como estudiantes.

La selección de los sujetos, como ya se ha expuesto, ha sido similar en muchos criterios de elección, pero a su vez distinto al escoger por sectores diferentes

de la comunidad, en este caso, empleados administrativos, personal obrero, profesores y estudiantes.

Es importante aclarar que parte de los informantes clave, específicamente los estudiantes, no pudieron ser ubicados en el propio sector estudiantil actual, por ser ésta una población de mucha oscilación en esa comunidad y por no contar con la experiencia consciente de un fenómeno ocurrido hace casi 20 años, ya que la mayoría de la población estudiantil es muy joven, salvo excepcionales casos. Tuvo entonces que buscarse inserto en el personal actual, lo que es positivo porque han mantenido a lo largo del tiempo un vínculo con esa comunidad.

Se consideró una participación de doce (12) informantes clave. La distribución fue la siguiente: tres (3) profesores, tres (3) trabajadores administrativos, tres (3) obreros y tres (3) estudiantes, para realizar las entrevistas al campo y obtener la información.

3.5.- Técnica de Recolección de Datos: Entrevistas en Profundidad y Observación Participante

Se decide trabajar con la entrevista en profundidad. El testimonio de la persona, bien sea oral o escrito, es la principal fuente de información, atendiendo a su vez dimensiones contextuales y psicológicas del individuo (Sanz, 2005) ya que facilitan información para la comprensión sobre el modo en que actúan los sujetos ante un determinado fenómeno o en su vida cotidiana; así mismo, ello requiere de unas habilidades básicas en el investigador, tales como observar, escuchar, comparar y escribir.

Esta técnica tiene correspondencia con el método cualitativo en investigación, destaca los sucesos que les acaecen a las personas y sus intenciones, “Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia.” (Ugas, 2005, p. 100), de allí que los informantes hablan de ellos mismos, y en consecuencia tiene cabida la subjetividad, “...el relato capta detalles y significados en

ciertos aspectos humanos (sentimientos, deseos, propósitos, etc.) que no pueden ser expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico formal...” (Ugas, 2005, p. 99). Esto nos permite acceder a información relevante y significativa sobre los sujetos, atendiendo a varias dimensiones de carácter cultural, político y social, que permiten comprender el contexto en el que se desenvuelven.

La entrevista cualitativa, hecha a profundidad es una técnica de recogida de información en la investigación cualitativa. López y Deslauriers (2011), destacan que “La entrevista tiene un enorme potencial para permitirnos acceder a la parte mental de las personas, pero también a su parte vital a través de la cual descubrimos su cotidianidad y las relaciones sociales que mantienen.” (p. 61).

“La entrevista se define como un encuentro en el cual el investigador intenta obtener información, opiniones o creencias de una o varias personas (Rojas, 2010. P. 85) Plantea Lozares (2003), que el “...relato se lleva a cabo en la situación de interacción de la entrevista entre el entrevistador con su contexto y sus recursos y el entrevistado con sus contextos y su vida cotidiana que son objeto de la apropiación por el investigador-entrevistador.” Es por ello que se considera este instrumento tan importante para la recolección de la información que permitirá abordar la temática y el problema de investigación que se plantea.

La entrevista cualitativa o como la denominan algunos autores, la entrevista en profundidad, “...implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente.” (Ruiz, 2003). Es un intercambio social un poco artificial, que no es muy neutral puesto que implica una situación única, pero ella permite crear y captar significados en un proceso de inmersión.

Este tipo de entrevista se diferencia de la estructurada en cuanto a que busca comprender más que explicar, trata de maximizar el significado, no busca una respuesta objetiva verdadera, sino más bien subjetivamente sincera, obteniendo respuestas emocionales y pasando por alto la racionalidad. Así mismo sus respuestas

son abiertas, sin categorías preestablecidas (Ruiz, 2003) y además de consentir información, también permite ubicar un contexto dado.

En esta investigación se realizó un total de dieciséis (16) entrevistas a profundidad, entre los años 2014 y 2018, pero por diversas circunstancias adversas como hurto y daño de los equipos utilizados y unidades de memoria donde habían sido respaldados, se pudo realizar el trabajo solo con 12 de ellas y el análisis de un documental realizado por personas de la Institución, donde también se cuenta con una entrevista de un actor social de la misma población cuyo testimonio trasciende en importancia para la propia comunidad.

Para el proceso de interpretación de las mismas se citan con la abreviatura de “A” de Actor Social, junto con un número correspondiente a las entrevistas realizadas del 1 al 12 y el número 0 para la entrevista extraída del mencionado documental.

Durante el desarrollo de las entrevistas, algunos actores intentaron mantener una formalidad en su discurso, en especial los profesores, sin embargo, afortunadamente para los propósitos de la investigación, surge la naturalidad en muchos tramos de las conversaciones, producto de la emocionalidad que genera este tema de mucha susceptibilidad, relacionado con una de las más grandes tragedias vividas en la región, incluso se mueven sentimientos como el dolor, la rabia y la añoranza.

Los actores sociales siempre buscaron transmitir algo de exclusividad, así mismo muchas ideas, planteamientos y relatos se pudieron agrupar en torno a proposiciones que trascienden en categorías, es por ello que a través de la interpretación de los discursos se pudo precisar mucha información relevante, que representan un aporte a la comprensión del fenómeno abordado. De las entrevistas analizadas se extrajeron fragmentos denominados unidades de sentido.

En cuanto a la observación participante, al ser el investigador, en este caso, parte de la situación en estudio, se asume que estuvo como una técnica intrínseca en el campo, durante el proceso de recolección de información. De acuerdo a Kawulich (2005), “La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a

través de la observación y participando en sus actividades.” (s/p). Ésta también es una técnica cualitativa, que aporta datos importantes en el proceso de investigación, ya que permite involucrarse en las actividades cotidianas de los participantes, en su propio escenario.

3.6.- Criterios de Valoración de la Investigación

Se ha resaltado en gran medida la relevancia de enmarcar esta investigación dentro del paradigma cualitativo; sin embargo, vale mencionar en modo general algunos rasgos de importancia (Flick, 2004. P 18), tales como: la conveniencia del método, las perspectivas de los participantes y su diversidad y la capacidad de reflexión del investigador. Así mismo, la sensibilidad para el estudio práctico de los problemas, permite acercarse más a la realidad escogida para el estudio, abordar lo subjetivo, la experiencia y la práctica de los actores sociales, cuestión que se hace esencial en las Ciencias Sociales, especialmente en este tipo de investigación cuyo objetivo tiene que ver con la comprensión de una cultura ante el desastre socionatural.

Ante todo ello, deben ofrecerse algunos elementos que fortalezcan la valoración o evaluación de la investigación a través de los criterios de credibilidad, auditabilidad y la capacidad de transferibilidad de la misma, para que pueda poseer el rigor y calidad que amerita un trabajo científico, entendiendo que el rigor se sustenta en el cumplimiento de las especificaciones ofrecidas en su diseño, y la calidad, en la excelencia en distintos momentos del proceso (etapas de diseño, ejecución y análisis), en su acercamiento a la realidad y sus aportes, de esta manera se logra superar algunas dificultades que presenta la investigación cualitativa, por tratarse de una metodología menos conocida que la cuantitativa.

En torno a la credibilidad, según Palacios, Sánchez y Gutiérrez (2012), “está orientado al valor de verdad de la investigación: se trata de contrastar las creencias y preocupaciones del investigador con las diferentes fuentes de las que se han obtenido los datos.” (P. 583). En este caso particular y de acuerdo al criterio de estos autores, este elemento de credibilidad puede alcanzarse a través de la observación participante

y la triangulación o contrastación de los datos con fuentes teóricas de otros autores y la interpretación del investigador.

En ese sentido, la triangulación de acuerdo a Flick (2004), "...aumenta la atención hacia el fenómeno en estudio, por ejemplo, reconstruyendo los puntos de vista de los participantes y analizando después el despliegue de las situaciones compartidas en las interacciones" (p. 40), con ello se profundiza en la complejidad de la realidad social y en el análisis de la misma, ya que el proceso de interpretación se alimenta y se entrelaza con la información de los actores sociales, fuentes teóricas y el juicio del investigador con un criterio de rigor en sus posiciones. Este contraste da credibilidad a la investigación, y en nuestro caso ha sido trabajado fundamentalmente en la unidad IV.

La auditabilidad o confirmabilidad es otro elemento a considerar como criterio de evaluación de la metodología cualitativa, y "...se refiere a la forma en la cual un investigador, puede seguir la pista o ruta de lo que hizo otro (Guba y Lincoln, 1981); en Rada, 2007. Así mismo, Rada (2007) considera que "...es necesario un registro y documentación completa de las decisiones e ideas que ese investigador tuvo en relación con el estudio. Esta estrategia permite examinar los datos y llegar a conclusiones iguales o similares..." (p. 93) en situaciones parecidas.

Con respecto a ello, este mismo autor, Rada (2004), sugiere una serie de aspectos que ayudan a determinar si un trabajo posee auditabilidad; estos son: "Descripción de las características de los informantes y su proceso de selección. Uso de mecanismos de grabación. Análisis de la transcripción fiel de las entrevistas a los informantes. Describir los contextos físicos, interpersonales y sociales en el informe." Considerando lo antes mencionado, se espera haber cumplido con la forma y requerimientos de cada uno de estos aspectos en la presente investigación, debido que a medida que nos adentramos en la lectura del trabajo, se puede detallar que en diversos capítulos y en anexos han sido abordados.

Por otro lado; el criterio de transferibilidad o validez externa, Palacios, Sánchez y Gutiérrez (2012), lo definen de la siguiente manera:

“Se refiere al grado en que los sujetos investigados son representativos del universo al cual pueden extenderse los resultados obtenidos (Ruiz Olabuénaga, 2003:66). Se pretende determinar en qué medida es posible alguna transferencia entre dos contextos, como consecuencia de la similitud entre ellos. (p. 583)”

En ese sentido, el autor hace referencia al muestreo teórico, la descripción exhaustiva y la recogida abundante de datos como los elementos básicos para cumplir con este criterio de calidad en la investigación. Por otro lado, Rada (2004) menciona “Dos guías sirven para determinar el grado de transferibilidad de los resultados de una investigación cualitativa: - Si los investigadores indicaron lo típico de las respuestas de los informantes. - Si examinaron la representatividad de los datos como un todo.” (P. 24).

Sin embargo, a pesar de lo necesario que se considera este criterio para dar fiabilidad a la investigación, es importante considerar que “...reproducir el fenómeno social es difícil porque pueden variar las condiciones bajo las cuales se recolectaron los datos, y resulta inverosímil controlar las variables que pueden afectar los hallazgos; sin embargo, hay modos de repensar la reproductividad para extrapolar su significado.” (Castillo y Vásquez, 2003; en Rada, 2007. P. 24).

Se considera que esta investigación toma en cuenta los aspectos de este criterio de transferibilidad, y se desarrollan fundamentalmente en la elaboración de las categorías (capítulo IV), ya que estas se configuran precisamente a través de “lo típico de las respuestas de los informantes”; y en el subtítulo de este capítulo referido a los “criterios de selección de los informantes clave”, desde allí se refleja la representatividad de los datos.

Podemos destacar adicionalmente que existen otros elementos y criterios para la valoración de la investigación cualitativa, tales como: la saturación de la búsqueda de información, la coherencia paradigmática a lo largo de todo el proceso, su contribución a la solución de problemas relevantes para la humanidad, la creatividad y habilidad para responder a lo que sucede durante la investigación, la identificación clara del status y el rol del investigador, su credibilidad, las comprobaciones de los participantes, el juicio crítico de colegas, entre otros.

CAPITULO IV

EN TORNO A LOS HALLAZGOS: DEVELANDO LAS SUBJETIVIDADES DEL RIESGO DE DESASTRE SOCIONATURAL

Este capítulo aborda los resultados de la investigación, bajo los criterios generales del Método Comparativo Continuo. Una vez obtenida la información por parte de los actores, mediante la técnica planteada en el anterior capítulo, señalada como la entrevista en profundidad; corresponde ahora realizar el microanálisis, donde lo relatado por los informantes se proyecta a través de expresiones de sentido o unidades de información, esto permite explorar la experiencia de los actores y conocer su visión particular, articulada en una red que se va entretejiendo con la información de otros actores abordados, lo que nos suman un conjunto de ideas que se desarrollan en un mismo sentido.

Luego de ese proceso esencial, se permite que la organización de los datos vayan configurando las categorías a partir de ello, mediante el proceso de codificación abierta y eso permite dar una denominación común a través de denominaciones básicas, que se anidan en categorías emergentes a través de esta codificación.

Es importante que para abordar estos aspectos tengamos siempre presente algunos conceptos fundamentales, que si bien han sido planteados en el capítulo segundo como un marco referencial, vale destacar los referidos a vulnerabilidad, amenaza y riesgo; entendiendo este último como la potencial pérdida que se desprende de la amenaza por la vulnerabilidad, siendo que la amenaza es un peligro latente, un factor externo, tales como las lluvias torrenciales y los sismos; y por otro lado, la vulnerabilidad como un factor interno de riesgo, la posibilidad de que, por ejemplo, una comunidad sea afectada por el fenómeno de la amenaza, por su reducida capacidad de adaptarse o prepararse para determinadas circunstancias.

Este último concepto mencionado, el de la vulnerabilidad, es muy importante, porque lleva a considerar tanto elementos físicos, como económicos y sociales, siendo éste último donde centramos la atención, porque entra en juego la subjetividad de los individuos.

Ahora bien, la organización básica de la información, dada a través de la interpretación de los datos, en una triangulación entre lo que dicen los actores, los autores y el investigador; la podemos denominar subcategorías, congregadas seguidamente en categorías emergentes, en la codificación abierta, como ya se ha mencionado, y las podemos enunciar de la siguiente manera:

4.1.- El Conocimiento y el Saber Cotidiano se Confrontan en la Interpretación de los Fenómenos Naturales

4.1.1- Los Saberes y el Fenómeno Hidrometeorológico

Esta subcategoría aborda parte de los procesos sociocognitivos de los individuos donde se generan nociones sobre el riesgo de desastre, partiendo de la simple concepción de que los procesos de desarrollo del pensamiento se propician desde la interacción social, donde se induce no solo conocimiento, sino capacidades, valores y actitudes; aun cuando el interaccionismo simbólico, base epistemológica de la teoría fundamentada, más bien se enfoca en lo individual, pero no es contradictorio, ya que el paradigma se arraiga en la propia interacción social.

Al respecto, podemos hacer referencia a los “saberes” o también denominado “el saber cotidiano”, en este caso sobre las amenazas de origen natural, por una de las razones más impactantes como lo es la descripción del fenómeno natural, desde la perspectiva de los actores, donde la interpretación de los mismos se manifiesta a través de pensamientos, ideas, conceptos y nociones que pueden contribuir, mantener o disminuir el riesgo de desastre presente en la comunidad, ya que incide en su comportamiento, tanto individual como grupal.

En los procesos de comprensión humana de los fenómenos, pueden existir dos lógicas diferentes, la del conocimiento científico y la del saber cotidiano o complementarse. El saber cotidiano "...es aquel que adquirimos a los largo de nuestra vida sin seguir un método, en ocasiones de manera intuitiva (sin reflexionar sobre ello), y muchas veces se mezcla y hasta se confunde con nuestras creencias, prejuicios, miedos y temores" (Félix, 2011); mientras que el conocimiento científico "...es un conocimiento más acabado, más profundo, que se dirige al estudio de la esencia de la realidad, utilizando para ello métodos propios de la actividad científica." (Cerezal, 2002). En definitiva y "...en términos bastante generales, el conocimiento se relaciona con el acto de demostrar o explicar o comprender o interpretar la realidad." (Zuluaga, 2017; p. 64).

En el caso de las ciencias sociales los saberes juegan un papel más importante, ya que permiten incorporar lo cotidiano, las historias de vida, las formas de pensar de los propios actores sociales, tal como es nuestro caso, y con eso se logra complementar una visión de la realidad. González (2006), "... afirma que en el proceso sociohistórico de la actividad creadora del hombre se forma su saber; surgen así los fines y motivos de las acciones humanas."

Para la definición de los fenómenos naturales la ciencia positivista ha jugado un papel de importancia en la generación del conocimiento sobre la esencia de los procesos, la dinámica de los mismos y su relación causal, pero las definiciones y explicaciones trascienden cuando lo llevamos al plano de lo social, es decir, cuando se vincula el fenómeno natural con un tiempo y espacio de hábitat humano.

La mente humana trata de acercarse, de explicar, de reflexionar, de hacer juicios y en ese sentido se genera un espacio subjetivo que convive con condiciones objetivas de la naturaleza. Es por ello que para comprender la cultura de riesgo hace falta entrar en el marco de la complejidad humana, conocer la configuración subjetiva de cada persona para significar el riesgo.

Ahora bien, este planteamiento parte de una concepción del paradigma socioconstructivista y puede "...abordarse a través de cuatro grandes aspectos: la relación sujeto-objeto en el acto de conocer; el papel de la experiencia y la formación

previa; componentes externo e interno (observación y significado) y la estructura y el contexto.” (Martínez, 1991; en Leal, 2008. p. 58). En el acto de conocer se da una gran importancia al sujeto, a sus conocimientos previos, de donde surgen reglas generales o presupuestos inconscientes que procesan lo que entra por los sentidos y rigen el acto de conocer; así mismo, el significado de los objetos, de los eventos y de las situaciones, no destaca por sí mismo, sino que se lo da el observador, al asumir un punto de vista o enfoque para estudiar el fenómeno.

El saber se puede presentar en forma de relatos, así como, por ejemplo, lo describe A1:

...sobre todo la visual que yo tenía de mi casa, todo ese mar, de aquí del norte, veía como llegaba la nube, se estacionaba, se cargaba porque se veía cuando se oscurecía así como decir un humo que se tragaba la nube, se ponía más negra y llegó un momento que parecía que se saturaba de agua, y empezaba el palo de agua otra vez, el día 15 llovió todo el día desde las 7 de la mañana no sé hasta cuando, yo no sé cuándo escampó, pero todo el día llovió, todo el día llovió...

Es así como los sujetos logran dar sus propias explicaciones a los fenómenos, tal como en el caso del mencionado A1, cuando habla de lo ocurrido en diciembre de 1999. De igual forma lo expresa A3 desde su experiencia personal:

Desde hacía ya casi un mes llovía fuertemente en el Litoral Central y en todo el país y en muchas zonas casi que todos los días, pero la gente no se da cuenta de la situación hasta que es inminente o hasta que está sucediendo. Entonces, las lluvias eran casi que diarias pero la gente veía la situación como normal, en esa época de noviembre y principios de diciembre.

Estas explicaciones parten de un razonamiento de lo observado, que desde el punto de vista científico se acerca bastante bien a lo ocurrido, sin la utilización meramente del lenguaje técnico, sino que también puede evidenciarse el uso de la metáfora para ilustrar, por ejemplo, cuando A1 menciona “...como decir un humo que se tragaba la nube...”. Si comparamos lo relatado con la explicación que dan algunos autores, sobre el fenómeno hidrometeorológico ocurrido en el Estado Vargas, en diciembre de 1999, vemos como coincide este relato con los días exactos de ocurrencia y con el hecho de que ese cargar y descargar constantes de las nubes se

debió a la presencia de lo que muchos denominaron una vaguada en la zona, así mismo ese fenómeno generó una lluvia torrencial extraordinaria. Suárez y Pacheco (2008), mencionan al respecto lo siguiente:

Los datos de la estación Maiquetía muestran montos de precipitación para los días 14, 15 y 16 de diciembre de 1999 que casi duplican el promedio anual establecido para esta estación (Grases, 2000); (...) mucho se ha hablado y escrito acerca de la cantidad de agua precipitada, utilizando la mayoría de las veces la unidad milímetros (mm) para cuantificar dicha cantidad de agua, sin embargo, tal forma de expresar el volumen de agua caída en un momento determinado sobre una región no es familiar para la mayoría de las personas. (p. 92).

Esto coincide con la información que aporta A1, sobre la cantidad de lluvia caída, así como los días previos a los cuales hace referencia A3, al igual que el mismo A1 "...1999... ese día 14 yo andaba por aquí, y veía el tiempo malo, bastante nube... ya tenía mucho tiempo lloviendo, inclusive cinco días antes, eee había llovido muy fuerte...". El fenómeno se debió a lo señalado por Servicio de Meteorología de la Fuerza Aérea de Venezuela en el año 2000, en Andressen y Pulwarty (2001):

...tres factores jugaron un papel muy importante en el desarrollo de la situación meteorológica adversa que afectó el Litoral central, a saber: (i) el desplazamiento de una línea nubosa producto de un sistema frontal sobre el área norte costera del país, (ii) una difluencia en la altura producto de una dorsal anticiclónica que ayudó al ascenso del aire, y (iii) el relieve (la sierra del Litoral de la cordillera de la Costa), que obligó al aire húmedo a ascender. (p. 3-160)

Así mismo, este fenómeno originó otros más locales, Suárez y Pacheco (2008) mencionan que "Las observaciones de los testigos hablan de olas en los ríos, y permiten postular, al menos, dos olas gigantes: en la madrugada y en las primeras horas de la tarde del día 16 de diciembre." (p. 95).

Al respecto relata A1 lo siguiente:

...el río estaba crecido, casi pasaba por encima del pueblo, chocaba contra aquel tubo que se ve allá, donde están las letras negras, donde va el autobús, esas letras negras, ahí chocaba el río, buena parte chocaba contra la pared y se iba pero no era mucha, pero lo que sí pasaba por debajo era impresionante, cuando yo vi la calle anegada de agua, yo dije ¡Se jodió Naiguatá! Sucumbió,

porque es que era una cosa muy impresionante y cuando nos paramos aquí en esta curva que se ve el río más a sus anchas, y era como una especie de ola que venía, parece que no se encontró una represa; se represaba el agua, pero cuando ya no mantenía la fuerza, ya no aguantaba la represa ya, venía ese borbotón de agua y era como una ola, que los que estaban en el Periodista, en el Edificio de Periodista, decían ¡Un fenómeno raro!...

En la cabecera de las cuencas, la cantidad de agua caída fue mayor, eso contribuyó de manera considerable a una crecida de los ríos poco vista en el Estado Vargas. Con la cantidad de materiales arrastrados desde la parte alta de la cuenca, rocas de gran tamaño, arboles de gran altura, cantidad de sedimentos erosionados, pudieron encontrarse con algunos obstáculos que los hizo represar, hasta cierto punto en que por la velocidad, la pendiente, la presión, el peso y la fuerza de otros materiales hicieron romper estas presas naturales y formaron esas olas de la que habla la gente. Suárez y Pacheco (2008) dicen que “Las olas de los ríos pudieron ser de dos tipos, olas menores y gigantes; las menores fueron de carácter local y asociadas a la ruptura de represas naturales, formadas en la parte angosta de los ríos constituidas por troncos, sedimentos y rocas.” (p. 95).

También relata A1 a través de lo que dicen otros actores y en nombre propio, lo que en el fondo sea quizás su propia visión respecto al fenómeno de las olas en el río:

...bueno entonces ellos decían que eso era un fenómeno raro, pero era una ola oyó, una ola de 2 o 3 metros que venía de agua por ahí pa´ bajo y entonces se encontraba aquí, chocaba contra el puente y seguía por ahí pa´bajo...

En muchas ocasiones los actores sociales también valoran la información y el conocimiento transmitido por sus antepasados, es así como A2 menciona que sus ancestros no solamente tenían nociones importantes porque conocían y respetaban a la naturaleza, sino porque estaban inmersos en ella interpretando cada fenómeno:

Si llueve por aquí, va a suceder esto... si la lluvia viene de Gramovén, prepárese porque viene muy fuerte...si las nubes tienen tal altura y huele a lluvia y no sé qué...mi abuelo sabía cuándo iba a ocurrir algo...conocían la pesca, la agricultura...

Resalta, además, que todos esos saberes fueron transmitiéndose de generación en generación y, a pesar de que las más actualizadas han buscado apoyo en la

ciencia y la tecnología, siempre mantienen esas enseñanzas que siguen siendo útiles y vigentes hoy día.

Se evidencia también como los actores complementan lo mencionado anteriormente, los saberes cotidianos con el conocimiento científico, apoyándose al menos en “la duda” que genera cierta información transmitida en el proceso de interrelaciones sociales; lo que ya es razonable. A6 explica que:

Se creó una cultura, yo no sé quién la creo “no y que en 50 años es que vuelve a pasar”, pero los fenómenos yo no creo que sean así, que coincidentalmente en 50 años atrás pasó algo, yo no sé, yo no creo que pasen así y además que hay acciones, pienso yo que nosotros hacemos que pueden acelerar las cosas, entonces hay gente que uno la escucha hablar, bueno son adultos, mayores, que dicen “bueno de aquí a que vuelva a pasar yo ya no estoy, o sea, no me toca”, no sé...

En esa expresión también se puede precisar un tema de suma importancia, que desde el punto de vista del investigador es delicado para la cultura de riesgo de desastre, porque forma parte de las concepciones erróneas y malas interpretaciones de ciertos aspectos técnicos en las ciencias aplicadas, como lo es el llamado periodo de retorno. A1, lo refuerza “...se corrió de los viejos de aquí, la gente mayor, que eso ocurría cada 50 años, eso fue lo que se corrió aquí ¡La caída del 51, como estamos en el 99, sí 50 años, eso ocurre cada 50 años!”

El *Periodo de Retorno* de cualquier evento extremo (lluvias torrenciales, temperaturas extremas, huracanes, etc.), se define como el lapso o número de años que en promedio, se cree que será igualado o excedido, es decir, es la frecuencia con la que se presenta un evento (Mélize y Reason, 2007. En: Gutiérrez, Vargas, Romero, Plácido, Aguirre y Silva, 2011).

El período de retorno resulta útil, por ejemplo, para el análisis en el diseño de estructuras y obras de ingeniería, ya que considera la frecuencia de la ocurrencia de un fenómeno extraordinario, medidos en años, por un período determinado, para el manejo de una estadística que permita planificar las estructuras de modo preventivo. Jamás este promedio estadístico puede significar una predicción exacta del fenómeno, por lo general, las ocurrencias de máximas detonantes no son periódicas en la naturaleza, tal como muchas veces lo interpretan las personas. En ese sentido,

Montalar (2012), manifiesta preocupación por el equivocado uso que muchos le dan a este dato:

En teoría, el periodo de retorno es un “tiempo medio” asociado a una probabilidad, pero en la práctica (y en la prensa) ambos conceptos se confunden, confundiendo también al lector, ya de paso, que termina pensando que algo con un periodo de retorno de 10 años ocurre siempre cada diez años, cual exacto reloj suizo.

Es por ello que el investigador atribuye a este elemento “período de retorno”, una de las razones por las cuales muchas personas se mantienen en condiciones de vulnerabilidad en zonas de alto riesgo, un dato mal interpretado los detiene cómodamente en un hábitat sin preparación, sin acciones preventivas; lo que forma parte del conjunto de condiciones subjetivas de los individuos, una mentalidad en la que la cultura de riesgo de desastre pierde sentido, aun en casos donde el individuo cuenta con la experiencia de situaciones vividas o información recibida por parte de sus antepasados.

Muchas veces las personas que viven en situación de riesgo están al tanto de la ocurrencia de los fenómenos en el pasado, pero tal como se mencionó anteriormente, esto no aporta mucho para generar una cultura de alerta necesaria, es algo desestimado, sin embargo, son recuerdos presentes. A1, por ejemplo, nos cuenta que:

...para construir tuvieron que sacar piedras como tú no tienes una idea, eso es producto de esas crecientes ¡No ocurrieron en el 51 nada más! Antes del 51 muchas veces ocurrieron también inclusive, en 1800 ocurrieron, aquí en Naiguatá esas piedras que hay allá arriba al final de este barrio fueron también de esa crecienta, que quedaron ahí, que más nunca las pudieron quitar y entonces encima de esas piedras construyeron buena parte de lo que llamaban la casa de los niños que fue cuando Luis Herrera Campins...

Pero el saber cotidiano también hace uso de la lógica y aunque se equivoque, lo que no es razonable genera al menos confusión, A1 lo evidencia cuando menciona que “...Eso es un fenómeno que tiene una repetición, eso lo sabrá Dios, eso puede ocurrir mañana o puede ocurrir dentro de 15 años, o como efectivamente pasó, ocurrió en el 2005 casi igual...” Sin embargo, Kant decía “No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia” (Kant, 1991: en Zuluaga, 2017).

Al uno ver la lluvia, nosotros los Varguenses nos ponemos en alerta, no nerviosos ni con miedo, pero nos ponemos en alerta, ya cuando la lluvia es copiosa, uno busca ir dejando la universidad, porque aunque estemos en alto, vamos buscando la manera de dejar la universidad y buscar un sitio donde nos sintamos seguros. (A7)

Por otro lado, aun cuando los actores sociales son tengan certeza de las causas de los fenómenos naturales, pueden perfectamente realizar análisis sobre la base de información procesada de su entorno mediático, cultural y social, que justifican su saber. Así lo deja ver también A1, cuando reflexiona sobre la ocurrencia del fenómeno de lluvias extraordinarias:

...yo creo que eso es producto del calentamiento del ambiente, del calentamiento global, para mí, yo no tengo como porque los mismo científicos que se estudian eso le han dicho que, que han negado pues, que el fenómeno del calentamiento global es algo inducido, ello lo dicen pa que la gente se asuste, eso lo han dicho, hasta no hace mucho lo leí en el periódico, pero eso es una realidad...”

También queda en evidencia que los tecnicismos para clarificar lo ocurrido no quedan restringidos a los científicos o expertos, es un lenguaje que también forma parte de la riqueza de algunos actores sociales que por cuenta propia adquieren una cultura general en la vida cotidiana, así lo deja ver A4, cuando menciona lo siguiente:

...en mi opinión en el segundo deslave en la mal llamada vaguada, mal llamada en mi opinión por supuesto, jeje pero ese es otro asunto, un problema de términos técnicos, sufrió más el pueblo de Camurí que en esa segunda vaguada, que en el aguacero del año 99, esa es mi opinión...

Ciertamente y de acuerdo a lo ya expuesto, no se trató de una vaguada, sino en términos generales mejor pudiéramos hablar de un evento Hidrometeorológico, en el que según los expertos ocurrió un desplazamiento de una línea frontal, una difluencia en la altura por una dorsal anticiclónica y condiciones locales generaron el ascenso del aire húmedo.

“...claro, yo hago la lectura, pero como había mucha brisa, porque estaba lloviendo con brisa yo dije, esas lluvias no son de aquellas porque en el 99 no había brisa oyó, en el 99 no había brisa, ninguno de esos días, de que uno podía decir: no la brisa se lleva las nubes, no, le repito que la nube se estacionaba frente al mar Caribe, recogía y volvía a lanzar agua y eso era cada 40 minutos cada 45 minutos,

ahora, esa última lluvia de hace dos años sí, era brisa con lluvia y tal, eran torrenciales, pero afortunadamente no era la lluvia de aquella época, ojalá más nunca la tengamos, yo sé que eso puede suceder, porque ese es un fenómeno climático que ocurre aquí, puede ocurrir en Estados Unidos, puede ocurrir en Japón, puede ocurrir en cualquier parte, el detalle es que estemos preparados para eso... (A1)

Y así como estos, se pudo evidenciar otros ejemplos de cómo existe una riqueza del saber cotidiano ligado con algo de mitos y concepciones erróneas para dar explicación a los procesos de la naturaleza, que por el alto nivel de vulnerabilidad de nuestra sociedad terminan impactado fuertemente. Es allí donde la ciencia debe jugar un papel fundamental en la divulgación del conocimiento, a nivel no solo académico o de formación universitaria, sino a todo nivel social a través de la educación.

4.1.2.- La Influencia de lo Mítico-Religioso ante la Ocurrencia del Fenómeno Natural

Frente a la ocurrencia de un fenómeno natural poco conocido, muchas veces las personas buscan no solo explicaciones racionales, si no vinculadas con lo mítico-religioso. Eso lo dejan ver varios actores sociales, entre ellos A1, cuando relata que por sus mentes, llegó a pasar la idea de dar una explicación bíblica de lo ocurrido en el momento, producto del asombro que tenían los habitantes:

...entonces se regó mucho lo de los 40 días del viejo testamento o del nuevo testamento, no sé, de los 40 días de lluvia, 40 días en la noche y lluvia en el día y 40 días de lluvia y ¿Será que va a pasar esto aquí? Porque, no hay otra forma de explicarnos, o sea no atinábamos a cuadrar bien el pensamiento, en lo que estábamos observando, para mí era una experiencia nueva, porque yo no había visto...

Suárez y Pacheco (2008) afirman la siguiente idea, que coincide con lo mencionado anteriormente:

La reacción inicial, ante el desastre de Vargas de diciembre de 1999, fue primero el asombro y luego la incredulidad; ideas atropelladas vinieron a las mentes, y comenzaron a surgir infinidad

de preguntas dirigidas a la divinidad o a la racionalidad científica del hombre. (p. 90)

Ello se debe a que "...la explicación técnica de estos fenómenos no ha sido lo suficientemente divulgada al común de los pobladores por lo cual para muchos de ellos la naturaleza o Dios suelen ser una explicación muy tentadora..." (Suárez y Pacheco (2008); planteamiento que es avalado por la investigadora, porque la divulgación del quehacer científico tiene muchas limitaciones y queda reducido a un sector intelectual, por lo general, no suele exponerse a la comunidad afectada, que al fin y al cabo es la más interesada.

Es así como muchos estudios en el área de gestión de riesgos, se ejecutan en un espacio determinado y muy pocas veces la propia comunidad que hace vida en ese espacio se entera de los resultados del mismo. El Estado es la instancia que debería asumir la acción comunicativa a través de políticas concretas por medio del vínculo Universidad-Estado. No obstante, si eso no se produce, es importante reflexionar sobre la premisa de que al menos la gente tiene derecho a saber, a tener el conocimiento de su entorno para poder tomar decisiones. Pero estos vacíos del conocimiento, por lo general, son llenados con las explicaciones derivadas de lo mítico-religioso y ello paraliza la acción y en su lugar se apodera el pánico ante el poder de lo divino.

Es muy común escuchar relatos con esas características, donde incluso los medios de comunicación añaden elementos que distorsionan la lógica natural del fenómeno. También se generan matrices de opinión que colocan muchas veces a la naturaleza como instrumento de venganza por parte de la divinidad (Gráfico 19), debido a los pecados cometidos por las personas, igualmente se mencionan prácticas espiritistas como las causas que originan las catástrofes.

Al mismo tiempo, existe la concepción de que los fenómenos pueden ser anunciados por videntes, algo que no es del mundo científico y de los conocimientos previos que podamos tener en torno a las amenazas, sino algo del mundo esotérico, que puede ser presagiado, así lo deja ver por ejemplo A8:

A mí sí me dijo la Sra. Magalys, ella sí pudo haberte dicho muchas cosas ella se murió no sé si la conociste (...) son como videntes, eso tiene como un... es algo como metafísico, dice ella, que ella percibía eso, que ellos percibieron eso.

En concordancia con el planteamiento del castigo de la naturaleza, encontramos a Romero y Maskrey (1993), cuando mencionan lo siguiente:

Pero otro tipo de concepción también errónea y perniciosa está cobrando vigor y consiste en atribuir a los desastres que nos ocurren al comportamiento y actuación maléfica de la naturaleza. Con lo cual se ha reemplazado a los poderes sobrenaturales (o dioses) por las fuerzas naturales y lo que antes era considerado castigo divino ahora se le llama castigo de la naturaleza. Esta mal interpretación es propalada, muchas veces inconscientemente, por los medios de comunicación y va calando la conciencia, generando también fatalismo e inmovilismo, cuando no reacciones voluntarias e ineficaces. (p. 1)

Ejemplo de ello, lo podemos mostrar en el encabezado de la noticia de portada de un importante diario de circulación nacional como lo es “El Nacional”, del día 17 de diciembre de 1999, en el que mencionan “La naturaleza se ensañó contra Venezuela: catástrofe nacional” (Gráfico 19), siendo la naturaleza personalizada como un ser enfurecido que se ensaña contra los habitantes. Éste entre muchos otros titulares de diarios, comentarios de radio, televisión, programas, redes sociales, etc., que, como medios de comunicación, juegan un papel significativo que influencia la mentalidad de la población.

De igual forma, Romero y Maskrey (1993), también hacen referencia a la llamada “conciencia mágica” lo que desafía negativamente la cultura de riesgo, porque no son las acciones humanas lo que puede ayudar a minimizar el riesgo:

Algunas personas tienen una “conciencia mágica” de estos acontecimientos (como la llama Paulo Freire), porque transfieren la causa de los acontecimientos reales y cotidianos hacia un nivel suprahumano, el cual es imposible de penetrar racionalmente; puede ser un dios, o algo semejante. En este caso los hechos se le presentan al hombre como provocados por fuerzas extrañas, incontrolables, que le golpean. (p. 1)

Ejemplo, lo podemos notar en lo que nos cuenta A1 “...lo cierto es que ya aquí a las 7 de la noche del 16, nosotros estábamos sacando la Virgen de Coromoto,

para que nos hiciera el milagro de que parara la lluvia...”; centrando las esperanzas en un ser divino, siendo esto una conducta común entre los habitantes, A1: “...cuando medio escampaba todo el mundo buscando ponerse de acuerdo para sacar a la Virgen...” y de pronto ocurre el milagro, lo que termina fortaleciendo la fe y el elemento mágico por encima del racional. A1: “...nosotros sacamos la Virgen ese día y después la sacamos otro día que no recuerdo exactamente, yo creo que fue el 19, el último día que la sacamos, y del 19 en adelante comenzó a mermar la lluvia...” Gracias a Dios y a la Virgen.

La fe es un elemento vital, por ello se sustenta y se afianza cualquier tipo de irracionalidad A1: “...porque es que todo lo que usted ve de carretera, eso era carro, por aquí, subiendo por allá, todo carro y el gentío, la iglesia llena de gente...”

Por otro lado, el investigador percibe la idea del “destino predeterminado” dentro de las percepciones subjetivas de los actores, por ejemplo, si alguien no fallece en medio de una tragedia, no es por haber mantenido la prudencia o acciones que conservaron la vida en condiciones adversas, sino porque el designio de los divino o el destino así lo quiso; lo que no contribuye a una experiencia efectiva a la cual se le pueda sacar un provecho futuro. Al respecto evidenciamos en A12 estos elementos místicos del destino del hombre:

Una de las conversaciones más emblemáticas la tuve con el Párroco Reinaldo Herrera, él logra salvarse porque su mano queda engarzada en un alambre de púas, él tristemente cuenta que a su hermana y su madre el agua se las arrebató, cuando lo veo le digo: Padre, la bendición, que bueno saber de usted, y él me dice: si mi niña Dios nos deja otro rato más en este mundo; porque, tenemos otra misión que cumplir.

Díaz (1993), hace referencia a una idea importante, que se relaciona con esta categoría:

...Las relaciones entre la ciencia y la religión fueron históricamente conflictivas por razones ideológicas y políticas. Ambas dan lugar a dos tipos de discurso muy diferentes. Si la ciencia constituye una búsqueda de leyes que den explicación de las relaciones entre fenómenos (para algunos autores esto sería una búsqueda de la verdad), la religión no busca la verdad, pues se

presenta como ya poseyéndola. Pero mientras que la ciencia en dicha búsqueda produce un saber del que plantea evidencias para fundamentarlo como verdadero, la religión no puede aportar evidencias empíricas de la verdad que dice poseer, por lo que necesita de la fe de sus fieles.

Esta oposición ciencia y religión, puede derivar en una serie de cuestionamientos hacia los conocimientos científicos y una pérdida de credibilidad hacia las autoridades y profesionales en la materia, quienes dan las pautas apropiadas, pero estas pierden fuerza ante un sistema de creencias y mitos. Sería importante desterrar las connotaciones de fatalidad o mala suerte alrededor de los conceptos que deben acompañar la gestión de riesgo.

Lo verdaderamente trascendental sería hacer conciencia sobre cuál es nuestra relación con la naturaleza y la forma en que convivimos con ella, así mismo reflexionar sobre el nivel de preparación que tienen las personas para afrontar fenómenos que suelen ocurrir cada cierto tiempo, y que representan un riesgo por las condiciones de vulnerabilidad en que se encuentra la población y su infraestructura. En ese sentido es mucho lo que la universidad está obligada a aportar, fundamentalmente a su propia comunidad de trabajadores y estudiantes que hacen vida en esos espacios.

ANC declaró el estado de emergencia en todo el territorio

CARACAS-VENEZUELA
Depósito Legal: pp 194301DF45
Año LVIII Nº 20.222
Visite El Nacional On Line
http://www.el-nacional.com
Suscripciones Área Metropolitana
TF: 408.33.00

EL NACIONAL

Distribución a cargo de "Aerolíneas Venezo-las"
Distrito Federal, Edu. Miranda y Edu. Vargas
LUNES, MIÉRCOLES, VIERNES y SABADO Bs 380
MARTES y JUEVES Bs 400
DOMINGO Bs 500
Resto del país
LUNES, MIÉRCOLES, VIERNES y SABADO Bs 380
MARTES y JUEVES Bs 400
DOMINGO Bs 500
Exento del pago de IVA (Artículo 18)

VIERNES • 17 DE DICIEMBRE DE 1999

La naturaleza se ensañó contra Venezuela

Catástrofe nacional

El número de muertos es incalculable. Los damnificados pasan de 100.000 en todo el país, de los cuales por lo menos 10.000 se encuentran en Caracas. La cifra de desaparecidos se desconoce

✓ Barriadas completas fueron sepultadas por el lodo en Plan de Manzano y Los Mecederos. Otras zonas afectadas son Los Erasos, San Bernardino, La Pastora, Sabana del Blanco, San José, Cotiza, La Candelaria, Lídice, Blandin, Nueva Tacagua. Cramovén y otros sitios de la parroquia Sucre. En el este de la ciudad, Los Chorrros, Montecristo y Boleíta sufrieron inundaciones por el desbordamiento de la quebrada Tócome. Casi 5.000 personas quedaron sin viviendas. El barro inundó la estación Bellas Artes del Metro de Caracas, y el servicio quedó suspendido. Iglesias, escuelas, el Parque Naciones Unidas y otros polideportivos fueron habilitados como refugios. Numerosos heridos fueron trasladados en aviones militares a hospitales de Barquisimeto

✓ En el estado Vargas el caos es general. 22 ríos y más de 30 quebradas se desbordaron. Varios poblados casi desaparecieron. La entidad quedó totalmente incomunicada. Cientos de personas quedaron atrapadas en los techos de las casas y en las azoteas de los edificios. 1.000 damnificados fueron refugiados en la Villa Olímpica de Naguapagua y en el Polideportivo Misael Delgado de Valencia, estado Carabobo

✓ Saquearon comercios en Vargas, en el puerto de La Guaira, en Catia y en el centro de Caracas. El presidente Hugo Chávez llamó a la calma y a la paciencia

C/1, C/2, C/3, D/1, D/4, D/12, D/13, y D/Ultima



Para donar

Quiénes están viviendo en los refugios que fueron acondicionados para tal fin requieren, ante todo, alimentos, medicinas y ropa

Enlatados
Atún, sardinas, jamón enlatado, leche condensada, galletitas, harina de maíz y de trigo, arroz, pasta, sal, azúcar, agua potable, otros

Medicamentos
Diazepam, amoxicilina, cefalexina, ketametazona (nebulizador), polivitaminas, acetaminofén, soluciones parenterales, penicilina procaina, penicilina cristalina, itropan - metociopramida, salbutamol, dexametazona, hidrocloridona, antácidos, suero oral, benzatril 633 y 1.200.000 y acetromicina

Otros artículos
Pañales, toallas sanitarias, jabón, champú y papel higiénico.
La comunidad caraqueña debe recolectar ropa en buen estado, zapatos, colchonetas, cobijas, fósforos, velas y juguetes para los niños

EL NACIONAL



En dolor mayor Numerosas familias de Blandin, en la carretera vieja de La Guaira, caminaron montaña arriba toda la noche para proteger su vida. En Los Mecederos, las mujeres rezaron hasta que los bomberos las rescataron del desbordamiento de las quebradas. Desde ayer, 2.500 sobrevivientes del barro y del agua piden el complejo deportivo Naciones Unidas, convertido en albergue para damnificados. Allí llegan quienes lograron salvarse de la tragedia, algunos heridos y otros con el dolor profundo de haberlo perdido todo, hasta sus seres queridos. La lluvia se confunde con las lágrimas / Fotos Sandra Bracho y Orlando Uqueto

Pronostican lluvias por cuatro días más

La Fuerza Aérea Venezolana y el Observatorio Cajigal confirmaron que las precipitaciones se prolongarán hasta el fin de semana. El comportamiento anormal del sistema atmosférico es atribuido al fenómeno La Niña

C/2

Colapsaron los servicios

Más de 52 mil suscriptores de la Causa quedaron incomunicados en el litoral central. La telefónica exhortó a los usuarios a limitar las llamadas a las estrictamente necesarias, hasta tanto se normalice la situación. Los aguaceros interrumpieron el buen funcionamiento de los servicios de electricidad y de agua potable. En la mayoría de los casos, la atención se ha retardado por la caída de postes de alta y de baja tensión. Los deslizamientos de tierra y el estado crítico de las vías de comunicación han dificultado el desplazamiento de las unidades de la Electricidad de Caracas. En el interior del país, Elacastro se declaró en emergencia y, en Caracas, Hidrocapital se mantiene en alerta. Todos los vuelos, tanto nacionales como internacionales, desde y hacia el aeropuerto de Maiquetía, estarán suspendidos hasta que se restituya el tránsito en la autopista Caracas-La Guaira.

D/5

EDITORIAL Tiempo de tragedia

El drama en la provincia

En el Zulia, sólo en la Guajira, hay 8.200 afectados por las inundaciones. Por lo menos, 2.200 personas están damnificadas y fueron cerradas 5 carreteras regionales. 14.000 hectáreas están bajo las aguas y 80 fincas declararon pérdidas totales. El alerta se mantiene por la crecida de los ríos Escalante y Catumbó. En Yaracuy continúa floviado y hay 9 ríos desbordados, lo que

obligó a la evacuación de más de 1.400 personas de 12 caseríos. En Sucre se derrumbaron varias carreteras. La rotura del pavimento y el socavamiento de puentes, después de 5 días de lluvias, hicieron totalmente intransitable a Río Caribe y a más de 20 poblaciones agrícolas de Paria. Los aguaceros cayeron en Táchira afectaron a 300 familias y

definieron la mayoría de las vías del estado. El gobernador Sergio Omar Calderín declaró la emergencia. Las carreteras Rubio-San Antonio y Panamero-casas fueron cerradas. El aliviadero de El Guapo, en Miranda, cedió y comenzó a drenar. Empezaron a desahogar 15 poblaciones alejadas y se espera el traslado de 8.000 a 9.000 personas.

D/2 y D/5

4.1.3.- Reacciones Emocionales ante la Ocurrencia de Fenómenos Naturales Extraordinarios

Una reacción común ante un fenómeno que poco suele ocurrir de manera cotidiana en una región, es naturalmente la impresión o estremecimiento y el miedo, por las condiciones naturales del área en la cual se desarrolla la investigación. Debería haber un mayor conocimiento sobre estos fenómenos, a pesar de que suelen ser poco recurrentes. Sin embargo, son naturales y propios de las condiciones físicas de la zona, por ejemplo, los registros históricos de precipitaciones y anécdotas demuestran la ocurrencia de eventos similares a los de diciembre de 1999, incluso desde la época colonial, por lo que, deberían pasar de eventos “inesperados” a eventos “esperados” y conocidos, así la prevención y la preparación ocuparían un lugar más importante.

En la investigación cuantitativa, la que comúnmente se ha hecho desde las instituciones en el área de gestión de riesgos, se valora el riesgo de forma técnica, y cuando se considera a la persona se hace fundamentalmente tomando en cuenta el nivel de conocimiento que pueda tener, sin considerar los sentimientos, afectos, percepciones y experiencias de los afectados, aun cuando estos elementos subjetivos son de gran importancia para determinar la pertinencia de medidas de mitigación, prevención y preparación ante el riesgo de desastre y la manera en cómo deben ser abordadas en una población o comunidad específica.

Los sentimientos también juegan un papel que pueden determinar una reacción o actitud ante la ocurrencia de un evento natural, y no solo el conocimiento que se tenga, lo que incluso pudiera transmitirse a toda una colectividad y de tal manera masificar, en algunos casos, un comportamiento poco propicio para una cultura adecuada ante el riesgo de desastre.

Frente a las situaciones durante y posterior a un de desastre, es común que aflore la emocionalidad, por lo general “...se producen modificaciones emocionales como la ansiedad, miedo, tristeza, frustración o rabia...” (Caballero, 2007. P. 9), y eso cambia incluso el funcionamiento físico y el comportamiento de las personas.

Este comportamiento, como lo mencionamos anteriormente, puede verse afectado ya que los eventos “inesperados” suelen generar “...reacciones emocionales que inhiben las funciones defensivas que pudieran ser eficaces, por ello son más frecuentes las reacciones de pánico paralizante o de huida, con graves modificaciones de la capacidad de reflexionar y tomar decisiones acertadas.” (Caballero, 2007. P. 10)

Al respecto, A1 nos relata algunos episodios que se corresponden con este planteamiento, dejando ver los temores de la población ante estos fenómenos:

A1: Ya era 15... cuando llego a la casa la gente estaba nerviosa, mi esposa, mi suegra, ehh mi cuñada, los sobrinos, nerviosos, porque casi 18 horas lloviendo pero duro. Ya yo estaba asustado, honestamente te lo digo, porque yo nunca había visto eso...

Así mismo,

A1: “...lo cierto es que yo permanecí el día 16, asustado... asustado porque yo me vine a eso de las 5:30 de la tarde, me pare precisamente aquí, esto no estaba hecho, este muro no estaba hecho, allá en la esquinita, y eso lo que es el puente [Señalando], el Mercal, todo estaba, se veía el techo de agua”

Por otro lado, esa modificación emocional que produce la ocurrencia del fenómeno “inesperado”, puede generar reacciones que ponen en riesgo la vida, así lo deja ver A11, cuando aun sabiendo que estaba latente la posibilidad de las crecidas de los ríos, decidió transitar a pie y bajo la lluvia por varios conos de deyección (la carretera atraviesa varios de ellos):

A11: Había mucha tierra mojada, mucho barro; sin embargo yo, tras la impresión, seguí caminando, ya en ese contexto me dio susto ya no había digamos... el río no estaba crecido pero existía latente, la esperanza latente, de que podía en cualquier momento regresar el agua y sobre todo porque continuaba lloviendo. La lluvia era perenne y constante. Cómo será que yo llegué aquí a Naiguatá a pie y todavía estaba lloviendo cuando llegué, me vine bajo la lluvia.

Esta subcategoría, por lo general, mantiene una relación con la anterior, refiriéndonos al elemento mítico religioso, ya que una reacción ante el miedo suele ser acudir al recurso espiritual y religioso para calmar y aguardar las esperanzas o bien, para la resignación ante un eminente peligro. Entre tanto, es posible ubicar

algunas unidades de sentido que se refieren a la misma idea, incluyendo el elemento religioso como amortiguante del miedo generalizado:

A1: ...bueno lo cierto es que ya aquí a las 7 de la noche del 16, nosotros estábamos sacando la Virgen de Coromoto, para que nos hiciera el milagro de que parara la lluvia, así como estaba asustado yo, estaba asustado un gentío, el susto mío era la nube, porque claro yo estoy acostumbrado a la lluvia, pero esto no era normal...

Ante la resignación de una posible muerte, o en otras palabras, ante la entrega a la muerte, es mejor cumplir con los protocolos religiosos como bautizos, confesiones, unciones, oraciones, entre otros, que se circunscriben en la búsqueda e indulgencia hacia un ser superior, ya que "...ante la catástrofe, que irrumpe, desestructura y desbasta en gran escala enfrentando al imaginario colectivo con la muerte, la muerte social, la propia muerte, la muerte de los otros" (Cacciola, 2012. P. 1); se puede reaccionar de esta manera, ya que un intenso miedo o el desasosiego conduce a ello.

Al respecto podemos notar esta reacción en el siguiente relato de A3:

Pero a las 7 de la mañana se produce el desprendimiento y sin lluvia vienen las olas desde El Ávila. Cuando vemos pasar carros frente a la casa nos subimos hacia el techo de la casa y vemos como las aguas se están llevando todo y empezamos a tratar de huir de techo en techo hacia el cerro, casa que dejábamos casa que se caía, fue una cuestión de película. Éramos todos los de ese sector hasta que llegamos a un edificio de 4 pisos y ya ahí estábamos como atrapados en ese edificio pero estaba como hacia un lado, y mientras veíamos desde la azotea cómo salían las grandes olas de la montaña y arrasaban todo... rezando todo el mundo. Hubo uno que estaba allí que empezó a bautizar al que no lo estuviese, o sea una locura porque íbamos a morir allí. Nos asomábamos para ver las aguas y veíamos niños muertos, o sea, un escenario dantesco, una cuestión que yo en mi vida he visto algo de tanto terror como eso...

Por otra parte, de acuerdo a Suárez y Pacheco (2008), una de las primeras reacciones ante un desastre es el asombro, estos autores en su trabajo afirman que "En base a testimonios, se plantean una serie de interrogantes, surgidas del asombro, y las respuestas propuestas para acercarse a la verdad" (P. 90). Es así como la experiencia se conjuga de forma inmediata con los temores y surgen estas interrogantes o preocupaciones:

...pero siempre nos quedó el estigma de la lluvia, yo no le digo que no me asustaba cuando se montaba el cielo, si me asustaba, no tanto por mí porque yo decía “si ya hizo destrozos, qué más destrozos puede hacer” ¿Acabar con Naiguatá? ¿Acabar con Camurí? ¡Será! porque una lluvia de esas, parecidas cuando uno se está recuperando jeje, de esa catástrofe...

Suárez y Pacheco (2008), mencionan que “Es importante destacar la necesidad de tener siempre presente que este tipo de fenómenos han pasado desde hace miles de años, por lo cual debemos estar preparados en todo momento...” (p. 95). Una escasa cultura preventiva acentúa los efectos negativos de la ocurrencia de un fenómeno natural sobre un espacio vulnerable, la no preparación y el desconocimiento son elementos que hay que tener presentes a la hora de planificar la gestión de riesgo, si se conoce el fenómeno y se está preparado para afrontarlo, se minimiza también las reacciones de miedo y fuertes impresiones que generan un impacto psicológico negativo.

Lo positivo de estas impresiones y emociones es que dejan un estado de alerta en el tiempo, un elemento importante para la gestión de riesgo de desastre. En ese sentido, los informantes precisaron ideas que dejan ver estos aspectos, A7 por ejemplo menciona que:

Al uno ver la lluvia, nosotros los Varguenses nos ponemos en alerta, no nerviosos ni con miedo pero nos ponemos en alerta, ya cuando la lluvia es copiosa, uno busca ir dejando la universidad, porque aunque estemos en alto, vamos buscando la manera de dejar la universidad y buscar un sitio donde nos sintamos seguros.

Así mismo, A10 de forma bastante interesante afirma lo mencionado anteriormente, este actor en muchos fragmentos de la entrevista resalta el asombro y la impresión que le produjo ver lo ocurrido en diciembre del año 1999, especialmente en la USB Núcleo Litoral, pero al mismo tiempo, el aprendizaje “Uno tiene ya más o menos la precaución. Que más o menos podemos hacer, para donde podemos en momentos determinados que vaya a suceder algo y estar prevenidos.”

Finalmente, ante la ocurrencia de fenómenos naturales extraordinarios, A1 lo resume “Sí, bueno eso fue traumático, eso fue muy traumático...”.

4.2.- La Gestión del Riesgo de Desastre: un Caso Inédito en la Educación Universitaria

4.2.1.- El Desastre Interrumpe los Planes Educativos

Una impactante consecuencia negativa de la ocurrencia de fenómenos naturales en espacios vulnerables, suele ser la afectación de la infraestructura, en este caso, como ya se ha mencionado, la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral para aquel entonces, en diciembre de 1999, fue destruido casi en su totalidad: aulas de clases, laboratorios, talleres, auditorio, biblioteca, áreas administrativas, deportivas, recreativas, entre otras, y lo que permaneció en pie, quedó en unas condiciones inapropiadas para dar continuidad a las actividades educativas cotidianas.

Por esta razón la Institución tuvo la necesidad de interrumpir los planes educativos y pese a que estaban frente a un período de receso navideño, esos días no fueron suficientes para restablecer las actividades y se pierde la continuidad del sistema trimestral que mantenían.

La reseña de esta situación puede evidenciarse de manera pública en un diario de aquel entonces (Gráfico 20), donde se refleja la incertidumbre de una estudiante, que resalta su condición de doble damnificada, académica y residencialmente, así como la respuesta de las autoridades.

El informante A11 nos dice que “Una vez que se suscitó el deslave, quedó técnicamente inhabitable para los estudiantes y para proseguir estuvimos como dos trimestres sin actividades académicas...”, lo que en realidad fue uno, así mismo, A4, menciona que “...en el fondo la idea era que tratáramos de establecernos para arrancar en el segundo trimestre del año, léase abril-julio, ya habíamos perdido enero-marzo y la idea era arrancar abril-julio...”.

De igual forma, A6 lo ratifica cuando destaca lo siguiente:

En cambio, el trimestre no fue inmediato, no fue que empezamos en enero, o sea, hubo un tiempo, creo que fue un trimestre, no recuerdo que tanto tiempo, creo que fue un trimestre para empezar, para poder retomar las actividades.

¿Y nuestros estudios?

Nos dirigimos a ustedes con el fin de preguntar acerca de nuestra situación como estudiantes del núcleo del litoral central de la Universidad Simón Bolívar, ya que, desde que ocurrió la tragedia, ignoramos cuál será nuestra situación definitiva. Hace pocos días, el rector Freddy Malpica anunció públicamente que se nos

reubicaría en Sartenejas y que reiniciaríamos las clases en abril de este año, pero no se nos ha dado seguridad. Muchos somos dos veces damnificados, académica y residencialmente, y necesitamos de los servicios de comedor, biblioteca y transporte.

HELEN RODRIGUEZ
C.I.14.071.595

24-01-2000

Sede Sartenejas

Caracas. Los estudiantes del núcleo del litoral central de la USB sí continuarán sus estudios en abril, en la sede caraqueña de esta universidad, ubicada en Sartenejas, con lo que sólo habrán perdido un trimestre en sus carreras, a pesar de la tragedia.

El secretario de la USB, Germán González, ofreció total segu-

ridad con respecto a la reanudación de los estudios, afirmando que desde diciembre se encuentran en sesión permanente para ayudar a los estudiantes, trabajadores y profesores damnificados y adaptando la sede de Sartenejas para que puedan dictarse las diez carreras que se ofrecían en el litoral a 1.670 estudiantes.



Instalaciones del núcleo de la USB en Vargas

CHEO PACHECO

Gráfico 20. Reseña que evidencia el testimonio por parte de una estudiante y la respuesta de las autoridades de la Universidad Simón Bolívar, sobre la afectación del Núcleo Litoral, en diciembre de 1999. Artículo del diario El Universal 24-01-2000.

Lo que puede considerarse un tiempo record, considerando la magnitud del desastre, por lo que las críticas no faltaron, la universidad forzó un movimiento de toda la comunidad y los bienes materiales rescatados hacia su otra sede principal

ubicada a unos 70 Km de distancia, en el Valle de Sartenejas, Baruta, Estado Miranda, sobre lo cual más adelante nos referiremos; pero ese apresuramiento, si bien, fue una tarea titánica por parte de las autoridades y la comunidad en general, lo que puede considerarse positivo, dejó pasar por alto algunos elementos y necesidades, en ese sentido A7 destaca que

Haber comenzado el trimestre de abril, sino más recuerdo fue en abril, fue algo como muy apresurado, para algunos de nosotros que vivimos algo tan traumático, porque nosotros vimos de cerca la muerte, vimos como morían vecinos arrastrados por el río, por las aguas, vimos como personas iban dentro de los carros pidiendo auxilio, y nosotros sin poder ayudarlos.

Ahora bien, es importante reconocer que en medio de los desastres, la necesidad de mantener una continuidad académica no solo obedece a la obligación de sostener la formación de los estudiantes, lo que es importante, sino también que ello proporciona una rutina a toda la comunidad; profesores, obreros, administrativos y de los propios estudiantes, además de que es un espacio de socialización y que puede brindar ayuda psicológica y lograr bajar el nivel de angustia, levantar el estado del ánimo y la reducción del impacto psicológico de sus miembros.

En ese mismo sentido, Dettmer (2002), refiriéndose a los espacios educativos en situaciones de desastres, menciona que “En este aspecto, el papel de los padres de familia, profesores, trabajadores sociales y psicólogos resulta fundamental al proporcionar a los alumnos el apoyo y la tranquilidad emocional que operan como fuerzas estabilizadoras” (p.11).

Sobre la idea de rescatar y retomar las actividades, al menos en otro espacio, se articuló y se avocó toda la institución. A4 nos refiere que

...esa actitud “deben ir a rescatar” eso no fue un plan concebido, sino que hay que salvar lo que se pueda, porque de alguna manera alguien dijo mira tenemos que recomenzar actividades de hecho posteriormente ya en el 2000, se tomó la decisión formal de que ese primer trimestre del 2000 no iba a haber actividad porque lo íbamos a ocupar en cómo acomodarnos en la Sede de Sartenejas ok...

La atención de la educación en situaciones de desastres requiere prioridad, en muchos ejemplos en el mundo, ante situaciones catastróficas, las instituciones educativas han servido de refugios, centro de operaciones, logísticos, de reuniones, entre otros, al servicio de la comunidad, en este caso particular, la USB Litoral, no pudo servir de centro de refugio, pero como institución se activó tanto en intentar recobrar la rutina de sus miembros, como en contribuir socialmente con los más afectados. Al mismo tiempo, esta atención al sector educativo afectado en situaciones de desastre, se debe a que se asume su importancia, de acuerdo a Bermúdez Chaves, 1993:136, (en Dettmer, 2002)

...por su carácter masivo y su función socializadora, la educación tiene la capacidad de proporcionar a los niños y jóvenes los conocimientos científicos, las actitudes y las pautas de conducta que contribuyan a minimizar la vulnerabilidad social ante situaciones desastrosas, coadyuvando al mismo tiempo a restablecer una relación más equilibrada entre los seres humanos, la sociedad y la naturaleza

Ahora bien, una de las consecuencias del desastre y su impacto en la destrucción de la infraestructura educativa, no es solo la interrupción de los planes educativos, sino esto también provoca bajas de vida de algunos miembros de la comunidad, deserción estudiantil, laboral, la disminución del rendimiento académico, entre otros efectos, en ese sentido A7 destaca cómo le afectó la situación

En el 2000 tuve que retirarme porque de hecho estaba sólo, prácticamente, tenía a mi tío y mi tía; pero, en verdad a mí me marcó mucho esa época porque tenía a mis padres; pero, tenía una dependencia económica, una dependencia afectiva, de verdad que no rendí mucho en ese trimestre.

En definitiva, queda evidencia que la situación de desastre afectó los planes de estudio y alteró la vida cotidiana de toda una comunidad, que aun no siendo residentes del Estado Vargas, tal como el caso de los llamados residenciados, sufrieron el impacto de lo ocurrido, ésta sin duda alguna fue una experiencia inédita para la universidad, cuya infraestructura quedó devastada casi en su totalidad.

4.2.2.- La Acción Institucional Improvisada ante la Situación de Desastre

Un aspecto importante que surge dentro de los hallazgos de esta investigación es cómo asume la Institución el riesgo. En las entrevista siempre estuvo la interrogante del investigador sobre la situación previa al evento extraordinario de lluvias en diciembre de 1999, por tratarse de una infraestructura ubicada en un espacio de riesgo por amenazas naturales, no solo por estar en el área de llanura aluvial o valle de inundación y desembocadura del río Camurí Grande, sino además, con las amenazas de aluviones y sismos ya que es una zona con presencia de fallas y tectónicamente activa.

La mayoría de las anécdotas lamentablemente giraron en torno a una respuesta negativa sobre alguna preparación o planificación para situaciones adversas, lo que evidentemente conlleva a un accionar improvisado frente a aquella tragedia, especialmente por parte de las autoridades universitarias. De acuerdo a Espinoza (2008), es importante abordar los estudios de desastres no solo después que ocurren, sino analizar la situación desde antes de que se materialicen, es por ello que la indagación previa debe arrojar un significado trascendental

Podemos decir que sólo recientemente se ha empezado a estudiar y analizar el manejo de los desastres en forma sistemática, los desastres no pueden ser estudiados solamente en el momento de su impacto o en relación con los daños posteriores que deja, sino más bien el abordaje de los desastres empieza mucho antes que esto, se materializan en las medidas empleadas para la construcción de las ciudades, en los estudios geológicos para escoger el lugar donde construirlas, en la capacitación de la población y en su organización para responder en forma eficiente ante la posible presencia del evento. (P. 2).

Es abundante la bibliografía que reflexiona sobre la necesidad de que las instituciones educativas ubicadas en zonas vulnerables ante el riesgo de desastre por amenazas naturales, elaboren planes de emergencia, se preparen y dispongan a la comunidad para afrontar cualquier situación extraordinaria.

En ese sentido, son varios los esfuerzos que ha hecho la Organización de Naciones Unidas a través de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastre

(ONU-EIRD), centrados en el sector educativo, fundamentalmente en las escuelas, pero de donde se puede extrapolar a todo el sistema educativo de cualquier sociedad.

El desarrollo de la prevención de desastres en el sector educativo de América Latina y el Caribe comenzó a desarrollarse más sistemáticamente en la década de los años 80. Organismos internacionales han dado apoyo en la implementación de actividades como simulacros, elaboración de planes escolares de emergencia, técnicas para la evaluación de daños y necesidades, intervención en crisis, capacitación a docentes, alumnos y personal administrativo, protección física de escuelas, principalmente. (EIRD, 2006. P. 5)

Reseñaré a continuación un conjunto de expresiones de sentido que indican el desconocimiento previo al desastre de 1999, que mantenía la comunidad frente a la situación de vulnerabilidad en la que se encontraban y se siguen encontrando. Al respecto A5 expresa lo siguiente:

...la verdad es que nunca, yo nunca, no recuerdo haber oído jamás la posibilidad de que pasara lo que pasó, sí recuerdo que en varias oportunidades cuando llovía mucho, el piso recuerdo perfectamente, el piso de la biblioteca quizás estaba uno unos 10 centímetros por encima de la grama, y cuando llovía mucho pues entraba agua a la biblioteca recuerdo que el director de la época quería poner alfombras rojas en la biblioteca y bueno mucha gente decía que eso era una locura (...) esa era la única cosa, que cuando llovía mucho el río creció un poco y como era así que había grama, entonces la tierra se humedecía, había ciertas partes que se inundaban, pero cuando hablo de inundar es que entraba agua, o sea, agua que se podía sacar con un colete el día siguiente sin ningún problema, pero nunca yo no recuerdo, no recuerdo nunca haber oído aquí puede pasar esto, aquí puede pasar lo otro, en diciembre del 99 me acuerdo que sí pues estaba lloviznando y lloviendo...

Así mismo, A6 menciona que desconocían la situación en la que se encontraban, resaltando la ausencia de preparación:

Yo nunca llegué a escuchar de algún simulacro ni nada, nunca hicimos nada de eso y mucho menos pensar que sí, o que nos explicaran que por acá pasaba un río o que el cauce del río es mayor, o sea, que eso puede crecer, nosotros como estudiantes subíamos mucho al río, la geografía cambió, ya yo no recuerdo por dónde ni cómo era...

Este tipo de expresiones llaman a la reflexión sobre un planteamiento en el que se debe seguir haciendo hincapié, la generación de una cultura ante el riesgo de desastre, hoy día puede verse como inaceptable tal desconocimiento, pero es parte de la realidad que hay que desnudar para que, en algún momento, la experiencia sirva de sustento en la toma de acciones concretas.

En ese mismo sentido, A8 también afirma “No yo nunca vi que allí se hicieran simulacros de alerta, yo nunca vi eso ¡Ese río nunca tenía agua!”. También este mismo actor A8 refiere ese desconocimiento cuando cuenta una anécdota del cual otros también han hecho referencia, la fiesta decembrina de los días previos de lluvia intensa:

Mira yo pienso que aquí nunca nadie pensó que iba a pasar algo así, porque de hecho nosotros tuvimos un compartir en esos días, y mi suegro se casó el 11 de diciembre y eso fue agua pa` tirar pal techo, y aquí nunca yo no vi ambiente de que aquí podría ocurrir algo así

Además, por si quedan dudas de la ausencia de esta preparación, A5 también hace referencia incluso a años antes de diciembre de 1999:

...yo fui Secretario del Consejo Directivo hasta que me fui de sabático, en julio del 98 entonces estaba involucrado no, y repito yo no recuerdo a alguien de que dijera mira tengan cuidado cuando empiece a llover hagan esto hagan lo otro.

Esta situación de desconocimiento, falta de planes y preparación infaliblemente conllevan a un aumento de la vulnerabilidad y a un accionar improvisado que puede demorar la capacidad de recuperación de la propia comunidad, lo que denominan “resiliencia”, que más allá de la recuperación material, se refiere también al aprendizaje para superar las situaciones. Respecto a este tipo de vulnerabilidad Romero (2014) menciona lo siguiente:

No obstante, el desconocimiento del comportamiento de la naturaleza o más bien la imposibilidad de llegar a conocer con precisión la actuación compleja de miríadas de procesos –lo que implica siempre trabajar con la incertidumbre-, genera en sí mismo una importante fuente de vulnerabilidad, que, sin embargo, puede resultar claramente opacada ante el mucho mayor desconocimiento de los comportamientos sociales, de los cuáles depende esta última

Sin embargo, surgen de manera incipiente algunos intentos por implementar mecanismos, por ejemplo, A1 relata "...pero la universidad conjuntamente con otros organismos sembraron varios pluviómetros en la parroquia, pero yo si conocía el de la universidad, porque yo lo vi cuando lo estaban instalando (...) eso ya no existe...", quizás por el desconocimiento de la importancia de mantener estos sistemas.

Ahora bien, nos hemos encontrado con muchas evidencias de un actuar improvisado durante los acontecimientos, es decir, frente al desastre, incluso la propia comunidad de trabajadores no sabían exactamente qué hacer, actuaban de acuerdo a decisiones del momento. Haré referencia a varias de ellas, sin hacer juicio valorativo, son simplemente la evidencia de que no se actuó de acuerdo a un plan de emergencia adecuado previamente ante estas situaciones, sino bajo la presión del momento y lo que se considerara más adecuado.

El informante A9 recuerda: "Para el día catorce de Diciembre del año 1999 yo me encontraba de guardia en la universidad a las cuatro de la tarde, los bomberos ya nos habían dado la alerta que podía pasar alguna tragedia" sin embargo, allí seguían, y más adelante resalta lo siguiente:

Para las siete de la noche los caudales estaban muy altos, toda el agua iba saliendo por dentro de la Universidad, en ese momento tratamos de rescatar los transportes, llevarlos hacia la parte alta, se movieron unos otros no, porque no teníamos en ese momento las llaves...

Al igual que este trabajador, también se encontraban otros miembros de la comunidad haciendo presencia en las instalaciones de la universidad durante la lluvia intensa, incluso en horas de la noche, sin haber identificado rutas de evacuación, ni contar con kits de emergencia, puntos de reunión, entre otros. Otras personas se fueron caminando para llegar a la universidad, exponiéndose a los peligros de otras cuencas en el trayecto, sin la noción del qué hacer en caso de inundaciones y flujo de detritos.

Por otro lado, cualquiera con iniciativa pudo llegar a la universidad a verificar lo sucedido, la evaluación de los daños, comenzar a dar un apoyo para rescatar

materiales y equipos, resguardar los espacios, entre otros, sin necesariamente ser la autoridad encargada. En ese sentido, A4 relata lo siguiente:

...creo que ellos fueron los dos primeros profesores [Julio Montenegro y Alexander Bueno] que hicieron presencia después de ese aguacero creo que es así okey, probablemente hubo más gente, pero que yo recuerde ellos fueron los dos primeros que llegaron a esta zona, un poco para visualizar qué pasó de primera mano etcétera, ellos obviamente transmitieron la información para la época, el director de la sede era el profesor José Vicente Carrasquero, digamos comenzamos de una manera si se quiere inercial y lo primero que nos planteamos es vamos a rescatar lo que se puede rescatar.

La Universidad como Institución también actuó de forma improvisada, lo dejan ver algunos actores, por ejemplo, cuando A1 menciona "...la universidad nos dijo, nos mandaron información: mira vamos a esperar que todo se normalice un poco más y después los mandaremos a buscar para, para ver que vamos hacer pues...". Luego, desde la Sede de Sartenejas comienzan con el montaje de refugios para brindar apoyo humanitario a los damnificados. De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud de la OMS (2010) "...el binomio evacuación-albergue es una de las medidas más importantes en términos de supervivencia cuando una comunidad será o está afectada..." (p. 75) y es necesario que éste sea fuera de la zona de peligro.

La universidad solicitó a toda su comunidad que se acercara a su otra sede.

A1:

...yo recuerdo la primera vez que nos llamaron porque nos dijeron: si usted no sube para Sartenejas, lo van a dar como muerto, porque las autoridades de la universidad quieren saber realmente si ustedes están vivos; entonces un grupo de compañeros nos pusimos de acuerdo, más que todo los que estábamos aquí [¿Cuánto tiempo después fue eso?] Eso fue ya dándole enero, finalizando enero, nos dijeron eso, claro a nosotros nos pagaban, pero la universidad quería estar segura, porque cuántas vidas se perdieron, nosotros éramos privilegiados prácticamente, nosotros no morimos...

En ese mismo sentido, A1 indica "Que de paso, de aquí salieron damnificados ¡Para la universidad! Si de aquí para allá arriba, para Sartenejas [¿Pero de la comunidad universitaria?] De la comunidad universitaria! y muchos coleados,

muchos coleados se fueron para allá arriba...” Y con ello se generaron muchos conflictos, por ejemplo, A3 cuenta lo siguiente:

En Sartenejas hubo una situación feísima porque el rector Freddy Malpica quería meternos a los profesores en el hotel del IDEA, que era en ese momento de la Universidad (...). Pero no sé si fue el ex rector Mayz, dijo que eso no era para esa cuestión, se opuso. Los alojaron en la casa de los empleados, y allí había espacio para algunos profesores, pero yo me arreglé con mis hermanos que estaban en Caracas. Esa situación duró varios días, eso fue uno de los momentos ácidos. Cómo no nos alojaron en el hotel. Eso fue una respuesta mala de la universidad porque Mayz Vallenilla o alguien dijo que eso no era para [eso].

También se les solicitó a los trabajadores que ejercieran sus labores en esa Sede, pero al momento algunos reaccionaron de la siguiente manera:

...nosotros le hicimos esa propuesta, mira Raquel, si nosotros nos vamos para Caracas a trabajar, primero tenemos que buscar a donde dormir y después cuando tengamos el día venir -¡No pero ustedes trabajarían de lunes a viernes!- ¡Aja! ¿Y dónde nos quedamos nosotros de lunes a viernes? ¿En la universidad? ¿Nos van a dar un colchón, una cobija?.. (A1).

Esto refleja las vicisitudes no previstas para la toma de decisiones. Es importante considerar que un albergue requiere una planificación y preparación, La Organización Panamericana de la Salud (2010), menciona que “El funcionamiento de los albergues debe contar con la organización de los servicios generales que garanticen las condiciones imprescindibles para la estancia en ello.” (p. 76), así mismo también requiere de un conjunto de servicios, ésta Organización también destaca que “Entre los servicios que deben mantener están los básicos como la alimentación, agua, asistencia médica integral, un sistema para saneamiento y una guardia de seguridad las 24 horas del día.” (p.76).

Sin embargo, varios fueron las acciones para ayudar a los más afectados. Desde el punto de vista logístico A1 comenta:

...bueno la universidad nos respondió a nosotros en aquella época, no podía hacer más, nos dio alimento, a muchos carro, nosotros a lo mejor fuimos beneficiados porque como estábamos ahí, llegaban de primero y nosotros estábamos ahí y nos daban y algunos empleados que se enteraban e iban para allá y los buscaban

en una lista y les daban sus bolsas de comida y la universidad desde el punto de vista yo diría de enseñarte a hacer una lectura de verdad de riesgo, buscó la manera por ejemplo, nos colocaron por allá un pluviómetro, nos dieron una explicación de cómo nosotros podíamos sacar la información a ese pluviómetro...

Lo que puede considerarse como una cultura anclada en el viejo paradigma de actuar sobre la emergencia, de acuerdo a como se vayan desarrollando los acontecimientos, pese a los positivo que pueda considerarse desde el punto de vista del desempeño de los valores de solidaridad, apoyo, atención, humanidad, entre otros. Por qué lo del pluviómetro, por ejemplo, no se llevó a cabo antes, son algunas de las interrogantes que dejan abierta una reflexión sobre la actuación improvisada ante el riesgo de desastre.

Muchas otras iniciativas también se ejecutaron para brindar el apoyo, al respecto A3 comenta que “También el rector creó un fondo para ayudar a la gente, a los empleados y a los profesores, a través de la Caja de Ahorros, como una especie de préstamo a 5 años sin intereses.”. A1 lo ratifica mediante un ejemplo concreto, “...Douglas compró una casa por allá, lo ayudo la caja de ahorro, la universidad le dio facilidades; la caja de ahorros le prestó un dinero y compraron una casita por allá...”.

No solo fueron los préstamos a través de la caja de ahorros, sino adelanto de prestaciones, al respecto A8 lo hace saber:

...ellos hicieron un censo con el apoyo de lo que era el departamento de computación de antes, y de verdad que hubo mucha solidaridad de parte de ellos porque incluso a nosotros nos llamaron, en mi caso a mi hermana que también trabajaba aquí, recuerdo que a nosotros nos dieron adelanto de prestaciones en ese momento, todo lo que nosotros queríamos para la sede del Litoral.

Sin embargo, el tema del refugio y de los préstamos estuvo en el centro de las críticas:

Prácticamente nos negaron la cuestión en la universidad [se refiere al resguardo post-desastre] ellos querían echarnos pal Poliedro, eso fue algo... y gracias a que llegó esa mano amiga el Señor Martínez que hoy es Director de Seguridad en Sartenejas ahorita, pero la receptividad no se fue tan buena, porque ellos tienen

que medir las consecuencias. Claro al momento me ayudaron porque se movieron con mi adelanto de prestaciones, el de mi esposa, mi hermano, préstamo de caja de ahorro y bueno tuve que luchar para que me dieran mi adelanto de utilidades, mi adelanto de vacaciones, eso tampoco fue tan fácil. (A10)

Pero afloran en esta investigación visiones encontradas en torno al mismo tema, mientras algunos reflejan una visión crítica sobre la actuación, otros como A5 expresa que “Hay que ser justos, yo creo que la universidad hizo lo que tenía que hacer, o sea, a todos se nos dio un espacio, creo que por parte de las autoridades, creo que no se podía esperar más...”.

Existen protocolos, guías, orientaciones sobre la asistencia humanitaria en caso de desastres, para que ésta sea más eficaz, tal es el caso del material que promueve la Organización Panamericana de la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS, 1999), para mejorar la organización y respuesta ante desastres, promover asistencia compatible con las necesidades de la comunidad y evitar lo inapropiado, lo no solicitado, la duplicidad, entre otros, siguiendo procedimientos de comunicación, coordinación y supervisión. En ese sentido, los planteamientos cobran sentido cuando formulan que “En los países en desarrollo, los elevados costos en operaciones de ayuda pueden agotar, en cuestión de días, los recursos asignados para metas a largo plazo...” (p. 4), por ello la necesidad de la optimización de los procesos de ayuda.

Dormimos esa noche en la casa para irnos para Sartenejas, en Sartenejas no cabían más personas. Ya mi mamá y mi pure estaban en Sartenejas, era una tarde y llegamos que no podíamos quedarnos y querían mandarnos era para el Poliedro y yo “no vale, yo me quedo durmiendo aunque sea en una acera”. Porque yo me molesté porque aquí hay gente que no son ni nómina, nosotros somos nómina chico, mi esposa y yo somos nómina. Aquí hay como más de sesenta personas que no tienen nada que ver con la universidad y a mí me van a echar pa` fuera pal` poliedro, donde no cabía la gente. (A10).

La OPS-OMS (1999), también menciona que “Una respuesta apresurada que no se base en una evaluación imparcial solo contribuye a generar caos.” En el caso de la experiencia en la que se profundiza, las molestias expresadas por parte de los

actores cuando se refieren al refugio en Sartenejas, indican desorganización a pesar de que la Institución no está obligada a dar apoyo solo a su propia comunidad, sino en general sin discriminación.

No solo la universidad se avocó a prestar apoyo monetario y logístico a los afectados, también ayudas de otro tipo, para el rescate de las personas, A3 comenta lo siguiente:

La universidad envió helicópteros para rescatar a la gente de la Universidad. La familia mía se fue en helicóptero y yo me fui en un barco desde Naiguatá a La Guaira y después en autobús. A la semana cuando ya uno se ubicó con la familia, fue que nos reunimos. Ahí vamos a la universidad donde organizaron como un centro de refugiados.

Ahora bien, la propuesta por parte de las autoridades universitarias de que los sobrevivientes se fueran a Sartanejas al refugio o a seguir cumpliendo sus labores, no tuvo completa cabida en toda la comunidad, parte del análisis de las necesidades de la propia universidad en ruinas se hizo eco en voz de algunos trabajadores, A1 dice que “...esa propuesta fue en enero ya que estábamos más tranquilos, ya habían llegado las maquinas ya estaban medio permitiendo que llegaran los carros...” pero a la vez la reflexión fue la siguiente:

...nosotros [Sector obrero, vigilantes] nos quedamos aquí trabajando, además si nosotros abandonamos esto aquí esto lo van a invadir y van hacer ranchos y así es que vamos a perder la universidad, esa era una de las razones que nos nosotros decidimos, porque claro cuando está la cuestión todavía hirviendo, de las necesidades por aquí, de la tierra, el edificio caído, pero cuando la universidad empieza a ser tomada por las maquinas, a aplanar, a acomodar todo, que se viera todo más bonito, empiezan a llegar los ranchos eso era así, nosotros pensamos todo eso, entonces dijimos no, no, no, vamos a quedarnos aquí, y nosotros cuidaremos la universidad hasta donde se pueda... (A1)

Esta expresión de sentido también se puede entramar en otras subcategorías donde, por ejemplo, se hable del sentido de identidad, pero ubicada acá expresa el fondo de los problemas que se pueden derivar de una actuación no planificada; la improvisación puede dejar aristas de otros problemas que incluso se pueden convertir en mayores inconvenientes, en ese caso, si todos los trabajadores abandonaban el

campus, cómo se pretendía ¿Quién iba a cuidar los espacios de una posible e inminente invasión? Queda en duda si las autoridades del gobierno nacional y regional, así como el ejército, estando solos en esos espacios, impedirían una posible invasión a los terrenos de la universidad.

Además no solo bastaba la buena voluntad, los actores dejan a la reflexión muchas ideas, como por ejemplo, como el haber facilitado la compra de nuevas viviendas en otra zona se convertiría más adelante en una situación problemática para el propio núcleo, al momento de plantearse el retorno. Es así como A6 comenta lo siguiente

...era un deber de la Sede del Sartenejas asumirnos, cómo Sede del Litoral o el Núcleo, lo que no entendí es como se derivó en tantos cambios que terminaron afectándonos y quitándonos la autonomía que teníamos y cómo se tomaron decisiones reactivas, en el caso de los profesores que comenzaron a dárselos créditos para comprar vivienda pero todo fue allá, eso cualquiera podría haber previsto que el profesor, si se volvía a abrir la Sede en algún momento, no iba a volver, entonces qué pensaba la autoridad ¿Qué no iba a volver a abrir la Sede? o ¿Qué el profesor iba a vender su casa y se iba a devolver? Entonces una de las mayores excusas que tuvo la planta profesoral y administrativa para no volver era que tenía ya su vivienda y su vida hecha.

El accionar improvisado en caso de desastre es una experiencia que debería dejar un gran aprendizaje y contribuir de forma positiva en la generación de una cultura ante el riesgo, donde en este caso en particular es importante analizar y entender que no siempre “La ubicación de las víctimas de desastre en asentamientos temporales es la mejor opción” (OPS-OMS, 1999, P. 15); así como la necesidad de optimizar bien los recursos dirigidos a solventar ciertas necesidades de la comunidad afectada, bajo una planificación que cumpla con protocolos básicos para estos casos.

4.2.3.- El Post-desastre y la Afectación Universitaria

Antes del fenómeno de lluvias extraordinarias ocurrido en la región centro norte costera del país, en diciembre de 1999, el denominado núcleo del Litoral de la Universidad Simón Bolívar, en el Estado Vargas, contaba con una infraestructura en buenas condiciones, incluso, de acuerdo a varios testimonios, días antes habían logrado la culminación de un auditorio con excelentes butacas, alfombra roja y espacio suficiente para la celebración de las próximas graduaciones.

Sin duda alguna que el flujo de detritos ocurrido aquel 15 de diciembre del año 99', dejó una huella imborrable, acabando con casi toda la infraestructura, afectando no solo los espacios físicos, sino otros materiales como maquinarias, equipos, libros, documentos de importancia, y en otro sentido más intangible afectando la información y lo más importante el capital humano que conformaba aquella comunidad.

Había mejoras a la infraestructura del núcleo del Litoral logradas antes de la tragedia y que luego fueron catapultadas, como ya se ha mencionado, en tal sentido A3 hace referencia a lo siguiente

Carrasquero tenía aspiraciones rectorales y él se centró en remozar la sede del Litoral porque él era el director aquí. Hizo la sala esa de teatro, o sea, él había remozado toda esta sede del Litoral, el edificio 8. Hizo un auditorio nuevo bien lindo y la biblioteca y la naturaleza chocó con sus aspiraciones. De hecho, la desesperación de él le hizo expresar que en enero estaríamos de regreso. La gente se le alzó, la gente desesperada.

Así mismo, también se considera importante mencionar las condiciones incluso de las aulas de clases, que eran galponcitos con aire acondicionado y bien equipadas “Eso lo hizo Carrasquero, él reacondicionó todos esos galpones con aire acondicionado, los puso bien bonitos y eran aulas bien equipaditas, todo era lindo, todo era bonito ¡Pero el río acabó con toda esa broma!”. (A3).

Ahora bien, un conjunto de anécdotas hacen referencia a las condiciones en que vieron la infraestructura luego del desastre, tal es el caso del relato de A11:

Recuerdo que me dejaron en la entrada, cuando comencé a caminar a través de la caminería pude ver el Samán de Guere, desprendido pero desde la raíz, vi los edificios totalmente devastados, caminé, subí hasta el edificio de los laboratorios, edificio ocho, comencé a recorrer de allí hasta abajo, hasta el edificio uno, recuerdo que estaba todo irreconocible de todas las cantidad de cosas que habían, habían muchas piedras de gran tamaño y en una de esas me senté y veía a mis alrededores y no lo podía creer, se me salieron las lágrimas, recuerdo que me conseguí a la señora Magaly, que en paz descansa, yo le decía, no puede ser que todo haya quedado así, autobuses nuevos se veían tapeados por las piedras y por el barro, el auditorio quedó totalmente devastado.

Esta situación indudablemente también afectó los procesos cotidianos, entendiendo que las consecuencias del fenómeno natural de lluvias extraordinarias en aquel entonces pudieron considerarse como un desastre de gran magnitud, por la vulnerabilidad presente; en ese sentido A8 nos deja ver como, por ejemplo, los procesos de graduación debieron ser pospuestos

Bueno fíjate que para mí fue una experiencia bastante lamentable porque yo vengo de trabajar aquí en el departamento de Admisión y Control de Estudio desde el año 92 y siempre he trabajado en DACE y bueno nosotros subimos esos días previos a la tragedia, como bien sabes éste es un departamento que tiene muchos procesos y en esos días teníamos procesos hasta de graduación los cuales fueron pospuestos debido a la cantidad de lluvia que venían cayendo en ese momento.

El desastre ocurrido también afectó vidas humanas, en el caso de la comunidad universitaria fueron pocas, no se cuenta con un registro del número exacto, pero indudablemente fueron lamentables pérdidas, tanto de estudiantes como de trabajadores y sus familiares.

Espinoza (2008), indica que en medio de un desastre “la comunidad puede quedar aislada y debe saber valerse por sí misma, hasta que llegue la ayuda exterior, que siempre llega tarde o no llega...” (p. 5), en ese sentido enfatiza en que la población debe ser sujeto de acción y estar entrenada y capacitada en primeros auxilios y métodos de rescate y de esa manera salvar muchas vidas, resaltando que todos los actores que conviven en espacios vulnerables deben ser partícipes de esta preparación, ya que pueden ser víctimas de una situación adversa y las ayudas pueden

fallar. Existen suficientes evidencias de que el evento referido tomó a una comunidad desprevenida y no preparada, al respecto vale la pena considerar y reflexionar lo que nos informa A6

...no había televisión, no había nada, medio la radio con pila, entonces escuchaba, no olvidaba el nombre de una persona que se llamaba Kevin, que su papá, era de Guárico, no sé, pedía auxilio para conseguir a su hijo, estudiante de la sede que estaba aquí, y estaba residenciado en Carmen de Uria por cierto, entonces se decía que en Carmen de Uria no había nada, que todo el mundo estaba muerto, entonces la pregunta era ¿Dónde están los estudiantes? Cuando ya hubo luz y se podía ver, yo sorprendida no comprendía la magnitud de lo que había pasado, mostraron tomas aéreas y se veían eran los techos de la Sede... y yo entonces me preguntaba ¿Y entonces no vamos a poder inscribir? Porque era como semana 12 y ya habíamos ¿Tú no vas a poder inscribir? ¿No vas a poder estudiar? Todavía no entendía cuál era la magnitud...

Como se ha mencionado en un principio la información fue un elemento que también fue afectado, al darse la pérdida de los equipos informáticos que resguardaban la misma, destacando la información almacenada en el Departamento de Admisión y Control de Estudios (DACE) como una de las más importantes, la de los profesores, los departamentos, entre otros. Recordando que se trataba de una época en que las unidades de almacenaje en la red aun no existían y las unidades externas apenas aparecían, sin embargo, testimonios aseguran que se pudo recuperar una parte. A6 cuenta lo siguiente:

...Yo fui preparadora de una materia ese trimestre, el profesor me ubicó, yo me tuve que encontrar con él en Caracas, el trimestre después, para poder cargar las notas porque él no había conservado ningún registro de nada (...) Y profesores, un profesor de sistemas de información me pedía si yo tenía las guías cuando yo vi la materia con él, porque bueno, las cosas no estaban en digital y él quería conservar todo lo que habían perdido y se lo había llevado el deslave, recuerdo que las notas justo habían hecho como una especie de respaldo, justo cerca habían empezado a usar el tema del respaldo y alguien se había llevado a su casa esa información, el que fuera en ese momento director de la DIA... como 90% de información que tenía que haber, la otra la recuperaron así, construyendo.

Luego con los días se fue despejando el tiempo atmosférico y las tensiones más duras del impacto, y se fue dando una evaluación más acertada de los daños ocurridos, comenzando un proceso de reacomodo y recuperación necesarios para dar continuidad a los procesos académicos, que por lo pronto no podía ser en los mismos espacios físicos por la magnitud del impacto.

4.2.4.- La Reubicación Provisional y una Convivencia Infeliz

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la Organización de Naciones Unidas (CEPAL-ONU, 2017) considera a los desastres como “...eventos inciertos que causan muertes, lesiones y daños y alteran el orden cotidiano. Inmediatamente después de ocurrido un desastre parece que este afecta a todos por igual: puede ocurrir en cualquier lugar y atemoriza a todos quienes lo sufren.” La destrucción de la infraestructura del núcleo Litoral de la USB, generada por el flujo de detritos que arrasó con la misma, conllevó al desplazamiento de toda su comunidad, dándose un proceso de reubicación provisional en el otro campus ubicado en Sartenejas, tal como ya se ha mencionado en varias oportunidades.

Ahora bien, esta reubicación conllevó a otro proceso traumático para su comunidad por un largo período de tiempo, debido a la poca aceptación que tuvo la otra comunidad, lo que se evidencio en actitudes discriminatorias como si se tratara de una invasión por parte de desconocidos y no de una misma universidad. Convivieron dos sedes en un mismo espacio desde enero del año 2000, hasta el 2008, momento en el cual se da oficialmente el retorno.

Uno de los informantes, A11, da a conocer esta realidad

Los estudiantes que en aquella época estábamos con mucha tristeza, había una tristeza, una vez, en una protesta yo fui una de las que me monté en el techo de uno de los transporte, porque la comunidad de Sartenejas decían, “ojalá se hubiesen muerto todos”, “esas sardinas se vienen para acá a quitarnos nuestro espacio”. Todo era así siempre cada vez que uno iba ¿Usted es de dónde? ¿De Sartenejas o del Litoral? ¿Usted pertenece a qué sede? Entonces;

allí, comenzó la diferencia tanto en el trato como en la manera de hacer las cosas, aunque con la gente del Litoral teníamos empatía, con la sede de Sartenejas algunas personas estaban siendo como una barrera para acceder a los servicios o información que uno requiriera.

Esto de alguna manera no solo se considera una discriminación, sino un maltrato perenne que tuvo que vivir la comunidad litoralense. La única manera de continuar la vida académica era en Sartenejas, pero esa reubicación fue muy traumática A11 destaca que "...aunque éramos una comunidad pequeña, ya veníamos a colapsar la comunidad universitaria en Sartenejas. Eso no fue bien recibido, esa decisión no fue bien recibida, un gran descontento."

En cuanto a la decisión de las autoridades de dar reubicación inmediata en el otro campus, A3 da su punto de vista

...hubo buena ayuda financiera pero la incorporación a Sartenejas no fue fácil. O sea, inyectarnos en la comunidad de docentes y de empleados, de todos los cargos porque todos se fueron a Sartenejas. Entonces, hubo como un despojo de espacios allá arriba en Sartenejas para meter la sede del Litoral. Hubo unos que gustosamente dieron un área, dieron espacios, dieron oficinas, pero otros fue casi que impuesto para nosotros coexistir con la USB principal durante toda esa época.

Esto sin duda altera la vida cotidiana, por mucho que le hayan abierto los brazos y los espacios a la sede afectada por la tragedia. Este tipo de actitudes discriminatorias no contribuyen a que las personas se sobrepongan a lo sufrido, a la reconstrucción de su autoestima, sentido de identidad con una comunidad, la autodeterminación e independencia, elementos necesarios para la reconstrucción y el retorno a sus propios espacios, caracterizados no solo por una apariencia física, sino por una cultura y una forma de ser que la diferencia. En muchas acciones se evidenciaba ese rechazo de la comunidad sartajenense hacia los del litoral, para aquel entonces. A11 nos informa lo siguiente:

Si notaba que el trabajo en los laboratorios era si se quiere incómodo, porque cuando era estudiante tenía que limitarme al tiempo que estaba disponible el laboratorio, no podía tener la misma libertad que cuando había estado estudiado aquí, bueno los laboratorios eran de los muchachos, hasta que los muchachos

quisieran estar allí, siete de la noche y nosotros allí montando práctica, en Sartenejas no...

De igual forma, para los profesores no fue fácil, A5 cuenta por ejemplo, que “...recién llegado a Sartenejas pedí mi jubilación, porque la verdad es que me dolió mucho, estaba muy atado a la comunidad del Litoral y la verdad es que la experiencia de Sartenejas a mí no me gustó, no la disfruté.” Eso afectó su vida académica “...como profesor no tuve mucha actividad, porque buen, porque sí considero que es un ambiente hostil y sobre todo hostil para la gente del Litoral, salvo alguna excepción...” (A5).

Para sobrellevar la cotidianidad de las actividades académicas y laborales, la comunidad debió hacer un mayor esfuerzo y vivir situaciones incómodas. Quizás era un asunto de elevar el conocimiento y la conciencia de los otros, para cambiar el bulling sin sentido por acciones humanitarias y solidarias que contribuyeran en una mejor convivencia, tratándose de una Institución con una elevada misión formadora de hombres y mujeres profesionales en distintas áreas del conocimiento, era necesario educar en valores, pero quizás hacía falta profundizar en la denuncia y la presión de mayor cantidad de defensores de los que pueden considerarse de alguna manera como acogidos.

La expresión de A7 cuando aborda el tema es negativa y de añoranza con su antiguo espacio físico y social

Obviamente la Sede Sartenejas geográficamente, en cuanto a los salones, o sea era un ambiente muy distinto al ambiente que vivimos aquí en Camurí Grande, que era más unión entre los estudiantes, entre los profesores, fue muy traumático en verdad ese cambio, en el 2000 tuve que retirarme porque de hecho estaba sólo.

Anteriormente a la tragedia había una cotidianidad y unas costumbres que hacían sentir bien a la comunidad del Litoral, esas costumbres de alguna manera trataron de ser trasladadas a la otra sede, tal es el caso de las reuniones sociales y los encuentros habituales de los estudiantes, pero estas chocaban con la otra comunidad

...y recuerdo que todos los de la Sede, nos juntábamos, no sé, como el desconocimiento de la otra Sede – desconocer el espacio y eso- en el Jabillo, pasábamos mucho tiempo en el Jabillo, habían muchos espacios en la Sede de Sartenejas para uno estar, pero uno

siempre estaba en el Jabillo, que quedaba ahí cerca del cafetín y recuerdo que habían cosas que decían como que “huele a sardina” era una forma despectiva de referirse a nosotros, por parte de estudiantes. (A6)

De igual manera, este mismo actor A6 también relata lo siguiente:

Los mismos estudiantes, creo yo, que buscaron como forma, como mecanismos de protección, agruparse en un solo espacio como para estar juntos, aquí ya siempre andábamos juntos, o sea, aquí yo podía hacer una carrera, pero tenía amistad con gente de muchas carreras, porque, no solo por las materias sino porque esto es un espacio pequeño y así ha sido, pero allá arriba fue más y el Jabillo se convirtió, aquí había una cultura de un corcho gigante, carteleras de corcho donde uno pegaba lo que quisiera, un cumpleaños se celebraba allí, era como un muro de Facebook, allí estaba y la gente se acercaba y escribía, entonces cuando llegamos a Sartenejas hacía falta eso, entonces se buscó la forma, el Jabillo se convirtió en un sitio donde se pegaban papeles, en el árbol...

Es la reconfiguración de los espacios simbólicos, guiado por un proceso identitario y dinámica social de una comunidad que permanece activa.

4.2.5.- Las Dos Caras de una Realidad: Acciones que Enaltecen y Otras que Avergüenzan

Los desastres nos enseñan, y en espacial suele suceder que hacen relucir valores importantes como la solidaridad, el sentido de humanidad y apoyo al que lo necesite. En este caso tratándose de una Institución, los valores surgidos en torno a la misma son el sentido de identidad, de pertenencia y compromiso. Chávez (2017) nos resalta lo siguiente:

El bien común solo se entiende cuando reconocemos al otro en su dignidad como persona y sus necesidades básicas: derecho a la vida, alimentación, salud, vivienda, educación y trabajo digno. El bien personal nunca puede anteponerse al bien común sobre todo en casos de desastres.

En este caso el bien común es representado por los intereses de una comunidad universitaria agrupada en una entidad institucional. Aún en medio del

desastre no se perdió el sentido de responsabilidad y de compromiso por parte de estudiantes, profesores y trabajadores, en especial los obreros y vigilantes. Son muchas las anécdotas de los actores que así lo dejan ver, destacaremos a continuación lo más significativos, como una muestra de preocupación centrada en acciones admirables.

En ese sentido iniciamos con A9, quien en horas de la noche, estando de guardia aquel 15 de diciembre de 1999, no abandonó los espacios de la universidad y tuvo como prioridad esperar a que llegara su relevo “A las siete de la noche ya el río estaba dentro de la Universidad decidimos subir a la meseta de Camurí Alto, yo me fui como a las nueve y media de la noche esperando que llegara mi relevo”.

Así mismo, A9, luego del desastre relata las acciones que tomaron como iniciativa, atendiendo el llamado de otros compañeros

Decidimos después de tres días reunirnos en Naiguatá a ver que iba a suceder con la Universidad Simón Bolívar, para ese entonces la Directora de Administración era la Licenciada Yunni Quijada, pidió el apoyo de todos los trabajadores que vivíamos cerca, en Naiguatá y Camurí, y rescatar todos los archivos que se encontraban en la Dirección de Recursos Humanos que quedaron en el Edificio Ocho, vinimos hombres, mujeres e hijos para la Universidad, llegó un helicóptero de Sartenejas y allí comenzamos a cargar todo lo que recuperamos.

Estas acciones de trabajo voluntario de rescate de materiales y defensa de la universidad, son ratificadas de manera similar por el informante A4:

...venía gente, obviamente todos los que veníamos acá eran voluntarios algunos estudiantes, algunos profesores (...) mucha gente, mucha gente y de forma voluntaria qué es lo que hacíamos, como no había acceso por carretera nos veníamos en barcos desde el Puerto de La Guaira hasta Puerto Azul y de allí nos veníamos caminando para acá, caminando porque no había manera, pues no había manera y entonces veníamos a lo que era antes el edificio de laboratorios a rescatar cosas, meterlas en cajas, llevarlas abajo, como el único que vivía en La Guaira era yo el plan que posteriormente hicimos fue que yo venía con la gente de Naiguatá que trabajaba aquí metíamos en cajas y después nos poníamos de acuerdo un día a la semana para para bajar todas esas cajas hasta donde podía llegar al camión el camión, que era propiedad de uno de los técnicos de laboratorio...

Toda la hazaña y los riesgos corridos por trasladarse para ir a rescatar los bienes materiales en el campus de Camurí Grande, son acciones de mucho valor; y no solo eso, más allá, el esfuerzo que representaban las acciones de rescate, A4 describe que “...para acá no podían entrar camiones esto era un gran pedregal, teníamos que trasladar cajas hasta dónde podía llegar el camión allá abajo en la entrada (...) el camión se iba para Sartenejas, y después nos ocupamos de distribuir equipos...” Rescataban las cosas, las metían en cajas, las trasladaban hasta donde podía entrar el camión, cargaban el camión, este camión era también un aporte solidario de un técnico de laboratorio; luego descargaban el camión en Sartenejas y allí el mismo personal se encargaba de distribuir los equipos salvados.

De igual forma, A11, pese a que la situación de su residencia era un caos comenta lo siguiente “...me aventuré con las personas que estaban allí con protección civil, los bomberos a venir a la sede, porque yo quería saber efectivamente que iba a pasar o que había pasado para ese momento con la sede.”

El cuidado del campus también ameritó de la acción de trabajadores comprometidos, sino éste fácilmente hubiese podido ser invadido, tal como ya se mencionó en una subcategoría anterior, en la que A1 informa que no se fue, que se quedó tratando de defender los terrenos de la universidad.

En ese mismo orden, también llaman la atención las acciones relatadas por A9:

En la tarde los muchachos [Vigilantes] nos llamaron, consiguieron a tres Guardias Nacionales, con sus FAL; porque, teníamos el Comando de la Guardia dentro de la institución. A ellos los rescató un helicóptero y los muchachos nuestros estuvieron tres días encerrados dentro de la institución, porque no podíamos dejar la universidad sola.

Es decir, antes que sus familias, la propia situación personal de sus viviendas y necesidades básicas, estuvo presente el sentido de identidad y responsabilidad reflejado en la acción de no abandonar el campus, es decir, la postergación personal como parte de una ética. Pasar tres días encerrado en medio de ese caos, para cumplir con un deber institucional de no abandonar, además sin ser algo exigido por la

autoridad, indudablemente merece ser un hecho destacado y por otro lado, enfrentarse con autoridades armadas para evitar los robos.

Nosotros los de seguridad nos reunimos con La licenciada Raquel Rivera en Naguayá y decidimos tomar la universidad, aun cuando la habían tomado los militares, nosotros el personal de seguridad decidimos que no podíamos dejar la Universidad sola, que la custodia no eran de los militares; sino, del personal de seguridad de la universidad, tuvimos un encontronazo con los militares porque se estaban llevando equipos de la universidad, tuvimos encontronazos con ellos hasta que logramos sacarlos a ellos de la universidad. (A9).

López (2000), hace referencia a ciertas fases que menciona David Green que surgen posteriores a un desastre, considerando que el ser humano no es estático sino más bien con un comportamiento histórico y dinámico, pero existen ciertos patrones comunes en situaciones de adversidad: a) fase Heroica, en la que existe el ímpetu para el salvamento, luego una fase que denomina b) Luna de Miel “de ayuda mutua, de sentimientos de lucha y deseo de afrontar colectivamente y con optimismo las nuevas condiciones, hay armonía y solidaridad” (p. 91), en tercer lugar, c) fase de derrumbe y luego d) la rehabilitación. Esa fase de luna de miel es probablemente la que mejor define el comportamiento de la comunidad universitaria del núcleo Litoral días posteriores al desastre.

Algunos otros autores afirman que las catástrofes pueden revelar lo mejor de los seres humanos, son una oportunidad de aprendizaje y se descubre lo mejor del ser, sin embargo, así como aflora lo positivo, también de forma contraria, puede aflorar lo negativo. En una entrevista a Carías (2018), en el diario Ciudad Caracas, reflexiona que “Como el ser social, independientemente de tu escala de valores, se trastocan esas creencias cuando se está sometido a una situación grupal que lo distancia de lo que podría ser su esencia como persona generosa, bondadosa, solidaria” Ese sometimiento genera una presión, por ejemplo, vivir una situación muy caótica genera una presión sobre el individuo y por tanto, el entorno de anarquía puede hacerlo cambiar.

En este caso particular nos referiremos a la reacción de las comunidades cercanas y algunos miembros del personal. A4 informa sobre la situación entre la comunidad de Camurí y la Universidad

...pareciera que a las comunidades de Naiguatá y Camurí les importa un rábano la Universidad Simón Bolívar, pareciera quizás, yo recuerdo que en aquel momento todas las fuentes de trabajo natural de las zonas se anularon y los únicos que cobraban un sueldo eran los funcionarios de la Universidad Simón Bolívar que vivían en el sector...

Gregorutti y Charles-Marcel (2013), son autores que se apuntan en mejorar la relación entre universidad y la comunidad y para ello analizan las posibles causas de ese distanciamiento, en ese sentido plantean lo siguiente

La idea de universidad en Latinoamérica ha sido fuertemente influenciada por los modelos europeos que se perpetuaron desde la llegada de los colonizadores. Como resultado, la actividad universitaria fue concebida en lugares especiales donde los estudiantes aprendían acerca de ciertos temas, para luego volver al mundo real. Las filosofías dualistas inspiradas por filósofos griegos colaboraron para crear una visión dualista de la realidad. Estas ideas marcaron el devenir del mundo académico por muchos siglos (Kezar y Rhoads, 2001). Este pensamiento dualista se exacerbó más aún con el Iluminismo que promovió una cosmovisión positivista descartando todo lo que no sea científicamente comprobable. Así, con el paso del tiempo, las universidades se distanciaron del mundo real, convirtiéndose en casas de investigación y alta especialización que desarrollan conocimiento pero con relativa interacción en las comunidades circundantes. (p. 111).

Este análisis parece ser adecuado al momento de extrapolar la realidad de la USB núcleo Litoral con su entorno, lo que hoy día sigue siendo una realidad, pese a los esfuerzos de acercamiento por distintas vías. La universidad es vista como un enclave, un espacio incluido en otro de mayor extensión, como especie de una isla, con características distintas, que para nada se siente como parte del entorno, ni el entorno lo siente como parte suya. Esa realidad contraviene los valores de identidad y sentido de pertenencia por parte de las personas que habitan en el entorno.

En esa misma idea, A4 da su opinión reflexiva sobre la realidad presentada

...en el fondo es una serie de hechos que sin estudiarlo con rigurosidad, pues yo no me ocupo de eso, me llevan a mí a la

conclusión subjetiva de que por un lado la comunidad Naiguatá y Camurí no sienten a la Universidad como parte de ellos, como parte de su desarrollo y por otro creo yo que la Universidad falló en crear los escenarios y mecanismos para que esta gente considere la Universidad como parte de ellos (...) yo creo que hay una desconexión entre estas comunidades y nosotros.

Así mismo, ese sentido de no pertenencia se pudo evidenciar en algunos miembros de la propia comunidad, señalados de acciones delictivas, así este mismo informante A4 deja ver esta realidad

...yo insisto, yo puedo volver a entender que la gente está en lo suyo, porque es lógico, lo que no se puede entender es como ciertas personas se dedican a robar y a destruir esto, no lo entiendo, sí había una gran familiaridad, pero parecía que no era entre todos ok.

No todos los miembros de una misma comunidad se comportan o reaccionan de una misma manera ante sucesos trágicos que les afectan, mientras por un lado se manifiestan valores de identidad, sentido de pertenencia y compromiso, señalados anteriormente, que contribuye a la recuperación, en otros pocos, por el contrario, se deja ver la indiferencia, es así como A8 relata su experiencia al respecto “Te cuento esto porque yo vi personal administrativo que ni se preocuparon por ir los primeros días a la universidad, quienes fuimos, fueron los que trabajamos la parte de apoyo académico del total del personal administrativo...”; lo que pudiera justificarse en medio de un desastre.

4.2.6.- Añoranza por lo Perdido

La añoranza o nostalgia por el “núcleo” es un sentimiento que surge en varias entrevistas, señalaremos lo más significativo. De acuerdo al diccionario de la RAE (2018), añorar es “Recordar con pena la ausencia, privación o pérdida de alguien o algo muy querido”; en este caso, es recordada la familiaridad que existía en una institución, ya que no solo se trataba de las instalaciones, sino del comportamiento de la comunidad cuando se encontraba en ese espacio ya desaparecido

Es así como el informante A9 lo declara de forma franca “Extraño mi universidad de los noventa que no tenía que envidiarle nada a nadie, a ninguna universidad, ¿cuántos de nosotros deseamos que esto vuelva a pasar? tener la universidad que teníamos antes”.

Pero ¿Qué añoran los actores? Desde el punto de vista institucional, de la calidad humana, la fraternidad y de los valores, destacan variados aspectos de importancia, así como una reflexión de lo que existía antes, cómo es ahora y qué se espera.

Es frecuente que este sentimiento de añoranza por lo que se tenía o se vivía anteriormente surja en el post-desastre, pero llama la atención que tratándose en gran medida de los mismos actores, los que convivían en una comunidad antes del desastre, pero cohabitando en otro espacio; ya no se comportaran de la misma manera, y cuando son trasladados a su espacio original pero con una nueva infraestructura, tampoco retoman esos aspectos positivos que los caracterizaban, permea en esa comunidad una nueva forma de ser y de actuar en la cotidianidad, y los nuevos actores de recién incorporación, no reciben la transmisión de la anterior cultura universitaria del núcleo.

Ante ello debió darse una preparación psicológica al personal para el regreso, que fortaleciera los vínculos y valores que los caracterizaban antes del desastre.

El informante A5 comenta lo siguiente:

...el sentido de pertenencia que se respiraba antes del 99 o hasta el 99, era muy diferente, éramos una familia, o sea, era algo así como que primero el núcleo, después el núcleo y después la universidad, o sea, y eso tú lo veías desde la señora que limpia hasta cualquier cosa, o sea, era de verdad, éramos, yo recuerdo que cuando teníamos que ir a cualquier comisión arriba en Sartenejas siempre, siempre nos decían que nosotros éramos muy militantes, porque íbamos preparados, o sea, antes de ir allá mira vamos a decir esto, vamos a exponer, nos llevábamos un esquema y cuando participábamos todos todos hablábamos en diversos ámbitos pero una misma voz, teníamos los objetivos muy claros y eso lo hace cuando tú tienes un norte, he, íbamos preparados, la mayoría de la gente.

Después de un desastre, para Green (1997) “Este cambio produce un disfuncionamiento de diversa intensidad y a diferentes niveles que puede redundar en una crisis y llegar hasta la destrucción de la estructura económica y social de una comunidad” (En: López, 2000. P. 88). En este caso, nos podemos referir a lo social, dentro del cual cabe la estructura organizativa y la cultura de una comunidad universitaria.

Al respecto A11 hace alusión al cómo se asumían los problemas, como era el trato entre los miembros de la comunidad, el ímpetu para resolver las cosas, la colaboración, entre otros

Los gremios se unían, luchaban, se ponían de acuerdo, casi que para todo había un consenso, había una compenetración más allá del trabajo diario. Ya hay empleados que no les importa si el profesor cuenta o no cuenta con recursos. Antes estábamos hablando de una comunidad que tenía compromiso institucional, “me quedo porque la profesora no ha terminado y puede necesitar algo”. Y había aquella amabilidad “Profe disculpe le voy a traer un cafecito no vaya a cerrar la puerta todavía”, aunque sea un vaso de agua, pero usted sentía que ese vaso de agua se lo daban con aquel cariño que a usted le costaba cerrar la puerta, cualquiera le hacía un favor, cualquiera colaboraba en pro de aquella actividad que usted estaba desarrollando. Ahora no, ahora encontramos un “eso no se puede hacer”, “Profe vea como lo hace, aquí no hay como”... (A11)

Y surgen vicisitudes, acciones que antes no eran lo común, por ejemplo A11 también menciona que “...transporte administrativo, transporte estudiante, transporte profesores, eso no se veía en el núcleo, no se veía eso, era un autobús para la comunidad universitaria y allí viajábamos todos, allí compartíamos todo como una gran familia.”

El comportamiento humano tras un desastre puede cambiar, sus relaciones interpersonales y aspectos socioculturales, por ello debió hacerse necesario una preparación para afrontar el nuevo escenario. Retomando el planteamiento de fases que surgen posteriores a un desastre, de acuerdo a Green, en López (2000); que las describe como fase Heroica, de Luna de Miel y el Derrumbe, para finalizar en la Rehabilitación, pudiéramos ubicar esta situación en la tercera fase “...En un tercer momento sobreviene el DERRUMBE. En los primeros meses o años, se presenta

decepción, agresividad, competencia y se rompe la solidaridad. Es cuando surge la Etapa de REHABILITACIÓN...” (p. 91). Esto último ameritando en la USB una preparación de la comunidad, que debió dotarse de herramientas para enfrentar el nuevo escenario.

La añoranza surge cuando hay una decepción con lo actual

Los que estábamos allá en “Sartenejas” queriendo volver al litoral, teníamos la esperanza, quizás la ilusión de que cuando volviéramos aquí todo iba a ser igual que antes. Eso no ocurrió y creo que no ocurra, porque con el transcurrir del tiempo las cosas se han puesto aún más difíciles para lograr aquella unión que teníamos en aquel momento. Se nota más la desunión que otra cosa. (A11)

De igual forma, A11 habla del valor del sentido de pertenencia y la confianza que había en toda la comunidad, comenta anécdotas donde destaca el valor del respeto hacia lo ajeno “El sentido de pertenencia de Sede, si te digo de antes, todos cuidábamos lo nuestro, y te digo lo nuestro porque ese era el lema de la USB, aquí no había esos actos de vandalismo que ahora hay”

Esas características mencionadas sin duda convertían al núcleo en un lugar más atrayente y acogedor, antes del desastre, así mismo, entre otras características también destacan que punteaban en innovación, “... la universidad era en ese momento, era algo muy agradable, tanto por el sitio, como por la gente, como por la sensación de innovación que había, todo estaba por hacerse, y eso era un reto...” (A5). Y es que seguramente un buen ambiente de trabajo generaba una mayor proactividad.

...acá en el núcleo se creaban cosas que todavía no se habían creado, inclusive métodos de trabajo, una cantidad de cosas extraordinarias, aquí se crearon una muchas cosas, muchas de la que la gente conoce, he, aquí se hicieron cosas muy audaces, ojo y todo tenía que pasar igualmente por un Consejo Directivo Universitario, no es que eran 4 loquitos que se ponían a inventar, pero la universidad en ese momento era una universidad mucho más abierta y no te estoy hablando de nosotros, estoy hablando de la Simón Bolívar, hoy en día algo como estudios libres no se puede hacer, algo como la experiencia del NASA Sistema de Aprendizaje aquí no se puede hacer, algo como RIASA aquí no se puede hacer, algo como el programa CANES no se puede hacer, he, entonces era una universidad mucho más abierta y aquí se inventaba mucho y te digo

aquí se hacían cosas que hoy día tú las cuentas y es así como si estuvieras contándoles un cuento... (A5)

Lo relatado forma parte de lo que se hacía en el núcleo, contado con un agregado de orgullo y añoranza, y con la claridad de que hoy día ya no existen las mismas posibilidades, la tragedia dejó todo lo mejor atrás en el recuerdo, desde esa óptica, como parte de la memoria institucional que debería enaltecerse para aprender lo que se fue y mirar al futuro con ojos de superación.

4.2.7.- Primer Momento ¿Me Voy o me Quedo? Segundo Momento ¿Me Quedo o me Voy?

Es un hallazgo interesante el que se plantea en esta subcategoría, en un principio las expresiones de sentido de los actores sociales, aun cuando giraban en torno a la misma trama, parecían ser contradictorias y el investigador se pregunta: ¿El desastre desplaza a las personas? Cuya respuesta sensata es sí, en especial a los más perturbados, cuyas viviendas fueron afectadas.

Pero, por otro lado, ¿El arraigo lugareño ejerce una influencia para que la gente decida quedarse? y la respuesta también es sí, es difícil que las personas abandonen el lugar donde viven, dónde crecieron, donde invirtieron durante tantos años, dónde tienen su rutina, sus vecinos, recuerdos, costumbres, entre otros; basta ver cómo en otros sectores de la región varguense el Estado venezolano intentó desarraigat a las personas de las zonas más vulnerables y afectadas por el desastre, otorgándoles incluso viviendas en otros estados del país y estas personas terminaron sin adaptarse y regresando a sus lugares de origen, reconstruyendo sus viviendas aun en situaciones de riesgo.

Por lo tanto, es una encrucijada en la que se coloca el ser humano cuando pasa por este tipo de situaciones, y dependiendo de las oportunidades que se le presenten, junto a sus intereses, los de su familia y el peso que tenga su arraigo a un lugar, el individuo puede irse o decide quedarse, incluso regresarse. Tal es el caso de los miembros de la comunidad universitaria del núcleo Litoral de la USB, cuyo lugar de

trabajo también fue trasladado, en el año 2000 hacia Sartenejas y en el 2008, nuevamente hacia Camurí Grande (Gráfico 21). También considerando que en casi una década es mucho lo que puede cambiar la vida de una persona.

...recuerdo que hubo una asamblea en la sede Sartenejas en el Auditorio, en la que ciertamente nos mostraron su solidaridad con todos los hechos acaecidos, pero en la que también comenzó a notarse la división de criterios y comenzó digamos el desmembramiento de esa comunidad comenzaron los puntos encontrados “-yo no me voy a regresar al Litoral”, -“Yo al litoral no regreso” – no quiero “yo no quiero por el riesgo”, -“porque perdí un familiar”, y bueno había un grupo que si querían y otros que no querían. (A11)



Gráfico 21. Dinámica del Núcleo Litoral de la USB, luego de la tragedia de diciembre de 1999. Elaboración de la autora.

Del grupo que no quería regresar al Litoral, se radicó en otros Estados cercanos como Miranda, Aragua e incluso Caracas. A1 menciona que “...muchas

gente que vivía por ahí que trabajaban en la universidad, decidieron irse de Naiguatá, así como decidieron mucha gente que estaban en el barrio, que trabajaban en la universidad, irse de Naiguatá...” Así mismo, también cuenta lo siguiente:

...creo que los primeros ya los primeros días de enero ya le buscaron solución a unos que se fueron para Maracay otros se fueron para Valencia y los que quedaron allá, los pocos regresaron para acá para Naiguatá muchos se quedaron y alquilaron casa por allá arriba y compraron casa por allá arriba, entre Guarenas-Guatire, cerca de la universidad... (A1).

Para Guterres (2009), “Las soluciones duraderas más probables serán la integración en los lugares de desplazamiento o la reubicación en una nueva zona en su país, dado que normalmente estas personas ya no pueden regresar a sus tierras.” (p. 4). Es un traslado masivo forzado por las condiciones, muchos perdieron su vivienda y no vieron la oportunidad de reconstruir o volver a adquirir otra vivienda en la zona de riesgo, es por ello que sufren un desarraigo y como la universidad dio facilidades para la compra de nuevas viviendas a través de préstamos de cajas de ahorros, adelanto de prestaciones, entre otros, entonces muchos lo hicieron en zonas cercanas o relativamente cercanas a la sede de Sartenejas.

Mucha gente en aquella oportunidad, adquirió vivienda en la zona de Maracay, en el interior del país, otros se fueron a Caracas y entonces, ya allí comenzamos a estar digamos encontrados porque... La única manera que en ese momento se planteó perentoria de continuar las actividades fue en Sartenejas... (A11)

Ocampo (2014), menciona que “Las personas obligadas a migrar dentro de su propio territorio nacional pierden su lugar de residencia, su ámbito productivo, su red de relaciones sociales. Entre estas pérdidas múltiples también se cuenta la de su relación con sus territorios...” (p. 11), lo que los hace perder un referente de su propia identidad. Adscribirse a un territorio es una necesidad de las personas, vincularse de múltiples formas, apropiarse simbólica y culturalmente de un espacio con el que nos identificamos, por lo tanto, desplazarse genera un impacto importante en los individuos, y en el caso de los mayores, fundamentalmente, les hace surgir sentimientos de añoranza e incluso dolor.

Los actores mencionan que muchos de la universidad decidieron irse a trabajar para Sartenejas, eso acabó con la unión “...una camaradería que había entre los compañeros, pero eso acabo temprano, hasta ese día nos vimos nosotros como compañeros de trabajo, porque después de Uria, después que la propia universidad que sufrió, ya mucha gente decidió irse, irse de Naiguatá...” (A1).

El mismo autor Ocampo (2014), expresa que “La migración forzada como cambio de lugar de residencia, ciudad o país, implica una transformación violenta y radical en la relación del sujeto con el territorio. Esta relación de territorialidad expresa una forma de “estar en el mundo”.” (p. 11). Esto genera un proceso de ruptura en las múltiples relaciones “La desterritorialización se va convirtiendo en la deconstrucción de la relación con el lugar de origen, desde la pérdida de la vivienda y el domicilio fijo hasta el sentido y los significados atribuidos a los lugares habitados y recorridos.” (p. 12).

Tal vez es por ello muchos de los que se fueron, en especial los profesores, luego de más de ocho años haciendo vida en un nuevo espacio geográfico, comienzan a negarse a un retorno, de hecho, muchos lo calificaron como un retorno forzado, aun cuando se trataba de una nueva infraestructura, afirma el actor A2 lo siguiente “...todos cambiamos en Sartenejas, a esto se le debió haber dado otro uso, esto fue un capricho, un regreso, simplemente, por el regreso...ese núcleo no tiene razón de ser...”.

...cuando estaba todo en medio de esa lucha, no había profesores, los profesores no querían volver, pedían traslado para “Sartenejas”, concursaban en “Sartenejas” para quedarse allá porque ya se estaba corriendo la información de que todos aquellos profesores que hubiesen firmado contrato con la sede del Litoral tenían que regresar y tanto fue el auge que la gente empezó, como sea me quedo aquí. (A11)

Ciertamente, luego que se avanza en el proceso de construcción de la nueva sede, ubicada en el mismo campus de Camurí Grande, pero hacia lo que ellos denominan “la meseta”, por encontrarse en una loma que anteriormente sirvió para espacios de talleres aeronáuticos, de la carrera de Mantenimiento Aeronáutico; los profesores organizaron un referéndum y hacían ver que ya habían adquirido el

derecho de decidir quedarse en Sartenejas, luego de más de ocho años radicados en otros lugares cercanos a esta sede en Baruta. Obligarlos a volver a Camurí Grande parecía ser una decisión errada por parte de las autoridades, al menos así lo dejó ver este gremio. Sin embargo, sucedió lo siguiente:

Pero a otros profesores que no conocían gente allá [En Sartenejas], no les fue nada fácil. A los profesores medio nuevos, a los de 5 años o menos no les fue fácil, les fue bien duro coexistir con los de Sartenejas. Esos regresaron para acá [Camurí Grande], hace diez años ya. Ya tienen 15 años, ya varios se han ido. (A3)

Este fenómeno puede estar relacionado también con la subcategoría que surge producto de la discriminación que afrontó la comunidad del Litoral en la sede de Sartenejas, el rechazo que se hizo evidente por un sector de esta sede, no solo a nivel estudiantil, sino a nivel profesoral.

En ese sentido, pareciera que hubo un retorno forzado de los profesores a Camurí Grande, como menciona el informante, otros tuvieron el arrojo y se quedaron, no obstante, no solo algunos nuevos se regresaron, también lo hizo gente con experiencia, un poco comprometidos y contagiados con el arraigo hacia el núcleo, decidieron volver y junto a las nuevas generaciones, comenzar desde cero, en ese sentido A3 comenta “Los demás nos devolvimos para acá, yo al inicio estaba dudoso pero lo superé. Vino Rafael, vino Lilian, vino Gladys que vivía aquí en el Litoral, Pacheco, o sea, gente ya con experiencia vino para acá”.

Por otro lado, se encuentran los que se quedaron desde un inicio e incluso los que se regresaron, aun cuando ya estaban radicados en otro lugar, porque el núcleo a pesar de estar colapsado por la tragedia, mantenía algunos trabajadores. A1: “...nosotros estábamos en una cola para irnos a Caracas, yo recuerdo que me metí en mi cola, con un maletín y con mis cosas después a última hora decido no ir...”

Como ejemplo de lo que se ha venido señalando en torno al arraigo que ejerce el lugar, comenta A4, refiriéndose a lo sucedido en el pueblo de Naguayá, que distinto a lo que pareciera, la mayor parte de las personas que habitaban en esa parroquia, no se fueron del Estado Vargas, en ese sentido se torna interesante hacer una extensa cita de lo que narra este actor

...el pueblo de Naiguatá más allá de la parte baja del pueblo que se ensució, ahí no pasó más nada, el que se quiso ir se fue, pero la mayor parte de este pueblo no salió de aquí ok, la mayor parte de la gente de Uria no se fue, se vino para El Tigrillo o sea, puede ser que hay algunos que salieron hacia otra zona, pero la mayor parte de ellos inclusive todavía viven en El Tigrillo, o sea el Tigrillo crece, flota su crecimiento con la gente que se vino de Urea (...) y bueno y fue cuando le hicieron escuela y le pavimentaron la calle etcétera, (...) en definitiva lo que te quiero decir es que no es que estos pueblos fueron abandonados masivamente, eso no es verdad, hubo gente que se fue, los pueblos sufrieron, por ejemplo Camurí sufrió... (A4)

Acotando que la población de El Tigrillo está ubicada en la parroquia Naiguatá, entre Úria y el pueblo Naiguatá, a unos 2 Km de Úria y 3 Km antes de llegar al pueblo de Naiguatá aproximadamente.

De acuerdo al diccionario de la RAE (2018) arraigo es la acción de arraigar y esta es definida como "...Echar o criar raíces (...) Dicho de un afecto, de una virtud, de un vicio, de un uso o de una costumbre: Hacerse muy firme (...) Establecerse de manera permanente en un lugar, vinculándose a personas y cosas (...)" Para los pobladores locales, los que vivían en Camurí Grande, Naiguatá, Urea y el Estado Vargas en general, siendo trabajadores del núcleo, se les hacía más difícil tomar la decisión de irse, en este caso a Sartenejas.

Puede presentarse tan fuerte este arraigo lugareño en algunas familias, producto de su cultura y costumbres en general, que luego de hacer un intento por adaptarse a otros espacios, optan por regresarse, es así como A10 expone su propia situación:

En esa iglesia duramos más de quince días como casi un mes, nos trataron de maravilla. Ahí duramos hasta que fuimos a buscar casa a los Valles del Tuy que encontré y compré una casa allá en Cúa. La compré barata en ese entonces con ayuda de mis prestaciones, utilidades y lo que la Universidad me adelantó, logré comprar ahí pensando que mi familia se iba a ir pa` ya, lo cual no lo hicieron porque se vinieron pa su pueblo, pa` su casa en Camurí otra vez y limpiaron eso, mi hermano Alexander, mis pures "que en paz descansen mis dos pures". Y yo compre la casa, una casa grande, dos millones seiscientos mil bolívares. Entonces yo me quede viviendo allí hasta el 2006 hasta que me pasaron otra vez

para acá para el núcleo, tuve que vender y compré en Maiquetía, que es donde estoy viviendo ahorita.

Para Guterres (2009) "...las poblaciones implementarán estrategias de adaptación para evitar o enfrentar el desplazamiento como resultado de la llegada de desastres impredecibles" (p.3). Es difícil adaptarse a otros espacios que no le son propios, y que aun tratándose de un mismo país, se siente la diferencia entre una región costera y otras que no están vinculadas con la vida cerca del mar.

Es importante también mencionar que una de las cosas que se pudo develar, es que moverse del Litoral a Baruta tuvo mayor resistencia en el sector obrero y muchos administrativos, sin embargo, en el sector profesoral fue más fácil este traslado, quizás por tratarse de una población con menos arraigo lugareño. Pero cuando llega el momento del retorno a Camurí Grande, años después, la mayor resistencia fue manifestada por los profesores, quienes ya habían hecho vida en torno de la sede de Sartenejas.

Ya para finalizar este aspecto, se expondrán dos reflexiones pertinentes que hace A1 "...lo cierto es que ellos se vinieron, bueno acostumbrados aquí a su pueblo, ellos se regresan..." cuando se refiere a la decisión que tomaron muchos de sus compañeros de trabajo del núcleo y más cuando se da el retorno y aún siguen conviviendo en el mismo campus dice "...o sea que valía la pena quedarse...".

4.2.8.- Después de la Tormenta Viene la Calma

Existe una frase muy popular en el argot venezolano que dice "después de la tormenta viene la calma", apropiada para esta subcategoría. Posterior al desastre, la comunidad universitaria de la USB Litoral, renace y se rehace, mostrando la capacidad de resiliencia a través de la recuperación y la reconstrucción. Estos trabajos de reconstrucción inician dos años después, al día de hoy no están culminados en su totalidad, sin embargo, poco a poco se fueron acomodando en los nuevos espacios desde el año 2005. Esta comunidad no solo se reacomoda en otro espacio, sino que lo

hace por un tiempo largo, pero limitado, y sin haber perdido las perspectivas de reconstrucción en su propio campus de Camurí Grande.

Resiliencia, es un término relativamente nuevo, de acuerdo al diccionario de la RAE (2018), significa:

1. Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.
2. Capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.

En este caso la segunda acepción parece ser la más acertada para caracterizar la situación del núcleo de la USB Litoral en su proceso de recuperación luego de la tragedia del año 1999. Una vez que se realiza la evaluación a las instalaciones físicas del núcleo, sometidas a la embestida del flujo de detritos en la cuenca del río Camurí Grande, sólo se divisan ruinas y a partir de allí comienza una gestión para su nueva construcción.

La resiliencia como capacidad para aprender de las situaciones adversas para superarlas, va más allá de una simple adaptación, sin embargo, es debatible lo sucedido en el núcleo, ya que desde el punto de vista de su infraestructura, este logró ser construida nuevamente para su funcionamiento; pero la comunidad, ésta en general se adaptó a la sede de Sartenejas, con dificultades e incomodidades, pero allí pudieron funcionar por casi una década, y cuando retornan a Camurí Grande bajan poco a poco las expectativas y el ímpetu que mantenía esa misma comunidad cuando funcionaba en el antiguo núcleo.

Nuevamente haciendo referencia a las etapas o fases posteriores a un desastre de Green, en López (2000); en las que menciona la Heroica, de Luna de Miel y el Derrumbe, finalmente llegamos a la cuarta etapa denominada de Rehabilitación; en la que las personas manifiestan una actitud altruista, participativa y de responsabilidad social, lo que impulsa en este caso, los planes de reconstrucción. Referente a ese impulso A3 informa lo siguiente

A todas estas, Carrasquero haciendo esfuerzos por recuperar la sede cuanto antes porque ese era su aval para el rectorado. Total que vino esa elección y él no ganó. Sin embargo, las autoridades sí se preocuparon por reacondicionar esta sede del Litoral, entonces

hubo préstamos del gobierno y se llegó a esta reconstrucción. Se hicieron estos edificios, que si necesitamos el hangar, que allá abajo no se puede, se prohibió el uso de lo que quedó allá abajo salvo lo que está ahorita como canchas deportivas que eran los edificitos de aulas...

Aunque es importante hacer la salvedad que para todos los miembros de la comunidad este retorno no fue asumido de la misma manera, encontró mayor resistencia en el sector de profesores, salvo algunas excepciones, mientras que administrativos y obreros en general, pusieron mayor empeño en participar en el acondicionamiento de los nuevos espacios para el retorno.

Para Ramírez (2015), “Estos comportamientos que logran conjugarse para generar acciones resilientes, hacen que la comunidad se pueda percibir como autogestora de conflictos, fortaleciendo con ello el tejido comunitario.”(p. 5). La participación activa de la comunidad universitaria en el proceso de reconstrucción, y no estamos hablando de ponerse a batir el cemento para levantar la nueva infraestructura, sino el calor humano, la motivación, la colaboración para la instalación de los laboratorios, aulas, oficinas, entre otros; así lo demuestran:

...cuando me dieron la noticia te vas para el litoral yo estaba muy contenta; pero, cuando llegué aquí fue un trabajo muy duro, lo hice con mucha ilusión, desde mi competencia de lo que yo sabía y colaborando con los profesores; pero, vi que esa ilusión por una parte se acrecentaba; porque yo veía que en aquel momento había una partida presupuestaria que nos permitió en ese momento equipar los laboratorios con equipos nuevos, yo estaba en computación y guao, se compraron equipos de última generación para el momento, íbamos a instalarlas. Para mí era una ilusión. (A11).

Así mismo, este actor social habla de las controversias que tuvieron para tomar la decisión de volver a su lugar de origen, puesto que algunos se oponían al retorno, sin embargo, es interesante la información que nos continúa dando en ese sentido,

Aquí, cuando ya los que queríamos volver, muchos de nuestros amigos, pasaron a ser enemigos, por el simple hecho de tener un criterio uniforme de volver de reconstruir, y muchos decían – “es que las condiciones no están dadas”, -“Hasta que las condiciones no estén dadas no volvemos. Yo era del lado de las que

pensaba que las condiciones las teníamos que crear nosotros las estructuras físicas estaban listas, habían que darle calor humano, de hecho, me vine con un número de profesores de laboratorio y personal y nosotros mismos instalamos las luces, instalamos el cableado para internet para darle forma a los laboratorios de manera que pudieran impartir clases allí. (A11).

Se reacciona con efectividad ante las consecuencias del desastre, pero esta recuperación de las estructuras físicas no implica la reducción de la vulnerabilidad, sin embargo, es un elemento positivo para esta comunidad el hecho de que se haya construido su infraestructura en una meseta un poco más segura, pese a que los alrededores desde el punto de vista físico y natural siguen su dinámica.

Aunque el plazo no fue inmediato, ya en el 2005 se comenzaron a atender a los primeros estudiantes en las nuevas instalaciones, A1 nos dice al respecto "...en la universidad abrieron en el 2006, a mediados del 2005, casi terminando el año, llegaron los primeros estudiantes...". Sin una infraestructura culminada, pero surgen otros problemas que obligan la atención de muchos estudiantes en el campus de Camurí Grande, puesto que trasladarse a Caracas tenía mucha dificultad. A5 comenta que "...fue acertado también que en el 2005 se empezaron actividades de forma muy limitada no, por problemas del viaducto, porque aquí habían muchachos que atender, había una comunidad que estudiaba aquí.". La explicación que nos ofrece es la siguiente:

Cuando se cayó el viaducto había un grupito de muchachos que eran de la Guaira y fue por eso que se les atendió aquí, te estoy hablando quizás 60, 70 estudiantes y también había gente aquí, habían profesores poquitos que vivían en el Litoral y el personal, o sea, se trató de evitarles en lo posible el calvario de tener que subir y bajar en esas condiciones... (A5).

La caída del viaducto número 1 de la autopista Caracas – La Guaira en el año 2006, fue otro elemento que golpeó la ya crítica situación de la universidad, eso dificultó el traslado tanto de los estudiantes como del personal que vivía en el Estado Vargas, por lo que generó dos situaciones complicadas. La primera es que se profundizara la renuencia de los profesores a volver al campus del Litoral, esto termina de complicar el retorno; y la segunda es que la universidad se ve forzada a

brindar atención en el propio campus de Camurí Grande a un grupo de estudiantes, esto aun sin las condiciones adecuadas, puesto que aun la nueva estructura no había sido culminada.

Sin embargo, pese a las quejas y las situaciones adversas, un grupo lucha por impulsar el retorno y poco a poco ir generando condiciones más adecuadas, con la idea de recuperar con mayor prontitud sus propios espacios. Esa es la capacidad que debe desarrollarse en las instituciones ante los embates de cualquier desastre, forma parte de la cultura de gestión d riesgo, es lo que se llama resiliencia y aunque esta no estuvo acompañada con un plan de reducción de la vulnerabilidad y preparación para futuras situaciones, es un aspecto positivo que hay que reconocer en el comportamiento de la comunidad.

4.2.9.- Decisiones Administrativas que Desaparecen la Cultura Organizacional Establecida

Como ya se ha mencionado anteriormente, la Universidad Simón Bolívar logró construir una nueva sede en el campus de Camurí Grande, con modernas instalaciones, y aunque es un proyecto no culminado en su totalidad, inicia un proceso de retorno entre los años 2005 y 2006, cuando se comienza a impartir clases a un pequeño grupo de estudiantes, por las razones expuestas en torno a la caída del viaducto Caracas-la Guaira.

Para el año 2008 se formaliza institucionalmente el retorno de actividades en el Litoral, así que todas las oficinas que aún no habían culminado su proceso de traslado debían hacerlo durante ese año. En Sartenejas solo se atenderían a los estudiantes que habían ingresado en la sede Litoral, pero su carrera se estaba desarrollando en los espacios prestados de Sartenejas.

Junto con ello las autoridades universitarias aprobaron una nueva estructura organizativa, Reglamento de Reorganización del 16/04/2008, donde las unidades iban a tener distintas adscripciones en el organigrama, se creaba la figura de unas nuevas

autoridades de la sede y se cambiaba el nombre de “núcleo Litoral” a “sede del Litoral”. Este nuevo reglamento que deroga el anterior en su punto 2 establece lo siguiente: “Adscribir las unidades operativas que permiten el funcionamiento de la Sede del Litoral a su homólogo jerárquico correspondiente dentro de la estructura de la Universidad, de acuerdo al objetivo de la Unidad.” Los homólogos jerárquicos se encuentran en la sede principal de Sartenejas, Baruta. Ese aspecto fue lo que desapareció la autonomía del núcleo y su cohesión interna.

Esta nueva estructura es blanco de férreas críticas de la comunidad que perteneció al núcleo, puesto que elevaba los niveles de dependencia con Sartenejas, administrativamente hablando, así como eliminó los niveles de autonomía con los que contaba el núcleo, y las nuevas figuras de autoridades como la dirección y subdirecciones, adscritas al rectorado, vicerrectorados y a la secretaría de la USB, quedan como figuras muy limitadas para la toma de decisiones.

Ya con el pasar del tiempo, ya con el regreso, cuando comenzó la construcción de esta nueva sede, comenzaron hacer unas encuestas para ver quienes querían regresar a esta nueva sede, mucha gente no quiso. Luego de todo ello también eso influyó negativamente el tema de la reorganización de la universidad, también nos colocaba allá como una sede, pero no tan independiente como éramos antes, eso también influyó bastante sobre nuestro que hacer universitario, ya no éramos distintos, aunque habían nuevos edificios ya se vislumbraba que íbamos a tener nuestro propio espacio. (A11)

Los cambios en las organizaciones pueden generar alteraciones positivas o negativas en los entornos de trabajo, pero siempre debe considerarse importante el impulso de los cambios para mejorar, de acuerdo a García (2010) “El cambio significa pasar de una condición a otra y afecta a individuos, grupos y organizaciones por igual, todas las organizaciones experimentan cambios de algún tipo”.

Los cambios muchas veces presentan resistencia, tal como es el caso con el que se profundiza en esta investigación, y es que sin pretender realizar juicios de valor, existe un sentido común que indica que si un cambio organizacional en una institución educativa universitaria, en vez de propiciar mayor autonomía para la toma de decisiones, crea un nivel de dependencia cotidiana de otra Sede que se encuentra a

unos 70 kilómetros de distancia, y además no se evidenció una discusión abierta y amplia donde los sectores involucrados pudieran dar su opinión, su punto de vista para mejorar la propuesta; entonces las reacciones por parte de la comunidad difícilmente sean favorables a este cambio.

En ese sentido, bien vale citar ampliamente la visión que expone A5 al respecto

...siempre hemos estado faltos de recursos, he, pero aquí podíamos tomar decisiones, podíamos emprender cosas y rendir cuentas naturalmente, pero ahora no, ahora por la estructura cada departamento depende de un, o sea, aquí la gente se habla bueno por, por necesidad, pero no hay necesidad de un departamento hablar con otro, no hay necesidad, tú le tienes que rendir cuentas a un director que está allá arriba y el departamento que está al lado tuyo, no estoy hablando de departamentos académicos, estoy hablando de extensión, de finanzas, recursos humanos, servicios, laboratorios, es decir, si tú no quieres hablar con el de al lado, no hablas, de hecho esa era la tónica cuando yo llegué aquí esa era la tónica, ahora creo que hay mucho menos comunicación, por qué, porque quien te evalúa es el director que está allá arriba, entonces tú le rindes cuentas a él (...), cuando necesitas algo se lo pides es a él, no se lo pides al de al lado y así el de al lado hace lo mismo pues, he, entonces, manejar la institución así es prácticamente imposible, desde el punto de vista organizacional, entonces para mí eso fue un golpe bajo que se le dio a la sede, pero muy muy bajo, del cual todavía no se ha recuperado

Según el mismo autor García (2010), “En todo cambio existen fuerzas impulsoras y restrictivas, las impulsoras empuja en un sentido y las restrictivas lo hacen en sentido contrario. El incremento de las fuerzas impulsoras puede mejorar los resultados, pero también puede aumentar las fuerzas restrictivas.” En este caso aumentó las fuerzas restrictivas, por las razones expuestas. Las fuerzas opositoras al cambio organizacional se pueden desarrollar por verse afectado distintos intereses en la comunidad, una de ellas parece ser la cultura organizacional del núcleo

...ésta puede ser la más importante para dar forma a la identidad de la organización y para conservarla. Con frecuencia, las personas permanecen en las organizaciones porque el trabajo ahí realizado les identifica con sus metas y objetivos personales, o de cierta forma su personalidad y su cultura se identifica con ella. “De hecho, muchos empleados se identifican con la organización y

toman sus pérdidas y ganancias como una cuestión personal. En consecuencia, quizá se sientan amenazados por las actividades que pretenden efectuar cambios radicales en la cultura organizacional o la manera de hacer las cosas” (Stoner, et al., 1996: 455; en García, 2010).

Este autor logra explicar un fenómeno que coincide con el hallazgo de esta subcategoría, la resistencia que incluso hoy día persiste -más de 10 años después-, ante esta nueva estructura se debe a que trastoca una cultura organizacional, que en la subcategoría referida a “Surgen Sentimientos de Añoranza del Ambiente Institucional de Antes del Desastre” fue abordada, los actores sociales hablan con sentimiento y orgullo de esa anterior estructura organizacional, ya que fortalecía no solo la autonomía de la institución, sino que propiciaba una mejor relación y familiaridad entre los miembros de esa comunidad.

El informante A5 también destaca lo siguiente “...son cosas que uno criticaba y crítico, hago lo que puedo para tratar de revertir eso, pero ahora la universidad está muy pétrea, anquilosada, muy conservadora, cambiar cualquier cosa ahora en la universidad es casi casi una tarea de titanes...”. Una visión que dibuja un panorama poco alentador para mejorar las condiciones de la comunidad y valores de identidad con el ambiente y el espacio, lo que no es muy propicio para el impulso de una cultura de riesgo ante desastres, porque quien no se identifica con su espacio, no busca conocerlo, y si no se conoce no puede haber una conciencia sobre la vulnerabilidad y las amenazas presentes, por lo que estos aspectos se desestiman en medio de la cotidianidad.

4.3.- La Gestión Pública vs La Politización en la Gestión del Riesgo de Desastre

4.3.1.- La Atención de la Emergencia Según el Color Político

Es importante destacar que el contexto en el que se desarrolla esta investigación rompe con el esquema común de abordar el pos-desastre y la cultura de riesgo con grupos de damnificados, en este caso algunos actores lo fueron, como consecuencia inmediata del desastre ocurrido en diciembre de 1999, pero no se abordan en esta oportunidad desde su condición de damnificados, sino como miembros de una comunidad universitaria y ese es el escenario.

Ahora bien, ese escenario, a pesar de que por naturaleza debe mantener una pluralidad con las distintas ideologías del pensamiento, no escapa al sesgo de la polarización política que vive el país, en ese sentido bien vale citar a Vásquez (2010) cuando menciona que

Venezuela es un país políticamente fracturado. En ese contexto, la práctica del investigador que trabaja sobre un presente tan crispado está permanentemente sometida al peso de las emociones en la recolección de los datos, la elaboración del análisis y su posterior recepción en la sociedad (...) La discusión se reduce y a la vez se alimenta de las inclinaciones políticas de los interlocutores. (p. 23-24)

El día 15 de diciembre de 1999, en Venezuela se presentaba un proceso electoral, en el cual se sometía a referéndum una nueva constitución que el presidente Hugo Chávez bautizó con el nombre de bolivariana. Ese día a pesar de las advertencias sobre la situación meteorológica en la franja norte costera del centro del país, el proceso electoral no fue suspendido por prevención, el mismo transcurrió con aparente normalidad. Al comenta que "...entonces transcurrió el día lloviendo, pasó el día de las elecciones, eso fue lloviendo, duro, eso era a cada rato, escampaba cuestiones de 15 a 20 minutos, y volvía la nube otra vez..."

Pero lo más importante para el gobierno en ese momento era la elección, donde el Polo Patriótico, como partido de gobierno, se llevaría un triunfo con la aprobación de la propuesta de Carta Magna elaborada por una Asamblea Nacional

Constituyente, la cual había durado nueve meses en su redacción, entonces esos días de intensas lluvias pasaron desapercibidos para los personeros del gobierno “...y la gente del gobierno haciendo su campaña para las elecciones, la televisión informando sobre la lluvia y ellos pendiente de otra cosa...” (A1).

Los resultados electorales para el momento que vivía el país eran un indicativo de lo que estaba sucediendo; una sociedad sucumbida en una fuerte polarización política, y esta fue llevada a nivel del Estado, es decir, a nivel Institucional, desde donde se desprenden las políticas esenciales para atender los distintos ámbitos y sectores de la sociedad. Concretamente, trastoca las directrices políticas que se deben definir y ejecutar para la gestión del riesgo de desastre y la atención de la emergencia, ya que no escapan del teñimiento político parcializado, cuyo poder estaba representado directamente por el Estado.

...Y hacían unas listas, la gente del gobierno, entonces le daban al que ellos querían, no le daban a todo el mundo, yo le digo porque yo me metí dos o tres veces, me anotaban, entonces cuando iba a repartir, porque se suponía que había una cola y había una lista, debía llegar la bolsa mía, no llegaba, entonces la gente de oposición como he sido siempre, a mí no me llagaba nada...” (A1)

Este teñimiento político parcializado de las instituciones y organismos del Estado, sin duda alguna generan una discriminación en la población afectada por los embates del desastre, cuando el deber ser es que todos los ciudadanos sean atendidos en sus necesidades básicas frente a una situación humanitaria, sin distingo de parcialidad política de ningún tipo.

Para la socióloga Vásquez (2010), la tragedia es un acontecimiento que se levanta como un drama social; se convirtió en una crisis de carácter público, momento de ruptura y revelación de conflictos “...la Tragedia hizo aparecer nuevos rituales y formas ritualizadas sustentadas en un sistema de comunicación y de intercambio simbólico que reordenaron el mundo político y social.” (p. 19), en el sentido de que a partir de allí se generó una nueva relación emblemática entre las instituciones estatales y los ciudadanos, que caracterizan hasta hoy día al régimen político que gobierna en Venezuela, provocó como lo dice esta misma autora, “una

apropiación burocrática de la desgracia”, los damnificados se volvieron sujetos políticos para el discurso.

Otro elemento que resalta es el nuevo papel que protagoniza el ejército venezolano dentro de ese marco de la polarización política, ya que este componente destaca dentro de las distintas acciones del post-desastre y no solo en las acciones de búsqueda y salvamento, y más allá de resguardar la seguridad social, asume de manera enfática el nuevo rol que le da para el entonces la recién aprobada Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que introduce en las Fuerzas Armadas una participación activa en el desarrollo nacional.

Este nuevo papel activo de las Fuerzas Armadas en el desarrollo nacional da para todo; todas las políticas públicas apuntan teóricamente hacia el desarrollo nacional, al menos en sus definiciones, desde un mercado popular, hasta una construcción, los negocios petroleros, mineros, la salud, etc. entonces allí estaría el ejército, más allá de lo que indica la profesión militar, por ejemplo, llama la atención lo que relata A1, cuando se refiere al acondicionamiento de las carreteras y recuperación de tuberías posterior a la tragedia “...había que buscar algo que hacer porque entonces, bueno, vino Hidrocapital, le metieron mano al tubo y empezaron a rellenar el hueco, para que más o menos los carros llegaran, eso más que todo lo hizo el ejército...” un componente cuyas capacidades son para las operaciones terrestres de resguardo y seguridad de la nación en situaciones bélicas o de conmoción.

4.3.2.- La Politización de la Gestión Pública Obstaculiza el Reconocimiento de la Vulnerabilidad

Politizar significa “1. Dar orientación o contenido político a acciones, pensamientos, etc., que, corrientemente, no lo tienen (...) 2. Inculcar a alguien una formación o conciencia política” (Diccionario de la RAE, 2018). Es de notar que la palabra politizar mantiene un buen sentido, sin embargo, en esta investigación se utiliza como enunciado de algo nocivo para la gestión pública.

En consecuencia, el uso del término “politización” en la formulación de la subcategoría, hace alusión a que en realidad se trata de una ideologización de las instituciones del Estado, que obedece a la supremacía de las directrices y de los intereses políticos del unipartidismo que se ancla en las Instituciones del Estado Venezolano. Esta situación hace que la Gestión Pública no logre identificar los verdaderos problemas de vulnerabilidad que comprometen el espacio.

Este hallazgo lo muestran algunas expresiones de sentido extraídas del discurso de los actores, en este caso A2, el mismo señala que el elemento político es considerado como un aspecto negativo, en el sentido de que la gestión pública responde a otro tipo de intereses que no son los reales de la sociedad, es decir, que la planificación del territorio, desde su punto de vista, responde a los intereses de un poder y no de acuerdo a las características propias del territorio y a las necesidades de la población. Por ejemplo, un poder centralizado en Caracas, porque Vargas, hasta la década de los 90` hasta el año 1998, fue dependiente de lo que llamaban el Distrito Federal.

El poder como control, el poder de grupos o instituciones, se refleja en esta subcategoría y va definiendo lo que es la ideología de los actores. Según Murillo y Vergara (2004), expresan el término ideología “...como un sistema de ideas, representaciones, actitudes, el cual determina a un individuo o a un grupo de personas.”

En ese sentido, desde su propia ideología, el entrevistado A2 diferencia entre la gestión gubernamental y la mirada académica sobre la gestión del espacio, tuvo ambas experiencias, primero trabajando en la gestión pública donde concluye que la planificación no es tan pensada, no es suficientemente estudiada por el apresuramiento y por precisamente responder a directrices políticas y a intereses económicos; mientras que desde lo académico se desarrolla una óptica más profunda y reflexiva, quizás porque hay más tiempo para pensar. Expresa el entrevistado A2 lo siguiente:

...en un ministerio la gente se deja llevar más por unas directrices de un jefe de división, el jefe de división por un director, el director por un viceministro, el viceministro por un ministro y así

y entonces muchas veces cuando nos damos cuenta sabemos que nadie ha pensado en cuáles son las directrices que comprometen un espacio, su vulnerabilidad... se supone que alguien lo debió haber pensado, pero resulta que luego descubrimos que nadie lo pensó ¿No? quizás no es la variable, la variable es como comprometer un presupuesto en el corto plazo.

Luego, este mismo actor social A2, continúa haciendo referencia sobre cómo se piensa la gestión del riesgo desde un organismo público y cómo se piensa desde la universidad, desde estas perspectivas vale citar de forma extensa lo siguiente:

Y cómo atender unas directrices estrictamente políticas, eso te cambia la perspectiva, de comprensión del espacio. Cuando nosotros ingresamos a la universidad, entonces comenzamos a ver otras aristas... buscando el origen de los problemas, buscando los encadenamientos de los problemas, pensando a todas luces que a lo mejor estamos identificando problemas y después nos damos cuenta que el problema es que no hemos identificado verdaderamente el problema... luego, particularmente Vargas, porque Vargas siempre fue mi sujeto de estudio tanto por lazos afectivos, mi área objeto de estudio, como digamos pensando en Vargas por el hecho del no deber ser, y tuve un laboratorio seguro para todo tipo de iniciativas, porque como aquí se practica el no deber ser... (A2).

Se podría deducir entonces que el entrevistado A2, realiza una profunda reflexión sobre las políticas de gestión del riesgo y la planificación del territorio, que solo responden a los intereses del poder en la superestructura social, y que las ideas que prevalecen son movidas por intereses políticos y económicos, luego eso es lo que genera el problema.

De otra forma, el asunto del poder, también se ve reflejado en el discurso cuando se refiere a lo interno de la universidad, específicamente un grupo de poder al cual denomina “conclave”, quienes no consideraron las verdaderas necesidades a cubrir para el retorno, que en este caso debieron estar centradas en lo académico y las necesidades del personal, por lo que según su perspectiva, hicieron distorsionar el proyecto original, de allí la falta de compromiso y poco sentido de pertenencia de la población hoy día.

A lo largo del discurso el investigador sostiene que si un individuo no tiene sentido de pertenencia con una organización, no hace suyo el espacio, no busca

valorarlo, y en el peor de los casos, no busca conocerlo y adaptarse a él, con todas sus condiciones y características, eso significa que para él, las amenazas naturales y el riesgo no existen o no le afectarán, porque está allí en tránsito, sin concientizar que una situación inesperada puede ocurrir en cualquier momento.

El informante A2 percibe que este grupo de poder lo considera su enemigo, por la posición crítica que mantuvo en el proceso de retorno, en el que según él, prelaron intereses políticos, personales y económicos, lo que hizo trazar una mala negociación del retorno con el personal administrativo y académico, dando mayor importancia al administrativo.

En ese sentido A2 puntualiza: “yo pienso que se pudo haber gerenciado desde otra perspectiva mucho más humana, mucho más sistémica, mucho más estructural. No se hizo. El resultado es esto que estamos viendo.” Se ve inserta en este caso la ideología del actor en el discurso “reproduce la idea del oprimido que no se deja persuadir y es consciente de su propia situación”, piensa que lo ven como un enemigo por las cosas que criticó en su momento, lo que lo hizo colocarse en una situación relegada.

4.4.- Una Sociedad en Crisis Expresada en el Post-Desastre: Ruptura de los Hilos del Tejido Social

4.4.1.- Actuaciones Delictivas y Caos Moral

Los desastres no solo generan pérdidas económicas y de vidas, también afectan el tejido social de las comunidades, cuando nos referimos a las relaciones entre los individuos, sus asociaciones y vínculos. Dentro de la mirada social, cultural y espiritual de los desastres, este es un aspecto importante que emerge de la información de los actores, del cual pocos hablan, pero que existe y se puede clarificar como un caos social post-desastre, significando la ruptura de uno de los

hilos del tejido social, ya que los otros están dados por las relaciones afectivas comunitarias y familiares.

Ahora bien, cabe preguntarse, este caos surge como consecuencia de un desastre o es la expresión exacerbada de una crisis social ya existente que se manifiesta en el post-desastre, cuando la autoridad se ausenta y la anarquía reina. El investigador considera que esta crisis, aunque pareciera desatarse en cualquier sociedad de forma consecuente posterior a un desastre, en especial en las sociedades con menor desarrollo comparativo, no es una consecuencia que proceda naturalmente de un desastre. Menciona Lavell (1993), que “Tanto las causas como las consecuencias de los desastres son productos de procesos sociales que existen al interior de una sociedad” (p. 80).

Cuando una sociedad está en crisis, el post-desastre genera una situación en la que se logra poner de manifiesto lo peor de esa crisis, a través de la actuación indebida de algunos de los individuos que la conforman, en este caso estamos hablando de una comunidad. De acuerdo a Chávez (2017) “Los cimientos y consistencia de toda sociedad está en los valores estructurales; construirlos mal o sin mantenimiento causa desastres sociales y aparecen pronto graves daños en la familia, en la política, educación, economía y en la justicia.” Lo que pudiera incrementar la magnitud de la tragedia, tratándose no sólo de la afectación por parte de la ocurrencia de un fenómeno natural, sino también por parte de la explosión de una anarquía social, por malos cimientos de esos valores estructurales, que no son daños de impacto directo, sino efectos secundarios en el desastre.

En el caso concreto de esta investigación, podemos citar varios ejemplos que surgen de la experiencia vivida por los actores sociales. Al respecto A4 relata algunos acontecimientos que se enmarcan en esta subcategoría:

El Comando militar de la época se estableció en la casa colonial Ok, es decir, digamos que empezaron a desatarse una serie de actos delictivos etcétera yo te puedo, o sea, lo que pasa es que uno como no andaba pendiente de filmar y documentar cosas, pero yo te puedo, en mi recuerdo, está emergente, el pueblo de Camurí, eso está en mis recuerdos, irse a los edificios, esto no es ninguna interpretación, irse a los edificios, tumbar puertas y tirar televisores

desde arriba, eso lo que pone en evidencia es lo que tenga que poner en evidencia, pero es muy simbólico el hecho de que una persona tumba la puerta de un apartamento agarra y sale y tira un electrodoméstico, que muy bien se pudo haber llevado, no, lo tiraban del balcón para abajo y estamos hablando de gente del pueblo de Camurí Grande. Algo similar, aunque yo no lo presencié me dicen que ocurría en los Corales etcétera y todas estas zonas residenciales, que la gente de Valle del Pino y esto tiene una connotación que un sociólogo sabrá, los que estudian el comportamiento de la gente.

El informante más adelante intenta calificarlo como un resentimiento social, en este caso, de las personas del barrio que al cruzar la carretera se encuentran con la presencia de una zona tipo residencial-vacacional, poco habitada, de clase media en su momento, así como en otros sectores que menciona donde los barrios colindan con este tipo de áreas, pero lo que el logró presenciar fue el barrio que limita con la Universidad, en el sector de Camurí Grande.

Ahora bien, en este particular no fueron actos delictivos producto de la necesidad, porque no se trataba de violentar una propiedad privada para apropiarse de los objetos de valor, sino para simplemente destruirlas, y esto, si bien tiene una connotación social muy importante desde el punto de vista dialectico y de contradicción en el seno de la sociedad, no dejan de ser actos delictivos, de vandalismo, que atentan contra los bienes de las personas, aprovechando la oportunidad del caos y la ausencia de la autoridad. A4 destaca: "...ni me dedico a estudiar esas cosas, pero si tengo mis experiencias de ver de ver aquí en Camurí Grande, cómo la gente del pueblo de Camurí Grande se dedicó literalmente ¡Ni siquiera a robar chica! ¡A destruir!".

Así mismo, tiene un valor extender en las citas las expresiones de sentido de este actor social A4, cuya información aporta sustancialmente en esta subcategoría, ya que hace referencia a robos, agresiones, destrucciones y actos delictivos durante los días post-desastre del evento que estamos estudiando.

...yo puedo entender que en una situación de esas características donde la mayor parte de la gente lo que está es pendiente de buscar comida, algo similar a lo que ocurre ahorita, tristemente, pero por otras razones, otros motivos y en otra

condición, yo puedo entender qué bueno, no tienes cabeza para más nada, no y por esa razón no te montaste sobre una onda institucional, y no me estoy refiriendo ni siquiera al pueblo, sino los funcionarios de la universidad, que muchos de ellos son de Naiguatá, pero de ahí a robar, agredir, a destruir, hay mucho trecho, ahí hay cosas que yo siendo simplemente electricista, las calificó como un resentimiento social, así las calificó yo, pero que estuvieron presentes. (A4).

Un trabajo interesante realizado por investigadores colombianos en el área de criminalística que asocian criminalidad derivada de desastres naturales, afirma que

La ocurrencia de hechos delincuenciales posteriores a los desastres naturales ha mostrado un incremento, como se mostró en los casos de Chile y Haití, en los cuales se observa un común denominador referente a los delitos asociados a desastres naturales entre los cuales se hallan los hurtos, delitos sexuales y secuestros, entre otros. (Céspedes, et al., 2014)

Un ejemplo muy común y conocido es como el que nos relata A1, cuando dice que “...muchos dejaron las casas solas y muchos se aprovecharon de esa soledad de las casas y comenzaron a robar...”. Ahora bien, no existe abundante bibliografía que registre como hechos comunes la ocurrencia de actos delictivos posterior a un desastre socio-natural, sin embargo, es bien conocido a través de las noticias que, por lo general, este caos se desata después de un fuerte terremoto, como lo fue por ejemplo, el caso emblemático de Chile en el año 2010, donde hubo incluso una ola de saqueos, también es bien conocido el caso del huracán Katrina en el año 2005, que afectó a Nueva Orleans, EE.UU, adonde debían enviar patrullas de soldados para frenar la oleada de saqueos y el pillaje de bandas armadas; de igual forma casos similares han ocurrido con frecuencia en distintos países luego de tsunamis, erupciones volcánicas, entre otros.

Muchos autores refieren que existe una correlación entre riesgo, desastres y pobreza, así como en el nivel del impacto, ya que por lo general, son más golpeados quienes viven en condiciones de mayor precariedad y no se encuentran con recursos para enfrentar los desastres, en ese mismo orden de ideas pudiéramos agregar también que en los sectores más pobres indudablemente es donde existe una mayor crisis

social desde todo punto de vista, es por ello que quizás pudiéramos observar con mayor frecuencia este fenómeno al cual hacemos referencia en esta subcategoría.

La información que nos da A10 también refleja estos actos donde la moral se pierde de vista, en este caso hace referencia a un hecho delicado del cual se pudo saber mediante las noticias en esa oportunidad

En ese momento estábamos haciendo la cola y entonces querían llevarse a los niños aparte y entonces dije no, vámonos para Camurí, tuvimos que pasar cinco ríos para acá otra vez, pero: ¿Quién iba a entregar a los niños así? Por eso fue que desaparecieron muchos niños, se llevaban a los niños y entonces cogían para otra parte y más nunca los encontraban. (A10)

La debilidad gubernamental y de la autoridad para tratar el asunto de la seguridad es un tema que bien puede incluirse de forma común en las investigaciones relacionadas con la gestión de riesgo de desastre, aunque pareciera ser muy delicado, puesto que toca un terreno legal y penal muy comprometedor para los investigadores. Sin embargo, se hace necesario, ya que no solo se trata de las necesidades de albergues, comida, agua, ropa, aseo, servicios; sino también de la seguridad personal y de los bienes.

El actor A4 también refiere que durante el post-desastre en Vargas en diciembre de 1999, ocurrieron hechos que llaman la atención "...inclusive gente que hablo hasta de violaciones, a mí no me consta, pero lo que te dije, de ver gente del pueblo de Camurí tirando cosas para abajo de los edificios y lo presencié.". De acuerdo al Observatorio del Delito de la Dirección de Investigación Criminal, a través de la Organización Internacional de Policía Criminal - INTERPOL (2011); citado en Céspedes, et al., 2014, menciona lo siguiente:

...retomando datos en 29 países concluyó que en varios de los desastres naturales se hallaron hechos relacionados con saqueos o particularmente hurtos de residencias, locales comerciales, automotores u otros bienes muebles que fueron evidentes por el nivel de anomia, desorden o caos social en que ingresaron las comunidades sin que tuvieran por así decirlo una justificación en la satisfacción de sus necesidades básicas, sino que claramente fueron conductas delictivas propias de un criminal.

Según estos mismos autores, “En algunos casos los sujetos que participaron en los saqueos evidenciaron el alto nivel de oportunidad para el delito derivado de la vulnerabilidad de la población y de la reducción de los controles formales e informales”, tal como lo hemos analizado hasta el momento, se trata de individuos que intentan sacar provecho de una situación catastrófica, pero destaca que en algunos de estos individuos no eran conductas evidenciadas anterior al desastre, así mismo “...aunque no en todos los casos, de posibles delincuentes que no eran delincuentes en potencia antes del hecho, pero que ante la oportunidad y elección racional hacia el delito derivada de la facilidad para delinquir sin ser sancionado” (Céspedes, et al., 2014) y por ello optan por conductas tipo delincuencial.

En ese mismo sentido, también surge otra situación que llama poderosamente la atención, esta conducta inapropiada también se pudo evidenciar en miembros de la propia comunidad universitaria, una comunidad caracterizada por ciertos valores y familiaridad entre sus miembros. Veamos a continuación la siguiente anécdota:

...yo me traje todas mis herramientas, yo tenía un buen capital invertido en herramientas, que me traje y déjame decirte, a mí que era profesor de esta Universidad -y me traje mis herramientas para meterlos en cajas y hacer los traslados a Sartenejas-, me robaron mis herramientas, eso no es nada en relación a lo que se robaron y a lo que pasó, el costo es depreciable, el costo en términos económicos, eso es lo que es simbólico... ellos se metieron, y se metían digamos en ese paso de rescatar cosas, simplemente porque la gente del pueblo de Camurí, digo el pueblo de Camurí, probablemente la gente de Naiguatá también, pero lo que yo vi fue de Camurí, se metían literalmente a robar, aun teniendo al ejército allí y te puedo decir más, que también resulta ser simbólico, la Universidad posteriormente unos meses después, de alguna manera adquirió o le donaron, no sé exactamente cómo es la cosa, eso te lo dirán las autoridades para la época, Carrasquero y etcétera, una bicicleta, una cantidad grande de bicicletas que le donaron a la gente del pueblo para que se trasladaran en bicicletas, por lo menos Camurí- Naiguatá, y yo recuerdo que uno de los vigilantes que todavía trabaja aquí, llego yo al edificio que está en ruinas hacer mi trabajo, pues, que yo estaba haciendo para rescatar equipos, y lo veo arreglando su bicicleta con mis herramientas, o sea, que un empleado de la Universidad forma parte de la gente que me robó, y esto, como insisto, no está asociado a buscar el valor económico,

sino el valor simbólico de lo que significa, cómo se comportó la gente ok. (A4)

Lo que podemos observar en las situaciones post-desastre, es que surge mucha solidaridad y generosidad por parte de las personas, valores de fácil reconocimiento en este tipo de investigaciones, pero el descontrol, el caos moral no es fácil de recopilar en la búsqueda de información, y si llega a surgir no es cómodo de abordar, porque como ya se ha mencionado anteriormente, pueden ser situaciones comprometedoras tanto para el informante como para el propio investigador, ya que pueden haber implicaciones de orden legal en el derecho penal o en el más sencillo de los casos un señalamiento que sentencia moralmente a alguien o a una situación en particular. Beca (2010), determina que:

Por eso algunos consideran que se trata de un caos moral propio del ser humano cuando se ve afectado por este tipo de situaciones de pérdidas materiales, de vidas y de esperanzas. Se ha afirmado también, empleando el lenguaje de los principios bioéticos que éstos se alteran, se confunden o se invierten perdiendo su importancia o aplicabilidad.” (p.2)

Estas reacciones siempre han ocurrido, y son reseñadas muchas veces a través de los medios de comunicación, luego de ocurrir una catástrofe, bien sea como consecuencia de un fenómeno natural o de orden social como las invasiones, guerras, accidentes tecnológicos, entre otros. Estos factores mencionados como la desesperanza y el vacío de ley, despiertan una anarquía que explota y se representa en actuaciones que normalmente serían castigadas por las leyes de la nación. Por otro lado, Céspedes, et al. (2014), realiza un interesante análisis

En estas circunstancias inicia un proceso homeostático (búsqueda de equilibrio) que ante el caos social, reacciona con la necesidad de los individuos por retomar su seguridad (personal, alimentaria y sanitaria) sin importar la comisión de algunos delitos para su consecución. Una vez el sujeto retoma su seguridad en estos tres ámbitos, inicia el surgimiento de conductas criminales precipitadas por el nivel de vulnerabilidad como oportunidad para el delincuente.

Esto quiere decir, que inmediato a la ocurrencia del fenómeno natural de impacto, sobreviene una etapa de reacción, sobrevivencia y búsqueda de suplir las

necesidades básicas de los individuos, una vez que esto ocurre es cuando se desata el caos, por lo general, es cuestión de poco tiempo, cuando la situación es catastrófica y no alcanza a ser atendida de inmediato por las autoridades. Ello ocurre por el alto nivel de vulnerabilidad, desorden, escasos y ausencia de prevención, control y represión del delito. La Universidad Simón Bolívar, núcleo Litoral, se vio afectada por esta situación.

4.4.2.- La Virtud no Siempre Prevalece

Ya hemos mencionado que nos encontramos frente a una sociedad en crisis, muy particularmente pudiéramos hablar de una crisis de valores, más allá de la crisis económica, política y social. Este es un problema al cual nos enfrentamos en la vida cotidiana, la necesidad de que las personas asuman los valores, no solo los familiares, los culturales y universales, sino también los personales, los morales y espirituales, importantes para conducirnos y para que prevalezca la disposición para obrar bien.

El afloramiento de antivalores en situaciones críticas, dice mucho del poco afianzamiento de las virtudes en algunos individuos. De acuerdo a Castillo (2018),

Valores y virtudes son conceptos similares, pero no equivalentes. Un valor es un sustantivo sin adjetivo (lealtad, solidaridad, etc.). Sin embargo, se convierte en un valor vivo (una virtud) cuando se puede identificar como adjetivo de una persona concreta: profesor ejemplar, empleado leal, ciudadano solidario. Adquirir de manera personal un valor implica dominio y señorío de sí mismo mediante el uso de la voluntad.

Esto quiere decir que cuando los valores se asumen, dejan de ser teóricos y se transforman en principios para la actuación, alcanzan el rango de virtudes. Si no se toma como referencia los valores se puede vivir en una condición donde prevalece la inmoralidad, la violencia, el individualismo y el libertinaje como formas de vida, sin medir los resultados de las acciones. En consecuencia aparecen conductas llenas de odio, egoísmo, indolencia e indiferencia ante el prójimo y los distintos problemas, dejando de lado una armónica convivencia con los semejantes.

Tal como lo expresa de modo general el informante A8 en su conversación:

Yo veo mucha indolencia ¡Mucha indolencia! Yo, por ejemplo, nosotros cuando fuimos a pasar a hacia esa montaña, el río me llegaba por aquí [señaló la rodilla] yo no me quiero imaginar verme nadando, porque yo como le pasó a mucha gente, yo veo mucha gente aquí en el Estado Vargas que regresó y no veo solidaridad aquí no hay solidaridad (...) Nosotros debemos ser más solidarios independientemente de la condición política que tenga la gente, o sea, que aquí no parece que haya pasado una tragedia de esa magnitud...

Este actor social A8, se refiere a la indolencia y la falta de solidaridad, como antivalores que el siente que prevalecen, pese a lo grave de una experiencia como la llamada tragedia de Vargas de 1999, donde los individuos han debido asumir ser más solidarios y con sentido de humanidad. La insolidaridad es un antivalor que da cabida a la indiferencia, a la insensibilidad y precisamente a la indolencia también. En ese mismo sentido, A8 continúa resaltando lo siguiente

...bueno por eso es que yo digo que hoy en día yo no le doy valor a lo material, yo eso lo vi, porque nosotros casualmente cuando íbamos subiendo hacia ese sector ahí que era una montaña, yo vi como el río se llevaba a la gente. Y bueno ahorita no entiendo porque la gente es así, hay gente aquí en el estado Vargas que tiene esos sentimientos... yo digo que aquí no pasó nada para como yo veo el comportamiento de la gente. (A8).

Según Castillo (2018), “No conviene mantener indefinidamente los valores en el plano impersonal y abstracto, sino que hay que personalizarlos”. Se personalizan a través del reconocimiento de la virtud o en caso contrario, la invirtud. Esta situación rompe también algunos hilos del tejido social, ese que se adhiere con los valores expresados no solo a la familia sino a la comunidad, para afianzar las relaciones interpersonales, y si no hay valores en espacial el de la solidaridad, en estos casos donde más se requiere, entonces no hay tal adherencia.

Ahora bien, en una de las subcategorías se habla del retorno, pero en este caso ese no es el elemento central, sino destacar que en los períodos post-desastres, cuyas consecuencias negativas pueden durar años, no siempre la virtud prevalece, a pesar de todos los valores expresados en la inmediatez del desastre. Así como se destaca por ejemplo, la solidaridad, también se menciona la apatía de algunos; no toda la

comunidad se avocó, quizás por razones justificadas, dieron prioridad a sus propios problemas personales y familiares y no al sentido institucional.

Cabe mencionar algunas preguntas abiertas para la reflexión ¿Por qué se pierden esos valores que existían en la comunidad del núcleo? ¿Por qué en el post-desastre se dejan ver ciertos antivalores en alguno de sus miembros que se alejan de su sentido de identidad, pertenencia y solidaridad? Menciona Castillo (2018) “Al igual que un atleta va aumentando su rendimiento con los hábitos adquiridos en el entrenamiento diario, hasta ser capaz de batir un record, así ocurre con la persona que quiere adquirir una virtud: necesita ejercitarse.” ¿Quizás esos valores no pudieron ser ejercitados en el lugar de refugio? Donde permanecieron durante ocho años.

Luego, en el retorno, considerado aun como un período post-desastre, A11 menciona “Hay una apatía, entre menos haga mejor, hayyy nooo, no te des mala vida, y libre que haya una fiesta en Naiguatá, porque se van al medio día y no aparecen más. Yo estaba enamorada de la institucionalidad del núcleo...” Así mismo, también relata lo siguiente: “...vinieron las pugnas internas; (...) había equipos pero ya la gente había cambiado, la gente comenzó hacer las cosas con desagrado, con desanimo.” (A11). Así que no siempre prevalece la virtud, la comunidad se desenfocó, probablemente perdió ejercitación en la educación en valores y eso genera tristeza en quienes se mantuvieron firmes en sus valores institucionales y personales.

4.5.- El Papel de las Vivencias en la Incipiente Gesta de una Cultura de Riesgo de Desastre

4.5.1.- La Preservación de la Memoria Institucional

En esta oportunidad conviene hablar sobre lo ocurrido y exponer experiencias valiosas, para compartir emociones y sentimientos surgidos de un acontecimiento que marcó un antes y un después en la vida de una colectividad, y que a fin de cuentas representa un pasado del núcleo de la USB Litoral que no debe pasar desapercibido

en la historia de la propia comunidad y más allá de ella, ya que simboliza el marcaje de una tragedia en el seno de una comunidad universitaria que poco sabía sobre lo que le podía sobrevenir, en una zona donde la naturaleza se impone con su belleza y con su fuerza.

Esta subcategoría toca las fibras humanas de los actores sociales que fueron abordados en la investigación, A12 menciona “Todos los que estuvimos cercanos a la tragedia, tocarle el tema es moverte todo internamente, psicológica y emocionalmente”. Es así como estos actores se desinhiben y revelan datos que ponen de manifiesto lo más íntimo y personal de esta experiencia, relatando en forma de anécdotas sus vivencias, las que expondremos aquí de forma sucesiva, desde distintos ámbitos.

Previamente dejaremos un lugar especial a la memoria de un actor social, A0, que ya no está en este plano terrenal, pero que el investigador tuvo la oportunidad de conocer. Su experiencia constituye una historia personal que muchos conocen, ya que esta persona gozaba de notoriedad y buena reputación desde los tiempos del núcleo, hasta los primeros años de la sede, inyectando entusiasmo, mística, carácter y dedicación a todo lo que hacía, impregnando de esos valores a todos los que le rodeaban. Esta persona dejó su anécdota grabada en un video documental denominado Aguaviva en tres tiempos (2000), en cuya presentación destaca que “El valor del documental es institucional. Testimonia un caso inédito en la Educación Superior, la desaparición del proyecto de la Universidad Simón Bolívar en el Litoral Central, sepultado en el deslave el 16 de diciembre de 1999.”

Esta experiencia extraordinaria de A0, fue narrada de la siguiente manera:

Yo no sé si lo vi de verdad, no lo puedo asociar con la realidad, yo que, cuando yo llegué a la mata de mango y miramos al río, el agua iba por el copo de los árboles, nosotros nos quedamos impávidos, los cuatro paralizados (...) y el río me levantó, y siento que puedo respirar, y yo bueno “estoy hecha” río abajo y llego al mar (...) intento ponerme boca arriba pero el río no me dejó moverme, siempre fui boca abajo, cuando a la altura de los edificios del INAVI, de los nuevos, que son dos edificios amarillos que están allí así alineaditos, vengo rodando, claro de vez en cuando levantaba la cabeza para respirar y sigo río abajo veo que uno de los

gochos que me tenía sostenida estaba saliendo por entre los edificios y digo yo si salgo aquí no tengo que llegar al mar y nado por aquí y listo ¿No? Intento nadar, como moverme, yo no sé nadar muy bien, pero sí se flotar, intento nadar y el río me ayuda, yo siento que el agua me ayuda y dije bueno salgo aquí, en una de esas que vuelvo a levantar la cabeza para poder respirar, veo la pared del edificio muy cerca de mi cara, muy cerca de mí, no me da tiempo, está muy lejos la orilla, no tengo salida, es decir, yo me vi esta parte de la cara [señala su mejilla izquierda] pegada del edificio, y lo que pensé fue, si pego la cabeza y la cara, la cabeza de ahí, muero ipso facto, porque yo traía mucha velocidad, venía con mucha velocidad ¿No? Y en ese momento pensé “tengo que ver a mi madre”

Esta persona pudo vivir muchos años luego de aquel embate, que resultó realmente asombroso; salir rodando con el lodo, atravesar unos edificios, llegar al mar y que su cuerpo no haya sido severamente afectado, constituye un milagro.

Así mismo, es importante hacer visible otras experiencias que apuntan en varios sentidos. Por ejemplo, esa noche del 15 de diciembre de 1999, cuando la mayoría de las personas dormían en medio de una fuerte lluvia, algunos trabajadores del núcleo permanecían en las instalaciones cumpliendo con su trabajo y cuentan cómo era el sonido del río: “...decidimos recostarnos, pero a través del oído escuchábamos que el sonido del río era más ensordecedor, que aumentaba, yo supongo que el caudal, es lógico porque el ruido era muy fuerte, lo cierto es que nos acostamos y nos dormimos...” (A1), pendientes del ruido.

Sentían que debían estar en alerta, pero no contaban con información, lo que es un dato que expresa que no hay una cultura de gestión de riesgo “...Bueno pero nosotros no teníamos una visual de la cuestión (...) ya había ocurrido lo de Urea, de 15 para 16, ya había ocurrido pero nosotros no estábamos informados...” (A1).

...Y se veía la ola de agua que venía, 30, 35 centímetros por la calle, jeje, y todo el mundo arrancó a correr, dejaron bolsas muchos y arrancamos a correr y yo me metí para la subida por donde yo vivo y veía la cosa de lejos (...) unos corrieron para abajo... (...) por ahí pa´bajo el agua bajo casi 80 centímetros... (A1).

De esa forma se vivió el fenómeno en la población de Naiguatá, cercana al núcleo, donde habitan muchos de los trabajadores. Las personas pudieron ver muchas otras cosas con ojos de asombro, por ejemplo, el mismo A1, cuenta que

...Camurí cuando se mete el agua para aquellos lados como eso era pura tierra, te puedes imaginar, aguas negras con pozos sépticos eso era, eso era! Ir a Camurí era feo, eso era un campo de guerra, eso era feo, malos olores, huecos por todos lados, paredes caídas, postes caídos, cables, todo, carros tapeados, pero la gente logró conservar la vida por lo menos, pero fíjate no hubo muerto, la gente dijo bueno ¡No puedo llevarme el carro, el televisor, pero yo me salvo!

Esos momentos vividos son críticos, muchas personas lograron sobrevivir a uno de los mayores desastres de la historia de esa región, les tocó lo que coloquialmente se expresa como “ver la muerte de cerca” lo que deja una reflexión sobre el valor de la vida.

El hecho de no tener conocimiento sobre la naturaleza que les rodeaba, implicó un mayor asombro ante lo ocurrido:

...de casualidad se veía el piso y yo me acuerdo que había una piedra grande, más o menos donde está la oficina del oidor y me senté en el piso a llorar, porque claro veías eso y tu veías alrededor y aquí estaba el comedor, aquí estaba tal cosa, aquí pasó esto, aquí pasó lo otro, aquí estaba fulano, aquí estaba sentado yo, he, esa experiencia si fue traumática... (A5).

Es impresionante ver como la naturaleza impone su dinámica, y por no existir respeto y/o preparación para convivir con ella, el ser humano se convirtió en víctima de su propia imprudencia y desconocimiento, por ejemplo, al construir en las vertientes sin ningún tipo de estabilización acorde, y en zonas sin estudios previos de urbanismo y habitabilidad. Generó asombro, por ejemplo, la remoción de las casas, tal como lo comenta A8:

...resulta que yo me paro y me preparo como para irme para Sartenejas, porque, a mi inclusive me iba a buscar un carro de la Universidad, y cuando yo me paro, mi hermana me dice ¡Mira [A8] hay que salir de aquí! Cuando vengo a ver nos asomamos así en frente de la casa de mi mamá, estaban unos ranchos que venían, venían como rodando...

Algunos miembros de la comunidad universitaria también vieron afectadas sus viviendas “Estando aquí al Señor Cesar se le inundó la casa, un compañero de trabajo, supervisor de seguridad y fuimos todos los compañeros al rescate para salvarle todos sus enseres, fuimos veinte tres personas a recuperar todos sus enseres”. (A9). La caída de la infraestructura generó gran impresión, es así como A8 también nos relata la zozobra vivida

Eso fue de día, pero los postes se caían y mis hermanos que están ahí fueron a rescatar gente de Los Corales, yo les pedía, mi mamá se puso muy nerviosa, pero; entonces, no sabía si, si buscar o que ayudaran a esa gente o que ellos estuvieran con nosotros, eso fue horrible, horrible totalmente para mí eso fue...

Los autores Genatios y Lafuente (2003), sobre las lluvias torrenciales ocurridas en Vargas en 1999 mencionan que “...Este proceso destruyó edificaciones y todo tipo de infraestructura, produjo pérdida de la capa vegetal en zonas montañosas, alteró historias locales, cambió la geografía, desapareció playas y modificó el frente costero y produjo severos daños en asentamientos urbanos...” generando una desolación, pesar y ensombrecimiento de las navidades en ese entonces, justo el año en que la gente se preparaba para recibir un nuevo milenio. Mencionan un 10% de viviendas destruidas en el Estado, así como fueron afectados hospitales, ambulatorios, vialidad, aguas negras, blancas, infraestructura educativa, puerto, aeropuerto, zonas comerciales, recreacionales, etc. El fenómeno dejó una fuerte devastación, tal como lo comenta A11:

...ese día llovía y caminé hasta que llegué a Carmen de Uria, fue un gran impacto para mí al ver como estaba lo que yo había conocido como una zona de residencias estudiantiles, estaba totalmente devastada, irreconocible. Habían restos humanos, cuando uno pisaba, aparte de la tierra, cuando hacías presión podías ver sangre. El olor era muy característico ¡El olor era, era el olor del lodo con el olor de la sangre descompuesta!

Realmente se trataba de sangre descompuesta, A12 menciona que su hermano “Roger de 18 años después todavía sufre de una erisipela producto de un proceso infeccioso por contaminarse con ese lodo lleno de muerte”

Lo más impactante no solo fue la afectación de la infraestructura, conocer el número exacto de fallecidos es casi un enigma, pero “Se manejan cifras de 12.000 a 15.000 víctimas, entre muertos y desaparecidos” (Genatios y Lafuente, 2003). Los miembros de la comunidad universitaria también se vieron fuertemente afectados en ese sentido, por ejemplo, A8, A 10 y A12 tuvieron pérdida de familiares, fallecidos, desaparecidos y extraviados.

...bueno ahí nos enteramos de que habíamos perdido unos familiares en Caraballeda, nos enteramos que mi hermano estaba perdido [Llora]. Cuando logramos salir de ahí eso fue el día 17. Una tragedia, el lunes no sabíamos nada de familiares de mi papá [Llora], a un sobrino mío lo conseguimos en el Hospital Central de Maracay, otros de esos tres uno lo conseguimos muerto en el Domingo Luciani y el otro estaba hospitalizado también en el Domingo Luciani, otros no los consiguieron... (A8).

Esta es la parte que más mueve los sentimientos de los actores, a pesar de haber transcurrido más de 15 años. Es por eso que es importante escuchar con atención, ya que para los actores, hablar del dolor propio y ajeno los ayuda a percibir que tuvieron la suficiente fortaleza para afrontar esa situación y colocar su vida en perspectiva, porque la vida debe seguir adelante, y los recuerdos forman parte de esa historia personal que no debe quedar en el olvido, ya que ayudan a constituir una madurez para afrontar una situación adversa en determinado momento, así mismo, crea una fortaleza espiritual, y cuando el ser humano es capaz de levantarse desde los cimientos puede abrir la conciencia para ver la vida desde otra perspectiva.

A10: “Yo por mi parte, por parte de papá perdí trece familiares, por mi abuela, su mamá como seis hermanas, hermanos y sobrinos. Mi abuela, ellos vivían en la calle ocho de Naiguatá y el día catorce, se la llevaron para Carmen de Urea, para arreglar la filtración en la cocina de la casa y allá se mueren en la tragedia”.

Es muy importante este relato anterior, ya que el mismo también aparece reseñado en el discurso de otro actor social, como una anécdota significativa, ya que forma parte de las pocas defunciones por parte de los habitantes de Naiguatá y no ocurrió específicamente en el pueblo, sino en la población cercana de Carmen de Uria.

Por otro lado, los actores también vivieron la experiencia de tener que buscar a sus familiares extraviados:

Yo recuerdo haber estado el día lunes colocando los famosos panfletos; si usted conoce, si usted reconoce a tal persona, con los nombres de mi familia y ponía los contactos yo pensaba que si ¿Estaba sola o seguía acompañada en este mundo? estar sentada en una acera (...) y por el frente pasaban todos los carros yo digo que estaba en estado de shock. (A12).

Se reconocen también anécdotas de una sobrevivencia en la que el sentido de solidaridad destaca, A1 “...un caos, una guerra, tratando de guarnecerse en cualquier sitio, gente que de repente no me hablaba a mí y tú la veías sentada en tu casa (...) y bueno la dejamos, no las íbamos a echar para la calle...”. Desde el punto de vista psicológico el impacto del desastre suaviza ese tipo de conflictos entre vecinos y prevalece el sentido de apoyo.

Por otro lado, en esta investigación no solo los actores relatan las situaciones asombrosas que tuvieron que ver, sino mucho de lo que les tocó vivir. Tal es el caso de la extraordinaria vivencia de A3 y su familia

Pero a las 7 de la mañana se produce el desprendimiento y sin lluvia vienen las olas desde El Ávila. Cuando vemos pasar carros frente a la casa nos subimos hacia el techo de la casa y vemos como las aguas se están llevando todo y empezamos a tratar de huir de techo en techo hacia el cerro, casa que dejábamos casa que se caía, fue una cuestión de película. Éramos todos los de ese sector hasta que llegamos a un edificio de 4 pisos y ya ahí estábamos como atrapados en ese edificio pero estaba como hacia un lado, y mientras veíamos desde la azotea cómo salían las grandes olas de la montaña y arrasaban todo... rezando todo el mundo (...). Nos asomábamos para ver las aguas y veíamos niños muertos, o sea, un escenario dantesco, una cuestión que yo en mi vida he visto algo de tanto terror como eso. Mis hijos chiquitos afortunadamente...

Definitivamente fue una cuestión de película, tal como lo dice el informante; al mejor estilo de Hollywood en un acontecimiento de la vida real, de donde se puede extraer no solo una experiencia sino en especial un aprendizaje para la generación de una cultura de riesgo de desastre en esa y las futuras generaciones. De igual manera, se repite otro relato sobre la acción de tener que saltar de techo en techo para poder salvar la vida:

...aquí en Naiguatá vivía parte de la familia, aquí en Urea estaba un sobrino que por cierto él trabaja aquí en la universidad que perdió la esposa y yo decía, “bueno, si el río, si ya Urea no existe ya los familiares míos, yo tenía como un sentimiento que no sabía si llorar” y bueno te cuento que yo salí de mi casa hasta sin ropa interior, porque no daba tiempo pues, no daba tiempo porque eso venía, nosotros nos tuvimos que pasar de platabanda en platabanda para poder llegar a un sitio seguro, que cuando bajó el caudal de esa calle fue que pudimos pasar hacia esa montaña. (A8).

Otra experiencia que considero extraordinaria la constituye el relato de A5, el cual vale la pena citar de modo extenso, ya que constituye parte de la historia del núcleo, referida a la huella de una tragedia desde el punto de vista de su infraestructura, que marca detalles que dejan ver cuán desbastadora puede ser la fuerza de la naturaleza:

...yo en ese momento tenía una Land Rover y era muy amigo del profesor Montenegro, lo conoces? No, bueno él era profesor de aquí de electricidad y él es una persona muy pintoresca, entonces nos vinimos en la land-rover, en ese momento era un tronco de carro para eso, cuando llegamos el portón más o menos tenía -la puerta de entrada-, tenía como metro y medio de tierra, y de ahí pues todo era tierra, llegamos aquí al edificio 8 yo tenía mi cubículo en el primer piso del edificio 8 y llegamos ahí, yo creo que fuimos los primeros que llegamos ahí, que llegamos por lo menos por tierra, yo entiendo que por helicópteros ya habían venido, y llegamos, caminamos entramos el edificio 8 y cuando llego, el edificio donde estaba mi cubículo que está en el primer piso, el barro más o menos estaba como un metro sobre el piso, o sea, en el segundo piso un metro, evidentemente que no pude abrir la puerta, no ehh entonces, además entonces todavía era un barro pero todavía muy líquido, con mucha agua, lo que hicimos con otro profesor que después conseguimos aquí fue abrirle un hueco a la pared hacia afuera para que se secase el agua... (A5).

Finalmente, las anécdotas de los actores también develan otras experiencias enmarcadas en la merma de alimentos, los conflictos generados por el racionamiento de la comida en sus casas o lugares de refugio, las extensas caminatas, colas para abordar fragatas y helicópteros, los desmanes de las fuerzas de orden público que en algunos casos llegaron a quitarles la ropa y ayudas ofrecidas; así como experiencias sobre la penumbra luego del desastre, donde se alumbraban con fogatas, linternas o

luz de velas, entre otras. Son historias de estos y otros actores que aún permanecen activos en la comunidad, que son dignas de merecer en alguna oportunidad una especial atención y reflejarlas en otra investigación que tenga relación con historias de vida.

4.5.2.- La Experiencia Fortalece de Forma Incipiente una Cultura de Riesgo de Desastre

Además de lo ya expuesto en la subcategoría anterior, puedo afirmar también que la memoria del riesgo tiene una importancia que radica en manejar los recuerdos para la prevención, es así como se constituye en un hallazgo que contribuye a la cultura de la gestión de riesgo de desastre, además de reivindicar las historias de vida de los actores. Para Ramírez (2015),

La memoria del riesgo persuade el lenguaje, y este se construye y se dirige con el fin de producir significados en el pensamiento, en la política, en el espacio público, hecho que evidencia la transformación continua de los recuerdos, de los pasados, de los saberes culturales en aras de abrir posibilidades para “el deber de la memoria”, es decir, para la ética de lo cuidado y del cuidado. (p. 5)

En ese sentido, en los días previos al desastre destacan algunas vivencias interesantes, por ejemplo, el haber salido en el transporte universitario durante las lluvias torrenciales

Los días previos también, cuando salíamos yo era una de las que me iba en los últimos transportes y cuando salíamos, en el transporte de las 6:40 PM, las lluvias eran ya tan fuertes ya a nivel de Maiquetía, que una vez un bus que llamábamos cafetera, se quedó trancado en lo que es el corazón de Maiquetía que es Calle Los Baños abajo (...) y allí nos quedamos, nos bajamos todos (...) yo vivía en Catia La Mar entonces tenía que recorrer todo, nos bajamos todos, esperamos bastante, recuerdo que el autobús se apagó porque el agua le entraba por debajo, mucho escombros por debajo, esperamos bastante tiempo y luego nos fuimos. Para ese mismo evento, profesores que eran de Caracas pagaron y se quedaron en un hotel, pero nosotros los estudiantes que habíamos

salido adelante si teníamos que llegar hasta la casa a la hora que fuera. (A6)

Actualmente, del mismo modo la comunidad ha vivido otros episodios en los que ha sido una imprudencia desalojar y salir a como dé lugar en los trasportes universitarios, cuando no existen las condiciones en la vía para ello, por ejemplo, durante la ocurrencia de fenómenos de mar de fondo, con fuertes oleajes que disparan como misiles rocas y otros materiales hacia la estrecha carretera de la localidad que se alinea paralela a la costa. Así mismo, cuando ocurren lluvias de forma torrencial no es prudente salir y tener que transitar en una estrecha carreta que atraviesa varios conos de deyección que son fácilmente desbordables.

Se es imprudente cuando no se tiene conciencia, parece tener importancia entonces recordar anécdotas que destacan una terrible experiencia producto de estas acciones, ya que revelan datos valiosos.

Reconociendo que el lugar de ubicación de la universidad es bastante retirado de la mayoría de las zonas de residencia de los miembros de su comunidad, se debe abordar un plan de preparación para permanecer en el campus antes de salir sin estar seguros de las condiciones de la vía y bajar el nivel de angustia por llegar a casa a como dé lugar.

Por otro lado, uno de los más importantes hallazgos es el conocer la experiencia que deja la vivencia de un fenómeno por parte de los miembros de la comunidad universitaria, que es el caso que ocupa esta investigación, donde si bien, es importante reconocer que hoy día no se ha avanzado en el fortalecimiento de una cultura de riesgos de desastre, sería importante conocer hasta dónde han sido los avances, en este particular podemos aclararlo a través de la parte que corresponde a la acción ante el riesgo, el qué hacer antes, durante y después de un evento.

En ese orden de ideas, los actores dejan ver a través de varias expresiones de sentido que hoy día conocen más sobre las lluvias, ese fenómeno atmosférico de tipo hidrometeorológico que se expresa con la caída de agua sobre la litosfera, pero solo hasta un nivel muy básico dentro de la cultura de riesgo, estaríamos hablando que ese conocimiento no implica que ahora tengan planes de gestión para minimizar el riesgo,

sino que tienen un sentido de alerta más desarrollado, un alerta inmediato, de tener mayor precaución cuando está ocurriendo el fenómeno. Por ejemplo, A1 nos relata

...ya ahorita, ya uno tiene hasta la facultad de decirle a la persona “no te preocupes que esa lluvia muchos la conocemos, eso no pasa de una llovizna”, como el año pasado que tuvimos que sacar a los estudiantes varias veces, porque la, yo diría que era un preludio a lo parecido, pero al 15 y 16 de diciembre, lo del año pasado, era una vaguada, inclusive se suspendió la fiesta de diciembre del año antepasado, bueno eso fue un preludio de lo que fue 15 y 16, porque ciertamente ¡La carretera se trancó!

Este informante se refiere a unas intensas lluvias ocurridas en diciembre del año 2010. Así mismo, también se le reconoce la experiencia cuando expresa que “...ya nosotros con el tiempo comenzamos a atinar, a ver la lluvia de otra manera y a saber hacer la lectura pues, de la lluvia.” (A1). Pero no sólo su propia experiencia contribuye en este conocimiento, también remontan los recuerdos que apuntan en esa dirección, rememorando lo que decían los antepasados “...dicen los viejos que uno lo aprende viendo las nubes y eso uno lo aprende y no se da cuenta como lo aprende...” (A1). En ese mismo orden, también destacan las vivencias que tuvieron los mismos actores y sus familiares o conocidos en un evento similar ocurrido en el año 1951:

A3: Yo vivía en Carmen de Urea con mi esposa, mis dos hijos y estaban las dos muchachitas ahí que eran las sobrinas de mi esposa. El domingo electoral ese, el papá de las muchachitas va a buscarlas, votó y fue a buscarlas, entonces me dijo “deme a mis hijas, me las llevo para la casa porque esto está demasiado feo, esos ríos se van a salir. Esto sucedió en el 50’ y yo viví eso. Me dijo él...” y le recomiendo que por lo menos agarre uno de los carros y se vaya para la casa hasta que pase todo”. A la casa de él porque él vive en una zona alta ¡No va a pasar nada! Le dije. “Si acaso pasa algo Ud. se va hacia el cerro del lado derecho y sale por ahí, porque yo preveo la catástrofe en Carmen de Urea (...) Ya yo viví esto y estos ríos son muy traicioneros”. Yo no le creí. (A3).

La incredulidad paraliza y ésta se genera por la falta de conocimientos, tanto del entorno como del pasado local. Este ejemplo anterior es muy importante para hacer conciencia en ese sentido, ya que a través de una vivencia se deja al descubierto lo que muchos han pensado de forma errada ¡No, no va a ocurrir nada! Ese río casi nunca tiene agua.

Aumentar la conciencia sobre este fenómeno es de importancia, porque se avanza un poco hacia la cultura de riesgo, a través del desarrollo del sentido de “la alerta”, la disposición o el avizor que deben tener las personas que se encuentran en zonas vulnerables, que les permite tomar acciones en pro de conservar la vida e incluso los bienes en un momento determinado, de lo contrario se genera una sobrada confianza, como ya lo hemos evidenciado, que inmoviliza y perjudica.

También A5 nos permite ver en alguna de sus expresiones este aprendizaje:

...ya uno estaba mucho más consciente, si mal no recuerdo en el 2010 hubo temporales fuertes, creo que creció el río bastante y allí todo el mundo se asustó, entonces estaban mucho más alertas sobre eso, y luego bueno ya la historia tú la conoces más que yo, pues con la cantera [Empresa de explotación minera], ahora aparentemente las posibilidades son mucho mayores que lo que eran en el año 99.

El conocimiento sobre el riesgo favorece la prevención, en este caso si el conocimiento sobre el entorno fuese más profundo las personas estarían enfocadas en planes de reducción del riesgo, pero el nivel en que se presenta el conocimiento habla de algo que deja muy poco para la prevención, ya que la alarma solo permite tomar una decisión que implica una acción para el momento, dejando un estrecho margen de tiempo, ya cuando “el cielo está encapotado”, así como lo expresa A1 “...déjeme decirle, cuando se montaba el tiempo, nosotros la pensábamos...”.

De acuerdo a la UNISDR (2009), la Gestión del Riesgo es “El enfoque y la práctica sistemática de gestionar la incertidumbre para minimizar los daños y las pérdidas potenciales” (p. 18). Keipi, Mora y Bastidas (2005), la define “...como el proceso de identificar, analizar y cuantificar las probabilidades de pérdidas y efectos secundarios que se desprenden de los desastres, así como de las acciones preventivas, correctivas y reductivas correspondientes que deben emprenderse” (p 8).

Lo que se está develando se enmarca dentro de las acciones preventivas de la gestión de riesgo, las cuales crean una cultura que se inserta en el transcurrir de la vida cotidiana, pero con un nivel de brevedad que solo permite acciones inmediatas, únicamente el “qué hacer durante”. Esto se ratifica en lo que nos dice A8:

Desde mi punto de vista personal; siento que estoy más preparada, lo que sé es que yo, por ejemplo, yo veo el cielo medio encapotado y eso a mí me genera una situación de estrés. Donde yo vivo queda lejos del río pero yo no me confío en eso. (...) o sea, yo estoy preparada, te confieso que yo en el momento, a mí los nervios me matan, porque yo viví la tragedia, y la viví en un cincuenta por ciento...

Solo cuando se ve el “cielo encapotado”, al igual que las anteriores expresiones, y a partir de allí solo se piensa en la acción de “sacar a la gente de la universidad” no es un avance significativo para la gestión de riesgos. Estar alerta cuando se hace evidente la posibilidad de ocurrencia de un fenómeno, no es estar preparado, es a lo sumo tener una mayor certeza que antes de lo que pudiera ocurrir. A modo de crítica lo podemos evidenciar en el siguiente relato

...yo creo que ahí pelaron, ahí debió la universidad debió permitir que eso permaneciera [Refiriéndose a un pluviómetro], esa lectura y lograr tener una respuesta para nosotros poderle decir por ejemplo si el director no conocía, si las autoridades del momento aquí localmente no conocían una lluvia, tanto centímetros cúbicos por tanto tiempo, he mire, saquen la gente de aquí que esa lluvia no es normal, entonces ya eso uno lo sabe, yo por ejemplo lo sé, pero hay muchos que no lo saben, corresponde conocerlo... (A1)

Lo que también puede ser una acción precipitada por lo que ya se ha comentado anteriormente. Este nivel de avance reflejado en la alerta también se evidencia cuando este mismo actor se refiere al evento de lluvias de diciembre de 2010 y lo compara con las de 1999 “...estoy seguro que el daño no fue igual, porque claro, ya la gente estaba en alerta, al ver la cuestión estaba en alerta, pero las lluvias fueron más cortas, pero destrozaron más rápido, en menor tiempo...” (A1). Por comparación del fenómeno logra darse cuenta del nivel tiempo/intensidad de las lluvias y en función d eso el tipo de afectación que puede generar en una cuenca con las características que ya fueron descritas en el tercer capítulo.

...ha habido una experiencia, porque antes, cómo te digo yo, creo que nadie pensaba que eso podría ocurrir, además, que podría decir, que se desborde el río, bueno okey, tal cosa, se puede salir y se acabó, pero hasta allí llegaban, pero ahora claro la gente está mucho más alerta entonces, en cuanto llueve mucho ya la gente empieza a, tú los ves pues que hay temor, mira no, coye qué tal, que

el río, mira que está creciendo, que no sé qué, la gente está mucho más alerta... (A5).

Por otro lado, esta investigación también arroja que de acuerdo a la experiencia del desastre ocurrido en el año 1999, se genera una conciencia en torno al respeto hacia la naturaleza, a partir de allí muchas personas ahora tienen más certeza sobre el cuidado que deben tener con los cauces originales de los ríos que se pueden convertir en torrentes en un momento determinado, bajo circunstancias de fuertes lluvias. Construir sobre antiguos cauces de ríos que han sido desviados, no parece ser una buena idea en esta región en particular, ya que no se cuenta con la infraestructura necesaria para afrontar una crecida y las obras de mitigación actualmente no cuentan con el debido mantenimiento. Sobre ese particular A3 relata lo que pudo observar el día de aquel acontecimiento extraordinario en diciembre de 1999:

En un momento dado el agua como que se arremansó y bajamos y entonces, nos alejamos. Por esa calle por donde salimos nosotros es por donde hoy baja el río. Quiere decir que ese arremansamiento es que el río se metió por debajo y levantó toda esa calle. Fueron construyendo en su cauce ancestral. El río volvió a su curso. El rescate fue una tragedia, estuvimos 4 días como indigentes hasta que nos rescataron y nos salvamos. (A3).

Es importante conocer las experiencias, pero estas deben servir de plataforma para la toma de conciencia, si no ocurre de esa forma es porque aún no se ha internalizado el problema en su justa dimensión. El análisis de los datos nos indica que muchas personas viven en una sociedad vulnerable y que existen muchos riesgos, pero aun así no se avanza de manera consolidada en la generación de una cultura de riesgo de desastre. De la información que nos proporciona A5, podemos extraer una expresión de sentido que apunta en ese orden, ya que reconoce no solo lo acontecido en 1999, sino se refiere a otros eventos:

...riesgo siempre hay, un terremoto, o sea, yo recuerdo también el terremoto del 67, he, que estaba yo viviendo en el Litoral en ese momento, esas cosas siempre pueden ocurrir eso está en el mundo, yo creo que eso está en el ADN del venezolano, que eso puede pasar en cualquier momento, entonces, pero no recuerdo nada que era preparado [Refiriéndose a algún plan de contingencia], que yo recuerde ojo. (A5).

A5 asume que pese a que hay conciencia sobre los riesgos de desastre, no se estaba preparado. Pero, también ocurre que debido a las obras de mitigación construidas por el Estado, existe una extrema confianza por parte de muchos individuos que conviven en esa comunidad, sin considerar la falta de mantenimiento como ya se ha señalado, es así como a pesar de tener una experiencia, ya se piensa que un fenómeno como el del año 1999 no va a volver a afectar, y menos en la nueva estructura física de la sede “Bueno, según lo que yo he escuchado, actualmente en la Universidad no hay ningún tipo de peligro aquí donde está.” (A8), Refiriéndose a la nueva construcción en una terraza y no a nivel del lecho del río.

Otro aspecto importante que surge en esta subcategoría es que algunos actores son capaces de reconocer que no se ha hecho lo que se debía hacer y que hay errores que no deberían volver a cometerse, por ejemplo, en el tema del desalojo, se reconoce que se sacaron a muchos niños sin sus padres, decisión gubernamental muy criticada en su momento, con el caos y la premura no fue en este caso el desastre quien desmembró a muchas familias, sino las acciones humanas de “rescate”.

Estábamos: mi esposa, mis hijos y yo, en lo que es actualmente la Escuela del Trigrillo, allí estaban llegando los helicópteros de doble hélice norteamericanos, allí se estaban llevando a los viejitos, los más vulnerables, los enfermos, las embarazadas, los niños. En ese momento estábamos haciendo la cola y entonces querían llevarse los niños aparte y entonces dije no, vámonos para Camurí, tuvimos que pasar cinco ríos para acá otra vez, pero Quien iba a entregar a los niños así? Por eso fue que desaparecieron muchos niños, se llevaban a los niños y entonces cogían para otra parte y más nunca los encontraban”. (A10)

Por otro lado, la inhabilitación de espacios no aptos para la reconstrucción fue algo que no se hizo, y muchas personas simplemente sacaron el barro, rehabilitaron y volvieron a habitar esos espacios con alto nivel de vulnerabilidad. Eso lo reconoce A1 cuando cuenta lo siguiente:

...nosotros decíamos bueno ¿Y quién va a comprar esto aquí? A eso le pusieron un anuncio ahí “se vende” coye ¿Y quién va a comprar eso? Nada más con la fotografía jeje, claro el señor arregló su casa (...) el mecánico la compró y montó un taller mecánico, en un sitio donde no se podía construir...

De igual forma surge un anécdota sobre uno de los miembros de la comunidad universitaria que vio su casa afectada con los eventos de diciembre de 1999 “su casa sufrió con la tragedia”, la reconstruyó y luego “sufrió la otra tragedia, la del 2005 y después compro la casa de al lado. Son casos que llaman la atención y que los actores sugieren que no debería ser.

Entre otras medidas que no se tomaron, está la expropiación de algunas casas para que las obras de mitigación fuesen más amplias y seguras, además de considerar el elemento preventivo en futuras crecidas, es así como A1 destaca su opinión al respecto:

...ahora lo que faltaba o el complemento que yo digo era: aquí pensaban expropiar buena parte de las casas que están a la orilla de la carretera, o sea, tantas casas de la calle 12, de la 11, de la 10, no eran muchas, (...) para que tuvieran más espacio en caso de que el río comenzara a comer o en una futura crecida, porque el río cuando creció, la última vez, que fue en el 2005, le quitó un buen pedazo al barrio oyó ¡Le quitó un buen pedazo al barrio! De la calle 7 para abajo, hizo así, se metió pa´ este lado y se comió un poco de, bueno se comió la carretera completa y base de varias casas las socavó, eso fue en el 2005, claro en el 99 hizo su destrozo, pero no se comió parte de la carretera de esa forma...

Surgen también muchas expresiones de sentido que pueden sugerir acciones para el futuro, y eso también destaca como positivo en la gestión de riesgo. Se reconoce por ejemplo que “A pesar de que han hecho, su trabajo de la canalización, todavía falta un complemento (...) por ejemplo ¡Prohibir que la gente construyera en los conos de los ríos!...” (A1).

...ah y otra cosa! Que la comunidad denunciara cuando el río se, hee, una palabra técnica que utilizan... “se llene mucho de tierra y de arena” cuando se llena, ellos tienen una palabra exacta [Colmatado] Ajá, exceso de escombros, de tierra, que el río trae de acuerdo a su creciente que hace, que había que limpiarlo periódicamente, eso no ha ocurrido... (A1).

Consideran que las acciones del gobierno deberían ser más enérgicas en ese sentido, que se enseñe a la gente de verdad para que cuando vean una posibilidad de riesgo respondan como debe ser. De igual forma, A1 argumenta “...yo pienso que enseñar, no a mí, porque yo arranco a correr y busco una altura, pero enseñárselo a

los niños (...) porque llegará el momento que ellos respondan más atinadamente (...) y hacer un simulacro a ver como respondemos”. No hay manera de preparar al pueblo que no sea enseñándoles, piensa el actor social, “...fíjese, porqué se minimizó ahora en cuanto a vivienda y a vidas humanas? Ahora en el 2005? “La experiencia” que fue más rápido, ciertamente, pero no hubo muerto...” (A1).

Aunque este actor expresa una importante medida, como es la de correr buscando altura, es necesario considerar que no solo se trata de eso, sería interesante que se exigieran refugios en la parte alta, que acompañe la nueva infraestructura y que cuente con todo lo que se requiere para que funcione. Es parte de la responsabilidad de haber vuelto a construir en la cuenca de Camurí Grande.

Indudablemente todos estos hallazgos constituyen el reconocimiento de una importante experiencia que impulsa una cultura de riesgo, pero lo hace de forma incipiente, y se hace necesario conocer hasta donde son los alcances y cuáles son los desaciertos para que futuramente se pueda impulsar una política de gestión de riesgo que logre atinar más acertadamente e impregnar la cotidianidad de la comunidad con acciones preventivas, con una cultura que logre también permear a la comunidad fuera del recinto universitario, así mismo, que busque incidencia en el Estado y sus políticas públicas, así como fundamentalmente en cuadros gerenciales con capacidad de decisión de la propia universidad.

Finalmente, en la investigación surge un tema que ha generado controversia en las comunidades, tanto la universitaria, como la que habita en los espacios que colindan con el campus universitario, la misma no debería pasar por alto y encontrar un espacio en este trabajo para reflejar una necesaria aclaratoria. Esta está referida al tema de un muro, un muro que hay entre los límites del campus y la comunidad de Camurí Grande. Luego de post-desastre surge un organismo en el Estado Vargas llamado CORPOVARGAS, para desarrollar las obras de mitigación necesarias, en ese sentido surgió el siguiente planteamiento:

...lo que se planteó es que en la margen que le correspondía a la Universidad debería corregir eso, y la otra margen que le correspondía al pueblo de Camurí le tocaba a Corpovargas ok, la Universidad si comenzó a hacer su muro hasta donde pudieron dar

las cuatro lochas que tenían, pero de aquel lado Corpovargas lo que hizo fue un terraplén, o sea un montón de tierra, que mientras limpiaba el pueblo de Camurí, la acumulada en aquel margen del río me explico, o sea, en aquel margen ellos iban arrimando la tierra hasta el margen del río, y se armó un gran terraplén allí y de este lado se comenzó a hacer un verdadero muro, cuando vino 5 años después lo que llaman la vaguada, este, casualmente el río pego, o sea, en mi opinión, el muro hizo su trabajo, porque el río le pegó casi perpendicular, perpendicular, y se desvió casi que 90 grados y que fue lo que se encontró de aquel lado? No un muro como lo debió haber construido Corpovargas, sino un terraplén, y se llevó toda esa tierra y se llevó toda esa vaina y por esa razón es que eso hay que investigar esos detalles (...) en mi opinión hubo una gran manipulación política, para que estos afectos señalarán de que era culpa de la universidad que a ellos les ocurriera lo que ocurrió, y eso debería investigarse (...). Corpovargas no hizo su labor, no hizo la parte que le tocaba y para adivino Dios, vino el aguacero y se llevó ese terraplén y en mi opinión el pueblo de Camurí sufrió más que en el año 99, hubo gente que había logrado reconstruir su casa y se la volvió a destruir y la volvieron a reconstruir... (A4).

Lo que quiere decir que las personas de la comunidad señalan como culpable a quién no lo es.

CAPÍTULO V

DÓNDE NOS ENCONTRAMOS HOY: EL PUNTO DE PARTIDA PARA LA PERSPECTIVA EN GESTIÓN DE RIESGOS

Las nociones que sustentan el paradigma cualitativo, parte de que el conocimiento sobre la realidad es perfectible e inacabado, porque aborda el estudio de una estructura social dinámica y no rígida, ya que su configuración no es homogénea, ni estática, pese a la influencia de la globalización y de la formación socio-económica imperante en la sociedad, que generan estándares en una macro realidad, sin embargo, a nivel concreto, en la realidad concreta, pueden existir elementos variantes, particulares, influenciados quizás por una situación sincrónica de escala global, pero que observados desde la individualidad y subjetividad de las personas, permitirían conocer la dinámica cotidiana de la realidad social.

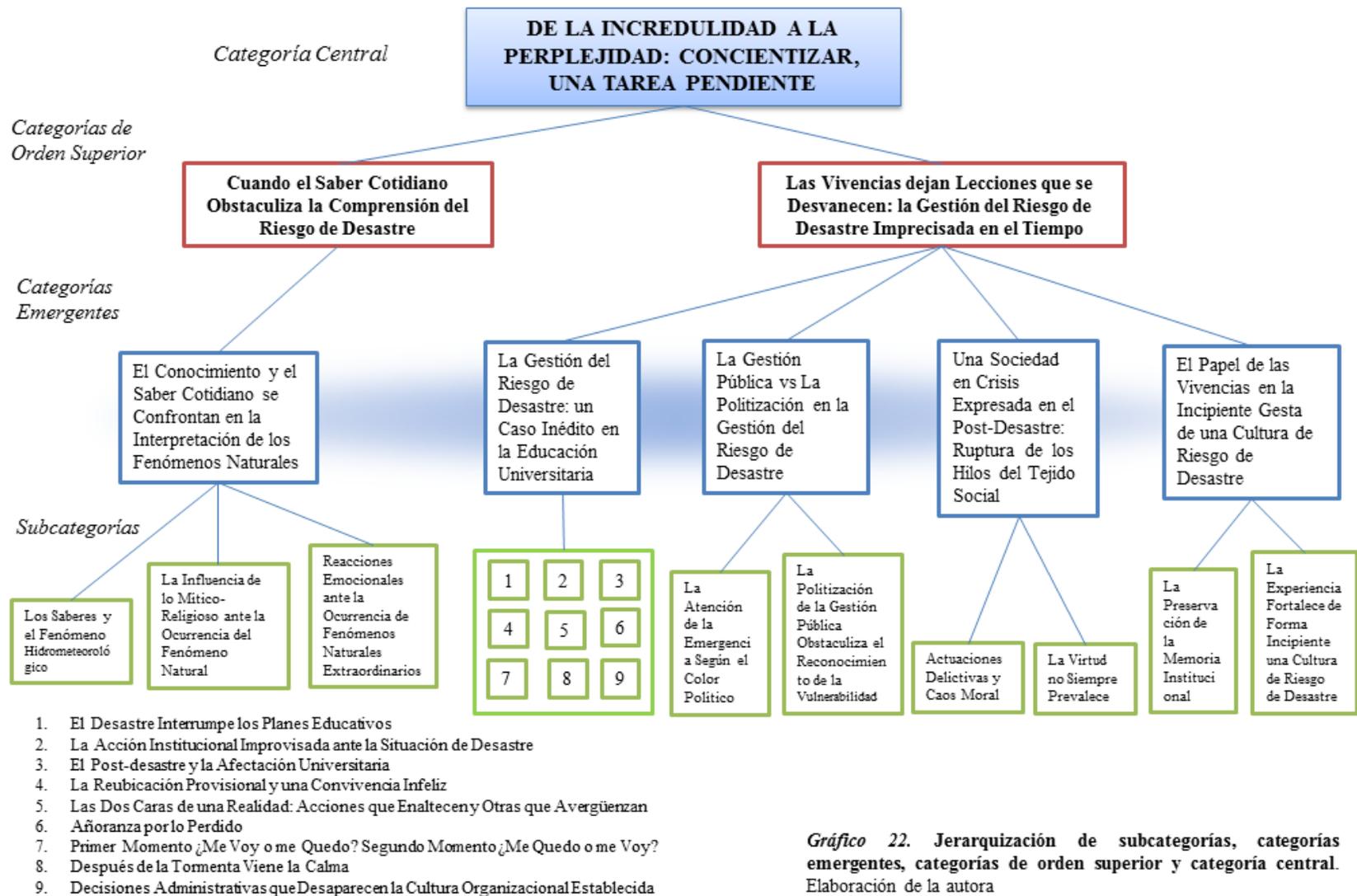
Esta realidad y sus problemáticas no son meros conceptos generales, entran en juego actitudes y sentimientos humanos que deberían dejar de ser invisibilizados en el abordaje científico de la investigación, sin contraponer las ideas de la “conciencia individual” contra “conciencia colectiva”, sino asumiéndolo como complemento o resultado de, en este caso, lo individual desde la influencia colectiva, porque la naturaleza de la sociedad si puede estar representada en los individuos particulares, por ello la necesidad de individualizar la población que estudiamos.

En los estudios de gestión del riesgo, se ha hecho énfasis en que urge la necesidad de abordar el elemento cultural, como eje principal para comprender el porqué de la gente que vive en riesgo, los significados que le otorgan al mismo y los fundamentos de la ausencia de una cultura de prevención, donde la carga subjetiva y las posturas individuales juegan un papel clave en la construcción del conocimiento teórico sobre el problema, y que los resultados sirvan de base para apuntar en una

mejor dirección, las políticas, planes y proyectos de las instituciones encargadas de gestión del riesgo.

Ahora bien, corresponde en este capítulo elevar el orden de las categorías a un nivel superior. En el anterior estuvimos sumergidos en una codificación abierta que permitió ir construyendo categorías con propiedades particulares pero que apuntaban en un rango más amplio y les permitía relacionarse, o lo que es lo mismo decir, subcategorías agrupadas en un orden de categorías emergentes; así se puede observar en el gráfico 22. Elevaremos la codificación hacia un nivel axial, como ya se ha mencionado, en un proceso de integración y refinación, convirtiendo datos y conceptos mediante la abstracción, a un conjunto de afirmaciones, para explicar en sentido general lo que ocurre, por lo cual resulta que muchas de las afirmaciones representan la opinión de varios informantes. Por razones de estilo, estas proposiciones se mostraran entrelazadas a modo de afirmaciones y conceptos en la narrativa que se presentará a continuación.

Seguidamente colocaremos de manifiesto, mediante la codificación selectiva, la categoría central, que representa el tema medular de la investigación, representando una abstracción condensada que expresa la interpretación de la investigadora, como el resultado de la investigación y da respuesta al objetivo principal después de un transitar de varios años.



5.1.- Cuando el Saber Cotidiano Obstaculiza la Comprensión del Riesgo de Desastre

Es una categoría de orden superior que emerge de todas esas expresiones agrupadas en la categoría emergente sobre el conocimiento y el saber cotidiano confrontados en la interpretación de los fenómenos naturales. De esa manera surgen las siguientes relaciones, afirmaciones y conceptos:

- El Estado Vargas constituye hoy día un espacio desorganizado que se sustenta en un desarrollo histórico desde el asentamiento aborigen, la colonia, la Venezuela agraria y petrolera. El problema del riesgo está influenciado por la forma de estructura económica dependiente que tiene nuestro país, donde la planificación del territorio ha obedecido a los designios de los intereses económicos y eso ha arrastrado distorsiones en el crecimiento del espacio, concentrando a la población en la región norte costera del país. Las políticas en gestión de riesgo y las leyes han sido poco efectivas para cambiar esa distorsión.
- Muchas de las nociones sobre el riesgo de desastre se propician desde la interacción social y el conocimiento cotidiano. Estas nociones pueden estar impregnadas de creencias, temores, mitos y saberes de los antepasados, e inciden en el comportamiento individual y colectivo ante los peligros.
- La subjetividad de los individuos y sus nociones sobre el comportamiento de la naturaleza, erradas o acertadas, conviven en un espacio y al mismo tiempo con las condiciones objetivas de la naturaleza, creándose una coexistencia en tiempo y espacio de los fenómenos naturales con un hábitat humano vulnerable.
- Los saberes incorporan lo cotidiano, la forma de pensar de los propios actores, la experiencia vivida y hasta la intuición de los mismos.
- Cuando el conocimiento científico no logra ganar terreno en la sociedad, los actores sociales no alcanzan una conciencia y suelen dar sus propias explicaciones de los fenómenos naturales, y en ello muchas veces se dejan ver elementos de carácter mítico-religiosos, así como el uso de metáforas y de concepciones tergiversadas, como por ejemplo, en el caso abordado: “la interpretación de los

períodos de retorno”, como si la naturaleza funcionara al igual que un reloj cronometrado; revelando además que ese mito suele provenir de la gente mayor y también por parte de los comunicadores sociales. Así mismo, otra concepción errónea es creer que las obras de mitigación como presas de retención y canalizaciones, hechas durante los primeros años pos-desastre de Vargas 1999, y las cuales han carecido de mantenimiento en todo este tiempo, son capaces de mitigar los riesgos por inundaciones y flujo de detritos.

- En algunos casos cuando los fenómenos naturales son poco conocidos por los actores sociales, éstos no solo buscan explicaciones desde el conocimiento científico, sino además las vinculadas con la divinidad y lo sobre-natural, por ejemplo, el uso de semejanzas con fragmentos bíblicos, también la idea de que los fenómenos naturales tienen la cualidad de ser de fácil percepción para los videntes. Así mismo, puede surgir el sentido de culpabilidad por los pecados que comete la sociedad y en estos casos la ocurrencia del fenómeno natural puede ser el resultado de un castigo.
- El planteamiento anterior le resta efectividad a las acciones preventivas en zonas de riesgo, y cuando ocurre un fenómeno natural la emocionalidad y el pánico se apoderan de los individuos por ver el fenómeno como algo que proviene de la divinidad, genera mucho asombro y surge la idea de que si no se pierde la vida es porque los designios divinos no lo permiten, o simplemente porque no le tocaba morir a la persona. Eso dificulta un poco que la experiencia permita un aprendizaje a futuro.
- Más que el desconocimiento sobre el funcionamiento de la naturaleza, son las concepciones erróneas las que mantienen a las personas en condiciones de vulnerabilidad y poca preparación ante los eventos derivados de los fenómenos naturales, aun estando en zonas de alto riesgo (como es el caso de la USB, Sede del Litoral); ya que se genera un nivel de falsa confianza e incredulidad que subestima el peligro e inmoviliza las acciones, se inhiben funciones defensivas eficaces y la preparación a favor de una cultura de riesgo de desastre.

- Sea por influencia del conocimiento científico o de los saberes cotidianos, los actores son siempre capaces de manifestar un razonamiento sobre los fenómenos naturales, producto fundamentalmente de su experiencia, por ejemplo, en el caso abordado, consiguen explicar el carácter extraordinario de las fuertes lluvias ocurridas en diciembre de 1999, razonan sobre lo observado durante la ocurrencia del fenómeno, las olas gigantes el día 16 de diciembre, después de las intensas lluvias y el represamiento del agua, el flujo que acompañó esas olas y la fuerza con la que arrasó lo que encontraba a su paso. Así mismo, algunos lo comparan con el fenómeno del año 1951, explican su causa vinculada con el calentamiento global e incluso muchos usan una terminología adecuada.
- Por lo anteriormente expuesto, se puede interpretar que en los saberes de los actores se mezcla un tanto de verdad, así como un tanto de ficción, cuando se trata de las nociones sobre los fenómenos naturales.
- En función de lo anterior, la Educación Ambiental en cualquiera de sus ámbitos, desde el conocimiento científico tendría que sustituir el saber cotidiano. También debe jugar un papel importante en el esclarecimiento y en la divulgación del conocimiento sobre los fenómenos naturales, las amenazas y los riesgos de desastre socio-natural, que desplace los mitos e interpretaciones erradas de los saberes cotidianos, para fomentar una cultura de gestión de riesgos en la comunidad.

5.2.- Las Vivencias dejan Lecciones que se Desvanecen: la Gestión del Riesgo de Desastre Imprecisada en el Tiempo

Es una categoría de orden superior que emerge de las expresiones agrupadas en las categorías emergentes sobre: la gestión del riesgo de desastre: un caso inédito en la educación universitaria; la gestión pública vs. la politización en la gestión del riesgo de desastre; una sociedad en crisis expresada en el post-desastre: ruptura de los hilos del tejido social; y el papel de las vivencias en la incipiente gesta de una cultura

de riesgo de desastre. En torno a ello surgen las siguientes relaciones, afirmaciones y conceptos:

- Es importante reconocer que una de las consecuencias más desfavorables de un desastre no son solo las pérdidas económicas, también lo es la afectación de la continuidad de la educación formal, bien sea porque la infraestructura se perjudique directamente y/o los miembros de su comunidad.
- Se debe considerar que el reflejo de las consecuencias un desastre dentro de las Instituciones de Educación Universitaria representa también una situación de impacto; ya que altera la vida habitual de su propia comunidad, consigue generar crisis institucional, pérdida de vidas, infraestructura, materiales e información; se interrumpen los planes educativos mientras se hacen las adecuaciones posteriores al desastre, pueden ocurrir deserciones, disminución del rendimiento académico, traumas psicológicos, físicos y afectivos, esto último dado a que la universidad también representa un espacio donde las personas desarrollan sus relaciones humanas.
- Mantener la continuidad de las actividades académicas en las instituciones que han sufrido desastre, funciona como una fuerza que estabiliza a su comunidad desde el punto de vista psicológico y espiritual, ya que luego de un desastre, ofrece una rutina donde hay un espacio de socialización que contribuye a que el individuo se vaya tranquilizando, a medida que normaliza su cotidianidad. Es por ello, que reiniciar las clases pos-desastre, debe tener una prioridad en la gestión de riesgos.
- En una sociedad caracterizada por el subdesarrollo y la dependencia puede acontecer que las Instituciones de Educación Universitarias (IEU) asuman los riesgos socio-naturales de la siguiente manera:
 - Desestiman la importancia de la implementación de planes, programas, estrategias y políticas de gestión del riesgo de desastre, por tanto, la preparación es débil para afrontar situaciones de peligro derivadas de la ocurrencia de fenómenos naturales, aun estando en zonas de alta vulnerabilidad, así mismo, no preparan a su propia comunidad interna, lo

cual resulta una paradoja, porque deberían ser ejemplo para el resto de la sociedad.

- Aun cuando los roles fundamentales de la universidad son: ser formadora de ciudadanos y generadora del conocimiento; ocurre que cuando estas se ubican en zonas vulnerables, su comunidad conformada por estudiantes, profesores, empleados y obreros, desconocen en la mayoría de los casos, las condiciones de su propio espacio, desde el punto de vista de las amenazas, así mismo, carecen de una cultura de riesgo de desastre.
- Aun cuando las IEU hayan tenido una experiencia significativa afrontando situaciones de desastre, ello no motiva de forma suficiente para que se impulse una cultura de riesgo de desastre, dotada de planes, protocolos y una preparación adecuada. Ello sucede por desconocimiento, falta de recursos y ausencia de un impulso para que esa experiencia sea conocida, por tanto, las nuevas generaciones muchas veces no tienen idea de la vulnerabilidad a la que están expuestos.
- Las IUE poseen una cultura atada al viejo paradigma de actuar sobre la emergencia, de acuerdo a como se vayan desarrollando los acontecimientos, existe muy poca prevención, solo la alerta inmediata y reacciones que muchas veces son desfavorables.
- El sentido de pertenencia hacia una institución, es un valor que contribuye a que su comunidad muestre mayor interés por conocer su espacio y las condiciones de su ambiente. Cuando se pierde el sentido de pertenencia, este interés disminuye considerablemente, el individuo se siente desmotivado y por tanto no se apropia de su espacio completamente.
- El sentido de pertenencia hacia una institución, es un valor que en una situación post-desastre, puede impulsar la resiliencia, que es aquella capacidad para recuperarse de una situación adversa, aprender de estas situaciones y superarlas.
- El post-desastre es una etapa propicia para que afloren los valores de solidaridad, apoyo, compromiso, pertenencia, cuidado de lo colectivo, sentido de humanidad, buena voluntad, la activación de la resiliencia, entre otros, donde se descubre lo

mejor del ser; pero al mismo tiempo, se genera un escenario en el que se pueden evidenciar valores negativos como el egoísmo, poca solidaridad y desentendimiento con el auxilio que necesita su comunidad, quizás por una situación de presión que distancia al individuo de su esencia de persona bondadosa, generosa y solidaria, por el contexto caótico en el que se encuentra él y su familia. Cada individuo muestra una forma de reacción distinta, de acuerdo a sus prioridades y valores.

- Una evidente ausencia de la cultura de seguridad ante el riesgo de desastre en las IEU y por ende una inexistente planificación y protocolos de emergencia, en una situación dada, abre el pronóstico para acciones improvisadas y posibles desatinos en la toma de decisiones, lo que puede terminar incluso afectando a la propia comunidad o generar mayores secuelas negativas. Eso se traduce en un incremento de la vulnerabilidad, no solo por los elementos naturales, sino de orden social. Así mismo, ante la ocurrencia de un desastre se puede prever miedo, desespero, tensiones e incertidumbre, en vez de aplomo, prudencia y acciones eficaces; en una comunidad que no está preparada pese a sus experiencias.
- Las IEU deben asumir que si un refugio no sigue una planificación técnica y los protocolos establecidos a nivel internacional, por muy buena intención que tenga la iniciativa de crear uno para acoger a los más afectados, puede terminar segregando, maltratando y generando molestias en el seno de su propia comunidad. Por otro lado, si la comunidad que recibe a los afectados no se le prepara de forma permanente con una educación en valores, puede terminar repudiando a sus semejantes en condición de refugiados.
- El desastre puede desplazar a las personas, pero el arraigo lugareño ejerce influencia en la toma de decisiones sobre irse o quedarse en su habitual comunidad.
- Los más jóvenes, con cierta preparación y perspectivas de planes de vida, no quedan anclados a un lugar específico para seguir su desarrollo como individuos, siendo que las personas con mayor edad, tienen como prioridad mantenerse en su propio espacio, el que conocen, el de toda su vida, donde se encuentran sus vínculos, afectos y recuerdos de vida. Todo ello ejerce una influencia en la toma

de decisiones en el post-desastre, sobre las interrogantes de irse, quedarse o devolverse.

- La añoranza por lo que existía antes de un desastre, en este caso, estamos hablando de una institución con ciertas características particulares, es un sentimiento que ineludiblemente surge en los actores sociales luego de un desastre.
- Este sentimiento descrito anteriormente puede ser positivo o perjudicial, ya que consigue impulsar con mayor ánimo la resiliencia, el entusiasmo por la recuperación, pero puede suceder que cuando se logra la reconstrucción y se está en presencia de un ambiente diferente, aunque ocupe el mismo espacio, lo nuevo no termina de llenar las expectativas cuando esa añoranza sobredimensiona unas cualidades que no pueden ser vista en lo nuevo y en las nuevas generaciones. Eso desalienta al individuo y le hace perder perspectivas y entusiasmo en la cotidianidad.
- En un proceso de reconstrucción post-desastre, puede ser un elemento perturbador introducir nuevas formas de organización o nuevas estructuras organizativas en una comunidad caracterizada por buenos hábitos y valores, previo a un desastre que la haya afectado. Una nueva infraestructura no necesariamente requiere una nueva forma de organización, ya que ello puede afectar considerablemente los aspectos positivos que caracterizaban a esa comunidad.
- Queda de manifiesto que el Estado sigue manteniendo una práctica anclada en el viejo paradigma en la gestión de riesgo, centrada en la atención de la emergencia, y sobre esa base actúa más que en la prevención y minimización de la vulnerabilidad, pese a todo el compendio legal actualizado que ha surgido a raíz de las experiencias.
- A la práctica de centrarse solo en la atención de la emergencia, se le suma la politización de la gestión de riesgo, marcada por una polarización política que favorece más a un grupo de la población que a otro no afecta al partido de gobierno, sin considerar las necesidades de todos los ciudadanos sean o no afectados.

- Esta politización y polarización no permite que se aborden de manera efectiva los problemas que generan vulnerabilidad frente a las amenazas, respondiendo el Estado a otro tipo de intereses, donde se utiliza una experiencia post-desastre como parte de una campaña, así como la profundización del clientelismo y el populismo.
- Queda de manifiesto que luego de un desastre de origen socio-natural, surge otro de carácter particularmente social, ya que en el medio del caos se desatan una serie de delitos por parte de individuos que incluso quizás antes no eran delincuentes, pero que la presión del caos, la escases y la falta de autoridad hace aflorar lo peor de muchas personas, siendo hasta capaces de atentar contra su propia comunidad y compañeros, perdiéndose las virtudes y anarquizando las acciones que no solo conllevan a conseguir suministros para satisfacer las necesidades básicas de los afectados, sino también se dejan aflorar resentimientos sociales que atentan contra la vida y bienes de otros; propio de una sociedad en crisis.
- Luego de ocurrido un desastre que afecte considerablemente a una comunidad, conviene poner al descubierto las experiencias más significativas de los actores sociales que lo vivieron, a través de un anecdotario que contribuya con la generación de una conciencia para el impulso de una cultura de riesgo de desastre, en el resto de la comunidad y en los nuevos actores.
- Surge como hallazgo que la experiencia vivida en un desastre de magnitud, solo fortaleció de forma muy incipiente la cultura de riesgo de desastre, llegando solo hasta “el alerta” de que los fenómenos naturales si pueden impactar fuertemente en un espacio vulnerable, pero solo se toman medidas inmediatas cuando se está frente al fenómeno y no de forma preventiva.

5.3.- DE LA INCREDULIDAD A LA PERPLEJIDAD: CONCIENTIZAR, UNA TAREA PENDIENTE

No hay una cultura ante el riesgo de desastre socio-natural y hoy somos más vulnerables, es la condición que subyace en el conjunto de categorías que han surgido a lo largo de esta investigación. La universidad no tenía una percepción sobre el riesgo antes del desastre de 1999 y a pesar de haber transitado esa experiencia, no ha permeado como necesidad el prepararse para afrontar las amenazas naturales, porque se piensa que eso no va a volver a ocurrir prontamente y si llegase a ocurrir ya no afectaría de la forma que lo hizo anteriormente, desconociendo la realidad objetiva de las condiciones en la que se encuentra la comunidad, el entorno y el espacio en que se ubican, donde se eleva el nivel de uso del espacio de una terraza. No desaparece el peligro por el hecho de no ocupar el área del cauce del río, ni por contar con obras de mitigación que ya están colapsadas.

Como institución es mucho lo que hay que decir y aclarar, no solo hacia la comunidad externa, como se viene destacando a través de grupos de investigación sobre gestión de riesgos, y servicios comunitarios enmarcados en el tema, sino de cara a la propia comunidad interna que no se encuentra preparada adecuadamente y eso constituye una paradoja.

En esta categoría central destaca una paradoja ¿La Universidad hace caso omiso al mismo conocimiento que genera? Por un lado destaca que la universidad, en general, es representativa de la generación del conocimiento científico, tecnológico, que apunta en generar aportes al desarrollo de la sociedad, y particularmente la que representa el centro de esta investigación, aborda líneas de investigación en torno a la gestión de riesgo, además de que esta institución representa un caso inédito de afectación por un evento fluviotorrencial, calificado como uno de los más destructivos en la Historia de Venezuela. Sin embargo, su propia comunidad universitaria, no posee, a grosso modo, una cultura ante el riesgo de desastre, y han sido pocos los intentos y los esfuerzos por afianzarla, lo cual distancia la teoría de la práctica y la poca conciencia sobre el problema.

Por lo anterior, se considera que debe ser más profunda la valoración y la reflexión acerca de cómo se ve la propia institución universitaria ante las amenazas socio-naturales que rodean y afectan a su comunidad, relacionando coherentemente el ser y el hacer.

Ahora bien, surge la interrogante ¿Por qué la experiencia no ha influido en la generación de una cultura preventiva ante el riesgo de desastre socio-ambiental? Además desde lo que desarrollan y dicen las políticas del Estado, las leyes de la república, artículos científicos que trabajan el tema, y los intentos en abordar a la propia población; todo ello cayendo al vacío y careciendo de importancia para las personas que viven en riesgo.

Una razón de fondo es que el problema viene dado por determinaciones económicas y políticas a lo largo del tiempo, así como la influencia de nociones equivocadas que se vienen arrastrando de generación en generación. Por tanto, la situación también tiene algunas explicaciones que se pueden encontrar inmersas en las ideas, las creencias y el conocimiento de cada una de las personas que hacen vida en una comunidad.

El problema también está determinado por la forma de estructura económica dependiente que tiene nuestro país, donde la planificación del territorio ha obedecido a los designios de intereses económicos y eso ha arrastrado distorsiones en el crecimiento del espacio, el poder del discurso y las leyes no ha podido hacer nada para cambiar esa forma de organización social.

Por otro lado, la comunidad pierde el sentido de pertenencia y de compromiso al haber sido desplazada hacia otros espacios, y cuando se ejecutó la reconstrucción y posteriormente hubo el retorno, se dio en condiciones inadecuadas; además, modificaron su estructura organizativa, lo que desarticuló a las distintas dependencias que anteriormente mantenían una estrecha relación que iba más allá de un simple cumplimiento de funciones. Hoy día queda disminuida la disposición para aportar, para elaborar estos planes necesarios para resguardar a futuro la vida y los bienes de la comunidad. Así mismo al no existir ese sentido de pertenencia la comunidad no se

apropia ni se preocupa por conocer su propio espacio tanto físico-natural, como social, como ya se ha mencionado anteriormente.

El simple discurso no construye, solo reproduce la ideología predominante y ello hace impregnar muchos ámbitos, más no es capaz de cambiar o afectar las estructuras sociales, estas solo son afectadas por las formas de producción. Lo que significa que en un país caracterizado por la dependencia y el subdesarrollo capitalista, bajar los niveles de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre socio-natural, no solo depende de una simple charla para que las personas se “preparen”, debe ser todo un conjunto de políticas que apunten a un cambio en las estructuras sociales y de la mentalidad, donde se logre incrementar la conciencia sobre el entorno en el que vivimos y nos desenvolvemos. En ello juega un papel importante el conocimiento científico sobre los saberes cotidianos, sin desconocer la experiencia que lleva implícita estos saberes.

Por otro lado, en el mundo de la subjetividad compleja de la cultura de riesgo, no se trata solo de exponer la vida de los sujetos y sus relatos, sino comprender la sociedad de la que ellos forman parte, poniendo de manifiesto un contexto y un proceso histórico que le acompaña. En las historias personales también se comparten distintos modos de interpretar la realidad, entendiendo que la subjetividad es también una condición del conocimiento social, siendo que esa misma “subjetividad” de donde parten muchas críticas hacia este tipo de investigación, se vincula también con la postmodernidad, pero en el fondo indudablemente contrarresta el positivismo –ya agotado- en las Ciencias Sociales.

De igual forma, se puede afirmar que investigaciones como estas, son las que hacen que los actores sociales, que por tanto tiempo han estado invisibilizados, contribuyan a la generación de nuevos conocimientos teóricos sobre la realidad social, a través de sus experiencias y sus historias contadas de acuerdo a sus vivencias.

En conclusión y de forma concreta, se puede aseverar que del entorno ambiental no solo se deben reconocer las amenazas derivadas de los fenómenos naturales, sino las experiencias y vivencias de la población frente a desastres que han

ocurrido anteriormente, así como su idiosincrasia, de tal forma que se pueda indagar sobre la forma en la que se actuó y ese conocimiento sirva para aportar y superar las debilidades presentes actualmente y lograr minimizar la vulnerabilidad, a través de lo que hemos llamado la generación de una cultura de seguridad ante los riesgos de desastre socio-naturales.

Sin embargo, es importante considerar que una cultura de prevención ante el riesgo de desastre no se saca por decreto, no se crea de manera inmediata, así mismo no puede ser considerada como un producto, sino que es un proceso social complejo que requiere de una articulación de acciones persistentes en el tiempo que abonen para la concientización.

Queda pendiente lograr que este conocimiento de la realidad subjetiva de los actores sociales que viven en situación de vulnerabilidad frente al riesgo de desastre, pueda ser considerado importante para delinear de forma más acertada las políticas de Estado en la gestión de riesgo.

Aunque la responsabilidad fundamental de la gestión del riesgo de desastre es del Estado, es importante promover una cultura del riesgo a nivel de los más altos funcionarios de la USB, para que esto conduzca a que la universidad juegue un rol más activo, generando alianzas y promoviendo la construcción de nuevas obras de mitigación, así como su mantenimiento.

En ese sentido, sería importante considerar para la región 1) construcción de trampas de retención de sedimentos en las partes altas y medias de las cuencas. 2) Red de estaciones meteorológicas en todas las cuencas con registros pluviométricos, meteorológicos y transporte de sedimentos. Determinar umbrales de precipitación para alertar. 3) Comunicación en esta red de estaciones. 4) Mantenimiento permanente de todo el sistema.

Así mismo, queda pendiente que la propia Universidad considere la elaboración de estudios de factibilidad, asociados con la Ley Orgánica del Ambiente y otros sustentos legales, de ella egresan ingenieros y también posee docentes ingenieros. Es responsabilidad de la Sede principal responder por la seguridad, aunque una cultura de seguridad es de todos.

REFERENCIAS

- Altez, R. (2007). Muertes bajo sospecha: Investigación sobre el número de fallecidos en el desastre del estado Vargas, Venezuela, en 1999. *Cuadernos de Medicina Forense*, 13(50), 255-268. Disponible: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062007000300003 [Consulta: 2018, Septiembre 02].
- Altez, R. (2008). Vivir en el post-desastre: reflexiones sobre los aprendizajes de una tragedia aún vigente. El caso Vargas-Venezuela. En Altez, R. y Barrientos, Y. (Comp.) *Perspectivas venezolanas sobre riesgos: reflexiones y experiencias. Vol 1.* (pp. 225-271). Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Altez, R. (2009). Vulnerabilidad nuestra de cada día: cambios históricos y culturales en la percepción de las amenazas en Venezuela (siglos xvi – xix). *Revista Tierra Firme*. 107 (XXVIII), (pp. 245-267). Caracas: Fundación Tierra Firme.
- Altez, R. (2010). Entre el cauce y la montaña: memoria, olvido y negociación del riesgo en el Estado Vargas, Venezuela. *Revista Temas de Coyuntura*. (61). 11-31. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales UCAB.
- Barrientos, Y.; Iztúriz, A.; García, A. y Ruiz, S. (2008). Estrategias instruccionales y pedagógicas para el aprendizaje de amenazas y riesgos socionaturales en la escuela básica, Estado Vargas, Venezuela. En Altez, R. y Barrientos, Y. (Comp.) *Perspectivas venezolanas sobre riesgos: reflexiones y experiencias. Vol 1.* (pp. 141-166). Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Beca, J. (2010). Problemas éticos en situaciones de catástrofes. [Documento en línea]. Disponible: <http://medicina.udd.cl/centro-bioetica/files/2010/10/parral.pdf> [Consulta: 2018, Noviembre 14].
- Bravo, L.; Hernández, R.; Llatas, I. y Salcedo, A. (2010). Desarrollo de un Sistema de Alerta Temprana comunitario en el Estado Vargas, Venezuela. *Revista Temas de Coyuntura*, nº 61 (pp. 169-178). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Caballero, D. (2007). *Salud mental y desastres: intervención en crisis. Pautas para equipos de respuestas.* OPS/OMS: Bolivia. Disponible: www.ops.org.bo/nde28704.pdf [Consulta: 2018, Julio 14].

- Cacciola, D. (2012). *La psicología social ante situaciones catastróficas “La terapia de crisis”*. Departamento de Psicología y Psicología Social Universidad John F. Kennedy. Disponible: <https://es.scribd.com/document/189838716/Psicologia-Aplicada-ante-situaciones-catastroficas> [Consulta: 2018, Julio 14].
- Cárdenas, A. (2000). Análisis del fenómeno ocurrido en el litoral venezolano en diciembre de 1999. *Biblio 3W*. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona (213). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-213.htm> [Consulta: 2018, Septiembre 02].
- Casillas, P. (S/F). Problemas epistemológicos sobre la cultura. [Página Web]. Disponible: <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/pensamientoC/cultura.htm> [Consulta: 2016, septiembre 20].
- Castillo, G. (2018). ¿Una sociedad con crisis de valores o con pérdida de virtudes? Web Vida Universitaria de la Universidad de Navarra, España. Disponible: <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/detalle-opinion2/18/04/12/una-sociedad-con-crisis-de-valores-o-con-perdida-de-virtudes?articleId=17742361> [Consulta: 2018, Agosto 08].
- Centro Humboldt (2004). El ABC de la gestión de riesgos. [libro en línea]. Nicaragua: Ediciones del Centro Humboldt. Disponible: <https://protejete.files.wordpress.com/2009/07/abc-de-la-gestion-de-riesgos.pdf> [Consulta: 2016, septiembre 12].
- Cerezal, J. (2002). *Los métodos científicos en las investigaciones pedagógicas*. Disponible: https://www.ecured.cu/Conocimiento_cient%C3%ADfico [Consulta: 2018, Junio 17].
- Céspedes, E.; Granados, E.; Torres, G.; Sarmiento, V.; y Fonseca, D. (2014). Criminalidad derivada de desastres naturales: propuesta para la generación de políticas públicas. *Anal Político*, 27 (80), 53-78. Disponible: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45614/47028> [Consulta: 2018, Agosto 30].
- Chávez, J. (2017, Noviembre). Ante los desastres naturales y sociales, solidaridad. [Comunicado de prensa en línea]. Conferencia del Episcopado Mexicano. [Consulta 2018, Noviembre 14]. Disponible: <https://www.cem.org.mx/Diocesis/1373-Ante-los-desastres-naturales-y-sociales,-solidaridad.html>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe- Organización de Naciones Unidas. (2017). *La consecuencia poco natural de los desastres naturales*. [En Línea]. Disponible: <https://www.cepal.org/es/enfoques/la-consecuencia-poco-natural-desastres-naturales> [Consulta: 2018, Noviembre 14].
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial Nro. 38.860 del 30/12/1999.
- Diario Ciudad Caracas (2018, Agosto 16). *Armando Carías: Cuando se dan las condiciones afloran los más hermosos valores*. [Entrevista]. Disponible: <http://ciudadccs.info/armando-carias-cuando-se-dan-las-condiciones-afloran-los-mas-hermosos-valores/> [Consulta: 2018, Noviembre 14].
- Díaz, E. (1993). *La Ciencia y el Imaginario Social*. [Libro en línea]. Editorial Biblos, Barcelona: España. Disponible: <http://unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/La%20ciencia%20y%20el%20imaginario%20social.pdf> [Consulta: 2018, junio 11].
- Diccionario de la Lengua Española. (2018). [Web]. Real academia Española. Disponible: <http://dle.rae.es/?id=TIvEXgq> [Consulta: 2016, septiembre 11].
- El Nacional. (2018, Diciembre 15). 19 años después: Así reseñaron los medios La Tragedia de Vargas. *Publicado en La Patilla*. Disponible: <https://www.lapatilla.com/2018/12/15/19-anos-despues-asi-resenaron-los-medios-la-tragedia-de-vargas/>
- Espinoza, O. (2008). Los desastres naturales y la sociedad. Centro Municipal de Salud Varadero. *Revista Médica Electrónica*, 30 (4). Disponible: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202008/vol4%2008/tema10.htm> [Consulta: 2018, agosto 03].
- Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD). (2006). *La reducción de desastres empieza en la escuela. Mensaje inaugural de la Campaña lanzada el 15 de Julio de 2006 en Paris*. ONU/EIRD, UNICEF, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la ONG Plan Internacional. Disponible: http://www.eird.org/cd/toolkit08/material/proteccioninfraestructura/escuela_segura/capitulo_1.pdf [Consulta: 2018, Julio 14].
- Félix. (2011). *Saber cotidiano y saber filosófico*. Presentación no publicada. Academia de Filosofía Iztapalapa, México. Disponible: https://es.slideshare.net/AcaFilosIzta3/saber-cotidiano-y-saber-filosfico-actualizado?next_slideshow=1 [Consulta: 2018, Junio 17].

- Fernández, A. (s.f). Hábitat Vulnerable en situación de emergencia. Recomendaciones para su manejo a partir de la experiencia Post – terremoto 2010 en Chile. Disponible: repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/.../Andrea%20Fernandez%20Ramirez.pdf?... [Consulta: 2018, Agosto 16].
- Fernández, D. y Lutz, M. (2003). Procesos de remoción en masa y erosión fluvial en la quebrada del río Los Sosa, provincia de Tucumán. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*. 58 [2]. Disponible: <https://www.researchgate.net/publication/256461445> Procesos de remocion en masa y erosion fluvial en la quebrada del rio Los Sosa provincia de Tucuman [Consulta: 2018, Agosto 31].
- Ferrer, F. (2007). Hacia la construcción de una nueva cultura de riesgo... De Adela, damnificada y vecina de Nueva Tacagua, a la maestra Made de Cariaco, antecedentes del Aula Sísmica Madeleilis Guzmán. Ediciones de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (FUNVISIS).
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. [Libro en línea]. Ediciones Morata S. L. Madrid: España. Disponible: https://www.u-cursos.cl/filosofia/EDU203/material_docente [Consulta: 2019, junio 28].
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF (2010). La gestión integral del riesgo: un derecho de la comunidad educativa, guía para la elaboración de planes de gestión del riesgo en instituciones educativas. Panamá, UNICEF, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA), Comunidad Europea Disponible: <https://www.unicef.org/panama/spanish/herramienta2.pdf> [Consulta: 2017, septiembre 20].
- García, J. (2010). El cambio organizacional: sus problemas potenciales y la planeación como estrategia para minimizarlos. *Revista Contribuciones a la Economía*. Disponible: <http://www.eumed.net/ce/2010a/jmg1.htm> [Consulta: 2018, Agosto 08].
- Genatios, C. (2005) “Vargas: cinco años después”. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.voltairenet.org/article123220.html#article123220> [Consulta: 30 de mayo de 2015].
- Genatios, C. y Lafuente, M. (2003). Lluvias torrenciales en Vargas, Venezuela, en diciembre de 1999: Protección ambiental y recuperación urbana. *Boletín Técnico*, 41(2-3), 49-62. Disponible:

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0376-723X2003000200004&lng=es&tlng=es. [Consulta: 2018, Agosto 31].

Glaser, B. G., y Strauss, A. L. (2009). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Transaction Publishers.

González, E. (2006). Conocimiento científico e información científica: observaciones preliminares. *ACIMED*, 14(5). Disponible: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102494352006000500016&lng=es&tlng=es. [Consulta: 2018, Junio 17].

González, F. (2007). Investigación cualitativa y subjetividad: proceso de construcción de la información. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado.

Gregorutti, G. y Charles-Marcel, Z. (2013). Mejorando la relación entre la universidad y la comunidad: el caso de la universidad de Montemorelos. *Revista Apunt. univ.* 3 (2) 109 – 124. Universidad de Montemorelos, México. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4515386.pdf> [Consulta: 2018, Agosto 03].

Guterres, A. (2009). *Cambio climático, desastres naturales y desplazamiento humano: la perspectiva del ACNUR*. [Documento en línea]. Naciones Unidas-ACNUR. Disponible: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/refugiados_3_curso_material_referencia_cambio_climatico.pdf [Consulta: 2018, Agosto 08].

Gutiérrez, J.; Vargas, V.; Romero, M.; Plácido, J.; Aguirre, M.; y Silva, H. (2011). Periodos de retorno de lluvias torrenciales para el estado de Tamaulipas, México. *Investigaciones geográficas*, (76), 20-33. Disponible: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112011000300003 [Consulta: 2018, Julio 02].

Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Revista Cuestiones Pedagógicas*, 23, 2014, pp 187-210. [Revista en línea]. Universidad Internacional de la Rioja (España). Disponible: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf [Consulta: 2015, abril 19].

Huarcaya, M. (2003). La investigación de campo en los estudios culturales. Presuposiciones, fundamentos, amplitud y validez a partir de una etnografía en los Andes ecuatorianos. En: Walsh, C. (Comp.) *Estudios culturales*

latinoamericanos: retos desde y sobre la Región Andina. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.

Ibañez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Revista Política y Sociedad*. Vol. 40. Pp. 155-160.

Integ Ingeniería Integral. (s/f). Suministro e instalación del sistema de HVAC para el acondicionamiento de los edificios de Aulas, Laboratorio Pesado, Laboratorio Liviano, Cafeteria, Biblioteca, Auditorio de la Universidad Simón Bolívar U.S.B. Disponible: <http://www.integcr.com/proyectos-venezuela/3> [Consulta: 30 de julio de 2018].

Jiménez, R.; Córdova, J. y Gozález, S. (2006). Informe Diagnóstico sobre la Situación del Estado Vargas (Infraestructura y Servicios). (Informe en línea). Disponible: http://www.cpyd.usb.ve/pdf/informe/anexo_c.pdf. [Consulta: 2015, agosto 20].

Jiménez, V. (2005). *Gestión integral de riesgos. Acciones para la construcción de una política de Estado*. Caracas: Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Jornadas de Investigación JIFI 2000, II Encuentro Académico EAII UCV 2000, Seminario Internacional “Los Aludes Torrenciales de Diciembre 1999 en Venezuela”. Contribuciones fotográficas de Reinaldo García, José Luis López, Rodolfo Berríos, Emilio Peñaranda, Daniel Salcedo y miembros de la Misión Técnica del Geological Survey de Estados Unidos de América.

Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 6 (2), Art. 43. Disponible: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998> [Consulta: 2019, junio 25].

Keipi, K.; Mora, S.; y Bastidas, P. (2005). *Gestión de riesgo de amenazas naturales en proyectos de desarrollo*. [En Línea]. Estrategia Internacional para la Reducción de Riesgo de Desastre y Banco Interamericano de Desarrollo. Serie de informes de buenas prácticas del Departamento de Desarrollo Sostenible. Disponible: https://www.eird.org/cd/toolkit08/material/proteccioninfraestructura/gestion_de_riesgo_de_amenaza/8_gestion_de_riesgo.pdf [Consulta: 2018, Agosto 31].

- Klein, E. (2009). Percepción distorsionada en la construcción social del riesgo y el desastre: aproximación antropológica al caso general de las comunidades urbanas del estado Vargas venezolano. *Revista Tierra Firme*. 107 (XXVIII), (pp. 219-228). Caracas: Fundación Tierra Firme.
- Laso. Días (editora) (1993). (p. 33). Disponible: <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/La%20ciencia%20y%20el%20imaginario%20social.pdf>
- Lavell, A. y Mansilla, (2003) Nociones de términos relevantes para la gestión del riesgo. Vocabulario controlado del CRID. [Documento en línea] CEPREDENAC. Disponible: <http://www.sica.int/cepredenac/glosario.aspx> [Consulta: 2016, marzo 30].
- Leal, N. (2008). Fenomenología de la conciencia del estudiante de la UNA. Caracas: Fondo Editorial Ipasme.
- Leal, N. (2009). *El 11-A 2002: su impacto en la socialización política del niño venezolano*. Caracas: Ediciones Rectorado de la Universidad Nacional Abierta.
- Ley de Gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos. (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 39.095, enero 9, 2009.
- López, E. y Deslauriers, J. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (61), 2-19. [Revista en línea]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3756178> [Consulta: 2016, abril 19].
- López, J.; Courtel, F. y Bello, M. (2005). *Las inundaciones, los aludes torrenciales y sus medidas de prevención y mitigación*. Caracas: Instituto de Mecánica de Fluidos, Universidad Central de Venezuela.
- López, M. (2000). Intervención de Trabajo Social en situación de desastre. *Revista de Trabajo Social* 2, 86-101. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4339110.pdf> [Consulta: 2018, Noviembre 14].
- Lozares, C. (2006). Las representaciones fácticas y cognitivas del relato de entrevistas biográficas: un análisis reticular del discurso. *Revista hispana para el análisis de redes sociales* [Revista en línea]. Vol.10, Disponible: <http://revista-redes.rediris.es> [Consulta: mayo, 4 de 2014].

- Marcano, A., Cartaya, S. (2010). La Gestión de Riesgos de Desastres y el Uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG): Algunas Consideraciones. *Revista CONHISREMI*, Revista Universitaria Arbitrada de Investigación y Diálogo Académico, Pp. 44-64. [Revista en línea] n° 3. Disponible: <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000105.pdf> [Consulta: 2016, marzo 30].
- Marcucci, E. (2000). *La formación de deltas como resultados de los flujos de Detritus ocurridos en diciembre de 1999 en Carmen de Urúa y en Los Corales, Litoral Central de Venezuela*. [Documento en DC]. En Seminario Internacional Los Aludes Torrenciales de Diciembre 1999 en Venezuela: Seminario Internacional Los Aludes Torrenciales de Diciembre 1999 en Venezuela, Jornadas de Investigación de la Facultad de Ingeniería 2000. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ingeniería, Instituto de Mecánica de Fluidos.
- Marrero, M. (2008). COMIR UCV, Vanguardia universitaria: un relato desde sus inicios. En Altez, R. y Barrientos, Y. (Comp.) *Perspectivas venezolanas sobre riesgos: reflexiones y experiencias. Volumen 1*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Martínez, M. (2004). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. México: Trillas.
- Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (2011). *Código de Ética para la Vida*. Caracas: Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación.
- Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (2011). *Código de Ética para la Vida*. Caracas: Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación
- Montalar, E. (2012). ¿Qué es el período de retorno y por qué se utiliza como una probabilidad? *Blog de geotecnia, ingeniería y opinión*. Disponible: <https://enriquemontalar.com/que-es-el-periodo-de-retorno-probabilidad/> [Consulta: 2018, Julio 02].
- Mujica, S. (2009). El riesgo ambiental como parte de la cultura del venezolano. *CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. 5 (1). Disponible: conhisremi.iuttol.edu.ve/articles.php?code=PUBL000001 [Consulta: 2018, Julio 02].

- Ocampo, M. (2014). Migración forzada, desarraigo y despojo: itinerancia obligada, una ciudadanía inconclusa. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 76 (35) 5-18. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5838878.pdf> [Consulta: 2018, Septiembre 02]
- Ordoñez, M., Montes, L. y Garzon, G. (2018). Importancia de la educación ambiental en la gestión del riesgo socio-natural en cinco países de América Latina y el Caribe. *Revista Electrónica Educare*. Vol. 22(1) Enero-Abril, 2018: 1-19. Disponible: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v22n1/1409-4258-ree-22-01-345.pdf> Consulta: [Consulta: 30 de julio de 2018].
- Organización de Naciones Unidas y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres. (2009). Terminología sobre reducción del riesgo de desastre. [Documento en línea]. Disponible: http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf [Consulta: 2014, junio 12].
- Organización de Naciones Unidas. (2008). La gestión del riesgo de desastres hoy: contextos globales, herramientas locales. Canadá: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Organización Panamericana de la Salud de la Organización Mundial de la Salud. (1999). *Asistencia humanitaria en caso de desastres, guía para proveer ayuda eficaz*. Publicación del Programa de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Coordinación del Socorro en Casos de Desastre: Washington DC. Disponible: www.paho.org/spanish/ped/pedsres.htm [Consulta: 2018, Julio 14].
- Organización Panamericana de la Salud de la Organización Mundial de la Salud. (2010). Albergue Temporal. [Página Web]. Colombia. Disponible: https://www.paho.org/col/index.php?option=com_docman&view=document&slug=albergue-temporal&layout=default&alias=763-albergue-temporal&category_slug=temporada-invernal&Itemid=688 [Consulta: 2018, Agosto 31].
- Páez, J. (2011). Strauss vs Glaser: dos discursos para una tradición. *Revista Copérnico*, nº 14. (pp. 32-40). [Revista en línea]. Disponible: http://copernico.uneg.edu.ve/numeros/c14/c14_art04.pdf [Consulta: 2016, abril 19].
- Palacios, B.; Sánchez, M. y Gutiérrez, A. (2012, Mayo). *Evaluar la calidad en la investigación cualitativa. Guías o Checklists*. [Documento en línea]. II

Congreso Nacional Métodos de Investigación en Comunicación, Segovia. Disponible: http://www.revistalatinacs.org/068/cuadernos/Segovia_actas.pdf [Consulta: 2019, junio 28].

- Quevedo, B. (2017) Diseño de experimento de un movimiento en masa a escala de laboratorio [Documento en línea]. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Disponible: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/16932/QuevedoBarríosBrianNocilas2017.pff?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 2018, Septiembre 02].
- Rada, M. (2007). El Rigor en la Investigación Cualitativa: Técnicas de Análisis, Credibilidad, Transferibilidad y Confirmabilidad. *Sinopsis Educativa. Revista Venezolana de Investigación* [Revista en línea], 1. (pp. 17-26). Disponible: http://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/3539 [Consulta: 2019, junio 28].
- Ramírez, Y. (1999). Imágenes inéditas de las instalaciones de la Universidad Simón Bolívar, Núcleo Litoral, el día 16 de diciembre de 1999, luego del flujo de detritos ocurrido por fuertes precipitaciones extraordinarias en la zona. (Cortesía).
- Revet. S. (2004). ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? Entre categorización y estigma ¿Cómo gestionan sus identidades los venezolanos damnificados?. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. nº 1. (pp. 39-57). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Revet. S. (2009). El origen del desastre. Un análisis antropológico de la historia de los desastres en el Litoral central de Venezuela. *Revista Tierra Firme*. 107 (XXVIII). (pp. 201-217). Caracas: Fundación Tierra Firme
- Rivas, J. (2007). La investigación educativa, una herramienta de conocimiento y de acción. En: Sverdlick, I. (comp.). [Libro en línea]. Ediciones Novedades Educativas: Argentina. Disponible: <https://books.google.co.ve> [Consulta: 2019, febrero 11].
- Rivas, P. (2018). Imagen de la Maqueta del Ing. Humberto Altuve (Junio 2002), Esc. 1:300 Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral (Cortesía).
- Rojas, B. (2010). Investigación Cualitativa, fundamentos y praxis. Caracas: FEDUPEL.

- Romero y Maskrey (1993). Cómo entender los desastres naturales. Documento de Estudio No. 1, PREDES. Disponible: https://www.google.com/amp/s/www.researchgate.net/publication/265659072_COMO_ENTENDER_LOS_DESASTRES_NATURALES/amp [Consulta: 2018, Junio 11].
- Romero, H. (2014). *Desconocimiento, incertidumbre e incapacidad ante los desastres socionaturales*. [Artículo Web]. Disponible: <http://www.uchile.cl/noticias/101327/civdesdesconocimiento-e-incapacidad-ante-desastres-socionaturales> [Consulta: 2018, Julio 14].
- Roque, Z. (Productor). (2000). *Aguaviva en tres tiempos*. [Película-Documental]. Caracas, Venezuela: Universidad Simón Bolívar / Instituto Autónomo Aeropuerto Internacional de Maiquetía.
- Ruiz, O. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sandín, E. (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana.
- Sandoval, A. (2005). Imagen de la inundación en febrero de 2005, en los edificios de Camurí Grande, Naiguatá, Estado Vargas, diametral a las áreas de la USB, Núcleo Litoral. (Cortesía)
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales [Revista en línea]. *Revista Asclepio LVII [1]*. P 99-115. Disponible: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/32/31> [Consulta: mayo, 4 de 2014].
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Suárez, L. (1993). *Presas de Corrección de Torrentes y Retención de Sedimentos*. Caracas: Ediciones del MARNR.
- Tomasini, M. (2010). Un viejo pensador para resignificar una categoría psicosocial: George Mead y la socialización. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (17), 137-156. [Revista en línea]. Disponible: <http://atheneadigital.net/article/view/668/0>. [Consulta: 2016, abril 19].

- Torres, A. (2003). Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas. En: Walsh, C. (Comp.) Estudios culturales latinoamericanos: retos desde y sobre la Región Andina. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Troconis, E. (1979). La tenencia de la tierra en el Litoral Central de Venezuela. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar.
- Ugas, G. (2005). Epistemología de la investigación y la pedagogía: San Cristóbal, Venezuela: Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos.
- UNESCO México. (2016). Sectores de trabajo. Cultura. Líneas generales. [Página Web]. Disponible: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/> [Consulta: 2016, septiembre 11].
- UNESCO. (2016). Temas Educación. Educación para el desarrollo sostenible, reducción del riesgo de desastres. [Página Web]. Disponible: <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/disaster-risk-reduction/> [Consulta: 2016, septiembre 11].
- UNESCO-PNUMA Programa Internacional de Educación Ambiental. (1983). Educación Ambiental: modulo para la formación de profesores de ciencias y de supervisores para escuelas secundarias. Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0007/000714/071480so.pdf> [Consulta: 2017, septiembre 20].
- Van Dijk, T. y Atenea Digital (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Revista Atenea Digital, 1. Disponible: <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf> [Consulta: 2016, Enero 15].
- Vasilachis, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa [Revista Línea]. *Revista Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30, Disponible: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299/2778> [Consulta: 2016, septiembre 20].
- Vásquez, P. (2009). Poder y catástrofe, Venezuela bajo la tragedia de 1999. Caracas: Editorial Santillana.
- Wiesenfeld, E. (2001). La autoconstrucción: un estudio psicosocial del significado de la vivienda. Caracas: Consejo Nacional de la Vivienda.

Zuluaga-Duque, J. F. (2017). Relación entre conocimientos, saberes y valores: un afán por legitimar los saberes más allá de las ciencias. *Revista de Investigación Desarrollo e Innovación*, 8(1), 61-76.

(A. Armengol, entrevista personal, Junio 14, 2016)

(C. Pérez, entrevista personal, Junio 04, 2014)

(D. Cabrera, entrevista personal, Noviembre 04, 2018)

(E. Aponte, entrevista personal, Diciembre 20, 2017)

(J. Longa, entrevista personal, Junio 16, 2016)

(J. Salinas, entrevista personal, Junio 16, 2016)

(L. Sánchez, entrevista personal, Diciembre 21, 2017)

(M. Ovalles, entrevista personal, Julio, 2018)

(O. Medina, entrevista personal, Diciembre 18, 2017)

(P. Rivas, entrevista personal, Diciembre 20, 2017)

(R. Ramírez, entrevista personal, Enero 01, 2015)

(Y. Ramírez, entrevista personal, Julio, 2018)

[ANEXO A]

OTRAS EXPRESIONES DE SENTIDO DE LOS ACTORES SOCIALES ENMARCADAS EN LA CATEGORÍA: *DE LA INCREDULIDAD A LA PERPLEJIDAD: CONCIENTIZAR, UNA TAREA PENDIENTE*

A1: "...La universidad como tal alomejor está preparada para afrontar una situación similar, pero la gente que está en la universidad no, la gente que está en la universidad no, porque resulta que yo lo saco es por como sacamos a la gente hace un año y poco atrás, hace dos años, si hubiese habido tranquilidad..."

A1 "...La universidad hizo un trabajo para eso, hay un instituto que creo que se llama el IERU, que hizo un trabajo sobre terrenos de riesgo después de la tragedia, a nosotros nos lo enseñaron, eso era a cada rato una reunión, a los vecinos para enseñarle los conos donde no se debe construir y si llegaba el ministerio tal le decían que no, y si llegaba la alcaldía tal le decían que no, si llegaba la gobernación le decían que no, cualquier organismo que viniese a hacer proyecto de vivienda, o bien sea algún edificio público de la alcaldía o de la gobernación "no se puede" ¡Nos enseñaron! Se lo dijeron más de una vez a la gente, pero no le pararon..."

A3: ...pero hay que atacar también la situación de contingencia. Si sucede algo quedamos aislados porque en las zonas más vulnerables no han hecho nada para evacuación rápida. Si pasa nuevamente eso, que los ríos crezcan y arrasen con todo lo que hay allá abajo, quedamos aislados quién sabe por cuánto tiempo. (...) Yo no veo que tengamos bomberos. Puede que tengan un entrenamiento, puede que lo tengan, yo no sé, porque ellos son voluntarios, no sé si están bien entrenados para desastres, ellos han hecho simulaciones. No tengo idea, yo creo que si sucede algo así puede que no haya muertos por la tragedia, pero sí a lo mejor de hambre porque vamos a estar aislados mucho tiempo, porque no hay una ruta rápida para evacuación, creo yo. No la veo. No la conozco.

Entonces creo que todavía persiste la situación de riesgo. Porque no se han dedicado los recursos necesarios a prever una situación de alta emergencia, no se han dedicado. Se cree que ya con la meseta ya no sucede nada, vamos a suponer, pero no hay una

vía de evacuación rápida, no hay. Aquí nos quedaríamos muertos de hambre, nos comemos unos a otros, los que estemos por acá arriba.

A5: ...yo creo que es más vulnerable ojo vamos a ver a ver, a ver, hay, o sea, es menos vulnerable desde el punto de vista que ahora es muy difícil de que el río llegue cuando hay inundaciones, o sea, wao, hee, lo peor que podría pasar es que nos quedáramos aislados y ni siquiera, podemos salir, pero bueno, es muy difícil que estos edificios se los lleve el río muy claro yo lo considero imposible al menos que viniera un maremoto o qué sé yo, desde ese punto de vista sí tenemos menos probabilidades de sufrir una catástrofe como la sufrimos, pero de que se repita en esta región abajo en el valle, que se repita lo que pasó, yo creo que ahora somos mucho más vulnerables yo creo que el río está en peores condiciones.

A5: ...aparte de que bueno el picado de culebra, este, cuando ve bejuco salta, creo que si se repitieran unas lluvias continuas, que eso ya ha ocurrido, no, la gente empieza a irse, empieza a desalojar, he, aparte de eso, creo que no estamos mejor preparados.

A5: ...pero nosotros realmente no creo que tengamos, o sea, medidas de emergencia no las hay...

A5: ...yo creo que en Venezuela no hay esa cultura de prevención y nosotros somos parte del país y aunque quisiéramos tampoco es fácil por los recursos que se necesitan. He qué podrías tú hacer allí, por ejemplo en caso de un terremoto, un maremoto, un huracán, o sea, hee, maneras, vías alternativas para poder salir de aquí no las tenemos si la carretera se daña pues podemos salir por allá por los Caracas, por Osma, he, por aquí (señala) no podemos salir, he, o sea, realmente, si estuviéramos en Japón se invertiría mucho dinero para pensar en algo realmente efectivo para en caso de emergencias, pero como no estamos en Japón, entonces esperamos que solo ocurra.

A5: ...las cosas naturales son tan impredecibles, tú te puedes preparar y cuando está todo preparado para una, un deslave y a lo mejor lo que viene es un terremoto ve? O un tsunami, he, entonces, es muy difícil, es muy difícil, porque no tenemos la cultura,

el venezolano siempre, bueno a mí no me va a dar, le dio a fulano, pero a mí no me va a dar eso, he, eso es parte de la cultura.

A6 [Antes del evento tampoco había una cultura de riesgo] ...nos preocupaba salir, o sea, lo que pensábamos era salir, hay que salir de aquí, esté, y después que lleguemos a Caribe pues ahí vemos, pero para todo el mundo esto es muy lejos y es una sola vía, bueno Vargas es una sola vía, pero es una sola calle, una sola vía que da el cerro o el mar entonces todo el mundo lo que decía es “hay que salir de aquí”, y después que pasemos Tanaguarena vemos, pero hay que salir, no pasaba por nuestra mente el deslave de esa magnitud, ni guardar comida, eso no estaba previsto...

A6: Si pienso que estamos en riesgo porque todavía no hemos internalizado cuál es la forma correcta de desalojar, ni en qué momento, ni el protocolo está claro para nadie, cuándo nos vamos, quién lo decide, cómo nos vamos, quién sale primero, entonces hemos visto casos muy puntuales donde cae un palo de agua y la gente todavía los que tienen miedo toman decisiones individuales, que pueden afectar, pero eso es lo que yo veo...

A6: ...Entonces si pienso que todavía estamos en riesgo, este, de que si empieza a caer mucha lluvia fuerte, quedemos atrapados en no poder salir incluso con carros, porque la vía de salida, que está bien deteriorada, si viniera algo fuerte como vino en la tragedia de Vargas pues una piedra puede trancar dejarnos aquí, un tsunami, un terremoto (...) pero como preparación, yo que he visto un poquito de cerca algunos simulacros de evacuación, yo creo que eso no se ha entendido todavía nada... incluso pero se lo hacen a un grupo, algunos del edificio administrativo ¿Y los demás?

A6: ¿Qué nos ha pasado? Nos ha pasado que ha llovido, ha llovido fuerte y la gente se va o mandan a desalojar y luego la gente se queja de las acciones que tomaron las autoridades, entonces no se sabe a quién de verdad es que, a quién le corresponde, pero no estamos preparados, además ha habido una rotación, o sea, no todos los que estamos aquí son los que estaban cuando la tragedia, hay gente que ni la vivió o dónde estaba no pasó nada, entonces no se entiende todavía cómo la universidad no ha tomado eso cómo una bandera, aquí, una cultura de riesgo, de prevención del riesgo.

A7: [Antes del evento tampoco había una cultura de riesgo] “Considero que no teníamos una cultura preventiva de riesgo, de verdad considero que no. Nadie se esperaba esto, de la magnitud, pero de verdad que sí, veíamos que era una lluvia normal, como cualquier otra, escampaba, llovía, pero no vi que estábamos preparados para esto”.

A7: “He visto una preparación sobre todo anti-sismo, los simulacros que han hecho, creo que el año pasado y este año. Este año, yo participé en el del año pasado con la evacuación, de hecho fui líder en la oficina, tuve que encargarme de desalojarlos a todos ellos y luego salir yo e irnos lo que es la proximidad del comedor; pero, es lo que yo he visto, en cuanto a preparación en inundaciones, no he visto que exista simulacros, que existan algunos talleres, alguna preparación”.

A7: “Pienso que faltan muchas obras aquí por hacer en cuanto a la seguridad por fenómenos naturales y el cabal funcionamiento de la Universidad Simón Bolívar como tal”.

A9: “La comunidad universitaria en general no está preparada para una tragedia aunque hemos hecho algunos desalojos, todavía le falta mucha preparación”.

A10: Nosotros nunca recibimos cursos contra desastres de esa manera. Una vez hicimos un curso de seguridad de riesgo, por lo menos de incendio, pero de inundación no. Eso fue una cuestión que nadie pensó que iba a pasar, de donde iba a venir tanta agua.”

[ANEXO B]

ENTREVISTA COMPLETA DEL ACTOR SOCIAL A1 COMO MUESTRA DEL SECTOR OBRERO

Recuerdo como que si fuera el día de hoy... yo andaba... por aquí por el barrio como a las 5 de la tarde había una actividad por ahí, y como estábamos en diciembre, yo andaba con una actividad por aquí, ese día, el día 14, creo que fueron las elecciones de la aprobación de la constitución, el 15 de diciembre de 2000 [1999]... 1999... ese día 14 yo andaba por aquí, y veía el tiempo malo, bastante nube... ya tenía mucho tiempo lloviendo, inclusive esos 5 días adelante, eee había llovido muy fuerte, lo que fue 11, 12, 13, 14 de diciembre llovió fuertísimo, pero! salía entre el sol así muy poquito y se volvía a meter y en la noche llovía y llovía a cántaro, pero a mí me tocaba ir a trabajar ese 14 para amanecer el 15 [si?!], nosotros trabajamos 12 horas y comenzamos a las 7 de la noche precisamente de ese 14, nosotros trabajábamos en la seguridad en la puerta. Bueno lo cierto es que yo andaba por allí, me fui a bañar a mi casa y me fui a la universidad, cuando llegué estaba lloviznando, me monte en mi carro lloviznando, llegué allá lloviznando.... Como a las 11:30 como no había forma porque estaba lloviendo mucho, no era un palo de agua, pero te mojaba, nosotros dijimos ¡bueno vamos a subir al edificio 8! Que era aquel edificio que está abandonado el primero que se ve subiendo... y bueno nos quedamos ahí y nos recostamos, y escuchamos el sonido del río [**¿Solían hacer eso cuando llovía?**] si porque no podíamos hacer más nada, porque estábamos ahí prácticamente no aislados, si no no podíamos salir porque teníamos que salir con paraguas, con protector, se mojaban los zapatos, todo anegado... en la estrada de los edificios que estaban así paralelos porque habían edificios desde donde está la cancha, eran tal cual como ese pero, divididos para aulas por ambos lados, y entonces eran paralelos uno al otro y casi el ultimo estaba el edificio que uno le decía el 5, que era el comedor, al frente estaba el edificio, el 4 era el comedor, el 5 era donde estaba DACE, en el 3 estaba la biblioteca, el 8 era donde estaba el edificio administrativo y había aula y todo, era el central ahí, donde esta ese estacionamiento pequeñito que se ve ahí, donde antes guardaban los autobuses, ahí, ese era el edificio 8, el edificio administrativo, lo cierto es que habíamos ahí 3 compañeros, decidimos ¡Bueno vamos a recostarnos un rato aquí no hay mas nada que hacer! Pero el agua empezó a reciar como a las 12 de la noche un palo de agua que no se veía nada, nosotros nos asomábamos en el balcón y no se veía absolutamente nada si no pura lluvia, las luceciiiitas hacia el lado de Camurí, y, la lluvia apretada que había, lo cierto es que decidimos recostarnos, pero a través del oído escuchábamos que el sonido del río era más ensordecedor, que aumentaba, yo supongo que el caudal, es lógico porque el ruido era muy fuerte, lo cierto es que nos acostamos y nos dormimos con ese ruido, pero nos paramos con ese ruido, [**¿Sintieron miedo?**] si sentimos miedo, por la lluvia, porque pensamos que era una lluvia más de todas estas que habían ocurrido en

esos días, bueno nosotros dijimos ¡Bueno mañana escampará y nos vamos! Pero cuando nos despertamos a las 5:30 de la mañana, yo creo muchos no dormimos, osea alomejor trancamos los ojos, dormimos de 1 hora a 40 minutos, pero así completo que va! [**¿Cuántos estaban allí?**] habíamos 3 y 2 estaban en la puerta, 2 se quedaron en la puerta porque les tocaba, nosotros siempre nos turnábamos los sitios, 2 abajos 3 arriba, y entonces le tocaba a uno de los que estaba arriba, abajo, y uno subía... lo cierto es que cuando nos paramos, estaba lloviendo duro todavía, y la universidad estaba anegada, el edificio 8, el 7, el 6 y el 5 todo por donde tu pasabas era una acera más o menos como de metro y medio, alrededor de los edificios anegada de agua, osea que nosotros andábamos con los pies ya mojados, zapatos, medias y parte del pantalón, entonces decidimos bajar así mismo, nos guarnecíamos en los salientes de los edificios, había un techo, y entonces por ahí íbamos caminando, cruzando un edificio, cruzando el otro y así venimos, hasta que llegamos al edificio 1 donde está la cancha y de ahí nos mojamos, no podíamos hacer más nada, con ese palo de agua. Entonces Raquel [**Jefa de servicios para aquel entonces**] iba mucho a la universidad cuando llovía, yo recuerdo que Raquel llegó como a un cuarto para las 6 de la mañana y -¡Mira ayúdame a sacarle el agua a los edificios!- ¡Raquel! Tú no estás viendo ese palo de agua que hay ¿Nosotros vamos a sacar agua cómo? ¿A punta de perola? – Noo con unos araganes- No eso es mentira! Quédate tranquila que cuando escampe es posible que se haga algo, pero ahorita no se va a hacer nada. A nosotros nos llega la hora de marcharnos porque iban a ser las 7am, lo cierto es que Raquel subió con su poco de araganes y yo no sé cómo consiguió como 4 o 5 araganes y los llevaba por ahí pa arriba, los compañeros que estaban llegando creo que si la ayudaron porque ellos dijeron algo de eso, pero bueno, en la mañana a las 7 de la mañana no había carro para acá ni para allá, nada, y yo le dije al compañero, bueno vamos a hacer una cosa, yo me voy caminando, con esa lluvia llegare empapado a la casa pero yo me voy caminando! Ya era 15... cuandoo llego a la casa la gente estaba nerviosa, mi esposa, mi suegra, ehh mi cuñada, los sobrinos, nerviosos, porque casi 18 horas lloviendo pero duro. Ya yo estaba asustado, honestamente te lo digo, porque yo nunca había visto eso, sobre todo la visual que yo tenía de mi casa, todo ese mar, de aquí del norte, veía como llegaba la nube, se estacionaba, se cargaba porque se veía cuando se oscurecía así como decir un humo que se tragaba la nube, se ponía más negra y llegó un momento que parecía que se saturaba de agua, y empezaba el palo de agua otra vez, el día 15 llovió todo el día desde las 7 de la mañana no sé hasta cuando, yo no sé cuando escampó, pero todo el día llovió, todo el día llovió, y la gente del gobierno haciendo su campaña para las elecciones, la televisión informando sobre la lluvia y ellos pendiente de otra cosa, bueno, entonces transcurrió el día lloviendo, paso el día de las elecciones, eso fue lloviendo, duro, eso era a cada rato, escampaba cuestiones de 15 a 20 minutos, y volvía la nube otra vez, se cargaba de agua y volvía a caer el palo de agua, eso era como, no duraba media hora, eso era cada rato... el 16 en la mañana ya sabíamos lo de Urea, lo de Urea fue de 15 para 16, claro como nosotros no teníamos, esteee una visual de lo que estaba pasando en Urea, unos decían ¡No ese río está crecido! ¡Ese pueblo está peligroso! ¡Ese río está desbordado! Por aquel lado, por aquel lado desbordado, no había paso hacia Caribe, eso era un montonón de agua que tenía que pasar carro de 4 tracciones y cuidaíto y se los llevaba, carros pesados.

Bueno pero nosotros no teníamos una visual de la cuestión, entonces uno decía, bueno, el río de aquí estaba crecido, pero no era una cosa tan exorbitante así que nosotros habíamos visto, había crecido! Pero parece que de 15 para 16 cuando creció Urea, creció el de la universidad Camurí, porque aquellos son dos ríos y creció este, acabó Naiguatá, honestamente, yo tenía que trabajar el 16 a las 7 de la noche, porque nosotros trabajábamos un mes de noche, un día sí y un día no, yo descansé todo el 15, dormí en la casa y el 16 en la tarde me tocaba ir a trabajar, nosotros descansábamos 36 horas, bueno, transcurrió el día 15 con las elecciones, la lluvia y tal... descansamos, no pudimos el 16 ir a trabajar, porque el palo de agua era tal que no había paso para Camurí y no había paso de aquí para la Guaira, nada, cuando nos despertamos ya no había paso a las 7 de la mañana, entonces yo bueno, en el transcurso del día veré si puedo ir a trabajar, pero ese 16 fue lluvia, lluvia, amaneciendo ya había ocurrido lo de Urea, de 15 para 16, ya había ocurrido pero nosotros no estábamos informados y en la universidad ya había ocurrido también, de 15 para 16, se desbordó el río, los dos ríos se unieron, y pasaron por ese valle, los ríos se juntaron entre, tu sabes dónde está la arenera ahora? **[Sí]** Ahí, y se explotaron, porque del lado arriba donde tenemos nosotros la curva, era más bajo que aquel lado donde está la planta de tratamiento del INHOS, de Hidrocapital, hacia allá era más alto, entonces cuando se unen los dos se meten para este lado y agarran todo ese poco de edificios, y se llevaron edificios, paredes, todo lo que encontraron en el 1er piso, inclusive, del 1er piso del edificio 8 también arrasaron, allí estaba la dirección , allí había parte del laboratorio de idiomas y allí estaba un deposito de deporte que habían pelotas de básquet, voleibol, y todo eso, y habían unas 4 aulas, habían una de laboratorios pesados, que era un depósito más que nada donde guardaban cosas pesadas por cierto allí. Todo eso el río lo toco, se metió un rolo de tronco por la parte trasera que hasta no hace mucho estaba metido allí, hace como unos 5 años todavía estaba metido allí, porque no le habían parado al edificio, fue cuando vino la construcción de la universidad. Que ellos tomaron ese edificio como un depósito y sacaron e hicieron paredes y levantaron más o menos pero eso estaba inservible, pero lo cierto es que yo permanecí el día 16, asustado... asustado porque yo me vine a eso de las 5:30 de la tarde, me pare precisamente aquí, esto no estaba hecho, este muro no estaba hecho, allá en la esquinita, y eso **[Señalando]** lo que es el puente, el Mercal, todo estaba, se veía el techo de agua, el río estaba crecido, casi pasaba por encima del pueblo, chocaba contra aquel tubo que se ve allá, donde están las letras negras, donde va el autobús **[Ajá]**, esas letras negras, ahí chocaba el río, buena parte chocaba contra la pared y se iba pero no era mucha, pero lo que sí pasaba por debajo era impresionante, cuando yo vi la calle anegada de agua, yo dije ¡Se jodió Naiguatá! Sucumbió, porque es que era una cosa muy impresionante y cuando nos paramos aquí en esta curva que se ve el río más a sus anchas, y era como una especie de ola que venía, parece que no se encontró una represa, se represaba el agua, pero cuando ya no mantenía la fuerza, ya no aguantaba la represa ya, venía ese borbotón de agua y era como una ola, que los que estaban en el Periodista, en el Edificio de Periodista, decían, un fenómeno raro... ahí había gente de aquí Naiguatá que se metieron porque eso estaba solo, allí lo que habían eran unos Guardias Nacionales, pero la gente, como era lo más seguro, se fueron para allá arriba, y tuvieron la oportunidad de ver.

¡Darryn! **[Otro trabajador de la universidad]** tiene conocimiento de eso, Darryn Silva el que trabaja en recursos humanos, bueno entonces ellos decían que eso era un fenómeno raro, pero era una ola oyó, una ola de 2 o 3 metros que venía de agua por ahí pa' bajo y entonces se encontraba aquí, chocaba contra el puente y seguía por ahí pa' bajo y eso era... La Plaza Bolívar, era un estacionamiento de carros, todos los carros del barrio vinieron a atener aquí arriba, la mayoría de los carros del barrio vinieron a atener aquí arriba, bueno luego el momento que cuando empezó a llegar la Fuerza Armada, ellos empezaron a decirle a la gente, aquí hay una emergencia y esto es un caos, aquí hay una emergencia y no teníamos la posibilidad de pasar una ambulancia, porque es que todo lo que usted ve de carretera, eso era carro, por aquí, subiendo por allá, todo carro y el gentío, la iglesia llena de gente, total que cuando llegan las 7 de la noche para yo ir a trabajar, no podía ir, estaba lloviendo a cántaro, duro, duro, ya empezaba a llegar la información de cómo estaba Urea, que se había perdido un poco de gente, entonces los muchachos que eran osados, porque yo de eso verdad que no tenía el valor, se pusieron botas, los cuñados míos, se pusieron botas, agarraron linternas y se fueron para allá pa' Urea, cuando vieron Urea se quedaron petrificados **[¿Fueron a ayudar?]** A ayudar y a ver, más que todo de curiosos, a ver y en lo que podían ayudar bueno, mi cuñado y una buena parte de los muchachos, a más de uno que se le quedaron los carros atrapados en el lodo de aquí para allá, que podían salir, porque otros estaban hasta la puerta tapeados, claro no había víctimas porque tuvieron la suerte de salir de los carros, pero eran muy pocos por cierto, pero los otros que estaban medio atrapados, ellos pudieron este ayudarlos, prender el carro y echarlos a la orilla y esperar que escampara, no podían hacer nada porque no había paso, no había paso... bueno lo cierto es que ya aquí a las 7 de la noche del 16, nosotros estábamos sacando la Virgen de Coromoto, para que nos hiciera el milagro de que parara la lluvia, así como estaba asustado yo, estaba asustado un gentío, el susto mío era la nube, porque claro yo estoy acostumbrado a la lluvia, pero esto no era normal, entonces se regó mucho lo de los 40 días del viejo testamento o del nuevo testamento, no sé, de los 40 días de lluvia, 40 días en la noche y lluvia en el día y 40 días de lluvia y ¿Será que va a pasar esto aquí? Porque, no hay otra forma de explicarnos, o sea no atinábamos a cuadrar bien el pensamiento, en lo que estábamos observando, para mí era una experiencia nueva, porque yo no había visto... yo había visto inclusive el río crecido, cuando estaba más joven, yo viví en el barrio yo llegué al barrio de 11 años de 10 años y yo he visto el río crecido de 4 o 5 metros, lo vi crecido, pero esto era un fenómeno muy diferente, que aquí el río pasaba por encima del puente cuando chocaban las olas allí, y la gente con su montoncito de ropa y maletines y televisores jeje los llevaban envueltos en plástico, radios, los muchachos las muñecas, los muchachos abrazados, un caos, una guerra, tratando de guarnecerse en cualquier sitio, gente que de repente no me hablaba a mí y tú la veías sentada en tu casa, eso fue la vida en esos tiempos, te digo porque en la casa, llegó una persona que no era, no sé con migo no, pero con dos o tres personas que estaban ahí, y bueno la dejamos, no las íbamos a echar para la calle tampoco porque esa era una ayuda que uno tenía que darla porque tenía que ser solidario pues, y así casi todas las casas por este lado por aquí y en la noche ni hablar, cuando medio escampaba todo el mundo buscando ponerse de acuerdo para sacar a la Virgen, el día 16 que me tocaba trabajar

que ya había visto lo del río, lo de la gente, yo no tenía fuerza para ir al barrio a pesar que yo lo veía, buena parte de aquí, las calles con el lodo, los árboles que se trajo por este lado, se partieron, salieron por donde es el Mero [**Un conocido restaurante cerca de la entrada del pueblo**], y llegaron allá hasta Río Mar llegaron [**Un supermercado que queda a una gran distancia**], ¡Hasta Río Mar llegó el agua! Claro, no era una altura muy pronunciada tampoco, pero cuando la gente decía, yo recuerdo que en un momento dado yo fui allá abajo, el 16, el 17! Que seguía lloviendo, nosotros sacamos la Virgen ese día y después la sacamos otro día que no recuerdo exactamente cuando fue, yo creo que fue el 19, el último día que la sacamos, y del 19 en adelante comenzó a mermar la lluvia... ese 17 cuando yo fui allá abajo, yo recuerdo que estaba frente a Río Mar, porque Río Mar estaba cerrado y estaban repartiendo bolsas de comida, no sé cuantas bolsas repartieron, casi 300 bolsas, recuerdo que yo estaba al frente porque yo no estaba metido en la cola ahí más que todo anotaban era a mujeres y dice uno ¡Allá viene el río! Y se veía la ola de agua que venía, 30 35 centímetros por la calle, jeje, y todo el mundo arrancó a correr, dejaron bolsas muchos y arrancamos a correr y yo me metí para la subía por donde yo vivo y veía la cosa de lejos, hasta donde está la ferretería llegó el agua, por ahí doblo, claro, ya en menos cuantía porque allí se explayó, osea nuevamente, pero eso era una carrera que pego la gente que Ud. no se imagina, tenía que verlo, una carrera desde aquí del Mero, unos corrieron para abajo, por donde vive Yelitza, Yelitza la que trabaja en la dirección, por ahí pa' bajo el agua bajo casi 80 centímetros, ellos estaban asustados porque bueno como sacamos a mi mamá y a mis hermanos que están allí, nerviosa, todo el mundo, eso era un caos, allí en la casa había un poco de gente, ellos llegaban en la tarde, mis cuñados, mi suegro, no mi suegro ya había muerto, el murió en mayo del 99, bueno... cuadrando que íbamos a hacer, porque ya sabíamos que la comida iba a mermar, porque la carretera está, eso no servía, entonces uno bueno ¡Vamos a ver cómo hacemos mira bueno lo que encuentre por ahí métete en la cola y tal! Y hacían unas listas, la gente del gobierno, entonces le daban al que ellos querían, no le daban a todo el mundo, yo le digo porque yo me metí dos o tres veces, me anotaban, entonces cuando iba a repartir, porque se suponía que había una cola y había una lista, debía llegar la bolsa mía, no llegaba, entonces la gente de oposición como he sido siempre, a mí no me llagaba nada, inclusive recuerdo después que escampó, ya eso sería como el 29 de diciembre por ahí, vino una familia de Caracas que son conocidos de la casa y ellos querían, querían ver pues que era lo que había pasado y se pasaba mire, de allá para acá como hacer un safari, muchos carros estaban en Camurí llegaban hasta cierto límite allí y después tu pasabas caminando y entonces de ahí te traían en carro para acá, así, ellos se vinieron a motus propio y bueno, yo recuerdo que nos fuimos caminando de aquí para allá hasta las afueras de Camurí, y de ahí para allá, caminando y caminando dijimos ¡No que vamos a hacer nosotros para allá caminando! Eran como las 3 de la tarde, había sol, pero todavía, a veces en la noche llovía algo, pero no era algo así como los otros días que habíamos visto, y recuerdo que, venía un camión y un helicóptero con comida, jeje, Ud. ha visto en Biafra y en esos países cuando llegan los helicópteros de las Naciones Unidas a tirar, así mismo era, la gente corriendo [**¿Tirando la comida?**] No, no la tiraban, ellos llegaban, pero alrededor del helicóptero ya eso era imposible que tú te metieras,

eso era gente como Ud. no tiene una idea, gente, buscando que le dieran bolsa. La universidad si nos ayudó, en lo que podía porque la universidad no eess... **[Breve pausa]**.

Fíjate en Camurí, en Camurí, con todo lo que sucedió, hubo un muerto, porque le dio un infarto al señor. **[Y de la universidad que supo usted.... De sus compañeros]** De la universidad, murieron, murieron, de la universidad murieron, una, dos... de los que recuerdo, murieron dos personas, creo que son mas, pero de esas dos, tengo más recuerdo, porque ellos eran, allegados, ella, es una amiga que me vio crecer aquí en el barrio, ella se llamaba Camila, Camila Salina y otra que se llamaba, como es que se llamaba ella, de ella si es verdad que no recuerdo el nombre porque, pero ella era muy allegada, porque nosotros inclusive, cuando estábamos, ella casi, de esta de abajo, casi éramos contemporáneos y nosotros, su novio y ella íbamos a las bendiciones que hacían y nos conocíamos de, y esta también, lo que pasa que ella mayor que yo, un poco, de más mas edad. Ellas murieron, ella murió... las dos murieron en Urea; y por cierto hay una que es jubilada de la universidad ahorita, que su esposo es hermano de esta, y el sufrió de tal manera, porque resulta que en el sitio donde ellos vivía en el barrio, la cañería se tapo, de la casa, bueno producto de esa lluvia, no digo, bueno, porque yo supongo que era una cañería también muy pequeña, y entonces era tanta la lluvia y tal de la platabanda, de la arena y eso, y bueno, y se tapo, lo cierto es que él, le dijo a su mama que se fuera momentáneamente para Urea, mientras el arreglaba esa cañería... entonces para Urea se fueron los dos hijos de esta señora, que trabajaba allá, de Camila, se fue Camila, se fue la mama, se fueron varias hermanas y varios sobrinos y la casa prácticamente quedo sola **[¿La de aquí?]** La de aquí, no se va la muchacha que sigue siendo amiga mía, hermana de ella que era la menor, porque dijo ¡No yo no voy hacer nada pa' allá, yo me quedo aquí! Porque ella no tenía hijos, ni nada, ella se podía defender sola. Cuando ocurre eso en Urea, que se lleva la casa, el señor casi se vuelve loco, casi se volvió loco porque él decía, que él era el culpable de que su mama y toda su familia se hubiese muerto producto, de eso, osea él estaba buscando, solucionar un problema, que de hecho, no tuvo chance, cuando eso sucedió allá, el quedo y mucho después, a los **[¿Pero falleció esa familia?]** Siii la familia completa prácticamente, de esa familia se fueron aproximadamente sin exagerar, más de doce personas, y no vivían allá, vivían aquí en, vivían aquí en la calle 8 ¡Casi se vuelve loco! él tuvo en psicólogo y todo, ojala un día, tenga oportunidad de presentártelo porque su esposa es jubilada de aquí, ella a veces viene a la universidad, a traer un papel, o algo así y el la acompaña, la última vez que lo vi, lo vi ahora en carnaval estuvo aquí, por cierto, porque ellos se mudaron para Maracay, pero él, lo tuvieron que ver un psicólogo y un buen tiempo, eso lo tenía aquí metió, de que él era el culpable de eso, bueno yo supongo que ya supero eso porque yo lo veo más tranquilo, pero él estuvo mal, estuvo mal. El problema aquí en la parroquia, pareciera que no sucedió nada, porque aparentemente lo que sucedió aquí se solucionó de forma rápida, más que todo lo de la carretera que el gobierno puso empeño, bueno y quito la tierra, pero lo del agua, el agua blanca, eso costo oyó, eso sí costo, nosotros después de la tragedia teníamos que irnos a bañar, menos mal que yo tenía unos cuñados que ellos son, ellos dicen que son un equipo, de esos de, de tipo suat, porque ellos solucionan, nosotros buscamos, ellos

buscaron, un tanque, lo pusieron cerca de la casa y entonces se iban con una camioneta que ellos tenían, llenaban allá arriba ¡Del río! Agua que no estaba tratada, claro esa agua nosotros la utilizábamos para bañarnos, para lavar los, los platos, las cucharillas y todo eso, pero el agua que utilizábamos para tomar, la hervíamos, y el cuñado mío que trabajaba en este edificio, que el tanque quedo lleno, el tanque que surte de agua el edificio, y como eso quedo solo, nosotros íbamos haya, llenábamos los peroles esos de 18 litros y eso era agua básicamente para tomar... para tomar. Recuerdo que todavía, producto de un helicóptero que toco una, una guaya de alta tensión viniendo de Tanaguarena para acá, el helicóptero se electrocuto, y los tipos murieron, y bueno, nos quito la luz eléctrica como por tres días, eso fue como el 19, para arriba 19, 20, 21, 22, casi cinco días sin luz, te puedes imaginar, luz para nada, alumbrarse con linterna y con, hacíamos fogatas o se prendía, si una fogata, y así nos alumbrábamos, la linterna, mas nada, luz de velas así [**¿Y el trabajo?**] Noo, nosotros, bueno la universidad nos dijo, nos mandaron información: mira vamos a esperar que todo se normalice un poco más y después los mandaremos a buscar para, para ver que vamos hacer pues [**¿Ya no había clases o actividades en ese momento, durante esos días alrededor del 15?**] Nooo si la universidad quedo destruida, fíjate, el día 14, el día 14 justamente íbamos a salir de vacaciones, por, bueno salimos de vacaciones el 13 que fue día viernes, el 13 fue día viernes y el 14 había una parranda en el cafetín, había un conjunto de gaita, precisamente por eso es que yo me acuerdo que había algo por aquí y yo fui a parar allá, entonces de allá, cuando termino todo, que por cierto termino tempranísimo a golpe de cuatro, un cuarto pa' las cuatro terminó porque la lluvia era tan fuerte, que mira ¡Aquí no hay nada que hacer! Y todo oscuro, o sea, el tiempo montado feo, feo, bueno aquí no hay mas nada que hacer, recogieron sus corotos, y todo el mundo se monto en su carro, pa..pa...pa.. entonces nosotros no vinimos y yo fui a parar, por aquí, había algo, yo no recuerdo que era, y yo estuve ahí como hasta, si como hasta cinco y media, más o menos y después me fui pa' la casa, para irme a trabajar. Ese día había, mire, almuerzo navideño, torta, refresco, se vendía su cervecita ahí con vaso, o sea una fiesta que estaba, yo creo que era Atausibo que, que, y la dirección ellos siempre se ponían de acuerdo y hacían fiestica, había vino, una camaradería que había entre los compañeros, pero eso acabo temprano, hasta ese día, nos vimos nosotros como, como compañeros de trabajo, porque desde ese día, después de Urea, después de la propia universidad que sufrió, ya mucha gente decidió irse, irse de Naiguatá, usted conoce a Rogelio? A Rogelio Suarez, que trabaja allá y vive en Caracas [**Creo que si**] Que él tiene una moto, a él le gusta mucho firmar y tal, creo que sí lo conoce, el vivía en esa orilla de esos bloque de la universidad, de aquel lado de Camurí, y él tenía afuera, la calle, la casa estaba separada de una reja que el tenía, como a unos cuatro metros, entonces el tenía una piedra, y él le puso el nombre de la casa, la piedra afuera, y entonces ahí nos sentábamos nosotros a conversar, bueno, él y mucha gente que vivía por ahí que trabajaban en la universidad, decidieron irse de Naiguatá, así como decidieron mucha gente que estaban en el barrio, que trabajaban en la universidad, irse de Naiguatá, este muchacho que te estoy diciendo que lo vieron psicólogos con la esposa, se fueron de Naiguatá, muchos de la universidad decidieron irse a trabajar para allá arriba, para Sartenejas, noso... yo particularmente le dije a Raquel, mira Raquel yo no me voy a ir

de aquí, nosotros nos quedaremos aquí cuidando la universidad, haciendo cualquier cosa, tratando de salvar lo que se pueda salvar, pero nosotros no nos vamos a ir de aquí. **[¿Esa propuesta fue institucional?]** Ellos nos llamaron y después nos preguntaron porque, por intermedio **[¿Quién era el director en ese momento?]** El director en ese momento era Carrasquero, Vicente Carrasquero Metria **[¿Y el rector?]** el rector creo que era en el 99, Malpica Pérez, Freddy Malpica Pérez, si, en el 99, si, Freddy Malpica Pérez, porque a él lo, no lo reeligieron, porque todavía hacían elecciones en la universidad, a él lo volvieron a nombrar, porque el ya había pasado como que eran cuatro años y después paso los otros cuatro años como rector, a él lo pusieron paso cuatro años un período o tres no recuerdo exactamente pero él estuvo un período más que lo dejaron ahí como rector, y bueno nos desaparecieron, la respuesta de Raquel nos las dio mucho después, que nos dijo mira **[¿Eso fue en diciembre esa propuesta o ya en enero?]** Ya en enero, esa propuesta fue en enero ya que estábamos más tranquilos, ya habían llegado las maquinas ya estaban medio permitiendo que llegaran los carros, los que habían aquí, porque hay muchos, se movían dentro de la propia parroquia, por ejemplo aquí, ir a Camurí, no había chance porque los carros podían llegar hasta después del estadio, hasta ahí, podían llegar porque ahí había tierra también, donde siempre baja, que es poquitica pero aquel diciembre bajo como usted no tiene una idea. Bueno entonces, Raquel nos hizo esa propuesta, nosotros le hicimos esa propuesta, mira Raquel, si nosotros nos vamos para Caracas a trabajar, primero tenemos que buscar a donde dormir y después cuando tengamos el día venir -¡No pero ustedes trabajarían de lunes a viernes!- ¡Aja! ¿Y dónde nos quedamos nosotros de lunes a viernes? ¿En la universidad? ¿Nos van a dar un colchón, una cobija? Que de paso, de aquí salieron damnificados ¡Para la universidad! Si de aquí para allá arriba, **[¿Para Sartenejas?]** Para Sarteneja **[¿Pero de la comunidad universitaria?]** De la comunidad universitaria! y muchos coliatos, muchos coleados se fueron para allá arriba, como estábamos en vacaciones de diciembre, pudimos esperar para ver hasta cuando aguantamos, creo que los primeros ya los primeros días de enero ya le buscaron solución a unos que se fueron para Maracay otros se fueron para valencia y los que quedaron allá, los pocos regresaron para acá para Naiguatá muchos se quedaron y alquilaron casa por allá arriba y compraron casa por allá arriba, entre Guarenas Guatire cerca de la universidad, Douglas es uno, Douglas compró una casa por allá, lo ayudo la caja de ahorro (la universidad le dio facilidades) la caja de ahorro, la caja de ahorro le prestó un dinero y compraron una casita por allá, una casota porque después cuando yo la vi, como tu vendiste esto, tu eres loco, ahorita, me la enseñó precisamente hace como un mes y pico atrás, es un caserón, lo cierto es que ellos se vinieron, bueno acostumbrado aquí a su pueblo, (ellos se regresan) cuando ya empieza, no ellos duraron un tiempo por allá, porque además Mercedes era, damnificada de Urea, la esposa de Douglas la que trabaja en reproducción, ella era damnificada de Urea ella también tiene una extensísimo documental aquí, de lo que le sucedió en Urea, porque en Urea fue feo, Urea fue feo, muchos decían, no es que para allá no ocurrió nada, si ocurrió, lo que pasa es que claro, en los corales habían edificios que sufrieron, quinta de cuatros de tres pisos que sufrieron, pero Urea porque el golpe fue tan fuerte que ahí se perdieron casi cuatro mil personas en Urea de tres mil quinientas a cuatro mil personas se

perdieron, perdidas que no se sabe, no se supo, otro de los errores también que por cierto se lo estaban endilgando a la primera dama, que era tanto el caos que había aquí, sacaron muchachos, que no le permitieron a sus padres subirse en el helicóptero en Urea, en la parte de abajo, aquí en el estadio, gente que, no, no, yo recuerdo una persona que le hicieron eso, que el llegaba, llegó con su muchacho, el esposo, la señora y los dos muchachos, montaron a los dos muchachos y cuando ellos se iban a montar le pusieron las manos así, le dijeron no, no, ellos van a un refugio, que tal, que, noo señor si mis muchachos no van conmigo no van, ellos agarraban sus muchachos, no recuerdo esa persona que me hizo ese comentario, no me lo hizo a mí, eso fue alguien que lo vivió allá en el estadio, nosotros estábamos en una cola para irnos a Caracas, yo recuerdo que me metí en mi cola, con un maletín y con mis cosas después a última hora decido no ir, decido no ir porque yo había hablado con, conversado con Raquel en esos días porque Raquel, a Raquel casi se la lleva el río, ¿A usted le contaron?, los muchachos algunos compañeros la salvaron de la que se la llevara el río, después que nosotros conversamos, yo menos me iba a ir, nosotros conversamos entre los compañeros, no vale nosotros nos quedamos aquí trabajando, además si nosotros abandonamos esto aquí esto lo van a invadir y van hacer ranchos y así es que vamos a perder la universidad, esa era una de las razones que nos nosotros decidimos, porque claro cuando está la cuestión todavía hirviendo, de las necesidades por aquí, de la tierra, el edificio caído, pero cuando la universidad empieza a ser tomada por las maquinas, a aplanar, a acomodar todo, que se viera todo más bonito, empiezan a llegar los ranchos eso era así, nosotros pensamos todo eso, entonces dijimos no, no, no, vamos a quedarnos aquí, y nosotros cuidaremos la universidad hasta donde se pueda, entonces nosotros nos íbamos caminando de aquí para allá, a las siete de la mañana, allá habían casi siempre esperándonos en la mañana dos efectivos militares que se quedaban en la puerta, nosotros cuando llegábamos ellos se iban, en la tarde a golpe de cuatro y media a cinco nos veníamos caminando con dios, no podíamos hacer mas, y así estuvimos, así un mes, yendo caminando y viniendo caminando, hasta que lograron abrir, porque donde están los barcos, aquí en la universidad, después de pasar la escuela, usted sabe que hay un barco, ahí se abrió un rolo de hueco, parece que la misma acción de la lluvia llevo a descubrir un tubo de agua que había, tuvo de agua, un señor tuvo de agua y parece que el tubo ya estaba fracturado, cuando lo toco el agua, las piedras y todo eso pa..pa..pa.. Cayéndole de la cantidad de agua que, porque déjeme decir porque cuando el río cuando se salió en Camurí se llevo el puente y todo eso se lleno de agua de la carretera para acá, y eso eran una altura de agua, me atrevería a decir que casi metro y medio por ahí por allá rodando, Camurí, la puerta del club Camurí, eso no existió porque la puerta estaba al ladito del club, no como esta ahorita frente de nosotros no estaba allá, en la punta del puente, ahí estaba la puerta del club Camurí, y lo demás era pared, entonces claros, encontraba un canal para irse facilito por ahí por allá, entonces la acción del agua después de darle tanto golpe al tubo, las piedras, los peñones, los palos que el tubo se reventó, cuando mermo el agua del río, vino el agua de Hidrocapital, y reventó, bueno, el ratico que pudo, porque pudo un rato, y abrió un hueco, pero un hueco descomunal, entonces la carretera no se daño por la acción del agua del río, se daño por el tubo, que ya estaba, estaba fracturado por cierto, porque eso es que ocurre eso,

porque o sino yo presumo no hubiese ocurrido, entonces hasta allí llegaban los carros, había que buscar algo que hacer porque entonces, bueno, vino Hidrocapital, le metieron mano al tubo y empezaron a rellenar el hueco, para que más o menos los carros llegaran, eso más que todo lo hizo el ejército, (eso frente donde están los barcos) frente a donde están los barcos, precisamente un metro más allá hay (todavía hay muchos huecos) exacto, eso, bueno, entonces ya los carros podían entrar a la universidad, eso era, aplanaron, no quitaron el pantano completo, dejaron su tierra, yo diría como un metro y por encima de esa tierra transitaban las gandolas, las máquinas, hasta allá, entonces claro iban extendiéndose porque lo estaban haciendo gradual, el puente Camurí se lo llevo el río por ahí no había forma de pasar nada, nada, no pasaba ni moto ni carro, ni avión ni nada, hay no pasa nada, la persona que se atrevía era saltando las piedras porque ahí el río después que aclaró el agua, días después, el río pasaba fuerte, y la persona no era, sino sabia como era, el río se lo lleva hasta la playa, porque es que el río tenía fuerza, el río ya había limpiado su agua, pero era fuerza que venía bastante agua vale, bastante agua, yo me atrevería decir que ochenta centímetro de agua, de una distancia de todo lo que es el puente ahorita, que tiene fuerza, esa agua por ahí no ha pasado nunca así, para ver el río limpio con esa cantidad de agua ¡Se acabó el problema del agua en Naiguatá! Pero ahorita que dicen que el río tiene agua, no me he fijado, porque yo fui para Camurí precisamente y no me di cuenta, pero los carros comenzaron a llegar a la universidad y déjeme decirle, cuando se montaba el tiempo, nosotros la pensábamos, ya 4 y media muchos días se montaba el tiempo, una llovizna y aclaraba otra vez, entonces ya, claro, ya ahorita, ya uno tiene hasta la facultad de decirle a la persona “no te preocupes que esa lluvia muchos la conocemos, eso no pasa de una llovizna”, como el año pasado que tuvimos que sacar a los estudiantes varias veces, porque la, yo diría que era un preludio a lo parecido, pero al 15 y 16 de diciembre, lo del año pasado, era una vaguada, inclusive se suspendió la fiesta de diciembre del año antepasado, bueno eso fue un preludio de lo que fue 15 y 16, porque ciertamente ¡La carretera se trancó! Yo recuerdo que aquí pararon el autobús más grande 61, lo pararon lleno de estudiantes, porque no podía pasar porque estaba trancada Urea, yo recuerdo, clarito, no se me olvida, pero cuando en las tardecitas nosotros estábamos trabajando, después de la tragedia que nos íbamos caminando y veníamos, no creo que pudiera llover como ese día, porque ¿Y ahora que se va a llevar? Porque ya no había que llevarse, ya todo estaba destruido. Bueno cuando nosotros comenzamos a ver el ejército, ya, pero siempre nos quedó el estigma de la lluvia, yo no le digo que no me asustaba cuando se montaba el cielo, si me asustaba, no tanto por mí porque yo decía “si ya hizo destrozos, qué mas destrozos puede hacer” ¿Acabar con Naiguatá? ¿Acabar con Camurí? Será, porque una lluvia de esas parecidas cuando uno se está recuperando jeje, de esa catástrofe, esa era un fenómeno demasiado... entonces ya nosotros con el tiempo comenzamos a atinar, a ver la lluvia de otra manera y a saber hacer la lectura pues, de la lluvia. **[¿Hoy día señor Carlos?] Ya estoy más como quien dice el cuero curtido [¿Cómo percibe hoy día esa montaña, el río, las condiciones?]** A pesar de que han hecho, su trabajo de la canalización, todavía falta un complemento, eso lo dijo, ellos no fueron la construcción de los ríos, ellos hicieron un proyecto muy bonito, una compañía a nivel de Latinoamérica, el señor es muy conocido aquí en Vargas porque

parece que ha hecho trabajos en el aeropuerto, tiene estee, prestigio, es muy conocido, porque ha dejado buenos trabajos que ha hecho, entonces ellos vinieron y presentaron su proyecto, muy bonito, el río nuestro le pusieron un boulevard, lo que es ese muro que pusieron feo ahí, ahí lo que se veía en el papel era un boulevard desde ahí con asientos hasta allá arriba, y el muro que iba a separar, el propio boulevard, era de una altura de casi dos metros, osea que tu ibas por la calle caminando ibas a ver la persona parada dos metros encima de ti, un muro y era un boulevard, con escaleritas y todo para uno subir del lado del barrio y sentarse a ver el río, eso fue lo que a nosotros nos mostraron allá y de Camurí también, del río Camurí, una cosa preciosa, lo sorprendente fue que cuando llegaron , se repartieron por tramos, se repartieron la construcción del río, una empresa va a trabajar de la boca del río hasta aquí, la otra empresa trabaja de aquí hasta aquí y no era la empresa original que hizo el proyecto, entonces ahora lo que faltaba o el complemento que yo digo era: aquí pensaban expropiar buena parte de las casas que están a la orilla de la carretera, osea, tantas casas de la calle 12, de la 11, de la 10, no eran muchas, creo eran una o dos, para que tuvieran más espacio en caso de que el río comenzara a comer o en una futura crecida, porque el río cuando creció, la última vez, que fue en el 2005, le quito un buen pedazo la barrio oyó ¡Le quitó un buen pedazo la barrio! De la calle 7 para abajo, hizo así, se metió pa´ este lado y se comió un poco de, bueno se comió la carretera completa y base de varias casas las socavó, eso fue en el 2005, claro en el 99 hizo su destrozo, pero no se comió parte de la carretera de esa forma, en el 2005 si, ahora los complementos, eso es lo que yo estaba diciendo, los complementos, si van a hacer eso porque eso resguarda buena parte del sector de vivienda, el vecindario, había que hacerlo, por ejemplo ¡Prohibir que la gente construyera en los conos de los ríos! La universidad hizo un trabajo para eso, hay un instituto que creo que se llama el IERU, que hizo un trabajo sobre terrenos de riesgo después de la tragedia, a nosotros nos lo enseñaron, eso era a cada rato una reunión, a los vecinos para enseñarle los conos donde no se debe construir y si llegaba el ministerio tal le decían que no, y si llegaba la alcaldía tal le decían que no, si llegaba la gobernación le decían que no, cualquier organismo que viniese a hacer proyecto de vivienda, o bien sea algún edificio público de la alcaldía o de la gobernación “no se puede” ¡Nos enseñaron! Se lo dijeron más de una vez a la gente, pero no le pararon, ahí están, por ejemplo allá en Tanaguarenas, la construcción que hicieron, aquí por ejemplo Camurí ¿Ud. cree que una fulana crecida ese río en Camurí no se sale? Primero que este, porque si usted se para arriba, ah y otra cosa! Que la comunidad denunciara cuando el río se, hee, una palabra técnica que utilizan... “se llene mucho de tierra y de arena” cuando se llena, ellos tienen una palabra exacta [**Colmatado**] Ajá, exceso de escombros, de tierra, que el río trae de acuerdo a su creciente que hace, que había que limpiarlo periódicamente, eso no ha ocurrido, eso no ha ocurrido, osea, esos son los factores complementarios, prohibir que no construyan en las orillas de los ríos, los trabajos complementarios de los río, prohibir eso, las construcciones de, sobre todo asó alocadamente, ellos lo saben, eso no tiene un proyecto, ni nada por el estilo, eso hicieron en un papel un dibujo un dibujante y raaa, móntelo ahí ¡Al lado del río! Allí hay un terreno que lo están vendiendo pero quien lo va a comprar, nadie se va a meter al lado del río, ellos deberían aprovechar mira! Nosotros te vamos a pagar eso,

pero ahí no va construir nadie, pero ¡Es que ya han construido! Porque ya hay un señor ahí, que bueno, yo creo que Armando tiene fotos de eso, cuando la tragedia vino un tronco! Tú tienes que verlo, aquí no hay tronco que se le parezca, más grueso que ese, yo diría dos veces de grueso, y el tronco fue derechito así por el medio de la sala y se metió completo, yo creo que hay fotografía de eso, y ese señor es mecánico, el tenía una construcción al lado que, era una construcción de creo que de bahareque con cemento, complementado cemento bahareque pues, lo cierto es que eso se cayó, eso quedó allí abandonado y en vista de que nosotros decíamos bueno ¿Y quién va a comprar esto aquí? A eso le pusieron un anuncio ahí “se vende” coye ¿Y quién va a comprar eso? Nada más con la fotografía jeje, claro el señor arregló su casa todo, bueno el señor compro el terreno, el mecánico lo compró y montó un taller mecánico, en un sitio donde no se podía construir, claro ya hay casas, pero si el Estado viene y te dice: mira nosotros vamos a aprovechar con la respuesta de la tragedia, vamos a aprovechar de expropiar todo lo que es esta hilera de casas para que haya más posibilidad de una respuesta que tú le puedas dar en una posible creciente, que el río esté socavando y se esté comiendo la carretera, ya tú tienes, pero si la tienes cerquita! Mucha gente por ejemplo, María Monrroy tú la conociste, María Monrroy perdió la casa dos veces, en el 99 y después en el 2005, dos veces y ella se negaba a comprar casa en Camurí, ella estuvo viviendo un buen tiempo aquí en Naiguatá, ahorita, te estoy hablando de hace 5 o 6 años atrás, ella estuvo viviendo aquí en Naiguatá, ella no quería ir a Camurí a vivir, no sé, se convenció y compró su casa, claro, ella tenía como decir: esta casa que sufrió con la tragedia, y después con la otra tragedia y después compro la de al lado! Jajajaja... y ella si quedo, ella ve una lluvia y se pone nerviosísima, María Monroy que trabajó en la oficina nuestra, una señora mayor ella, flaca altota, ella es la mamá de Franklin Mayora y de Carlos Mayora, tú la conoces, bueno ella se negaba ir a vivir para allá, pero no se que la convenció, compró su casa, la arregló y vive allá, pero ella está bastante separada del río y a pesar de que bueno, yo creo que eso fue, yo no diría si beneficioso o perjudicial, Camurí cuando se mete el agua para aquellos lados como eso era pura tierra, te puedes imaginar, aguas negras con pozos sépticos eso era, eso era! Ir a Camurí era feo, eso era un campo de guerra, eso era feo, malos olores, huecos por todos lados, paredes caídas, postes caídos, cables, todo, carros tapeados, pero la gente logró conservar la vida por lo menos, pero fíjate no hubo muerto, la gente dijo bueno ¡No puedo llevarme el carro, el televisor, pero yo me salvo! Pero en Camurí hasta donde yo sé no hubo muertos, pero destrozos sí, sobre todo las casas de abajo **[Ya han pasado 15 años ¿Ud. cree que algo así pudiera volver a pasar?]** Fíjate... yo nací en Caraballeda, y en Caraballeda hay una parte que llaman las piedras, no sé si tú has ido a Caraballeda, que cuando el autobús da la vuelta así, hay una especie de estatua de madera, como un balconcito donde siempre hay unas señoras siempre sentadas, ese es por el liceo en la parte de abajo pero da la curva, esas piedras son producto de tiempos pretéritos de ese fenómeno que ocurrió aquí en Vargas, en el 51, esa tragedia ocurrió allá y dejó esas piedras ahí, esas piedras quedaron ahí, inclusive yo conozco buena parte de esos terrenos por ahí, porque yo me la pasaba con los amigos mío que muchos vivían por ahí, que eso era mango y mamey, entonces nosotros nos mentíamos por esos montarrales a tirar piedras a esos magos, pero eso era piedra

desde ahí hasta frente al liceo Juan José Mendoza, todas esas por detrás para construir tuvieron que sacar piedras como tú no tienes una idea, eso es producto de esas crecientes ¡No ocurrieron en el 51 nada más! Antes del 51 muchas veces ocurrieron también inclusive, en 1800 ocurrieron, aquí en Naiguatá esas piedras que hay allá arriba al final de este barrio fueron también de esa crecienta, que quedaron ahí, que más nunca las pudieron quitar y entonces encima de esas piedras construyeron buena parte de lo que llamaban la casa de los niños que fue cuando Luis Herrera Campins, eso es en la calle 12, allí había una piscina, construyeron un área para los niños, tenían una escuela de música, enseñaban a los muchachos, iban a pasar la tarde pa' allá, había un anfiteatro todo, bien bonito, pero estaba de frente a las piedras, o sea, estaban las piedras y después ellos construyeron de aquel lado, las piedras quedaron intactas ahí, cuando crece la cantidad de palos que venía se represaba con la construcción de las casas que hicieron, se represaban ahí, permitió que el agua agarrara para aquel lado, pal cauce del río ¡Por eso es que aquí no ocurre una tragedia mayor! Porque si ahí no está la casa de los niños, que fue como un muro de retención, si eso no está ahí nosotros la hubiésemos contado aquí también igualito que en Urea, igualito que el Urea, porque eso permitió que el cauce del río se fuera hacia donde se fue, por eso es que uno veía el cauce del río y decía bueno y de donde sale tanta agua, si no la hubiésemos contado como Urea, claro que pasa aquí, aquí más que bien la gente aprovechó, sí, muchos dejaron las casas solas y muchos se aprovecharon de esa soledad de las casas y comenzaron a robar.

¡Hoy! Con esa experiencia que uno vive uno lo que quisiera es que la acción del gobierno fuera más enérgica en ese aspecto, y enseñara a la gente de verdad a que cuando vea una posibilidad de riesgo responda como debe responder, pero si no te la enseñan, porque eso a mi yo creo que ya yo lo aprendí, pero eso tienen que enseñárselo a los muchachos, porque los mismos muchachos, por ejemplo el Japón tu lo ves tan normal, viendo, tuve la oportunidad de verlo no hace mucho [¿**Usted ve normal estos fenómenos, las lluvias fuertes?**] NO, yo creo que eso es producto del calentamiento del ambiente, del calentamiento global, para mí, yo no tengo como porque los mismo científicos que se estudian eso le han dicho que, que han negado pues, que el fenómeno del calentamiento global es algo inducido, ello lo dicen pa que la gente se asuste, eso lo han dicho, hasta no hace mucho lo leí en el periódico, pero eso es una realidad, entonces yo pienso que enseñar, no a mí, porque yo arranco a correr y busco una altura, pero enseñárselo a los niños desde, yo no diría de preescolar pero ya de primer grado o segundo, tercer grado írselo enseñando porque llegará el momento que ellos respondan más atinadamente, pero si no como nosotros, y hacer un simulacro a ver como respondíamos. Precisamente cuando nos fuimos ahora ultimo en la universidad que abrieron el en 2006, a mediados del 2005, casi terminando el año, llegaron los primeros estudiantes, que hicieron un... tres meses de restaurant escuela, y entonces ahí recibimos la información que a partir de septiembre vendrían los estudiantes para Vargas otra vez, en todo el tiempo anterior trabajábamos con los ministerios prácticamente, nosotros estábamos ahí, llegaba el ministro tal entonces nosotros teníamos que anotarlo, porque esa era una información que nosotros teníamos que darle al rector, hacerle llegar la información mire por aquí estuvo el ministro tal, acompañado del director tal, el alcalde, el gobernador, o sea que

valía la pena quedarse, claro, porque ellos venían a preguntar cualquier cosa y uno si la sabía se la decía, si no lo remitíamos a Sartenejas o a Raquel que tenía la forma de llegar a Sartenejas rápido era utilizar la una gabarra que nos pusieron aquí de la marina que nos sirvió para trasladarnos hasta la Guaira más de una vez, esa es la única forma de salir de aquí hasta la Guaira, en carretera no se podía y Raquel iba, claro, tu sabes cómo era Raquel, muy despierta y tal, ella hablaba con un comandante y ella no iba a fuera, iba en una cabina allí hablando con ellos, se tardaba como aproximadamente entre 45 y 50 minutos en llegar a la Guaira, yo recuerdo la primera vez que nos llamaron porque nos dijeron: si usted no sube para Sartenejas, lo van a dar como muerto, **[¿Sí?]** Porque las autoridades de la universidad quieren saber realmente si ustedes están vivos; entonces un grupo de compañeros nos pusimos de acuerdo, más que todo los que estábamos aquí **[¿Cuánto tiempo después fue eso?]** Eso fue ya dándole enero, finalizando enero, nos dijeron eso, claro a nosotros nos pagaban, pero la universidad quería estar segura, porque cuántas vidas se perdieron, nosotros éramos privilegiados prácticamente, nosotros no morimos... entonces nos pusimos de acuerdo un día, mira vale vamos a ponernos de acuerdo y bueno, a mí se me ocurre ponerme unos pantalones blancos... no quería ni moverme, yo llevaba unos zapatos de goma y me metí en un pozo de agua, menos mal que el agua estaba blanquita, y se me mojaron todos los zapatos, las medias, así llegue a Caracas, allá en Caracas tuvimos que llenar varios papeles, como una fe de vida dejarla ahí, que estábamos trabajando aquí abajo, que estábamos vivos, total que duramos en Sartenejas como desde las 8 de la mañana, llegamos casi a las 9 arriba, y tuvimos casi hasta las 2, entonces dijimos: mira, el comandante cuando nos bajamos de la gabarra nos dijo, el último viaje que hace la gabarra lo hace a las 6 exacto de la tarde, 6 de la tarde exacto! De manera que el que no llegue a las 6 se quedó; pero eso nos lo dijo a nosotros precisamente, porque nosotros nos le fuimos adelante y le dijimos, mire, nosotros somos trabajadores de la universidad y las autoridades de la universidad quieren tener una fe de vida de nosotros, entonces hay que ir personalmente, entonces nosotros vamos a ir al Estado Miranda, en Baruta y vamos a regresarnos para acá, entonces cuando estábamos saliendo nos dijo a las 6 de la tarde, sale la última par allá **[¿Cuántas personas eran?]** Nosotros éramos cinco, en la gabarra se montaban 75 a 80 personas, pero ya a esa hora no había mucha gente en la Guaira, salvo uno que trabajaba que se venía, pero ya temprano 3 a 4 de la tarde todo el mundo estaba en Naiguatá, aquí en su casa. Entonces nosotros llegamos a la Guaira, como a las 3:45, llegamos temprano, como habíamos cobrado, un día de quincena, aprovechamos y fuimos pa'l mercado compramos tomate y cebolla que no se veía aquí, para ver tomate y una cebolla eso era que costaba dios y su ayuda, no había ¡Vamos a comprar aliños! Decíamos nosotros, echando broma, compramos tomate, cebolla, ajo, estee, monte de ese para hacer sopa que teníamos tiempo que no veíamos, y llevamos nuestras bolsas, todavía a las 5 estábamos por ahí, nos echamos unas cervezas en su sitio por ahí parados ¡Mira vámonos! Para estar temprano porque no sabemos cuántas personas se van a montar en la gabarra, entonces llegamos temprano, como a las 5 y cuarto estábamos ahí paraos, casi éramos los primeros, entonces nos montamos y nos vinimos, ya de esa vez no subimos más para Sartenejas, ya pasarían como aproximadamente unos 8 meses, que ya, ya si se podía transitar con los carros, eso era

un polvero, eso era puro polvo desde aquí hasta allá hasta la Guaira! Cuando yo particularmente vi como estaba desde aquí de Tanaguarenas hasta la Guaira, y empecé a verle la realidad a la tragedia, porque yo estaba circunscrito a esto, en mi barrio no pasó nada, ahí no se cayeron sino unas cuatro casas de la orilla del río, que precisamente estaban en la orilla del río construidas, pero claro yo veía todo normal ¡Salvo la universidad! Pero cuando vi a Urea, recapitule todo lo que había pasado y dije ¡Lo que ocurrió fue bravo! Y más que cuando lo vi otra respuesta, porque yo lo vi pasando en el carro y vi todo destruido y berro, pero después tuve otro ángulo, porque se montó un helicóptero de, creo que de defensa civil o... de un organismo de esos, y el camarógrafo firmó así... poniendo en perspectiva todo el pueblo de Urea y era otra respuesta más, pero de Tanaguarenas para allá, no quería creerlo, no quería creer lo que había pasado, eso era casa, carro, todo lo que usted pueda imaginar veía en las calles derrumbado, tapeado, tierra, de cualquier altura, de Caraballeda para allá ni hablar, lo que era Los Corales, eso era también bueno tierra, monte y palo, bueno donde está esta construcción que hicieron deportiva ahora, desde ahí del río de Caraballeda hasta allá, eso estaba perdido, inclusive hicieron una carretera con las máquinas por arriba y después fue que decidieron asfaltarla y hacer una carretera por ahí bien ordenada, pero el originario era el paso de tierra, pura tierra, eso era tierra desde aquí hasta allá hasta los silos, porque de los silos hasta Macuto, también era tierra, tierra de cualquier altura y los carros por un solo ladito.

[¿Piensa usted entonces que eso pudiera volver a suceder?] Lo que te iba a decir con respecto a eso, que se corrió de los viejos de aquí de la parroquia, la gente mayor, que eso ocurría cada 50 años, eso fue lo que se corrió aquí ¡No la caída del 51 como estamos en el 99, sí 50 años, eso ocurre cada 50 años! Eso es un fenómeno que tiene una repetición, eso lo sabrá Dios, eso puede ocurrir mañana o puede ocurrir dentro de 15 años, o como efectivamente pasó, ocurrió en el 2005 casi igual, claro, estoy seguro que el daño no fue igual, porque claro, ya la gente estaba en alerta, al ver la cuestión estaba en alerta, pero las lluvias fueron más cortas, pero destrozaron en menor tiempo, fueron más cortas las lluvias, pero destrozaron más rápido en menor tiempo, la universidad, el Club Camurí, había recuperado su piscina, que le costó una millonada y recibió tierra otra vez, ahí fue cuando ellos decidieron abrir la puerta frente a la universidad y por cierto ellos le construyeron, ellos fueron, eso no fue el gobierno, después del puente tu puedes ver un muro de este lado y se ve como un puentecito que comunica hacia el edificio por el río, ese lo hicieron ellos, pero lo que complementa, que es allí donde yo voy, que ellos nunca le respondieron al pueblo como debía ser, con esas construcciones y ahora para completar, ellos con esa fulana canteras que tienen que están sacando material y que para construir este la nueva autopista que están haciendo, están haciendo trabajos en el puerto, supuestamente, la arena que están sacando para la construcción de las viviendas ¡Dicen ellos! Pero están dañando ese río, ese río lo están dañando, el lecho del río le pasan un camión que puede pesar 35, 40 toneladas a cada ratito, cada 5 minutos, cada 3 minutos le pasa, cuando ellos quiten, lo que es la catarata del río, entre catarata y catarata rellenaron, entonces por ahí pasan los camiones, allá los camiones estaban pasando por el lado de Camurí, por la carretera, pero allá eliminaron el paso por la carretera y los metieron por dentro de la universidad porque es un camino de tierra y tal, es comprensible,

¿Pero aquí nosotros? Y los camiones cuando van de aquí para allá, eso van a cualquier velocidad oyó, que si agarran un carro... más de uno se ha volteado... el que debiera ponerle un coto a la situación nos está perjudicando que es la gobernación, porque eso en cuanto ellos dejen de explotar la cantera y quiten la tierra cualquier lluvia de esas las cataratas se pierden [Y ahora **¿Siente usted que la universidad si está más preparada que antes para afrontar una situación?**] Usted dice la universidad pero nosotros como comunidad... bueno la universidad nos respondió a nosotros en aquella época, no podía hacer más, nos dio alimento, a muchos carro, nosotros alomejor fuimos beneficiados porque como estábamos ahí, llegaban de primero y nosotros estábamos ahí y nos daban y algunos empleados que se enteraban e iban para allá y los buscaban en una lista y les daban sus bolsas de comida y la universidad desde el punto de vista yo diría de enseñarte a hacer una lectura de verdad de riesgo buscó la manera por ejemplo, nos colocaron por allá un pluviómetro, nos dieron una explicación de cómo nosotros podíamos sacar la información a ese pluviómetro... eso fue como en el 2004, 2003 por ahí, por cierto que con el movimiento de tierra ese lo quitaron, pero la universidad conjuntamente con otros organismos sembraron varios pluviómetros en la parroquia, pero yo si conocía el de la universidad, porque yo lo vi cuando lo estaban instalando y nos enseñaron a hacer la lectura, inclusive había alguien que tenía una llave y cuando llovía él lo abría y hacía la lectura, eso ya no existe, eso sí es verdad que yo creo que ahí pelaron, ahí debió la universidad debió permitir que eso permaneciera, esa lectura y lograr tener una respuesta para nosotros poderle decir por ejemplo si el director no conocía, si las autoridades del momento aquí localmente no conocían una lluvia, tanto centímetros cúbicos por tanto tiempo, he mire, saquen la gente de aquí que esa lluvia no es normal, entonces ya eso uno lo sabe, yo por ejemplo lo sé, pero hay muchos que no lo saben, corresponde conocerlo... lo único es construir un pluviómetro de esos que llaman, caseros, solamente así y eso la brisa lo echa a perder a menos que lo haga bien sofisticado, alrededor lo haga de latón, una cosa bien hecha. La universidad como tal alomejor está preparada para afrontar una situación similar, pero la gente que está en la universidad no, la gente que está en la universidad no, porque resulta que yo lo saco es por como sacamos a la gente hace año y poco atrás, hace dos años, si hubiese habido tranquilidad, porque nosotros le hacemos una lectura al pluviómetro, no solamente de aquí de la universidad, porque hay varios aquí, por ejemplo aquí en Naiguatá hay uno, en los Caracas creo que hay otro, en Anare creo que hay otro, eso fue lo que nos dijo el Instituto cuando vino a colocarlos, ya uno sabe, mira, eso es lo que acostumbran en otros países, inclusive cuando, yo recuerdo no hace mucho, había un juego de la final de futbol y llovió unas dos o tres horas antes del juego y la prensa local dijo que no se preocuparan, porque esa lluvia era momentánea y eso ocurrió, esa el final del futbol se dio ¿Cómo nosotros no podemos ser así? No con tanta sofisticación como tienen ellos, pero si podemos porque hay las herramientas! Y tú tienes que preparar a la gente para eso, porque en ese tipo de cuestiones tú tienes que tener ¡Calma! Que es la que yo aprendí, claro, al momento me asusto pero después de la lectura, no sé, dicen los viejos que uno lo aprende viendo las nubes y eso uno lo aprende y no se da cuenta como lo aprende, pero uno debe saberlo porque llegaban profesores y me decían Carlos! ¿Cómo tú ves esa

lluvia? Mira ayer sacaron a los muchachos; no profe tranquilo puede llover pero eso no va a hacer así, no esté pensando que eso va a ser así como en el 99, tranquilícese y efectivamente, claro llovió duro, porque la primera lectura de los primeros días que llovió yo dije: esta fea la vaina, esta fea, pero después de haber llovido un día y llovió el otro medio escampó en la mañana y después estaban esperando como a la 1 de la tarde para decirle a la gente lo vamos a sacar, no lo vamos a sacar, había una especie de, no había aclaratoria de si nos íbamos o nos quedábamos, en una conversación que tuvimos dijo alguien: lo van a sacar en el preciso momento que empiece a llover; y así ocurrió, cuando se acercaba la hora de salir, eran como las 3:20, 3 y media a lo sumo, y esa plaza estaba de gente! Esperando que escampara para poder salir de la universidad [**¿Eso cuando fue?**] Ahora último, hace dos años, claro, yo hago la lectura, pero como había mucha brisa, porque estaba lloviendo con brisa yo dije, esas lluvias no son de aquellas porque en el 99 no había brisa oyó, en el 99 no había brisa, ninguno de esos días, de que uno podía decir: no la brisa se lleva las nubes, no, le repito que la nube se estacionaba frente al mar Caribe, recogía y volvía a lanzar agua y eso era cada 40 minutos cada 45 minutos, ahora, esa última lluvia de hace dos años sí, era brisa con lluvia y tal, eran torrenciales, pero afortunadamente no era la lluvia de aquella época, ojalá mas nunca la tengamos, yo sé que eso puede suceder, porque ese es un fenómeno climático que ocurre aquí, puede ocurrir en Estados Unidos, puede ocurrir en Japón, puede ocurrir en cualquier parte, el detalle es que estemos preparados para eso... preparados, cuando ocurrió la tragedia, que las autoridades decían ¡Es que el pueblo no estaba preparado para eso! Bueno, y cómo se prepara un pueblo, hay que enseñarlo, tienen que enseñarlo, fíjese, porqué se minimizó ahora en cuanto a vivienda y a vidas humanas? Ahora en el 2005? “La experiencia” que fue más rápido, ciertamente, pero no hubo muerto, de lo que sepamos, hubo parte por cierto allá en lo que llaman Piedra Azul, en Piedra Azul, ahí si hubo pérdidas más que todo de viviendas, que por cierto Elías Jaua creo que era el ministro de relaciones interiores, que por cierto estaba Jony Ficarella, de Globovisión, tú te acuerdas que lo empujó y tal, bueno por ahí, fue la única parte más neurálgica que yo observé, claro, por supuesto aquí en Naiguatá hizo su destrozo, hizo, pero no con tanta hazaña como aquella del 99 y aquí en Naiguatá también, que el río se comió buena parte de la carretera del barrio, subiendo por aquel lado usted cuenta siete calles no existían, eso fue en el 2005, pero ya la gente tenía la experiencia, ya la gente no esperó mucho ahí mismo estaban aquí arriba jejeje, estaban aquí [**Sí y en la universidad también subieron los de Camurí**] Sí, bueno eso fue traumático, eso fue traumático pero bueno, porque allí se coló, bueno uno siempre espera que los que vayan a la universidad conozcan por lo menos cuales son las reglas de convivencia dentro de la universidad y nosotros esperábamos que fueran más que todo familiares de los trabajadores! Que hay bastante! Porque había bastante y estudiante también, entonces se metió cualquier cantidad de bicho allá querían hacer las necesidades en cualquier parte, querían dormir en cualquier parte, no respetaban las puertas cerradas, entonces yo recuerdo que el rector dijo: noo no no, la próxima vez no vienen para acá, lo sentimos mucho se irán a molestar, pero para acá no vienen, y si vienen bueno, serán los trabajadores, mas nadie...

[ANEXO C]

ENTREVISTA COMPLETA DEL ACTOR SOCIAL A2 COMO MUESTRA DEL SECTOR DOCENTE

RR: La familia de mi abuelo era de La Pastora y la familia de mi abuela, ella era una niña de aquí de La Guaira, de la ciudad histórica, entonces los que los unía era el trayecto del camino. Entonces, digamos que... de hecho yo soy pastoreño, entonces ellos se localizaron, pero una parte de su familia se quedó aquí y se desarrolló sobre todo en Macuto y en Catia La Mar, y obviamente yo tuve que aprender a comprender una situación familiar ¿No? donde habían digamos valores, principios y aspectos culturales que yo los aprendí a diferenciar desde niño. Obviamente el riesgo no era tal, el riesgo por ejemplo en el caso de un niño, de un joven, eso es algo que comienza a manifestarse como un aspecto de cuidado en la medida en que uno va agarrando años, en la medida en que tú tienes una propiedad que es vulnerable, o no, o en la medida en que tienes una familia ya que es tuya propiamente dicha, mientras tú eres un niño esos aspectos no cuentan, el riesgo no es un elemento fundamental, lo fundamental para un niño es jugar, ser dependiente, estudiar, visitar, ir a la playa, otro tipo de vivencia, otro tipo de expectativas, otro tipo de motivación. Mmm digamos que yo venía donde mi abuela, mi abuela vivía aquí

SM: Es decir ¿No vivía pero venía permanentemente?

RR: Yo venía permanentemente y me gustaba mucho, sobretodo Catia La Mar, donde vivía mi abuela. El resto de mi familia guaireña, entonces, por esa parte mi papa si vivía en Caracas ¿No? Y con mi mamá y mi familia materna paterna propiamente dicha, donde yo me crie, obviamente tuve la oportunidad de estudiar de hacer, digamos, comenzar una vida profesional y regresar, y cuando estuve trabajando 10 años en la corporación de turismo, creo que te lo comente, y luego siempre en lo que era

SM: ¿Corporación de Turismo de Vargas?

RR: Corporación de Turismo de Venezuela (ah ok), que hoy es Ministerio de Turismo. Ese era un Instituto Autónomo, que se encargaba dictar las medidas, era Corpoturismo, hasta el año de 1999 existió Corpoturismo. Lo que pasa es que el gobierno actual le cambia el estatus y lo convierte, ese Instituto de Turismo, Instituto Autónomo de Turismo que dependía de un Ministerio de Fomento, pasó a tener el rango de Ministerio de Turismo, no? con todas las capacidades y atributos de un ministerio, de forma autónoma, obviamente politizado, eso fue para politizarlo más. Yo trabajaba en la parte de naturaleza, de, más que todo el componente de investigación del mercado y de desarrollo de productos y de definición de políticas, pero hacia lo que era el turismo de naturaleza, siempre. Obviamente turismo de naturaleza, cuando estábamos hablando de playas, es turismo y naturaleza, y yo estuve desde el año 75 hasta diciembre del 85. Yo ingresé a la corporación de turismo, todavía siendo estudiante y después hice la vida, digamos me fui... así

muchos ingresamos como asistentes de investigación, no? Y como asistentes de investigación inmediatamente que nos graduamos nos daban... si tú estabas en el área de planificación, yo me fui por la parte de planificación ambiental, fundamentalmente, entonces siempre trabaje mucho lo que era los parques nacionales, sobre todo lo que eran parques nacionales marino costeros, 10 años estuve y en la parte de hoteles, también hice evaluación de hoteles, pero desde el punto de vista de la certificación de los estudios que otros hacían, entonces era la validación de estudios económicos financieros de mercado, de impacto, del espacio turístico, eso, digamos, como el 68% de la oferta instalada ha estado tradicionalmente, hotelera, ha estado tradicionalmente localizada en el borde costero, entonces digamos que fui más hacia el borde costero, de allí viene esa predilección pues por estudiar... después de allí ingreso a la universidad y ya traía el componente de turismo, destinos, litorales obviamente costas, entonces cuando yo llego aquí, allá tenía el componente práctico, no? Pragmático, yo vine a adquirir el componente ya teórico, metodológico, bajo la perspectiva estrictamente académica

SM: ¿Cuándo ingresa usted a la Simón Bolívar?

RR: Ee Esté, un día como hoy 28 años,

SM: ¿Sí?

RR: Si, entonces, imagínate tú que estoy cumpliendo 28 años. Entonces, uno, después que tú ves la cuestión desde el punto de vista, porque digamos que en los ministerios es el día a día, la planificación no es tan pensada como el profesional quisiera, no hay unas directrices que te llevan a sopesar, a diagnosticar, a visualizar el espacio el territorio, le mercado, bajo una estructura de territorio, eso lo adquiere uno cuando comienza a estudiar, una visión un poco más elaborada, pero bajo un enfoque siempre académico, el profesional en un ministerio nunca va a tener la visualización de un área específica del conocimiento, no la va a tener, aquí nosotros somos mucho más reflexivos, pensamos más sobre ciertos detalles, tratamos de explicarlos, no sé si es porque tenemos tiempo para hacerlo, no sé si es también porque nos lo exigen o no sé si es porque nosotros queremos profundizar en un campo ya, bajo otra perspectiva más de comprensión, dimensional o multidimensional que nos permite ya no verlo con el corre corre del día a día de un ministerio, verdad? Donde hay que comprometer un espacio independientemente, no sabemos si ha sido lo suficientemente estudiado... en un ministerio la gente se deja llevar más por unas directrices de un jefe de división, el jefe de división por un director, el director por un viceministro, el viceministro por un ministro y así y entonces muchas veces cuando nos damos cuenta sabemos que nadie ha pensado en cuáles son las directrices que comprometen un espacio, su vulnerabilidad... se supone que alguien lo debió haber pensado, pero resulta que luego descubrimos que nadie lo pensó ¿No? quizás no es la variable, la variable es como comprometer un presupuesto en el corto plazo

SM: Eso que Ud. me está diciendo es interesante...

RR: Y cómo y como atender unas directrices estrictamente políticas, eso te cambia la perspectiva, de comprensión del espacio. Cuando nosotros ingresamos a la universidad, entonces comenzamos a ver otras aristas mucho más de... buscando el origen de los problemas, buscando los encadenamientos de los problemas, pensando a todas luces que a lo mejor estamos identificando problemas y después nos damos

cuenta que el problema es que no hemos identificado verdaderamente el problema y eso a veces siendo humildes y siendo sinceros, a veces nos damos cuenta que el problema es otro, que lo que nosotros pensábamos que era un problema no es tal problema sino un estímulo, luego, particularmente Vargas, porque Vargas siempre fue mi sujeto de estudio tanto por lazos afectivos, mi área objeto de estudio, como digamos pensando en Vargas por el hecho del no deber ser, y tuve un laboratorio seguro para todo tipo de iniciativas, porque como aquí se practica el no deber ser bajo un problema que tiene una influencia cultural muy fuerte, muy marcada, pero esa influencia cultural, no es una influencia cultural espontánea, sino que se vino cuajando, se vino como, como unos términos sincréticos, se vino acomodando en la historia por razones de diferentes ídoles y por razones que tienen orígenes y tienen perspectivas históricas y tienen razones históricas (me permites un papelito blanco para poder rayar), una de las cosas por ejemplo, que yo vine a descubrir, después que me pongo a estudiar el problema del cambio climático, es que yo no había visto el Estado Vargas desde arriba, y verlo desde arriba a nivel de una foto satelital, me hizo comprender algunas cosas que yo me trataba de explicar y a veces las cuestiones uno dice que lo ve desde arriba y no lo ve desde arriba, sino como verlo desde arriba, es un poco una trama geográfica sobre la que se sustentó un desarrollo histórico y lo primero que tú tienes que ver, esto mismo lo estoy utilizando yo, lo que estoy hablando son mis mismos argumentos que voy a utilizar para mi tesis doctoral... (dibuja en ese momento) Cuando tú ves la foto satelital, tú de eso sabes más que yo, si tenemos el nivel del mar aquí y tenemos la creta, la sierra y esto es Caracas a 922 metros, sobre el nivel del mar

SM: 400, 452 ¿No es?

RR: ¿No es 900 tantos metros? Mmm sería bueno buscarlo porque yo a lo mejor me pierdo allí... y esta es la cordillera del interior y esto los Valles del Tuy (...) donde yo vivo, y veo la cota mil aquí, y donde yo vivo, porque yo tengo altímetro y lo compré precisamente para las investigaciones que yo hago, y entonces cuando tu vez al Ávila en la foto satelital, uno ve este comportamiento, la foto satelital me dio a mi este comportamiento. Si este fuera el mar, y entonces tú lo que vez aquí son las terrazas aluviales, unas cotas de 120 metros, esta es la cota 120 que lega el parque nacional, en donde el 80% del territorio de Vargas es parque nacional, si el territorio de Vargas fuera plano, aquí se hubiese dado un proceso de localización de asentamientos históricos de otra forma, pero el mismo hecho de tener estas terrazas aluviales, que cuando tú la vez en plano, los conos de deyección, uno lo que ve desde arriba es un conjunto de conos de deyección, no importa el comportamiento que tenga el río que viene de aquí arriba de la montaña, cuando tú ves, cuando uno lo vea de foto satelital, tú lo que es que (...). Entonces hay una forma histórica de utilización y apropiación que se fue acomodando con unas limitaciones.

SM: (Señalando el dibujo) En la época de la colonia esto no estaba aquí, esto era sembradío, usted ve las haciendas, las principales haciendas y las encomiendas y ellos siempre están en la ladera en la parte de arriba.

RR: Si, porque parece mentira que cuando, cuando, por ejemplo aquí, aquí yo conseguí este, he, muestras, artefactos, del período prehispánico, aquí.

SM: Haaa, eso fue antes de la construcción ¿No? Los obreros me han dicho algo que encontraron unas fosas, algo así, que hicieron unos estudios y después volvieron a...

RR: El que hizo los estudios fui yo, si como antropólogo (...) prehispánico, colonial después del período republicano, del período guzmancista, del período gomecista y reciente. Entonces aquí estaba, aquí en esta terraza, hay elementos que pertenecen a eso, esto... podemos dar una vuelta, para mostrarle, están a la vista, lo que pasa es que, a veces nosotros somos como un niño, si no lo ve no existe, pero ahí está, hay muchas cosas que están escondidas. Entonces la limitación fisiográfica, osea, la serie de limitaciones fisiográficas determinaron una forma de utilización del espacio histórico, independientemente de que esto se haya puesto aquí, de que ciertas, posteriormente, bueno lo que aprendieron, lo que de alguna forma la colonia heredó, principios de localización que ya habían sido practicados desde períodos prehispánicos, por qué, porque las comunidades indígenas que habitaron estos territorios, obviamente ellos deben haber presenciado en las diferentes épocas de sus asentamientos, haber tenido la experiencia del riesgo por razones de tipo climático, ellos deben haber tenido una experiencia. Y deben haber tenido una experiencia porque por ejemplo yo me conseguí aquí atrás justo detrás del edificio que habían unas piedras neolíticas muy grandes, que yo no sé a dónde están en los actuales momentos, a mí me dicen que esas piedras las volaron, que las detonaron cuando, justo este edificio, este edificio, que esas piedras, que eran un par de piedras, eran piedras eran precursionadas, la piedras precursionadas es la cuota inicial del petrogliflo, entonces eso es una cosa, después hay unas bateas precolombinas que existen porque yo las rescaté y están en la casa colonial, te las puedo enseñar.

SM: Hace poco hice un recorrido en un trabajo de campo y vi muchas cosas y noté la poca importancia que le han dado a algunas cosas, las han dejado perder...

RR: Tendría que ver si tienen valor histórico. Aquí lo que pasa, es que precisamente cuando, durante muchos años yo me di a la tarea de hacer el inventario, entonces aquí habían elementos, aquí en esta terraza sobre todo habían muchos elementos, y yo tenía todo eso en mi cubículo y el río, el río del carajo lo que hizo fue que la agarró conmigo porque cada vez que llovía, mi cubículo era el que se inundaba, porque el agua bajaba por los escalones y seguía la sinuosidad y se metía para el edificio, que era el edificio 2, y yo estaba en la punta y entonces entraba por la puerta e iba a tener para mi cubículo el agua, a mí se me inundó varias veces mi cubículo, aun mucho antes de que pasara la tragedia como un elemento ya masivo, como una situación masiva, sistemática, trágica, mmm épica por la magnitud de la fuerza, que se dio pues, entonces obviamente que uno de los aspectos es que, durante un período en la historia o diferentes períodos de la historia, obviamente como era el estilo, una economía natural, un tipo de asentamientos naturales, un tipo de sociedades naturales, había un entendimiento, una valorización, una, una interacción muy diferente a la que la sociedad de los años 60, 70, 80, 90, tuvo en la misma (...) por decirte una época, he, eventos masivos se habían dado en los años 50, eso lo debes haber recogido tú, obviamente después se perdió en la memoria, además el desarrollo relativo que estas áreas no tenían, no tenían porque eran lugares de cierto esparcimiento, de contemplación, de ciertos asentamientos pesquería, etc. que no eran... cuando llega el desarrollo de Los Caracas, comenzó a tener como una punta de lanza hacia acá,

porque es que ni siquiera había una carretera costera, la carretera iba por arriba, la carretera iba por arriba

SM: Por lo que llaman Cerro Grande

RR: Si y quien me pasa el dato es mi papá, si la carretera iba por aquí (señala dibujo) no era por aquí, esto lo abren, especialmente lo abre es Pérez Jiménez para ir a Los Caracas, para tener esa vía de acceso a Los Caracas, pero anteriormente iba por aquí arriba, este camino se perdió.

SM: Un Sr. Taxista me dijo en una oportunidad que esa carretera estaba, esos caminos todavía están.

RR: Hay elementos que existen, pero son hitos, son hitos que existen, son testigos, en antropología un testigo es un elemento que está allí que nos puede indicar por ejemplo que esa pared era de piedra, así tenga un friso, pero ese elemento se escarapeló, ha mira, eso es un testigo, bueno este es un testigo, pueden haber tramos, muy cortos, es como en la carretera, en el camino colonial que iba de Caracas, que venía, que era de Caracas a Vargas, no de Vargas a Caracas, acuérdate que el proceso de descubrimiento histórico, se pensaba que detrás del Ávila, por el sistema de poblamiento histórico que tuvo Venezuela, es que ingresan no por este lado de la costa sino por el centro de Venezuela, entonces se pensaba que detrás del Ávila, durante muchos años fue así, había mar, pero no había seguridad ¿Por qué? Porque habían unas trochas indígenas, además las comunidades que habitaban estos territorios eran muy bravos, eran unos indios muy desorganizados, y el hecho mismo de ser desorganizados le daban a la categoría de que eran demasiado, eran muy, muy salvajes, y entonces cualquiera que intentaba subir el Ávila mira se lo echaban. Además aquí se, son elementos que habría que que hurgar con mayor detalle, entonces el proceso de poblamiento y de descubrimiento de Vargas se da es de allá para acá, no de aquí para allá, no? Entonces la influencia que se tuvo posteriormente, fue de allá para acá entonces se desarrolla un poco el camino colonial, el sistema de defensa, se descubre que existe un puerto, un espacio que tiene características de puerto natural, que tiene una (...) natural ¿No? Que era La Guaira, porque si no hubiesen escogido esto, porque esto también era un puerto aquí frente a nosotros también, porque por aquí sacaban los productos agrícolas de esta zona, lo sacaban era por Camurí, por Camurí Grande no por otro lado, entonces por aquí también había un camino colonial que se desarrolla posteriormente a la de Caracas, en el sentido que entonces seguimos poblando por acá y entonces se fue acumulando un poco, se fue, sintetizando, las actividades humanas se fueron sintetizando, se fueron acomodando intentaron comprender también el fenómeno de la naturaleza, su arraigo, obviamente llegó un momento en que eso se extravió, esa forma de comprender la naturaleza bajo una perspectiva humana se pierde, y se pierde cuando llega el proceso de urbanización en grande de Vargas, con el desarrollo de Catia La Mar, con el desarrollo de Punta de Mulatos, con el desarrollo de la zona, de la zona aquí recreacional de Los Caracas, cuando se instalan los clubes grandes, entonces ya hay un boom, entonces ya hay un crecimiento, bajo una forma de una vorágine y una terrofagia, una terrofagia que es lo que se da aquí, y en ese concepto terrófago, el guaireño, por sus peculiaridades culturales decía, lo saco por mi familia, “yo soy venezolano, soy guaireño, además soy arrecho y además esto me lo cojo yo”,

independientemente de que no tenía una comprensión del espacio donde se ubicaba, aquí se dio, los que vivían para el Este y los que vivían para el Oeste, entonces es la diferenciación social marcada

SM: ¿Si?

RR: Porque ahorita ese desarrollo, en una zona de segunda residencia vacacional como es Tanaguarena, tiene un componente ¿Cómo es que lo llaman ahora? He “voy por lo que me toca” para una persona guaireña estaba vedado, desde el punto de vista económico, vivir en Tanaguarena, un resentimiento

SM: Mmmm ¿Un resentimiento social?

RR: Si, entonces estoy ahora abordándolo porque, porque es mi territorio, entonces obviamente, cuando existen limitaciones y esta especie de terrazas, y unas alturas de un parque nacional que no me permite, y además obviamente aquí se perdió el sentido del riesgo y la forma como se fue ubicando el modelo de desarrollo territorial, no un modelo de desarrollo territorial planificado, no planificado, en donde obviamente, el municipio, los municipios, desde el punto de vista, no hubo planificación urbana, acuérdate que Vargas era un municipio, y mucho, y desde Caracas se decidía, hasta la década de los 90, bien entrada la década de los 90, se decidía el turismo, la planificación del turismo estaba adscrita a Parques y Jardines del Distrito Federal, es decir, la gobernación de Caracas, Plaza Bolívar hasta Venezuela, desde allá, hay cosas que yo siempre critiqué, entonces tú te pones a ver, lo procesos, la centralización, la dispersión territorial, la no comprensión del espacio, en su justa dimensión, este, el componente cultural de un varguense que siendo oriundo, no era, le estaba vedado, entonces el, en el momento en que se le permitió políticamente aprender, el territorio desde el punto de vista ¿No sé si te estoy dando elementos?

SM: Si bastante, claro

RR: Se convirtió en terrófago. Terrófago y entonces en ese concepto de “voy por lo mío” porque aquí el caraqueño, si hay una distinción entre ese caraqueño que venía el fin de semana, que tenía un poder adquisitivo más alto, el guaireño se caracterizó por ser una persona humilde, que dependía del puerto, del aeropuerto, de las zonas comerciales, que muchas veces para conseguir un buen empleo tenías que ir a trabajar a Caracas y pasar un tiempo manejando por la autopista y después bajar, entonces eso fue conformando una especie de cultura, después aparece la universidad a los años, como un lugar un espacio de trabajo, “La Simón Bolívar”, las mejores líneas aéreas, otros espacios de trabajo, pero una población se fue acomodando, fue entendiendo o no fue entendiendo el territorio, no entendió su forma de ubicarse, y entonces a ellos le daba lo mismo estar metidos en la cuenca del río que vivir en una terraza con ciertas características de protección como por ejemplo algo homólogo o afín a esto, además, las limitaciones fisiográficas, una pendiente con los espacios limitados, esto es lo que le quedo al desarrollo urbano, estas cuchillas pues, estas cuchillas estos conos de deyección, osea que ya en sí mismo hay un planteamiento de limitación fisiográfica o un proceso desorganizado no planificado que tuvo ciertas características históricas de poblamiento a lo largo del poblamiento en las diferentes épocas, unas más o menos consensuadas, no sé. (Pausa)

SM: Y su experiencia ya como...

RR: Lógicamente que yo he tenido que comprender esto para poder hablar de otras cosas, porque, digamos que, la vulnerabilidad, después aparecen esos fenómenos, esas denominaciones más recientes “cambio climático”, eso es una conceptualización o una categoría, además de reciente es como un mea culpa, es como, ahora hablamos de sostenibilidad, después que el desarrollo influyó aquí, el desarrollo influyó sobre el ambiente, ahora el ambiente influye sobre el desarrollo, tiene un comportamiento bidireccional ¿No? Ahora pensamos que con unas medidas, con una connotación filosófica, porque al fin y al cabo la sostenibilidad tiene mucho de, de filosofía, de teología... Ahora el problema es que obviamente, obviamente cuando estamos hablando de la sociedad global, he, digamos aquí no se ha influenciado tanto el ambiente, aquí se ha depredado el ambiente, sobre todo en esta cuchilla ¿No? Se ha depredado el ambiente, se ha malformado el uso del territorio, con todas las limitaciones fisiográficas que se tienen, sin embargo, digamos que cuando tú te pones a ver qué culpa tiene el habitante, el habitante común, cual es el grado de responsabilidad que tiene el habitante común, vemos, yo creo que parte de la cultura es la práctica, y una práctica reciente, una práctica mucho más reciente, en lo que se perdió, por razones históricas, políticas y económicas, se perdió, esa línea sutil que a lo mejor un habitante, una persona que había nacido a finales del siglo XIX percibía del ambiente.

SM: ¿Por eso es que pareciera que en la colonia había más perspectiva del riesgo que en la actualidad?

RR: Yo creo que sí porque además era fundamental, además tenían tiempo, y además cómo percibían ellos la naturaleza, debieron haber tenido una percepción natural de la naturaleza, no artificiosa, obviamente no tenían los aparatos para hacer mediciones, no tenían grandes conceptos matemáticos para hacer proyecciones estadísticas de índice de lluvia papapa papapapa... no tenían ningún aparato, ellos sabían que cuando la cuestión se ponía por aquí es porque era grave, y si venía una tromba es porque la cosa estaba pelúa y si venía por allá era porque era fin de mundo, si la lluvia venía de allá es porque la cuestión era grave, cuando la lluvia venía del Oeste en vez de venir del Este.

Yo me crié en el Ávila y hay elementos que a nosotros nos ponían en alerta, porque nací en la Puerta de Caracas, y una de las cosas era por ejemplo, cuando habían olas de alacranes, cuando niño no sabía obviamente que era cambio climático, pero sí sabía que algo estaba descompuesto, y a lo mejor pasaba que ese año sucedía algo, y sabía por ejemplo cuando (...) yo nací en la Puerta de Caracas ¿Sabes dónde es la Puerta de Caracas?

SM: Hee, sí.

RR: Donde está el camino de Los Españoles, pero de la parte de La Pastora, mi casa era El Ávila, entonces digamos que, mi abuelo, el papá de mi mamá, el hacía, el bajaba la producción de café y de flores también, no te voy a decir que era como Pacheco, él era Miguel Acevedo, no era Pacheco, era Miguel Acevedo, pero ese era su modo de vida, entonces digamos que también se crió en El Ávila, también habría que entender eso, la cultura oral que el transmitía a uno “cuando esto pase, es porque esto viene” ¿Verdad? O sea era acción reacción, bajo el, la perspectiva más laxa, más llana, más básica, ya él sabía que cuando había por ejemplo, este, cuando no habían

muchas abejas no había florecido (¿?), no había, obviamente uno después comienza a entender ah! Polinización..., él sabía manejar esos saberes, esa cultura con esa base de, con esa base práctica y entonces ellos multiplicaron, multiplicaron a las familias ese tipo de conocimiento, si llueve por aquí, el comportamiento va a ser, sin decir comportamiento, el gua va, va a suceder esto, él me decía “si la lluvia viene de Gramoven prepárese, porque viene muy fuerte, si viene de Petare y Ud. ve esto y las nubes tienen tal altura y huele a lluvia y no sé qué...” toda su vida viendo, conociendo, practicando y además corroborando que el comportamiento era más o menos repetitivo, con un índice de asertividad, me imagino bastante adecuado, digo yo, desde el punto de vista estadístico ¿No? Según mis propias palabras ahora, más reciente, entonces así era un poco, bueno obviamente una cultura de pesca, una cultura agrícola, es decir, una cultura natural y una economía natural, que permitía la observancia mantenida en el tiempo, la cultura oral, la repetición, la transmisión, que mantenía una, sabían cuando llovía, cómo venía la lluvia, dependía por donde entrara la lluvia, obviamente a lo mejor habían fenómenos extremos que los sorprendían por volumen, pero no por falta de conocimiento, era central la percepción, entonces hay como una, como una receta que es inversamente proporcional, que en la medida en que hay ya menos arraigo al territorio, más cuando convierten un hombre un individuo de oficina, menos comprensión de la naturaleza, es como inversamente proporcional ¿No? Con menos tiempo de dedicación a la observancia de la naturaleza y a su comprensión permite que, obviamente que a lo mejor las sorpresas fueran mucho más dramáticas, si, la cultura, no es que aquí existiera una cultura del riesgo, per sé, sino que alomejor ellos de cierta forma tenían esa percepción, una percepción **SM:** ¿Más previsivos?

RR: Sí, más previsivos. Entonces la forma como se localizaron los asentamientos, antes y después de los años 50`, dan lugar también a más o menos riesgo, la forma como ellos se desplazaron en el territorio, la forma como se apropiaron del territorio de una forma burda y terrofágica y luego la forma como el sector político contribuyó también a que eso se diera de una forma desmedida ¿No? Y se consolidara lo que hoy estamos viendo, cómo es posible lo que observamos, a pesar de la, cuál puede ser la cultura de riesgo en los actuales momentos cuando tu vez como se genera un desarrollo no planificado en esa, en Tanaguareñas ¿No? Sobretudo ahí cercano a Cerro Verde, a esa abra gigantista que viene del Ávila con un poder destructivo inmenso o como se esta desarrollando con estas dos vertientes superiores, estas dos cuencas superiores, entonces, independientemente de la cultura, no es precisamente, yo veo que hay como una sumisión por razones políticas a la realidad del tiempo, que no tiene nada que ver con la cultura y lo que estoy viendo es, lo que está ratificado en este momento, será cuestión de desarrollar, de pensar...

SM: Ahora profesor, viendo lo que fue el evento del año 99 acá en la Universidad ¿Cómo vivió Ud. en lo particular ese proceso? Y ¿Cómo vio la acción de la Universidad en torno a lo que le había sucedido? ¿Cómo lo valora Ud?

RR: Una de las cuestiones que yo valoro es que el habitante común no tenía, no había desarrollado una percepción del riesgo, real, o sea nosotros vivíamos como en un estado de inercia, cuando llovía sabíamos que teníamos que tener cuidado porque se desprendían peñascos, yo viví varios eventos, no dramáticos, si no bueno, una vez me

quede en la bomba después de Tanaguareñas, en Caribe, se me apagó el carro y todo, me quede ahí, entonces el deporte nacional era los muchachos de la zona sacar los carros que se quedaban pegados allí. Se dieron, yo viví varios, un par de eventos muy fuertes, pero nunca dramáticos, fuertes en el sentido que uno se quedaba, tenía que esperar que llegara la máquina y limpiara para que, porque bajaba lodo y hacía un metro de lodo pero, a donde no podía entrar ni salir

SM: ¿Ud. vivía en Caracas o aquí?

RR: Yo vivía en Los Teques, cuando comencé a trabajar aquí vivía en Los Teques. Entonces bueno tenía un jeep, y con todo y que tenía un jeep me quedaba pegado. Este, yo creo que nosotros acá en el núcleo no teníamos una percepción del inmenso poder destructivo que tenían las cuencas en base y yo pude dimensionarlo sobre todo cuando vi, inmediatamente posterior a la tragedia, las vigas T que tenían unos muros, habían sido dobladas como si agarras un...

Mira un fin de semana un viernes, como unos 15 días antes de la tragedia, se había dado en muy pocas horas una vaguadita (¿?), que aisló a varias poblaciones del eje costero, eso fue en noviembre. En ese momento yo estaba en la gobernación por comisión de servicio y con la gente de infraestructura yo manejaba la información, la gente de la dirección de infraestructura, porque yo era director de turismo de la gobernación de Vargas, habíamos sido comisionados un grupo de profesores para montar una estructura organizacional de cargos, de programas, de presupuesto como un aporte de la universidad para una gobernación que se estaba creando, no era el fin político lo que privaba sino era la asistencia técnica en su más legítima concepción, pero me permitía a mí manejar esa información sobre todo de que habían quedado aisladas diferentes poblaciones. Durante varios días, antes de la tragedia, sobre todo en esos 15 días y posterior a ese evento pequeñito que te había dicho, pequeño pero significativo para nosotros, para las 4 horas que duró, yo decía, cómo pudo haber llovido tan duro en tan poco espacio de tiempo. Inmediatamente después yo si veía que aquí desde este lado yo veía unas nubes que estaban descargando y que no pasaban hacia acá, pero que se ubicaron aquí y se mantenían, en ese momento yo vivía en La Llanada, durante varios días yo si me di cuenta que había sobre todo muchos loros que estaban bajando ¿Por qué? Te lo digo por qué, porque yo andaba en ese momento no tenía carro, porque el carro, mi esposa había tenido un accidente en este momento de tránsito viniendo para acá para el núcleo y entonces el carro estaba chocado, resulta que, después lo metí en el taller y lo estaban parapeteando para poderlo poner en actividad otra vez, resulta que, yo si veía que los loros en bandadas gigantescas bajaban y en La Llanada comenzaron a bajar, como yo andaba a pie, en las aceras tremendas culebras, obviamente durante varios días, antes del fenómeno, de ese fenómeno grande que hubo, masivo, yo decía ¿Bueno pero por qué hay tantas culebras aquí? Aquí mismo conseguíamos las culebras, una mata de caucho gigantesca que teníamos ahí junto al cafetín de repente se calló, sin explicación ninguna y entonces después de eso comenzaron a caerse muchos árboles sobretodo en el Caribe, sin explicación ninguna, tú sabes que, el manto freático, arriba estaba lloviendo, se estaba chupando toda el agua, seguramente los animales estaban perdiendo su espacio de vida natural, normal, sus madrigueras, las madrigueras de las culebras a lo mejor, entonces estaba una estampida masiva, de aves y reptiles que fue

lo que yo personalmente pude observar, porque tú vas bajando por ejemplo aquí y de repente te sale una culebra, y tú dices no, aquí abajo en el valle, y de repente sin había un proceso de saturación explicación ninguna y los árboles a caerse solos, obviamente había un proceso de saturación ¿No? Se estaba dando un proceso de saturación, estaba lloviendo en el Ávila, arriba se veía gris, negro negro durante muchos días, negro negro, había como que un, era como que venían las nubes y no pasaban hacia Caracas sino se mantenían a determinada altura descargando y descargando y descargando, obviamente hubo una lluvia masiva mucho más fuerte, pero había descarga, había saturación y eso se terminó de impregnar y colapsar ¿No? Las cuencas superiores, con el desplazamiento de los mantos, piedras, después el convertimiento en grandes diques de las cuencas superiores, cuando hay la ruptura de esas cuencas por dimensión, a lo mejor por carga, tanto de agua, lodo, palo, roca, fue que se dieron estas grandes oleadas que se dieron de forma simultánea, yo personalmente vi el miércoles una ola de 9 metros de alto, yo digo que fue de 9 metros de alto porque yo tenía una referencia, tu vez una ola de 9 metros de alto de la montaña, porque fue de allá para acá no del mar para acá sino de la montaña

SM: ¿Ud. estuvo esos día acá?

RR: Si estuve porque no podía salir. Estuve en mi casa, en La Llanada, lo que pasa es que en La Llanada estuve, en el lugar donde yo vivía estaba aislado, no podía bajar ni salir, además mi esposa tenía las piernas fracturada, por el accidente, y una niña pequeñita de año y medio, entonces tenía unas condiciones personales, familiares. Yo lo que si me di cuenta es que en el momento en que comienza la lluvia fuerte, yo le digo a mi esposa: no me gusta esto, aquí va a pasar algo, tuve esa percepción, algo me decía “estoy asustado”, y vi que el río comenzó a crecer a crecer a crecer, y se llevó unos carros y unos autobuses y los metió, se los llevó para el mar, la quebrada de La Llanada, que dicho sea de paso, la mayor parte del año era una quebrada seca, no tenía, tenía un hilo de agua muy muy pequeño, tanto es así que allí habían depósitos de container, depósitos de autobuses, estacionamientos, habían casas de vigilantes, habían unas matas de bambú muy grandes, que yo vi como eso quedó arrasado, la gente se montó en las matas de mango y vi cómo se los llevó, como la crecida se llevó a la gente, como la gente cayó. Lo que si es que sonaba muy fuerte, cuando uno veía, entre una punta, entre La Llanada, si esto fuese así el cono de deyección (dibuja), de este lado estaba La Llanada y de este lado el seminario y aquí había aproximadamente como unos 500 metros que anteriormente yo no tenía idea de la dimensión espacial que esto tenía, porque esto tenía grandes gamelotales aquí y era muy regular el terreno, después esto quedó 12 metros por arriba, por efecto del nivel de referencia cuando se fue rellenando, quedó 12 metros de alto, osea, dime tú que poder en horas puede tener la naturaleza para depositar en este cono de deyección, además todo para acá, nada más de una punta a otra punta, desde playa Humboldt II hasta el cerro del seminario, para que esto haya subido 12 metros, cuantas toneladas de piedra y de lodo se depositaron aquí en horas, dos días tres días no importa, pero fue en horas, se sentía, yo sí sentía, era un sonido ensordecedor (golpea la mesa) de piedras pegando contra sí, tu veías el agua, pero sentías las piedras abajo, era piedras gradientes, habían unas gradillas, habían unas piedras más grandecitas y arriba de esas, que servían de patines a las piedras más grandes, nosotros medimos piedras,

estas piedras, obviamente con esta pendiente aquí, cualquier desprendimiento y piedras pequeñas de diferentes gradientes y lodo, eso sirvió, eso es un tobogán, cuando esto bajaba, la velocidad que traía y el poder destructivo de esas piedras; yo medí piedras de 12 metros de largo por 5 metros de alto, completas, en Los Corales, eso te puede dar una idea como si fuesen misiles, cual es el poder destructivo que puede tener una piedra de ese calibre, que poder necesita la naturaleza para desprender y que eso rueda tantos metros, no sé, yo creo que , que el habitante común no tenía una percepción de las características fisiográficas las limitaciones, el riesgo, el peligro, todos estos aspectos por el hecho de vivir en la ladera o en los conos de deyección de una montaña con unas pendientes, con una potencialidad de desprendimiento de laderas y piedras de ese tamaño, obviamente de las lluvias, entonces yo pensaba del poder de la lluvia, lógicamente, este, la experiencia teóricamente deberían enseñar, de haberse mantenido un plan después, como resarcir, como replanificar el territorio ¿No? De una forma más adecuada, es lo que tu vez, la forma después como ellos, como el Estado a través de sus organismos plantean la manera, la acometida estratégica para poder este, desarrollar, crear o limpiar, reconceptualizar el espacio ¿No? El espacio físico territorial, como limitarlo, como acotarlo, como definir las áreas he, de riesgo, yo creo que en este momento no existen áreas de riesgo, yo creo que la manera como se replantearon las quebradas, los muros de gaviones que terminan siendo más peligrosos que lo que se quería arreglar, o solucionar, porque igualito los muros de gaviones siguen siendo piedras contra piedras, y eso no, más débil siempre, esos son toboganes, eso en cualquier momento...

SM: Lo que viene de arriba pueden ser granitos, rocas ígneas, son más fuertes.

RR: Bueno como rocas ígneas, habían las que, el par de rocas ígneas ¿Cómo llegaron esas rocas ígneas aquí? Yo creo que se vinieron del cerro, porque no había otra manera, porque no había ninguna máquina que moviera para un lugar como este una roca así ¿Qué se hicieron? Allí habían ¡Allí habían petroglifos vale! Y esos eran relictos de la cultura y simplemente aquí, aquí lo importante era desarrollar este edificio independientemente del costo de los elementos culturales que yacían aquí.

SM: Ahora, obviamente evidencia que desde el punto de vista estructural la universidad no estaba preparada para un evento como este, desde el punto de vista organizacional ¿Cómo lo percibe Ud.? La reacción que tuvieron las autoridades ¿Cómo se atendió esta situación? ¿Cómo lo vivió Ud?

RR: Bueno ¿Cómo lo viví yo? Obviamente que el momento inmediato fue de solidaridad, sobre todo para el núcleo, cuando la universidad como Institución entra en razón de que habíamos perdido una Institución. He, en diferentes eventos, a nivel internacional, me comentaban que nunca se tenía, te voy a hablar en términos más institucionales, no se tenía noticia de que alguna universidad había desaparecido 100% como resultante de un evento climático, a nivel mundial, y eso me lo dijeron los australianos y los neozelandeses y los canadienses y los ingleses, que no había noticias de una Institución que haya desaparecido por completo al nivel presente ahí, este, un poco, una foto de cómo había quedado el núcleo... (Dibuja) inactivo por completo, entonces, comienza a partir de allí, después la forma, he, a nivel inmediato, acomodarnos y nosotros desde el punto de vista académico... Yo en ese momento

estaba en la gobernación como director de turismo, pero yo regreso a los 6 meses después de la tragedia, astorado y cansado de ver tanta... porque lo que me mantenía aquí era el único afán de ayudar ¿No? Y un poco tratar de comprender, además que era como mi laboratorio de trabajo, entonces inmediatamente me puse a trabajar en la parte dee, a ratificar la parte de comprensión de cambio climático cuando vi que esto tenía elementos que pudiesen ser atribuibles al cambio climático, como lo que se estaba dando aquí, específicamente no estaba 100% seguro, es discutible, todavía hay elementos que dicen que “no es cambio climático, que sí es cambio climático, que...” sin embargo, hay muchos que se lo atribuyen a la niña y hablar de la niña es de alguna manera vincularlo al cambio climático.

Entonces, este, desde el punto de vista organizacional, obviamente que en el primer momento, para el personal, para los muchachos, para todos fue un duelo, porque el núcleo tenía una peculiaridad, que su ubicación geográfica le permitía tener una especial relación de la montaña con el campo o el mar, montaña – mar, en la forma como tú debes haber visto la fotografía mucha gente no sabía cómo definirlo, si era un jardín y una universidad o una universidad dentro de un jardín, con ciertas peculiaridades, clima, y tanto es así que Sartenejas, la gente de Sartenejas, prefería tener eventos, sus eventos, banderas, lo tenían era aquí en el núcleo porque ellos querían destacarse, querían regodearse, ufanarse de que tenían un núcleo que tenía varias montañas, porque no eran las mismas condiciones que había allá. Era mucho más cálido desde el punto de vista humano, desde el punto de vista, obviamente, climático, desde todo punto de vista, la belleza escénica obviamente eso se pierde, la riqueza del núcleo era su gente, no era otra, era el compromiso que tenía con la institución que lo hacía aparentar como una gran familia y era un contrato que estaba firmado con el corazón, no era con otra cosa. Esa era la diferencia, porque tú sabes que Sartenejas es ascético, el tipo de carrera que nosotros tenemos contra las de ellos, carreras humanistas versus carreras tecnológicas, un ritmo de vida que aquí no era el que prevalecía, la cultura local versus la cultura urbana, ciudadina. Eso hacía diferencias que por más que tú no quisieras, el nivel de compromiso del profesor del núcleo, los golpes que nosotros recibíamos de Sartenejas nos hacía unirnos más desde ese punto de vista, la falta de presupuesto, siempre teníamos muchos elementos en contra, nos cerrábamos, nos protegíamos, buscábamos por otro lado, conseguíamos, o sea que había ciertas peculiaridades y particularidades que nos diferenciaban. Después muchos descubrimos los aspectos negativos y los puntos débiles de la gente de Sartenejas, con los años. Además, había un sentimiento absurdo de que no podíamos confraternizar ambas, eso fue un mito que se pierde como un elemento fortuito resultante también de la vaguada, donde nosotros vinimos a descubrir, a mimetizarnos con Sartenejas y tanto es así que aprendimos a darnos cuenta de cuáles eran sus debilidades y mira que tiene debilidades, y que esa situación de que Sartenejas era mejor que nosotros era un bluff o es un bluff. Por otro lado, la forma cómo los rectores y sobre todo nuestros propios compañeros del núcleo que sí tenían cargos directivos interpretaron y operacionalizaron el regreso en diferentes momentos, con la cantidad de medidas de patas, porque es que nosotros somos es docentes, vale. Cuando el docente se pone en un cargo de decisión política o en un cargo de decisión administrativa comienza a meter la pata, entonces se dieron

elementos que forzaron un regreso en donde el regreso se da como resultante de una solución arquitectónica pero no desde el punto de vista de una solución de un proyecto que había que abordar en sus aspectos psicológicos, motivacionales, estructurales desde el punto de vista humano, no estructural desde el punto de vista del diseño arquitectónico y del edificio, porque eso se soluciona, eso tiene solución, lo que no tiene solución es esto: que ahora hay un desprendimiento donde no hay un elemento que nos aglutina a nosotros pq eso es falso, eso es lo que uno ve aquí, lo estoy viendo a cada momento.

SM: ¿Ud percibe eso? ¿Cómo lo percibe?

RR: Sobretudo yo creo que los grandes culpables, no culpables en el verdadero sentido de la palabra, vamos a llamarles responsables, de no haber tenido esa percepción un poco más, ¿Nosotros no somos teóricos?, ¿No somos doctores? ¿No nos ufanamos? En el momento que damos administración de personal, damos administración de empresas, nosotros tenemos capacidades para haber manejado esta crisis de otra manera, y haber generado un regreso en unas condiciones mucho más humanas, mucho más cercanas, generar las condiciones adecuadas para que todo el personal se hubiese venido, si se hubiese acometido desde un principio. La mayoría de la gente lo que estaba era obstinada porque sí se quería quedar ¿No se va a quedar después que hay otras condiciones allá? Había que garantizar las mismas condiciones de Sartenejas pero aquí, y eso es falso, no las tenemos. Entonces, obviamente comenzó a entrar mucha gente, comenzaron a entrar nóveles con muchas ganas de trabajar pero sin un sentido de pertenencia y sin un sentido de referencia. Entonces, se comenzaron a hacer algunos negociados, dentro de esos negociados está, por ejemplo: No, tú te vienes a dar clases, simplemente das tus horas de clases y te vas, eso te lo arreglamos, tú no tienes por qué tener mayor compromiso con la institución. Los que sí lograron un compromiso más consensuado fueron los administrativos y los obreros.

SM: Me interesa saber su percepción

RR: Yo era de los que decía, porque después me puse a investigar eso, tuve la oportunidad de investigarlos con varias misiones estando en la Gobernación y de dejar los contactos y después a posteriori y me fui consolidando más en cambio climático. Vine a tener una comprensión un poco más elaborada de nuestro verdadero nivel de vulnerabilidad. Hoy somos más vulnerables. Hoy la sociedad en Vargas es más vulnerable.

SM: ¿Ud. no cree que con la experiencia que tuvo la universidad hoy día está más preparada?

RR: Teóricamente debió haber sido eso, pero no lo es, hoy estamos más vulnerable. No más peligro es no estar ocupando el valle, sino nos conseguimos unas condiciones con una densidad altísima, si no me equivoco esta debe ser una de las terrazas en dos hectáreas con un nivel de uso sumamente elevado ¿Cuántos estudiantes tenemos en esta terraza, en dos hectáreas?

SM: Como 3000 estudiantes aproximadamente.

RR: Para mi es elevadísimo. Por eso es que uno ve los muchachos echados, tirados en el piso, dantesco, en unas condiciones, para ellos sobre todo, de incomodidad, de falta de servicios. Todos cabíamos en Sartenejas, esto se le debió haber dado otro uso, esto fue un capricho, un regreso simplemente por el regreso. La vulnerabilidad no ha

cambiado, es más, en mi percepción se ha magnificado. De repetirse un evento natural con las mismas características este núcleo no tiene razón de ser. La trama institucional se restituye porque desde el Estado, desde el gobierno y desde la propia institución se confabulan una serie de intereses de tipo económico, tipo personal y tipo político, y a eso se suman las secretarías, ochenta secretarías que se les dijo " uds van a hacer en sus casas unas residencias y van a vivir el resto de su vida atendiendo estudiantes en sus casas", pero no porque realmente hay una concepción de mercado regional, de actividad regional, de actividad humana porque si nosotros estableciésemos un estudio de mercado hoy estuviésemos, de acuerdo a un modelo de desarrollo cierto, objetivo que es lo que ata, cómo podemos nosotros correlacionar a que a una pesca incipiente, a una hotelería incipiente, a un desarrollo recreacional de mala calidad, entonces tampoco fueran las carreras, porque para mí enfermería tienes más razón de ser aquí como carrera o educación que ingeniería eléctrica propiamente dicho, que electricidad, eléctrica o mecánica, o el mismo turismo en la condición del contexto de mercado en la que se concibe o consigue? Hoy la actividad turística, el modelo de desarrollo turístico real que vive Venezuela. Cuando nosotros deberíamos estar atendiendo 5 millones de turistas y estamos atendiendo 500.000 turistas internacionales/año. Entonces vamos a poner los números desde el punto de vista real para entonces hacer hacer una proyección a nivel nacional. Imagínate como se justifica una institución como esta, si acaso vamos, vemos y vamos. Cuando esas cosas se dicen, es nuestro lugar de trabajo, de no existir la universidad no existirían nuestros puestos de trabajo, nuestra forma de desarrollo personal, pero yo pienso que nosotros deberíamos redimensionar las actividades institucionales en función de la realidad del mercado. Entonces, la realidad de mercado nos va diciendo a nosotros que son otras carreras, no estas y eso hay que sincerarlo y eso no se ha sincerado todavía. Nosotros estamos con el mismo modelo académico del año 75` en unas condiciones país y en unas condiciones ambientales y en unas condiciones económicas, socio-económicas muy diferentes que era lo que proyectaba un país que estaba potenciado al futuro en la década de los 70's que no es la actual y eso hay que sincerarlo, eso no está sincerado. No sé si compartes esa opinión.

SM: Claro. Hay un proyecto...

RR: Yo pienso que las carreras deberían ser otras, más territorializadas como ahora se les llama. Entonces Turismo no va aquí, entonces con una actividad portuaria deficiente, aduanas: Este no es el lugar. Con una actividad aeroportuaria en las condiciones en las que nos conseguimos hoy, entonces mecánica de aviación no tiene razón de ser. Hay que sincerar eso, entonces sería otra carrera, a lo mejor sería mecánica de motores de lancha de pesca como para potenciar una actividad, una actividad más potencial. A lo mejor medicina, no sé, otras carreras, no estas, no estas. Sincerar por sincerar. Por eso te hablaba que hay muchos intereses, políticos, personales, económicos que comenzaron en términos de la reconstrucción del núcleo comenzaron a participar que distorsionaron el proyecto original que se tenía aquí. Obviamente después de una destrucción masiva es muy difícil reconstruir una trama histórica, económica, personal, porque todos nosotros sufrimos también en lo personal y en lo motivacional pero en aras de eso la universidad desde un principio debió haberlo asumido como un proyecto estructural desde el punto de vista de las

grandes dimensiones y de la forma como iba a penetrar sobre todo en su personal que era el que había que atender y nunca lo atendió. El personal no fue atendido. Darle un bono para que se compre un... de 5.000 bolívares para que... porque quedó sin casa, eso no es, eso no era, eso no era. Era mucho más del sentimiento, más de la restitución de la querencia, más de la querencia por esto. No, eso no se hizo, simplemente no se hizo. Eso se dejó, se dio por obvio, se cedió.

SM: Es interesante...

RR: Obviamente ahí la cultura de riesgos no jugó ningún papel y yo pienso que no sigue jugando porque... ¡Nosotros tenemos demasiado qué decir a nivel local como institución! ¡Tenemos todo por decir!

SM: Eso está relacionado con la última pregunta que le quería hacer: La universidad ha hecho mucho aporte en materia de Gestión de riesgo hacia la sociedad pero, ¿cree Ud que en este lapso de tiempo, del 99 para acá, eso ha tenido alguna incidencia a lo externo, a lo interno, a nuestra comunidad?

RR: No, y no la ha tenido, fíjate tú que no la ha tenido que nosotros los equipos del grupo de investigación al que estoy adscrito, ha sido un suplicio, hemos tenido que guindarnos para que nos localicen unas computadoras para mantener unos procesos telemétricos para poder generar información que necesita ser validada, que necesita ser consustanciada y ni siquiera eso, y cuando tú ves que eso no existe, que no existe esa disposición es porque no existe una disposición, perdona, para nada, para nada.

Hay mucho que hablar, habría mucho que hablar y mucho que decir. Hay unas posiciones personales. Yo soy muy crítico en ese sentido. Scarleth perdona la vehemencia con la que te estoy diciendo estas cosas. Siento mucho dolor.

SM: Excelente profesor, gracias por su apertura.

RR: A la larga lo que siento es mucho dolor por la forma equivocada como se acometió, cómo mis compañeros que eran los que gerenciaban la universidad dejaron de ser trascendentes, simplemente vendieron una postura institucional en función de un compromiso personal y político, y eso el tiempo lo dirá. Ya te vas a dar cuenta que sí.

Yo no estaré aquí pero cuando tú comiences a profundizar en estos temas, simplemente te lo estoy dibujando, tu tendrás tu propia percepción, tus propios argumentos, tus propias reflexiones, buscarás elementos a lo mejor más sistemáticos, menos subjetivos. Como yo también puedo entrar en un campo de subjetividad porque no puedo evitarlo...

SM: No, es que esto busca lo subjetivo justamente

RR: Porque de alguna manera tengo elementos subjetivos que están vinculados... ***sonido que corta*** que con construir edificios y restituir unos laboratorios era suficiente. No, no fue así y el tiempo hoy nos lo está demostrando por las diferentes situaciones que vivimos. Y te pido disculpas por la vehemencia con la que te estoy diciendo estas tonterías.

SM: Eso es justamente la esencia de esto profesor.

RR: ***sonido que corta*** simplemente para que se vinieran a trabajar. Vamos, para trabajar aquí hay que estar comprometido, por distancia, por salario, por el tipo de perfil del muchacho, por el proyecto. Siempre me negué a que esa fuera la

fórmula, entonces a mí me percibían como un enemigo del cónclave. No, yo no era enemigo del cónclave, era de la forma como se gerenció el regreso.

SM: Muchas veces yo percibido de mi generación que estamos aquí por una cebolla, por un símbolo que representa una Universidad reconocida, más nada. Por decir que trabajamos en la Universidad Simón Bolívar. Y así lo ven muchos...

RR: No se estableció una política de contratación de personal y una de las grandes mentiras fue las ofertas que les hicieron para trabajar aquí y una de las grandes mentiras fue, también, no haberles creado el compromiso.

SM: Más bien se hacía la pregunta, en mi caso, "Ud fue la favorecida en el concurso, pero antes de elaborarle su contrato, necesitamos hacerle una pregunta: -¿Ud estaría dispuesta y a tener el compromiso de dar clases en Camurí Grande? Así como que "¿Seguro que ud. después que firme el contrato no va a querer dar clases en Sartenejas?" Una pregunta insistente de la secretaria del departamento.

RR: Eso se manejó. Yo lo que creo, una de las cosas que yo pude percibir a lo largo de estos años es que las autoridades prefirieron transarse con lo administrativo en vez de transarse con lo académico. Entonces, ahora priva lo administrativo versus lo académico. Y este es un tremendo conflicto porque el proyecto es básicamente académico, no administrativo. Entonces, estamos en una distorsión desde el punto de vista del gran objeto. Entramos en una distorsión porque pareciese que el objeto es lo administrativo, no lo académico, porque se lo hicieron entender así pero tampoco se lo explicaron al profesor que su objeto es lo académico, que aquí lo que priva es lo académico. Allá abajo privaba era lo académico. El administrativo era un facilitador del proceso académico. Ahora es todo lo contrario, ahora los que mandan son ellos. Tú estás supeditado a lo diga un administrativo. El desempeño académico ahora depende de un administrativo. No, no, es el académico el que priva. Lo que pasa es que también hay un contexto político, sociológico, local, tiene muchos matices. Es complejo, es complejo. Me gustaría seguir conversando contigo estas cosas. Llévate el mensaje. Abstrae algunas cosas, deja lo que no te sirva, hay una parte mía que está suspendida en mucho dolor, en mucha desmotivación.

SM: Muchísimas gracias profesor.

RR: Podemos seguir hablando, si todavía falta podemos seguir hablando en otro momento. Son puntos de vista, yo pienso que se pudo haber gerenciado desde otra perspectiva mucho más humana, mucho más sistémica, mucho más estructural. No se hizo. El resultado es esto que estamos viendo.

SM: Investigador

RR: Actor Social

[ANEXO D]

ENTREVISTA COMPLETA DEL ACTOR SOCIAL A8 COMO MUESTRA DEL SECTOR ADMINISTRATIVO

1. - Bueno Laura esta este es un proyecto de investigación de mi tesis doctoral en educación ambiental, que tiene que ver con cultura de riesgo ante desastres naturales desde la experiencia de una comunidad universitaria, y bueno, que mejor que esta universidad que vivió los embates del año 1999. Entonces, quisiera que me hablaras de tu experiencia en la USB durante el año 99 lo que fueron los días previos y posteriores a la llamada “TRAGEDIA DE VARGAS”, que ocurrió en Diciembre de ese año.

2. - Bueno fíjate que para mí fue una experiencia bastante lamentable porque yo vengo de trabajar aquí en el departamento de Admisión y Control de Estudio desde el año 92 y siempre he trabajado en “DACE” y bueno nosotros subimos esos días previos a la tragedia, como bien sabes éste es un departamento que tiene muchos procesos y en esos días teníamos procesos hasta de graduación los cuales fueron pospuestos debido a la cantidad de lluvia que venían cayendo en ese momento.

1.- ¿Tú vivías en Naiguatá?

2.- Yo vivía aquí en Naiguatá, la familia mía, bueno, yo tengo bastante familia aquí en Naiguatá pero también tengo familia en Caraballeda (Casco Central y Valle del Pino) y bueno, (fue una experiencia bastante dura a nivel personal y a nivel laboral)E; porque, recuerdo que esos días nosotros teníamos, el día antes de la tragedia propiamente, yo tenía que subir a Sartenejas una reunión, y estaba preparada para ir a Sartenejas, porque, casualmente yo estaba en Valle pino haciendo las hallacas ese día, el día 15 y el día 16 yo tenía la reunión en Santinejas. Ese día recuero que nosotros estábamos haciendo las hallacas, ese día cayó tanta agua allí que bueno, todos nos tuvimos que salir de ese sitio e irnos hacia la casa donde vivían mis padres. Y bueno, de repente empezó ya los niveles del agua como que estaban un poquito, ya las lluvias no estaban tan, tan fuerte cuando nosotros nos acostamos, resulta que yo me paro y me preparo como para irme para Santinejas, porque, a mi inclusive me iba a buscar un carro de la universidad (y cuando yo me paro, mi hermana me dice: - “mira Laura hay que salir de aquí”. Cuando vengo a ver nos asomamos así en frente de la casa de mi mamá estaban unos ranchos que venían, venían como rodando)S.

Ese día 15 yo vine a votar y después yo me regresé para allá, ya las cosas estaban colapsadas, pero yo nunca me imaginé que iba a ocurrir eso, porque de hecho que yo tenía todo, todas las cosas hasta mi cartera que se había quedado allá en donde tía yo le había dicho a mi hermano que bueno me iré así como, como, ya estoy aquí, eso fue el día 15 en la noche. Que había votado y bueno, resulta que nosotros tuvimos que con toda mi familia, tuvimos que subir a una montaña de allí mismo, (que bueno que para mí eso era, recuerdo que una de las personas que estaban en el mismo sitio que estábamos guarneciendo, este, tenía un radio de pila y yo escuchaba todo ahí por las noticias todo lo que estaba ocurriendo en el río de Urea lo que estaba ocurriendo aquí

en Naiguatá lo que estaba ocurriendo en el monte y casualmente aquí en Naiguatá vivía parte de familia aquí en Urea estaba un sobrino que por cierto él trabaja aquí en la universidad que perdió la esposa y yo decía, (“bueno, si el río, si ya Urea no existe ya los familiares míos, yo tenía como un sentimiento que no sabía si llorar”)T y bueno te cuento que yo salí de mi casa hasta sin ropa interior porque no daba tiempo pues, no daba tiempo porque eso venía, (nosotros nos tuvimos que pasar de platabanda en platabanda para poder llegar a un sitio seguro que cuando bajó el caudal de esa calle fue que pudimos pasar hacia esa montaña)S.

1.- ¿Eso fue de día o de noche?

2.- (Eso fue de día, pero los postes se caían y mis hermanos que están ahí fueron a rescatar gente de Corales, yo les pedía, mi mamá se puso muy nerviosa, pero; entonces, no sabía si, si buscar o que ayudaran a esa gente o que ellos estuvieran con nosotros, eso fue horrible, horrible totalmente para mí eso fue...) S.

(Nos pasó que bueno ahí nos enteramos de que habíamos perdido unos familiares en Caraballeda)T. Nos enteramos que..... (Mi hermano estaba perdido)LL. (Cuando logramos salir de ahí eso fue el día 17. Una tragedia el lunes no sabíamos nada) LL de familiares de mi papá, a un sobrino mío lo conseguimos en el Hospital Central de Maracay otros de esos tres uno lo conseguimos muerto en el Domingo Luciani y el otro estaba hospitalizado también en el Domingo Luciani, (otros no los consiguieron, osea, esos niños eran criados por mi hermano mi hermano los agarró pequeñitos y bueno toda la familia)T. Un sobrino que tenía aquí en Urea perdió la esposa, en Montesano, (estaba mi sobrino y yo decía, yo me hablaba, no hablaba (yo le decía a mi mamá, yo de decía yo no lo voy a ver más)LL. (En las noticias lo que decían era que Urea, Montesano)T Y bueno hasta mi hermano Felipe decía que –“A mi hermano Carlos le robaron la ropa” ahí en los Corales porque tratando de sacar la gente de los techos, sabes que esos son casas de techos rojos Ahí rojos, ellos sacaban gente de los techos llegó y mi hermano tratando de jalar a una señora de broma no le despegó el brazo y la pudo pasar para la casa de mi hermano osea un y entonces en lo que Carlos va a buscar a las otras familias que estaban ahí ya no estaban, eso te lo puedo decir yo porque estábamos arriba.

1.- Así me cuenta el profesor Julio Longa, que él vivía allí, que tuvieron que brincar de techo en techo.

2.- ahí vivía el profesor Iriarte, Iriarte, yo recuerdo y yo lo vi a él, estaba en las mismas circunstancias, y bueno por eso es que yo digo que hoy en día yo no le doy valor a lo material, yo eso lo vi, porque nosotros casualmente cuando íbamos subiendo hacia ese sector ahí que era una montaña allá (yo vi como el río se llevaba la gente)S. Y bueno ahorita no entiendo porque la gente es así, hay gente aquí en el estado Vargas que tiene esos sentimientos... yo digo que aquí no pasó nada para como yo veo el comportamiento de la gente.

1.- ¿Cómo lo ves tú?, ¿En qué sentido me estás hablando?

2.- Yo veo mucha indolencia. Mucha indolencia, yo, yo, por ejemplo, a mi cuando, nosotros cuando fuimos a pasar a hacia esa montaña el río me llegaba por aquí (señaló la rodilla) yo no me quiero imaginar verme nadando, porque yo como le pasó a mucha gente yo veo mucha gente aquí en el estado Vargas que regresó y no veo solidaridad aquí no hay solidaridad, ¿Tú crees que lo que está pasando ahorita en el

país es para que yo valla, por ejemplo, compre harina pan y t la venda a ti?. Osea, eso... Nosotros debemos ser más solidarios independientemente de la condición política que tenga la gente, (osea, que aquí no parece que haya pasado una tragedia de esa magnitud)T. Y nosotros, bueno ya después que salimos aquí de Vargas...

1.- ¿Ustedes fueron a Maracay?

2.- Nosotros fuimos a Maracay a Buscar a mi sobrino porque llamaron a mi hermano que él estaba hospitalizado allí, y ese mismo 24 de Diciembre nos fuimos para allá para Maracay y (allí lo conseguimos, eso fue horrible)T (Ver a mi sobrino en las condiciones que estaba y pasamos allí, mi hermano tuvo que pasar... a él le dieron de alta en Enero en el & de Enero y lo trajeron para la casa la hermana mía que vivía en caracas, él tenía dos ahí a uno lo enterraron y la otra niña que nunca apareció, ellos vivían en la Guaira detrás de la PTJ, el día de la tragedia ellos estaban solos allí, porque ellos estaban trabajando, ellos trabajan en Sanidad, no pudieron llegar no pudieron pasar, este, ellos no pudieron subir a su casa entonces se fueron, pasaron hacia Caribe entonces, fue cuando mi hermano les dijo: -“mira que ustedes vinieron a buscar para acá? - Es que no podemos ir a otro lado.

Después cuando regresó; ¡Ah bueno!, Después en casa de mi mamá toda la parte de abajo todo eso quedo bajo el lodo, carro y todo la camioneta y todo, para subir para la casa de mi mamá arriba se subían sobre los carros y el 26 de Diciembre llegó Carlos a Caracas con la camioneta, lograron sacarla que el lodo estaba, el lodo estaba, estaba a la mitad del lodo y regreso aquí a la Guaira; este, como en Febrero, me vine a Naiguatá, algunos se quedaron porque no cabíamos todos ahí, este, y continué en la universidad, bueno por el departamento donde yo trabajaba a pesar que no haber vivido lo que yo viví en la tragedia, no iban a la universidad , La gente me imagino yo que tenía compromiso asistió, y el que no bueno. Te cuento esto porque yo vi personal admirativo que ni se preocuparon por ir los primeros días a la universidad, quienes fuimos, fueron los que trabajamos la parte de apoyo académico del total del personal administrativo y bueno ahí fui viendo como...

1.- ¿Tú regresaste para acá para la sede?

2.- No, yo estaba en sartenejas, yo regresé aquí a la sede en el año 2008.

1.- ¿Esa semana previa a lo de la tragedia, previa al 15 cómo notaste tú la gente acá en la universidad?

2.- Mira yo pienso que aquí nunca nadie pensó que iba a pasar algo así, porque de hecho nosotros tuvimos un compartir en esos días, mi suegro se casó el 11 de diciembre y eso fue agua pa` tirar pal techo, y aquí nunca yo no vi ambiente de que aquí podría ocurrir algo así.

A mi si me dijo la Sra. Magalys, ella sí pudo haberte dicho muchas cosas ella se murió no sé si la conociste.

1.- ¿Clarividente?

2.- No, No, que son como videntes, eso tiene como un... es algo como metafísico, dice ella que ella percibía eso, que ellos percibieron eso.

Ella miraba a uno por encima del hombro, lo que pasa es que bueno, yo soy del tipo de persona, que... bueno, no sé si tú lo percibes en mí, yo sé dónde estoy parada, o sea sé que soy personal administrativo, pero yo nunca me he dejado influenciar,

porque tú seas más que yo. Yo siempre he dicho que aquí todos somos iguales, que estamos aquí por los estudiantes y que la esencia de aquí son los estudiantes.

1.- ¿Te sentisteis apoyada por la universidad, consideras que tomaron las decisiones adecuadas, en lo personal sentisteis una muestra de solidaridad por parte de la universidad?

2.- Si, de hecho ellos hicieron un censo con el apoyo de lo que era el departamento de computación de antes, y de verdad que hubo mucha solidaridad de parte de ello porque incluso a nosotros nos llamaron, en mi caso a mi hermana que también trabajaba aquí, recuerdo que a nosotros nos dieron adelanto de prestaciones en ese momento, todo lo que nosotros queríamos para la sede del litoral. En ese momento estaba el Profesor José Vicente Carrasquero que era el director del núcleo.

1.- ¿Consideras que para aquel entonces la comunidad universitaria contara con alguna preparación preventiva para afrontar una situación de riesgo?

2.- No yo nunca vi que allí se hicieran simulacros de alerta, yo nunca vi eso. Ese río nunca tenía agua.

1.- Laura, ¿tu sientes que estás preparada para una situación de peligro, de repente algún evento de lluvias torrenciales o sismos, acá en la universidad?

2.- Desde mi punto de vista personal; sí, lo que sé es que yo por ejemplo, yo veo el cielo medio encapotado y eso a mí me genera una situación de estrés. Donde yo vivo queda lejos del río pero yo no me confío en eso.

1.- ¿En todo el tiempo que has tenido acá luego de la reconstrucción por parte de la universidad una preparación preventiva para afrontar situaciones de riesgo?

2.- Si, aquí han hecho, creo que tres.

1.- ¿Has participado?

2.- Pero, yo siento que eso en la práctica, eso es en la teoría pero en la práctica eso no es lo que sucede, la gente se desespera.

1.- Actualmente luego de la reconstrucción de la sede, las horas de investigación, las presas, el desbordamiento que se hizo del río Camurí, ¿Consideras que esta universidad está expuesta a situaciones de riesgo por fenómenos naturales?

2.- Bueno, según lo que yo he escuchado, actualmente la Universidad no hay ningún tipo de peligro aquí donde está.

Ahora, nosotros tenemos que proponer la parte del edificio ocho, para aulas, porque de verdad que la universidad cada día se ve más afectada, nosotros como tal como base para asignar un espacio y horario, porque recibimos cualquier tipo de queja por parte de los profesores que no pueden dar clase en la tarde, por todos los problemas que están ocurriendo sobre todo del transporte que todos tienen su argumento valedero pero que la universidad no está preparada para dar ese tipo de respuesta.

1.- A nivel de la comunidad universitaria considerando los estudiantes, los vigilantes los obreros, sientes que están preparados para afrontar una situación de riesgo?

2.- Tomando en cuenta los señuelos que han hecho, yo diría que sí, bueno, realmente, no sé cómo lo, como lo... o sea, yo estoy preparada, te confieso que yo en el momento a mí los nervios me matan, porque yo viví la tragedia, (y la viví en un cincuenta por ciento, porque te digo, por los pies míos pasa un río)N, (conozco un poco de gente que sí sobrevivió eso, casi que ni hablan de eso porque son un mal de

lágrimas, de hecho un poco de gente cuando nosotros bajamos del cerro vimos gente muerta)T

1.- Para finalizar, alguna anécdota o alguna otra cosa que tú quisieras añadir.

2.- (Es que todo es triste, de verdad que no tengo cosas... lo positivo que yo tengo de la tragedia es que yo anteriormente no era materialista, siempre me ha gustado ayudar a la gente y después de tragedia siento que después de la tragedia lo que yo tengo no es mío, y siento que lo de la tragedia reconfortó lo que yo era antes, como que puso más... (Yo soy llorona, sensible, yo de verdad yo creo que lo tengo no es mío, y de hecho a mí en mi casa me dicen que yo soy la tía consentidora)LL. De verdad me disculpas yo no estaba preparada para esto.

1.- Investigador

2.- Actor Social

()T: TRISTRE.

()LL: LLORANDO.

() S: SORPRENDIDA.

() N: NERVIOSA.

() E: EXALTADA.

[ANEXO E]

ENTREVISTA COMPLETA DEL ACTOR SOCIAL A11 COMO MUESTRA DEL SECTOR ESTUDIANTIL

1.- Yo te había comentado que me encuentro haciendo mi tesis doctoral de riesgo, sobre cultura de riesgo desde el punto de vista de una comunidad universitaria que ya tiene una experiencia, en este caso es la Universidad Simón Bolívar. Yo quisiera que tú me contaras sobre tu experiencia previa a los eventos del año 1999 conocida como la tragedia de “La Tragedia De Vargas”, me dices que eras estudiante de acá de la Universidad, yo quisiera tu visión tu experiencia como estudiante en esa Universidad, tanto previa, como en el evento y después posteriormente.

Bueno, comenzamos con el inicio, los días previos.

2.- Estábamos culminando el trimestre, ya venían las inscripciones, hasta ese momento que estuve, se hizo la fiesta de fin de trimestre, todo estaba aparentemente normal, el día diez y seis si recuerdo que eran las inscripciones, me tocaba inscribirme.

Él vivía en Caracas en ese momento y cuando me dirigía acá a la sede, que llegué a la estación del metro de “Gato Negro”, decían que no había paso, sin embargo, yo me aventuré con unos compañeros y un señor que tenía un rústico y nos vinimos hasta acá. Efectivamente cuando ya llegamos a Tanaguarena, nos dijo; -“Bueno miren yo llego hasta aquí yo no puedo pasar más allá”, porque había mucha tierra, yo fui una de las que le dije: -“Bueno yo si usted quiere se devuelve, pero yo continuo a pies”. Recuerdo que ese día llovía y caminé hasta que llegué a “Carmen de Urea”, fue un gran impacto para mí al ver como estaba lo que yo había conocido como una zona de residencias estudiantiles, estaba totalmente devastada, irreconocible. (Habían restos humanos, cuando uno pisaba aparte de la tierra, cuando hacías presión podías ver sangre. El olor era muy característico. El olor era, era el olor del lodo con el olor de la sangre descompuesta)E

Había mucha tierra mojada, mucho barro; sin embargo yo, tras la impresión seguí caminando ya en ese contexto me dio susto ya no había dígame... el río no estaba crecido pero existía latente la esperanza latente de que podía en cualquier momento regresar el agua y sobre todo porque continuaba lloviendo. La lluvia era perenne y constante, ¿Cómo será que yo llegué aquí a Naiguatá a pies y todavía estaba lloviendo cuando llegué, me vine bajo la lluvia.

Recuerdo que cuando llegué aquí a Naiguatá. Había gente allá en el pueblo, queriendo socorrer, la gente estaba muy desorientada, había mucho movimiento de gente, dígame unas afectadas, otras trasladando enceres.

Cuando y llegué a la residencia estudiantil donde yo vivía que estaba en ese momento en la calle en el mamón, al frente estaba una casa donde vivía un muchacho que era funcionario de Protección Civil, entonces él nos orientó acerca de lo que estaba pasando de lo que debíamos hacer. La casa donde estaba ubicada la residencia

estudiantil estaba en el piso uno, la casa full de lodo, allí no se podía pasar, estaba totalmente tapiado, de manera que el cuarto donde yo dormía que estaba ubicado en la segunda planta estaba bien, me aventuré con las personas que estaban allí con protección civil, los bomberos a venir a la sede, porque yo quería si efectivamente que iba a pasar o que había pasado para ese momento con la sede.

Recuerdo que me dejaron en la entrada, cuando comencé a caminar a través de la caminería pude ver el Samán de Buey, desprendido pero desde la raíz, vi los edificios totalmente devastados, caminé, subí hasta el edificio de los laboratorios, edificio ocho, comencé a recorrer de allí hasta abajo, hasta el edificio uno, recuerdo que estaba todo irreconocible de todas las cantidad de cosas que habían, habían muchas piedras de gran tamaño y en una de esas me senté y veía a mis alrededores y no lo podía creer, se me salieron las lágrimas, recuerdo que me conseguí a la señora Magaly, que en paz descanse, yo le decía, no puede ser que todo haya quedado así, autobuses nuevos se veían tapeados por las piedras y por el barro, el auditorio quedó totalmente devastado. Yo recuerdo que en diciembre, En los primeros días de noviembre habíamos participado en el primer acto académico en el auditorio, yo estaba en ese momento como preparadora de protocolo en relaciones públicas, para mí fue una gran pérdida, porque antes de que eso sucediera la comunidad universitaria de la Universidad Simón Bolívar era una comunidad muy unida, sobre todo porque era una comunidad en la que parecía que no habían diferencia, había respeto pero no había diferencia, era una comunidad en la que a usted se le quedaba un libro en la biblioteca alguien como todo el mundo se conocía te decían –“mire profe, dejó el libro en la biblioteca que por favor cuando pueda lo pase buscando”. En ese momento recuerdo que el señor Antonio estaba en biblioteca, estaba la señora Magaly, estaba el señor Juan Flores, estaba la señora Magaly y eran gente con mucha calidad humana.

También había una fusión, una cohesión entre todos los miembros de la comunidad universitaria y éramos quizás una comunidad diferente a Sartenejas no por el hecho de estar geográficamente separada, sino por estilo de un mismo que hacer universitario. Estaba provenul, estaban las secciones, se hacían foros, se hacían muchas cosas.

Una vez que se suscitó el deslave, quedó técnicamente inhabitable para los estudiantes y para proseguir estuvimos como dos trimestres sin actividades académicas. Recuerdo que hubo una asamblea en la sede Sartenejas en el Auditorio, en la que ciertamente nos mostraron su solidaridad con todos los hechos acaecidos, pero en la que también comenzó a notarse la división de criterios y comenzó digamos el desmembramiento de esa comunidad comenzaron los puntos encontrados “-yo no me voy a regresar al Litoral”, -“Yo al litoral no regreso” – no quiero “yo no quiero por el riesgo”, -“porque perdí un familiar”, y bueno había un grupo que si querían y otros que si querían.

Mucha gente en aquella oportunidad, adquirió vivienda en la zona de Maracay, en el interior del país, otros se fueron a Caracas y entonces, ya allí comenzamos a estar digamos encontrados porque... La única manera que en ese momento se planteó perentoria de continuar las actividades fue en Sartenejas, la reubicación fue muy traumática, porque claro ya veníamos aunque éramos una comunidad pequeña ya

veníamos a colapsar la comunidad universitaria en Sartenejas. Eso no fue bien recibido, esa decisión no fue bien recibida, un gran descontento.

(Los estudiantes que en aquella época estábamos con mucha tristeza una vez que había una tristeza, una vez, en una protesta yo fui una de las que me monté en el techo de uno de los trasporte, porque la comunidad de Sarteneja decían, -“ojalá se hubiesen muerto todos” esas sardinas se vienen para acá a quitarnos nuestro espacio”).T

Todo era así siempre cada vez que uno iba... - “¿usted es de donde, de Sarteneja o del Litoral?”. -¿Usted pertenece a que sede? Entonces; allí, comenzó la diferencia tanto en el trato como en la manera de hacer las cosas, aunque con la gente del litoral teníamos empatía, con la sede de Sarteneja algunas personas estaban como siendo como una barrera para acceder a los servicios o información que uno requiriera. Recuerdo que para uno inscribir las pasantías, todos los espacios que allí se habilitaron si se quiere no era en las condiciones precarias; pero no eran las mejores condiciones tampoco. No hubo una difusión masiva, acerca de; ¿Cómo?, ¿Cuándo? Y ¿Dónde? Trámites, había que preguntar infinidades de veces, uno buscaba preguntarle a una persona que fuera siempre del litoral para preguntarle, porque si se quiere había mayor receptividad.

Ya con el pasar del tiempo, ya con el regreso, cuando comenzó la construcción de esta nueva sede, comenzaron hacer unas encuestas para ver quienes querían regresar a esta nueva sede, mucha gente no quiso. Luego de todo ello también eso influyó negativamente el tema de la reorganización de la universidad, también nos colocaba allá como una sede, pero no tan independiente como éramos antes, eso también influyó bastante sobre nuestro que hacer universitario, ya no éramos distintos aunque habían nuevos edificios ya se vislumbraba que íbamos a tener nuestro propio espacio.

Los que estábamos allá en “Sartenejas” queriendo volver al litoral, teníamos la esperanza, quizás la ilusión de que cuando volviéramos aquí todo iba a ser igual que antes, eso no ocurrió y creo que no ocurra, porque con el transcurrir dl tiempo las cosas se han puesto aún más difíciles para lograr aquella unión que teníamos en aquel momento. Se nota más la desunión que otra cosa.

Aquí, cuando ya los que queríamos volver, muchos de nuestros amigos, pasaron a ser enemigos, por el simple hecho de tener un criterio uniforme de volver de reconstruir, y muchos decían – “es que las condiciones no están dadas”, -“Hasta que las condiciones no estén dadas no volvemos. Yo era del lado de las que pensaba que las condiciones las teníamos que crear nosotros las estructuras físicas estaban listas, habían que darle calor humano, de hecho, me vine con número de profesores de laboratorio y personal y nosotros mismos instalamos las luces, instalamos el cableado para internet para darle forma a los laboratorios de manera pudieran impartir clases allí. De alguna manera estaba inconforme; porque, ciertamente cuando me dieron la noticia te vas para el litoral yo estaba muy contenta; pero, cuando llegué aquí fue un trabajo muy duro, lo hice con mucha ilusión, desde mi competencia de lo que yo sabía y colaborando con los profesores; pero, vi que esa ilusión por una parte se acrecentaba; porque yo veía que en aquel momento había una decisión presupuestaria que nos permitió en ese momento equipar los laboratorios con equipos nuevos, yo

estaba en computación y guao, se compraron equipos de última generación para el momento, íbamos a instalarlas. Para mí era una ilusión.

Yo logré ingresar aquí en el 2003, cuando estaba todo en medio de esa lucha, no había profesores, los profesores no querían volver, pedían traslado para “Sartenejas”, concursaban en “Sartenejas” para quedarse allá porque ya se estaba corriendo la información de que todos aquellos profesores que hubiesen firmado contrato con la sede del litoral tenían que regresar y tanto fue el auge que la gente empezó, como sea me quedo aquí, Los que quisimos regresar tuve la suerte que me contrataran como auxiliar docente en aquella oportunidad ingresando aquí casi que como personal administrativo ordinario, tuve la suerte de ir a un concurso en el departamento de tecnología industrial para impartir la asignatura de “Laboratorio de Sistemas de Control”.

Y bueno todo en ese tiempo tuve la oportunidad de ver que mis contratos... bueno si acuérdesse que usted va a la sede del litoral, para mí no fue mayor impedimento.

Si notaba que el trabajo en los laboratorios era si se quiere incómodo porque cuando era estudiante tenía que limitarme al tiempo que estaba disponible el laboratorio, no podía tener la misma libertad que cuando había estado estudiado aquí, bueno los laboratorios eran de los muchachos, hasta que los muchachos quisieran estar allí, siete de la noche y nosotros allí montando práctica, en Sartenejas no, igual ya cuando me tocó ser docente. Claro, cuando tuve ya el dominio de ser encargada de los laboratorios de informática la cosa cambiaba porque los administraba yo, no así para los otros profesores.

Tuve la suerte de tener mucha interacción con compañeros de “Senteneja”, pero eso costó. Costó que “Senteneja” tuviera confianza con la gente del Litoral a nivel de empleados y estudiante también, pero bueno, a mí me fue finalmente muy bien, porque, porque cuando vine a darme a cuenta estaba apoyando la DSM en la administración de las salas computarizadas que estaban en el edificio de aulas. Ese edificio se construyó justamente para darle apoyo a la gente del Litoral, para que vieran las clases allí.

En sus inicios no habían personal que administrara las salas computarizadas y bueno yo tuve la oportunidad a través de la gestión del profesor Jesús Pacheco, de ofrecer a Sartenejas el apoyo para que pudieran darse, entonces administraba aquellas salas más las del Litoral que ya tenía asignada, entonces, por esa vía se logró tener a muchos estudiantes, darle apoyo a muchos profesores que ya no venían del Litoral a dar clases, sino que venían del Tuy, venían de Maracay, y bueno cuando ya se llegó el momento que tuvimos que venirnos, dejamos muchos amigos allá, recuerdos malos, otros buenos, lo cierto es que cuando llegamos aquí, comenzamos a equipar, la estructura era bonita era nueva, la gente había cambiado y creo que allí comenzó la decadencia de la sede Litoral. Digo decadencia, porque, ya no había ese sentido de colaboración, no había esa hermandad no reconocía si era un profesor o era un estudiante, obrero o administrativo, éramos una sola comunidad.

Ya se empezó a escuchar algo que antes no se escuchaba, (transporte administrativo, transporte estudiante, transporte profesores, eso no se veía en la Sede del Litoral, en el núcleo no se veía eso, era un autobús para la comunidad universitaria y allí viajábamos todos, allí compartíamos todo como una gran familia.

Luego ya vinieron las pugnas internas; por no estar de acuerdo, porque estas condiciones no son las que son, por la distancia geográfica, había equipos pero ya la gente había cambiado, la gente comenzó hacer las cosas con desagrado, con desanimo. Quizás porque hubo que poner orden y dijeron:

- Bueno miren, los que fueron contratados para el Litoral, van al Litoral, quizás por eso la gente al sentirse coaccionada a volver no lo hacían con el mismo agrado, los que si queríamos estar aquí creíamos que en esta sede podíamos estar y hacer muchas cosas, lo hacíamos con la misma mística, quizás con más, pero éramos pocos. Poco a poco comenzamos hacer nuestra vida universitaria ya quizás por lo menos en mi caso; aislada en mi laboratorio, en el edificio de laboratorio de laboratorio pesado y presto para recibir aquellos. Ya los que se habían venido esas vacantes se fueron cubriendo con las que venían ya a trabajar, e inclusive se hizo una acotación en los contratos, habían que firmar y ponían una coletilla, “está condicionado a la Sede del Litoral”,

1.- A mí me preguntaron eso por teléfono cuando gané el concurso, a mí me parecía una pregunta ilógica, a que otro lado iba yo, si yo estoy concursando por Camurí Grande; claro, en ese momento no entendía el contexto de la pregunta.

2.- Si, era por eso, en ese momento muchos, muchos, profesores se fueron, y bueno ya comenzaron a venir profesores nuevos, pero si notaba que la comunidad estudiantil había cambiado.

1.- No había un modelo de estudiante universitario, del liceo se vinieron para acá directo.

2.- No había, parecía que esto se convirtió en un liceo muy grande y bueno la verdad que yo lo vi con bastante tristeza, porque ya no había ese comportamiento de estudiante universitario.

1.- Es que los muchachos no tenían modelos, no tenían ninguna referencia, claro, llegaron del liceo acá siendo los primeros.

2.- Los primeros exámenes de admisión, también estuve aquí como jurado, es que he estado en muchas etapas aquí en la universidad la verdad, y si, eso que usted acota es cierto, no venían con un modelo de ser estudiante universitario.

1.- Llegan aquí y no consiguen a nadie.

2.- No había una generación previa que les explicara o les hiciera saber cómo era.

1.- O fuesen el modelo.

2.- En estudiante universitario y ahora vemos las secuelas que eso ha dejado, porque, ahora mismo tenemos un estudiante que aún con todas las actividades que hacen: foros informativos, conversatorios, no son estudiantes críticos sobre todo ante la situación que estamos viviendo, de las condiciones que tenemos, y eso ha costado y todavía cuesta. Desde ese tiempo para acá antes que se suscitara la crisis económica y presupuestaria que tenemos creo que la comunidad universitaria fue en franco deterioro sin que nos diéramos cuenta porque quizás no se acentuó tanto no se veía tanto, que en aquel momento teníamos unos recursos, podíamos ejecutar, había equipos, había profesores, había como hacer las cosas, pero es que ya ni siquiera el que hacer investigativo de los profesores fue el mismo, el nivel de exigencia de los profesores fue el mismo. En el núcleo viejo teníamos un profesor, teníamos un “Pedro Gomijo” un “Miguel de Benedetto” una “Roxana Steler”.

1.-Pero los niveles de exigencia de antes eran menores que ahora. De hecho los profesores jubilados antes del noventa y nueve ni a maestrías, ni a publicaciones.

2.- Para los efectos de investigaciones, pero para los efectos de exigencia en el nivel académico, porque claro el caso de aquellos profesores era que estaban inmiscuidos directamente en la industria, venían de la calle, entonces orientaban todas las prácticas a cosas que se veían en la calle; sin embargo. esa gente quizás no tenía el mismo nivel académicamente hablando de exigir por ejemplo; publicación de paper en revistas, maestrías, doctorados, ahorita sí, pero lamentablemente los profesores que están viniendo ahorita, carecen de esa experiencia a nivel empresarial, tanto así que ahorita tenemos, o sea los profesores no tenemos esa facilidad para ubicar a los muchachos en las pasantías, porque antes era casi de expedito, el tutor, promocionaba al estudiante en la misma empresa para la cual trabajaba y era perfecto porque era el tutor académico y el tutor empresarial y se ubicaba muy rápidamente. Hoy en día con los incentivos que tenemos y digo tenemos. Porque, los profesores también son mis colegas y veo con bastante preocupación el hecho que nos exigen publicar, exigen cubrir un horario, una permanencia dentro de la universidad que hoy en día prácticamente es bien difícil sobre todo aquí en el Litoral. Aunado a esto, los cambios que se han suscitado a nivel administrativo, a nivel de la gerencia del personal administrativo al nivel de la gerencia de la misma sede. Hay cosas que se están dejando de considerar: el lado humano de los profesores, la carencia, el incentivo, realmente en este punto el día de hoy...

1.- No pueden ir a un congreso, intercambiar experiencias, conocer el desarrollo como si tenían la experiencia antes los que estaban antes.

2.- Hoy día la sede, profe yo tengo, yo tengo, alrededor de tres años que no voy a un congreso antes solía ir y no porque la universidad me prestara apoyo financiero; sino, porque teníamos como hacerlo, teníamos como explotar ideas, traer conocimientos de aquellos congresos y hacerlo de provecho para la vida universitaria. Hoy día no tenemos una hoja ni siquiera para imprimirle una guía a un estudiante, no tenemos ni siquiera el tiempo para llegar a la universidad y producir material didáctico, porque llegamos encima de hora de clases y todos apuraditos, las reuniones los que tenemos cargos administrativos te desmoralizan. Pareciera que no se ve la parte buena del trabajo; sino, que todo va en decadencia, todo una dificultad para hacer las cosas. A veces pregunto; ¿Y cómo están haciendo los profesores de la Universidad Simón Bolívar, para seguir siendo excelente? Si no tenemos una comunicación directa con las empresas, ya no tenemos una comunicación de solidaridad con nuestros propios colegas, hay muchas trabas administrativas, muchas trabas que nos ponen por el hecho de que bueno, el horario de maestría no puede coincidir con tu horario de clases, la distancia geográfica tampoco se está considerando, cuando tienes que salir corriendo de clases para tus clases de maestría o doctorado y para completar, estás haciendo un esfuerzo para completar el doctorado y cuando ya lo tienes sientes que el esfuerzo no se equipara con el incentivo que recibes. La satisfacción es únicamente personal.

1.- Ahorita eso desapareció.

2.- Así como desaparecieron muchas cosas,

1.- Profe si soy concreta, yo no soy doctora, tengo maestría y comparé con una colega que es doctora y la diferencia son como quince bolívares.

2.- Profe no me diga a mí. El esfuerzo que hice para obtener un doctorado en España. Todo lo que tuve que invertir por el tema de las divisas, y hoy en día yo digo ¡Dios Mío! Esto no se compara, es tan poco valorado y lo peor es que las mismas circunstancias actuales nos están mermando nuestra capacidad para enseñar, no porque no sepamos lo que hacemos; sino, por el hecho que no podemos seguir actualizándonos, no tenemos como hacerlo.

1.- Sentido de pertenencia de la Sede.

2.- El sentido de pertenencia de Sede, si te digo de antes, todos cuidábamos lo nuestro, y te digo lo nuestro porque ese era el lema de la USB, aquí no había esos actos de vandalismo que ahora hay, usted podía dejar su laptop en el comedor, podía tener la certeza de que alguien, fuera quien fuese; obrero, estudiante, administrativo o profesor, e iba a decir: “profesora Scarleth pase por x oficina tal que allí está su laptop. Hoy día, por lo menos en el departamento de multimedia hubo que recoger todos los equipos cada vez se iban sustrayendo los equipos, así como pasan los laboratorios, así como pasa en el RECA, así como pasa en varias unidades. ¿Cómo es posible que estemos destruyendo nuestra universidad, nuestra universidad, nuestro mismo espacio de trabajo?, ¿Dónde quedó aquella comunidad? (Creo que murió)T con el deslave.

(Los gremios se unían, luchaban, se ponían de acuerdo casi que para todo había un consenso, había una compenetración más allá del trabajo diario)E. Ya hay empleados que no les importa si el profesor cuenta o no cuenta con recursos. Antes estábamos hablando de una comunidad que tenía compromiso institucional, -“me quedo porque la profesora no ha terminado y puede necesitar algo”. Y había aquella amabilidad – “Profe disculpe le voy a traer un cafecito no valla a cerrar la puerta todavía” aunque sea un vaso de agua, pero usted sentía que ese vaso de agua se lo daban con aquel cariño que a usted le costaba cerrar la puerta, cualquiera le hacía un favor, cualquiera colaboraba en pro de aquella actividad que usted estaba desarrollando. (Ahora no, Ahora encontramos un eso no se puede hacer)T. Profe vea como lo hace, aquí no hay como. Ya quedamos muy pocas decimos profe vamos a ver como lo podemos hacer con eso que tenemos, más allá de la precariedad que vivimos hace falta voluntad porque puede ser que no tengamos un “videobeam” estupendo que le sirva a usted para una presentación; pero, hay una cámara de documento profe, podríamos probar a ver si su máquina es compatible y bueno lo hacemos con el material impreso y usted lo proyecta con la cámara de documento y se ve parecido a un videobeam, si sirve podemos probar. No, pero eso no se puede hacer, ya es tarde, le voy a cerrar la puerta, no es esa consideración a un criterio objetivo y se nota mucho profe, en este momento se nota mucho, designaciones, modo de actuar o de hacer se suscribe, a ver, vamos a ver si eres de mi grupo, si eres de mi agrado, si estas dentro de mis intereses y si respondes a mis intereses; antes no, antes era por méritos. Hasta las actividades de las agrupaciones estudiantiles habían premios; premios al mejor estudiante universitario, premio al estudiante... en industrial hacían una feria, entonces los muchachos se unían en grupos y hacían proyectos, el mejor proyecto ganaba. Aparte

que se llevaba la mejor nota, se llevaba un premio simbólico; pero algo, siempre había un incentivo.

Con los profesores pasaba lo mismo, había una cantidad de premios para los profesores, usted veía a los profesores apuraditos todo el tiempo pero era porque, el tiempo no les alcanzaba, terminé el artículo, tengo que hacer una visita al pasante, pero usted lo que veía era una comunidad universitaria alegre. Osea, era que brillábamos con luz propia.

Aquí ya no se respetan los méritos de los profesores, los espacios, los acuerdos, Yo he visto colegas, mis profesores que me formaron, que me decían siempre hay que seguir la norma, hay que seguir la regla, hasta cuando usted diseña una tarjeta de circuito impreso, hay que seguir la norma, las separaciones entre pistas, como soldar. Y a mí me duele ver como mis profesores, que hoy en día son autoridades locales, me peleen y me digan que hay que hacer la cosa por los caminos verdes, eso me habla del franco deterioro de la sede. Yo seguiré en mi cultura cuadrada en que hay que apostar en las capacidades de la gente, hay que incentivar para que la gente desarrolle sus capacidades y sobre todo hay respetar las normas, primero porque hay que respetar la institución para la cual se trabaja, respetar las normas de las universidad, los reglamentos que están allí para algo, y cada persona que la nombren coordinador o autoridad tiene que estar en pleno compromiso de cumplir y hacer cumplir esas normas, porque si no, mire como esta esto profe. No tenemos la capacidad de asumir y decir, bueno profe ok, me equivoque vamos a ver como en lo sucesivo aplicamos correctivos. Pero no profe aquí cada quien quiere imponer su ley, el personal administrativo también, esto yo lo he denunciado muchas veces, haciéndolo que le da la gana, esto yo lo he denunciado muchas veces, (¿Dónde están las instancias que ayudan a esos jefes a aplicar esa normativa?)E. (Donde están las sanciones para los jefes que no cumplen con lo que tienen que hacer?)E. Esto es un sistema, una sola persona, un solo engranaje que deje de funcionar va a sacar las demás y cuando yo con mi actitud con mi trabajo afecto el trabajo de otro, le estoy faltando el respeto, por eso le digo que la falta de valores aquí ha deteriorado, aún más que la crisis económica que tenemos, más allá que no halla ¿Cómo?,

En este momento. Pero esto tiene años ya. Estamos jugando a ser el ejemplo de lo que no se debe hacer, entonces claro en vez de asumir lo que hacemos es tapar las fallas, para que Sarteneja aguas abajo no se den cuenta. De verdad me siento desubicada porque si tenemos las mismas autoridades que con mucha tristeza le dije, (aluden a los caminos verdes, porque supuestamente por allí es que se resuelve, yo la verdad que en este contexto me siento desubicada. Porque la USB que a mí me formó me inculcó que había que cumplir las normas institucionales desde donde estuviera, fuera estudiante, fuera profesor, fuera administrativo.

Cuando yo entre como administrativo, había un respeto hasta para entrar a una oficina, hoy en día pasan y ni siquiera anuncian los buenos días, ¿Qué es esto? Estamos en una institución educativa, lo mismo yo le decía al personal, a los profesores se le debe respeto, a los estudiantes se le debe respeto.

Usted tiene que moverse con los medios que usted tenga para poder alcanzar los objetivos, cuando eso no es el deber ser y aquí pareciera que la gente piensa que por hacer su trabajo le están haciendo un favor, profe es que yo le estoy haciendo el

favor, noo... aquí a nadie le pagan por hacer favores y todo el mundo tienen una función específica y tiene que hacerla, o sea venga quien venga usted tiene que atenderlo de la misma forma y buscar la manera de que esa persona valla satisfecha por lo menos pueda resolver algo con la asistencia que vino a buscar.

La gente cree que puede faltar al trabajo las veces que le da la gana, profe, aquí, para que la gente pidiera un permiso, eso era un protocolo, si usted no tenía un permiso firmado usted no se podía mover de allí. Pero ahora no, mira yo mañana no vengo... ¿Qué es eso?.

Hay una apatía, entre menos haga mejor, hayyy nooo, no te des mala vida, y libre que haya una fiesta en Naiguatá, porque se van al medio día y no aparecen más.

Yo estaba enamorada de la institucionalidad del núcleo
Porque usted veía a esas secretarias que no eran profesionales, como dicen ser ahora, eran señoras que eran bachilleres, casi que todas bachilleres en administración en esas cosas, secretariado, más educadas y más competentes que las personas de ahora.

El que no se valore la educación en una institución educativa es grave, el que no se valore el nivel de educación en una institución educativa también es muy grave. Yo no sé si es que las autoridades no lo saben o no se dan cuenta de lo que se pasa aquí hay mucha gente que está muy preparada y está siendo sub-utilizada.

¿Sera que cuando aquí le dan el cargo de jefe a alguien le dan un sobrecito que dice que usted puede faltar cuando le dé la gana? Y que ¿usted no tiene derecho a pedir permiso?. En mi personal impactó el hecho que mi personal me viera llenando una solicitud de permiso para llevársela a mi jefe para salir un día de permiso. –Jefa. Y ¿usted pide permiso?. –Claro yo tengo un jefe, así como usted me piden permiso a mi yo tengo que pedirle permiso a mi jefe.

Esto es un liceo inmenso no tenemos cultura universitaria, estamos desenfocado (y eso es lo que me da tristeza) T. Porque cuando estábamos en el núcleo viejo, también estábamos también en Camurí Grande, en ese monte como mucha gente en Sarteneja nos dice. Pero profe le voy a decir algo había nivel, y cuando dije nivel estamos hablando de educación en valores

Aquí la gente entra y sale como les da la gana, eso no debe ser no estamos practicando con el ejemplo, entonces ¿Cómo vamos a exigir si no damos? 54 04

- 1.- Investigador
- 2.- Actor Social

SÍNTESIS CURRICULAR SCARLETH MUJICA

Datos personales:

Cédula de Identidad: V-14.454.808.

Lugar y Fecha de Nacimiento: Caracas, 21/ 11/ 1979

Dirección: Calle A, Edif. Farallón Centinela, piso 7, Apto. 78, Urb. Longa España, frente a club Puerto Azul, Parroquia Naiguatá, Municipio Vargas, Estado Vargas.

Teléfonos: Hab. 02124850438. Trabajo: 0212-9069201/9136. Cel. 0412-2375216.

E-mail: scmujica@usb.ve

Estudios:

-Pregrado: Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas, 2004. Título Obtenido: **Profesora, mención: Geografía e Historia** (1º lugar de promoción).

-Postgrado: Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas, 2011. Título obtenido: **Magíster en Geografía, Mención Geografía Física.**

- Doctorado en Educación Ambiental. Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas, 2013-Actualmente. Escolaridad culminada, proyecto aprobado, en tesis.

Laboral actual:

-Personal Académico Ordinario a Dedicación Exclusiva, en la categoría de *Agregado*, de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral (USB-SdL), Departamento de Formación General y Ciencias Básicas, área Pensamiento Crítico. Desde abril de 2007 (Jefa del Departamento).

Actividad de Investigación:

-Líneas de Investigación adscrita en el Decanato de Investigación y Desarrollo de la Universidad Simón Bolívar: Gestión de riesgo ambiental e impacto social y Sociedad, Desarrollo y Ambiente.

-Línea de investigación en desarrollo en el Doctorado de Educación Ambiental: Gestión de riesgos sacionaturales.

-Asistencia a eventos científicos y publicaciones sobre la temática en revistas arbitradas e indexadas:

Publicaciones arbitradas:

TÍTULO DEL TRABAJO	AUTORES, REFERENCIA Y FECHA
El riesgo ambiental como parte de la cultura del venezolano: algunas consideraciones.	Autora: Scarleth Mujica. Artículo publicado en la Revista Arbitrada de la Escuela Iberoamericana Cooperativa de Estudios Avanzados “CONHISREMI” ISSN: 1690-7760. Vol. N° 1, año 5, 2009. p.63-74 http://conhisremi.iuttol.edu.ve/articles.php?code=PUBL000001 (Indexada en Revencyt, OEI, DOAJ, Latindex)
La gestión de riesgo en Venezuela y América Latina, su representación cartográfica y la potencial proyección de una geografía con alcance social	Autora: Scarleth Mujica. Artículo publicado en la revista Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, España, n° 130, 1 de febrero de 2010. p. 1-10. < http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-130.htm >. (Indexada en Catálogo de Latindex, History Journal Index, RACO y DOAJ). ISSN 1578-0007

Gestión de riesgo e impacto social como línea de investigación: reflexiones sobre el estado de la cuestión en Venezuela.	Autora: Scarleth Mujica. Artículo publicado en la Revista Arbitrada de la Escuela Iberoamericana Cooperativa de Estudios Avanzados "CONHISREMI" ISSN: 1690-7760. N° 2 Vol.6, 2010. p.46-55 http://conhisremi.iuttol.edu.ve/articles.php?code=PUBL000012 (Indexada en Revencyt, OEI y DOAJ)
Aplicación de los Sistemas de Información Geográfica en la generación de la cartografía del riesgo ambiental	Autora: Scarleth Mujica. Extenso de ponencia arbitrado y publicado en la Revista Arbitrada de la Escuela Iberoamericana Cooperativa de Estudios Avanzados CONHISREMI, N° 2 Vol.6, 2010, en el link Jornadas de Investigación IUTOL. p. 195-210.
Agua y calidad de vida en Venezuela: desafíos para una cultura del agua.	Autora: Scarleth Mujica. Publicación de extenso arbitrado en CD. IV Jornadas de Investigación de la UNICA. Maracaibo 16 al 18 de marzo 2011.
La matriz de jerarquización analítica en la zonificación local de las amenazas por deslizamientos	Autores: Scarleth Mujica y Henry Pacheco. Extenso de ponencia arbitrado y publicado en la Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico Conhisremi". Vol. 8. pp. 438 – 448. Memorias de la VII Jornada Institucional de Investigación del IUTTOL
Valoración del método Mora-Vahrson para la zonificación de amenaza por deslizamientos. Caso cuenca del río Camurí Grande, Estado Vargas, Venezuela.	Autores: Scarleth Mujica y Henry Pacheco. Extenso de ponencia arbitrado y publicado en las memorias del "III Encuentro Colombo Venezolano de Geografía 2012, Una visión integradora de la ciencia geográfica". Mérida, Venezuela. Noviembre 2012. pp. 230 - 238. ISBN 978-980-1115410.
Metodología para la generación de un modelo de zonificación de amenaza por procesos de remoción en masa, en la cuenca del río Camurí Grande, estado Vargas, Venezuela	Autores: Scarleth Mujica y Henry Pacheco. Artículo publicado en la Revista de Investigación (Revista de la UPEL-IPC). Indexada en el Latindex (Catálogo), BIBLO UCV, Revencyt, Redalyc, Publindex, Directorio de revistas OEI, EBSCO Publishing, CLASE, Dialnet, Plataforma Scielo, IRESIE, Revista acreditada por FONACIT. Vol. 37, pp. 215 – 243 año 2013.
La tendencia en la Educación Ambiental venezolana desde el análisis de múltiples actores y escenarios.	Autores: Mujica, Scarleth; Trujillo, Carmen (Universidad Técnica del Norte-Ecuador. Revista Tierra Infinita, Facultad de Industrias Agropecuarias y Ciencias Ambientales- UPEC. 2014. Artículo Invitado. Vol. 4, pp. 82 - 94. 2015.

Participación en Congresos (Ponencias orales)

NOMBRE DEL EVENTO	TÍTULO DEL TRABAJO	LUGAR	FECHA		
Jornadas Nacionales de Investigación Estudiantil de Geohistoria	Mapa Geohistórico de Charallave	Sede de la UPEL – Instituto Pedagógico Rural “El Mácaro”	28	05	01
IX Jornada Anual de Investigación	Análisis Geohistórico de la Comunidad de Charallave	Sede de la UPEL – Instituto Pedagógico de Caracas	06	11	01

X Jornada Anual de Investigación	Venezuela a Finales del Siglo XIX, Testimonio en Hojas Sueltas	Sede de la UPEL – Instituto Pedagógico de Caracas	25	02	03
I Jornada de Nuevos Investigadores	El uso de la computadora en la enseñanza de la geografía	Sede de la UPEL – Instituto Pedagógico de Caracas	10	11	03
III Congreso de Historia Regional en Miranda	La Geografización de las investigaciones en Geografía Física: una visión de conjunto con alcance social	Sede de la UPEL – IPM “José Manuel Siso Martínez” Caracas - Venezuela	22	01	09
IX Jornada Anual de Investigación 2009	Gestión de riesgo e impacto social como línea de investigación: reflexiones sobre el estado de la cuestión en Venezuela	Sede de la UPEL – IPM. Maturín, Edo. Monagas, Venezuela	18	11	09
Curso Humanizando a Bolívar	Bolívar y Marx	Casa Vargas de la USB, La Guaira, Edo. Vargas.	25	03	10
VI Jornada de Investigación del Instituto Universitario de Tecnología “Tomás Lander”	Aplicación de los Sistemas de Información Geográfica en la generación de la cartografía del riesgo ambiental	Sede del IUTOL, Ocumare del Tuy, Edo. Miranda	19	05	10
Encuentro con Nuestra Historia	Conferencia sobre el tema: Gestión de riesgo ambiental e impacto social en la Venezuela contemporánea.	Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.	04	06	11
1er Congreso Venezolano de Ciencia Tecnología e Innovación. LOCTI PEII.	Parámetros morfométricos y respuesta hidrológica de la cuenca del río Camurí Grande, mediante un Sistema de Información Geográfica	Hotel Alba Caracas, Caracas.	23	09	12
I Congreso Internacional Nuevos Horizontes de Iberoamérica.	¿Fin de la guerrilla en América Latina o cambio de formas de lucha?”. Modalidad: Oral.	Universidad Nacional del Cuyo. Mendoza, Argentina.	16	11	13
VI Congreso Iberoamericano Desarrollo y Ambiente (VI CISDA).	Los desechos tecnológicos y los desafíos educativos frente a la obsolescencia programada, una reflexión. Modalidad: Oral.	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Quito, Ecuador.	10	12	13
3er Congreso Venezolano de Ciencia, Tecnología e Innovación.	Reflexiones sobre el impacto de la obsolescencia programada como reto de la educación	Hotel Alba Caracas, Caracas. Venezuela MPPEU, MPPCTI-	09	11	14

	venezolana para sentar las bases de una industria de reciclaje de desechos tecnológicos. Modalidad: Cartel.	ONCTI.			
VIII Jornada Institucional Nacional de Investigación IUTTOL.	Estado de la Educación Ambiental venezolana a partir de experiencias exitosas: tendencias, logros y dificultades". Modalidad: Oral.	IUTTOL. Valles del Tuy, Edo. Miranda. Venezuela.	20	04	14
I Jornada Institucional de Divulgación en Investigación, Desarrollo e Innovación.	Cadenas, Sergia; Mujica, Scarleth: Cartografía Geohistórica de Naiguatá, una mirada al pasado que revela su dinámica espacial y social. Modalidad: Oral.	Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.	13	02	17
VII Semana Latinoamericana y Caribeña en la Simón	Los ámbitos de la Educación Ambiental y sus retos actuales	Universidad Simón Bolívar	23	04	17

Proyectos de investigación desarrollados:

-Mujica, Scarleth. "El riesgo ambiental como una amenaza de gran impacto social en el siglo XXI, políticas y esquemas de respuesta en Venezuela". Inicio: Noviembre 2007. Financiamiento: DID. Tiempo estimado de duración: 24 meses.

-Cartaya Scarlet; Pacheco Henry; Méndez Willians; Suárez Carlos; Marcano Arismar; Mujica, Scarleth. "Instrumentación de la geomática al estudio de los deslizamientos del Sistema Montañoso del Caribe". Inicio: Noviembre 2007. Financiamiento: Fonacit. Tiempo estimado de duración: 36 meses. Proyecto LOCTI culminado.

Proyectos de investigación en desarrollo:

- Cartografía Social para la Planificación Universitaria del Eje Caraballeda-Naiguatá. Proyecto Fonacit CFI-0380. Responsable y coordinadora del proyecto a desarrollarse en la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral.

- Aura Orta; Cadenas, Sergia; Mujica, Scarleth. "Reconstrucción de la Ruta de los petroglifos de la Gran Caracas y Valles de Aragua a través de la pintura lítica.". Inicio: Diciembre 2016.

- Aproximaciones teóricas para la comprensión de una cultura ante el riesgo de desastre siconatural, desde la perspectiva de una comunidad universitaria venezolana. Proyecto de Tesis para optar al grado de Doctor en Educación Ambiental. UPEL-IPC. Julio 2016.

Tutoría de Trabajos de Grado:

-Universidad Católica Santa Rosa, Facultad de Educación. Tutora en la defensa del Trabajo de Grado de Libia Pino "Propuesta para la Elaboración de un Recurso Instruccional Multimedia como Herramienta Didáctica para la Enseñanza de la Cultura Warao en 7º Grado de Educación Básica del Colegio Santo Tomás de Villanueva" 07 de Agosto, 2006.

-Aguiar, José (Autor). Mujica, Scarleth (Tutor) "Indicadores de turismo sostenible para establecimientos de alojamientos, categoría cinco estrellas y de modalidad urbana. Hoteles de la Gran Caracas, Venezuela.". Título Académico: Magíster Scientiarum en Gerencia del Turismo Sostenible (ULAC). Coordinación Académica: Coordinación de Ciencias Sociales y Administrativas - Litoral (CSA-LIT). Nivel Académico: Maestría. Fecha de Defensa: 08 de diciembre de 2014.

Jurado de Tesis de Maestría: Jurado externo en la defensa del Trabajo de Grado titulado "Geomorfología de los depósitos de playa ubicados en el tramo Litoral Chirimena-Los Totumos, Edo. Miranda, Venezuela. Autora: Garrido Diana, de la Maestría en Geografía, Mención Geografía Física. 27 de octubre de 2017.

Jurado Evaluador Internacional de artículos de la revista "Investigaciones Geográficas" del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),

- "Metodología para elaborar Mapas de Amenazas por Procesos de Remoción en Masa, análisis del caso ladera sur de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.", 2016
- "Comparación de tres métodos estadísticos empleados para el análisis de la susceptibilidad a procesos de remoción en masa: Los Cabos, BCS, México.", 2018.

Reconocimientos y Premios:

INSTITUCIÓN	NOMBRE DEL PREMIO	MOTIVO DEL PREMIO	FECHA		
Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.	Primer lugar de promoción	Primer lugar de promoción entre 617 egresados de la Promoción "Doña Luisa Cáceres de Arismendi"	24	07	04
Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caraca.	Veintiséis (26) Diplomas de Honor	Máximo rendimiento en asignaturas del componente de formación especializada, pedagógica, práctica profesional y general.	Años 1998-2004		
Universidad Simón Bolívar. Dirección de la Sede del Litoral	Reconocimiento por su destacado desempeño como personal académico de reciente ingreso en el desarrollo de los programas de docencia, investigación y extensión, aptitud que lo ha llevado a ingresar de manera oportuna al escalafón como miembro ordinario del personal académico de esta casa de estudios.	35 años de la USB Sede del Litoral	13	02	12
Asociación de Profesores de la Universidad Simón Bolívar y su Filial del Litoral.	Reconocimiento por sus méritos académicos alcanzados desde el reinicio de las actividades académicas en la Sede del Litoral de la USB, período 2007-2011.	35 años de la USB Sede del Litoral	15	02	12

ONCTI - Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Innovación.	PEII Investigadora Nivel A	Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación. Convocatoria 2011.		12	11
ONCTI - Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Innovación.	PEII Investigadora Nivel A-2	Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación. Convocatoria 2013.	01	04	13
ONCTI - Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Innovación.	PEII Investigadora Nivel B	Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación. Convocatoria 2015.	01	03	16
Corporación AlumnUSB (Egresados USB)	Premio a la Labor docente	Reconocimiento a la labor docente durante el período sep-2017, sep-2018.	30	11	18

Otras experiencias laborales:

- Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL-IPC). Profesora (contratada a tiempo convencional), Departamento de Geografía e Historia (Cursos: Historia de Venezuela para Educación Integral, Venezuela Contemporánea y Pensamiento Bolivariano. Períodos: 2006 – I y 2006 – II (Marzo – Julio y Noviembre – Marzo) y 2012-II. Telf. 0212 – 4616121

-Profesora invitada UPEL-IPC, para el semestre 2012 II, en la Maestría en Educación, Mención Enseñanza de la Geografía. Seminario: Gestión de Riesgo Socio-Ambiental, Un enfoque integral.

- U.E.N. “Ciudad Cuatricentenaria”. Profesora de Geografía e Historia (Titular). (Noviembre 2004 – Febrero 2007). Telf. 0212 – 4333119.

- U.E. Colegio “Las Acacias”. Profesora de Ciencias Sociales. (Septiembre 2004 – Enero 2007). Telf. 0212 - 6328107.

- U. E. Colegio “Juan XXIII”. Profesora de Ciencias Sociales. (Mayo 2005 – Febrero 2006). Telf. 0212 – 693 9354.

- U.E. “Próceres de Venezuela”. Profesora de Ciencias Sociales. (Diciembre 2003 – Marzo 2004). Telf. 0212- 4513698.

- U.E.P. “Almirante Brion”. Profesora de Ciencias Sociales (Mayo 2003 – Julio 2003). Telf. 0212- 443 6314.

- U.E. “Lisandro Alvarado”. Profesora de Ciencias Sociales. (Mayo 2002 – Julio 2002). Telf. 0239- 212 2292.

Otros (Extensión y Docencia):

- Organizadora, participante y/o facilitadora de 58 actividades consideradas eventos, cursos, talleres de formación y actividades de Extensión Universitaria.
- Elaboración y revisión del programa, así como la revisión del material de apoyo de la asignatura “Formación Ciudadana”, del Ciclo de Iniciación Universitaria, de la USB, Sede del Litoral, durante los años 2008, 2009, 2011 y 2012.
- Creación y elaboración del programa de la asignatura “*Hombre y Ambiente*” código: FCX-112, de Estudios Generales en la Universidad Simón Bolívar.
- Creación y elaboración del programa (Co-autor) de la asignatura “*Vulnerabilidad y reducción del riesgo ambiental en Venezuela*” código: FCX-113 de Estudios Generales en la Universidad Simón Bolívar.
- Creación y elaboración del programa de la asignatura “*Educación Ambiental*” código: FCX-114 de Estudios Generales en la Universidad Simón Bolívar.

Desempeño académico-administrativo y gremial:

- Miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la APUSB 2007 – 2008.
- Miembro de la Comisión Electoral de la APUSB 2008.
- Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Profesores de La USB, Filial del Litoral como Secretaria General 2009-2010.
- Apoyo a la Comisión Electoral Institucional del Litoral durante el desarrollo del proceso de Elecciones de Autoridades Universitarias el 28/05/09.
- Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Profesores de la USB 2010-2012.
- Presidenta de la Asociación de Profesores de la USB, Filial del Litoral 2010-2012.
- Representante de la USB en las mesas de diálogo entre el MPPEU y los gremios universitarios. Del 06/04/11 al 19/05/11.
- Representante profesoral (s) ante el Consejo Directivo de la USB, Sede del Litoral. (Designación itinerante desde noviembre de 2013-2014).
- Secretaria del Comité Ejecutivo del IPP – USB (2013).
- Responsable de la Coordinación del Ciclo de Iniciación Universitaria (CIU) de la USB, Sede del Litoral (2013-2015).
- Jefa del Departamento de Formación General y Ciencias Básicas, de la USB. Desde 01-12-2017-actualmente.
- Miembro del Consejo Asesor de la División de Ciencias y Tecnologías Administrativas e Industriales. Desde 01-12-2017-actualmente.